This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

8
V 67
R

Jesus Maria y Ioseph

LIBRO INTITVLADO

IOS PRO

blemas de Villalobos, que trata de cuerpos naturales y morales. Y dos dialogos de medicina: y el tratado de las tres grãdes: y vna cancion: y la Comedia de Amphytrion.

BIBLIOTECA CENTRAL MEDICA
V67

CON LICENCIA.

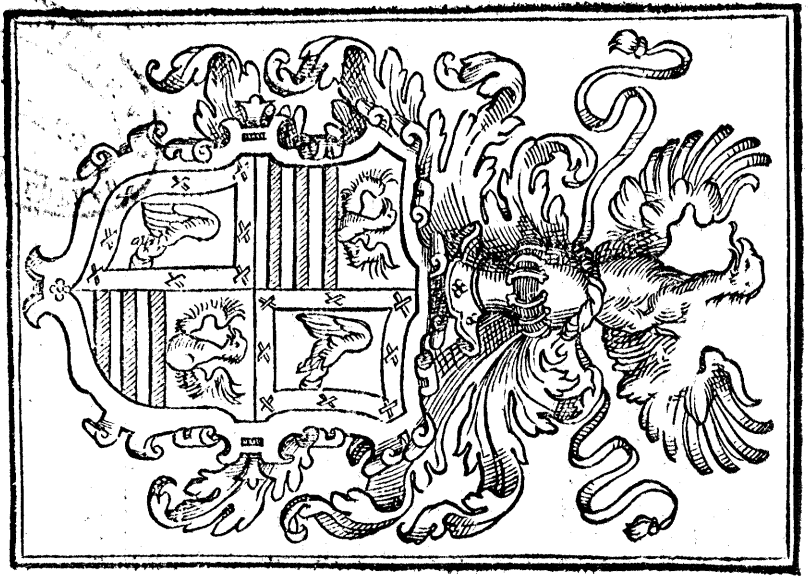
EN SEVILLA,
En casa de Hernando Diaz, en la calle de la Sierpe, Año de M.D.LXXIIII.

Licencia.

YO Iuan Fernandez de Herrera Secretario del Consejo de su Magestad, doy fee que auiendose presentado ante los señores del Consejo, por parte de Hernan perez vezino dela villa de Monesterio, vn libro intitulado Temas de Villalobos, para efecto de que se le diesse licencia para le poder imprimir y vender, visto que enel se auia hecho la diligencia q̃ la pregmatica agora nueuamẽte fecha por su Magestad mandase le dio licẽcia para q̃ le pueda imprimir el o la persona que su poder tuuuire, sin incurrir en pena alguna por el original que presento en Consejo que ban rubricadas todas las hojas y firmado al fin de mi nombre, e con que despues de impresso no se pueda vẽder ni venda sin que primero se trayga al Consejo, para que se vea si la dichà impresion esta conforme al original y se le tasse el precio a que se ha de vender cada volumen, so pena de caer e incurrir en las penas contenidas enla dicha pregmatica, Fecha en Madrid a 23. dias del mes de Octubre de 1573. Años.

Iuan Fernandez
de Herrera.

UNIVERSIDAD CENTRAL BIBLIOTECA MEDICINA



AL ILLVSTRE SEñor Diego Nuñez Perez.

Hernando Diaz Impreſſor. S.

I SE DEVE mucho, a Alexandro y a los demas varones illuſtres, cuyos hechos dexo la fama, para eſpejo de los hombres, que quiſieren alcançar renombre de virtud, no ſe deue menos a los que con ſus letras, nos dexaron conſejos eſcriptos que fueſſen regla, que nos guiaſe a bien biuir, conforme a los preceptos de moral philoſophia: entre los quales, la lẽgua Heſpañola, quãto deua a nueſtro doctor Villalobos entendera muy bien el diſcreto lector, que con virtuoſo zelo leyere eſta pequeña obra, donde como en apazible jardin, hallara di-

uersidad de floridos dichos: vnos que le sir uan de solo passatiempo, y otros, que siruan de medicina para el cuerpo, y otros de consejos para el alma. Y porque el tiempo no bastase a poner en oluido, lo que de tanto prouecho puede ser, sale agora de nueuo a luz este libro, en mejor forma que hasta aqui, y muy corregido: y quise que saliese de baxo del nombre de V.m. para que mi trabajo rescibiesse su justo premio, qual es para mi el emplearme en dar contento aquie soy en tanta obligacion como a v.m. por cuya contemplacion yo me puse a este, y quedare satisfecho con entender que sale tan a gusto de v. m. como yo desseo cuya illustre persona nuestro Señor guarde con acrescentamiẽto de estado como sus seruidores desseamos.

LIBRO INTITVLA
do Problemas de Villabos,

que contiene dos tratados. El primero es de cuerpos naturales. El segundo es de cosas morales: conuiene saber, del hombre y de sus costumbres y maneras de biuir. Vilalobos lo hazia.

Metro Primero.

¶ Porque el Sol desde su sphera
haze vn dia natural
menor que otro ques su ygual
siendo toda vna carrera?
Y porque sus compañeros
Mercurio y Venus con el
delanteros o çagueros
tampoco se apartan del?

Gloſſa.

PARA ENTENder bien eſta copla, es de ſaber, que ſegun la doctrina delos mathematicos, el Sol tiene tres mouimientos diferentes vno de otro. El primero es el que vemos que haze cada dia de Oriente a Poniente. Y eſte ſe cumple en veynte y quatro horas ygua les, poco mas. Conuiene a ſaber deſde que parte de Oriente haſta que rodeando todo el mundo por arriba y por abaxo buelue a ſalir otra vez. Yeſte ſe llama dia natural q̃ comprehẽde dia y noche. Y deſta manera es tá grande el dia de inuierno como el del eſtio, porq̃ lo q̃ ſe acorta del dia ſe alarga enla noche. Eſte mouimiẽto ſe llama diurno, porq̃ ſe haze cada dia: y llamaſe rapto, porq̃ el cielo, o ſphera dõde eſta el Sol es arrebatado y traydo por fuerça del primer cielo mo-

mobile, q̃ es tan grande y tan potentiſſimo en ſu curſo, que como el ſe mueue de Oriente a Poniente, y da vna buelta entera en vn dia natural, trae conſigo arrebatados y forçados a todos los cielos q̃ eſtã d[illegible] del: y hazeles dar vna buelta cada dia, y hazer el mouimiento diurno (como dicho es) en veynte y quatro horas. Tiene otro ſegũdo mouimiẽto el ſol, que es proprio curſo dela ſphera en que el eſta, que haze vna buelta entera en treziẽtos y ſeſenta y cinco dias y ſeys horas. Y eſtas ſeys horas en quatro años hazen vn dia natural, y por eſſo al quarto año acreſcientã vn dia que ſe llama biſſieſto, o intercalar: y eſte mouimiento es al cõtrario del paſſado, porq̃ ſe haze de Poniente a Oriente. Tiene otro tercero mouimiẽto el ſol, y es el q̃ haze en ſu rueda que ſe llama Epiclo. Es eſta vna rueda que eſta encaxada en el grueſſo deſte ſu cielo, y eſta el Sol engaſtado en ella, como vn diamante en vn anillo. Mueueſe eſta rueda de oriente a poniente conforme al mouimiẽto diui-

ño. De manera q̃ quando el ſol va por lo alto deſta rueda ayuda al mouimiento de cada dia: y acabalo mas preſto: y aſſi aq̃l dia natural es menor. Y quando el ſol va por baxo de[illegible]da, camina hazia Oriente cõtra el cielo diurno, y por eſſo tarda mas en hazer la buelta del dia toda entera, y por tanto aquel dia natural es mayor. Y aun que los Aſtrologos mas modernos no llaman Epiciclo a eſta rueda, ſino auge, por corrupcion del vocablo abſis: toda via es vna miſma razon, por donde ſe haze vn dia natural mayor q̃ otro. Con eſto ſe entiende la media cõla primera (conuienea ſaber) q̃ el ſol haze vnas vezes menor, y otras mayor el dia natural delas veynte y quatro horas. Mas eſta diferencia es tan poca, que no la alcançan ſino los mathematicos. Pero porque eſta Inuencion de los Epiciclos tiene muchas dubdas y perplexidades, y no vienen todos en concordia cerca della: por tanto la interrogacion dela copla es muy difficultoſa. E alli donde dize: ſiendo toda vna carre-

ra,

ra, quiere dezir, que pues el dia menor y el mayor se hazen ygualmente de vna buelta entera q̃ haze el cielo donde esta el Sol, y no corre mas ni menos vn dia que otro, porq̃ razon ha de ser mayor vn dia que otro? Dize despues. Porque los compañeros del Sol, que son Venus y Mercurio se apartan del Sol en poca distancia: mas antes andan siempre cerca del, vnas vezes delanteros, y otras vezes se quedan çagueros, lo qual no acõtesce alos otros planetas que son, Saturno, y Mars, y Iupiter, y la Luna. Estos todos corren y se apartan alas vezes del Sol todo quanto pueden apartarse por los espacios del cielo. Mas Venus y Mercurio (como si bolassen con fiadores) no se apartan mas del Sol de quanto alcança la cuerda a que estan ligados, y por esso los llama sus compañeros, porque siempre le acompañan y nunca se defuian del, como los otros planetas.

Si-

Sigueſe el metro ſegundo.

¶ Porque la luna doctada
de belleza y ſeñorio
no tiene de ſu natio
claridad ſino empreſtada?
Y ſe haze en todos meſes
quarta y media y toda entera.
por vna y otra ladera
con otros mil entremeſes?

Gloſſa.

A LVNA FVE dotada de tanta belleza, q̄ aun la ſagrada eſcripturala llamamuy hermoſa. Y fue aſſi meſmo dotada de grā ſeñorio: porque fue hecha preſidente de las noches: aſſi para alumbrar en ellas a los mortales: como para conſeruar las plātas y las otras co-

cosas que el sol engendra de dia. Que si ella no fuesse cō la obscuridad delas noches, se amenguria y perderia todo lo q̄ se ha criado cō la luz del dia. Y assi la experiencia muestra que quāto la luna da de si mas claridad sobre la tierra, tanto mas crescen y medran las yeruas y plantas y los animales imperfectos. Tiene otro si la luna gran señorio sobre toda la mar. Porque todos los crescimiētos y descrescimientos que la mar haze, son hechos conformemente alos altos y baxos que la luna haze en su mouimiento circular. Porq̄ quanto dura el subir dela luna desde el orizōte hasta lo alto del cielo: tanto dura el crescimiēto y fluxo de las ondas del mar. Y assi mesmo quāto dura el abaxar dela luna desde el alto de su cielo hasta lo baxo del Occidente, tanto dura el descrescimiento y refluxo delas aguas. Y esta misma orden se guarda andando la luna por el hemisperio. Y porque no se haze cada dia a vna misma hora, quanto alos mouimiētos de la luna, assi los fluxos y refluxos de las aguas aguar-

aguardan las mismas horas de la luna y sus proporciones: como si ella tuuiesse las espuelas en los pies, y las riēdas en la mano para hazer salir y retraer la mar a su volūtad y medida. Y esta es vna cosa biē marauillosa, por do se claramēte se muestra el dominio y señorio q̄ los cuerpos celestiales tienē sobre las cosas dela tierra y delos otros elemētos. Tiene assi mesmo la luna imperio sobre las enfermedades y los terminos dellas, y sobre los cuerpos flacos delos animales y de los hōbres, y sobre los humores y sobre otras infinitas cosas q̄ seriā largas de referir, mas delo q̄ conuiene ala obra presente. Auemos pues declarado como el hazedor de la Luna la quiso dotar de tā ta belleza y hermosura, y de señorio, y por esso es de marauillar, porq̄ dandole nuestro señor tan gran fauor en lo susodicho, la quiso derfauorescer en la claridad mas que a todos los planetas, y a todas las estrellas q̄ moran en los cielos. Porque todas ellas naturalmēte son luzidas de suyo, y tienen resplandor sin q̄

el

el ſol ſe lo de. La luna ſola entre todas tuuo eſte defecto q̃ de ſuyo es obſcura y no tiene mas luz de quanto los rayos del ſol alumbran en ella. Y por eſſo quãdo el ſol y la luna ſe ponen en tal derecho que tom[illegible]la tierra entremedias, de tal manera q̃ la tierra haga ſombra enla luna y le quite los rayos del ſol: entonces la luna ſe queda a eſcuras: porq̃ de ſuyo no tiene claridad ningũa, y por eſta razõ en todos los meſes lunares ſe hazẽ en ella eſtas diferencias q̃ todos vemos. Que vnas vezes no alumbra ſino cõ la quarta parte q̃ mira hazia la tierra y otras vezes eſta demediata, y otras vezes eſta toda ella clara en reſpecto de noſotros. Todo eſto le viene de eſtar mas cerca del ſol, o mas lexos del, porq̃ eſtando muy cerca toda la luz del ſol reſcibe por arriba, y enlo q̃ mira enla tierra (que es lo q̃ nos ha de alumbrar) no tiene claridad. Y quanto mas ſe va deſuiãdo del ſol, tãto toma dl mas luz enla parte baxa, como puede biẽ aprẽder cada vno mirãdo la luna cada noche quã-

do va creſciendo haſta que eſta llena. Y entonces eſta del ſol tan apartada quanto ay de vn extremo a otro en todo el cielo. Y otras tantas differencias ſe hazē en ella quando va deſcreciēdo: porq̄ va acercando ſe al ſol, ſino quando crece tiene la luz enla parte q̄ mira a occidente, y quando deſcrece, quitaſele poco a poco la luz deſta parte, y tiene la enla parte q̄ mira a oriēte. Y por eſſo dize la copla q̄ ſe hazen eſtas diferencias de claridad en ella por la vna ladera y por la otra (conuiene a ſaber) por la parte que mira adonde el ſol ſe pone, y por el otro lado q̄ mira a oriente. E dize cō otros mil entremeſes. Entremeſes en nueſtra lengua quiere dezir nueuos viſages y nueuas inuenciones: y deſtas haze la luna muchas q̄ no las haze otra eſtrella de quantas ay enel cielo. Porq̄ vnas vezes haze cuernos agudos, y otras romos. Vnas vezes amenaza con ellos hazia Oriente, y otras a Occidēte: vnas vezes eſta tā alta q̄ pareſce q̄alcança al cielo eſtrellado, otras eſta tan baxa que pareſce

reſce q̃ toca enlas mõtañas: y eſto ſe entiende no quando ſale ni quando ſe pone, ſino quando eſta encumbrada. Vnas vezes tiene la guarda y vela de la prima noche, y otra dela media noche, y otras dela madrugada, y otras de toda la noche. Tambiẽ haze muchos entremeſes y mudanças enlas operaciones de aca q̃ por ſer coſa larga y ſubida no ſe diran aqui. Todas eſtas coſas, o la mayor parte dellas le vienen ala Luna de parte de no tener claridad ſuya propria, ſino la q̃ el Sol le preſta. La cauſa deſto reſpõda la quien mejor la ſupiere entender. Lo que a mi pobre juyzio pareſce es, q̃ fuera inconueniente ſer la Luna clara de ſi meſma, porque entonces eſtuuiera ſiẽpre llena, y aun mas q̃ llena, porque tuuiera reſplandor enlo alto y enlo baxo, e ayudarſe lo vno alo otro, y aſſi de dia ayudara al Sol, y fueran los dias mucho mas calientes: y eſto no ſe pudiera ſuffrir enlas tierras meridionales y calientes, ni aun enlas tierras frias en tiempo

caliente, y deſpoblarſe la mayor parte dela tierra, aſſi delos hombres y animales, como de todas las plantas e yeruas. Eſta alumbrara por ygual la mayor parte del mes en todas las noches, y calentara las mas delo que cõuiene a las noches para criar rocios y humidades en la tierra, y todo lo ſecara el ſol lo q̃ que dara dela luna. Que biẽ vio Dios q̃ le baſtaua al mundo luz del ſol para q̃ cõ ella el hizieſſe ſus efectos grãdes y fuertes, y embiaſſe a la luna con parte de ſu claridad para q̃ en las noches alumbraſſe e hizieſſe algunas obras no tan rezias, y conſeruaſſe de noche lo q̃ el haze de dia todo por peſo y por medida. De manera q̃ el ſol como vn gran rey da poder a la luna, dãdole de ſu miſma claridad q̃. dando el cõ toda ſu potencia para que la luna como preſidente o viſorey proueа las coſas dela tierra en abſencia del ſol, y luego como el es preſente, ceſſan muchas coſas del poder de la luna: conuiene ſaber aquellas que ſe obran por par-

parte de la luz. Otros efectos tiene la luna que ſon peculiares ſuyos por parte de ſu mouimiento, como ſon los fluxos y refluxos de la mar, de que tocamos arriba. Baſta aq[illegible]ra auer dado vna aparente cauſa, porque la luna no tuuo claridad propria, y ſi eſta no cõtentare, quedara la interrogacion de la copla en ſu fuerça y vigor.

Metro tercero.

¶ Porque los quatro elementos
ſiendo grandes enemigos
en vn cuerpo eſtan amigos
abraçados y contentos?
Y porque el fuego no enciende
todo el orbe por mil modos
pues es mayor y ſe eſtiende
y es mas potente que todos?

Gloſſa.

ESTA copla tiene dos interrogaciones. La prima es de todos los elementos en general. La ſegunda es del vno dellos en eſpecial. Para cuya intelligencia es de ſaber q̃ los elementos ſon cuerpos ſimples generables y corruptibles, d̃los quales dizen los philoſophos que ſe componen todos los otros cuerpos que ay ſobre la tierra, y ſon quatro: conuiene a ſaber, fuego, ayre, agua, y tierra. El fuego elemental tiene ſu aſſiẽto y mora junto con el cielo dela luna, y es muy gran cuerpo: porque dentro de ſu cimiento contiene el ayre todo y toda el agua y la tierra: y el grueſſo de ſu rueda es de immẽſa grandeza, como ſe puede conjecturar por la quantidad delos otros que ſe encierran dẽtro de ſu concauidad. El ayre elemental tiene

ſu

ſu aſſiento juntoconel fuego ſuſodicho debaxo del, y encima del agua y la tierra: a las quales cerca el: y ſe contienen dentro de ſu concauidad. El agua elemẽtal crio la nu[illegible] Señor debaxo del ſuſo dicho ayre, y encima de toda la tierra q̃ la cubria y rodeaua por todas partes. Y deſpues de aſſi aſſentada e ſituada, mando Dios que ſe apartaſſen las aguas a vna parte, y ſe deſcubrieſſe mucha parte dela tierra para habitacion de los animales y hombres, y para la generacion de todas las yeruas y plantas y minerales q̃ la dicha tierra auia d̃ criar. La tierra es el quarto elemento q̃ eſta enel medio de todos los otros, y aſſi eſta por todas partes ygualesdeſuiada de todos los cielos y enel punto medio de todos ellos. Eſtos quatro elemẽtos ſon enemigos vnos de otros, como vemos claramente q̃ lo ſon el fuego y el agua. Itẽ de todos quatro ſe componen y ſe mezclan todos los cuerpos q̃ tienẽ perfecta mixtion: porq̃ el cuerpo del hom-

bre es compuesto de quatro elemẽtos, y assi mesmo todos los otros animales y las plantas e yeruas, y el trigo, y todos los otros mantenimientos, como lo vemos manifiesto quãdo se deshazen, por q̃ si quemamos vn madero sale del vna humidad q̃ tiene proporcion ala gua-, y sale humo que es el fuego, y salen vapores blãdos que salen por parte del ayre, y queda ceniza, q̃ es en lugar de tierra. Assi que todos los cuerpos cõpuestos tienen en virtud dentro de si los quatro elementos, conuiene saber, fuego, y ayre, y agua, y tierra. Pues dize agora la copla: que siendo verdad que los elementos son cõtrarios y enemigos vnos de otros, y quãdo se topan en descanpado peleã hasta q̃ el vencedor destruye al vẽcido, porq̃ razon estando juntos en vn cuerpo y juntos en cada pequeñita parte del, son tan cõformes q̃ esten alli todos abraçados y contentos sin auer entre ellos discordia ni alteracio alguna? A esto diran los naturales, que estan assi

por-

porque tienen quebrãtadas las fuerças, q̃ enla batalla q̃ ouieron quedo cada vno dellos tan enflaqueſcido q̃ ouieron por bien de jũtarſe en paz, y que ſe vaya el diablo par ruyn. Mas ni por eſſas de xa cada vno dellos de tener ſus malos deſſeos para quãdo vee la ſuya ſalirſe a fuera delas amiſtades, y tornar a pelear, o alomenos huyr el vno del otro: y aſſi ſe deshaze el conpueſto. A eſto replicaria yo deſta manera. Quiẽ nũca vio eſta batalla entre todos los quatro elementos, y eſta cõformidad entre ellos para que dellos ſe hizieſſe vn grano de trigo, o de moſtaza? O porque demonſtracion me prouaran los naturales eſtas batallas y eſtas amiſtades? Lo que a la clara vemos es que de trigo ſe engẽdra trigo, y de hombre hombre: y aſſi de todas las ſimientes. Y nunca vemos que ſe haga trigo ni caualło ni Leon por la batalla ni concordia delos quatro elementos, ſino por la ſimiente de cada coſa de eſtas, guardando ſu orden y lugar

cõuenible: q̃ ſi aſſi no fueſſe, muchas ve zes los agẽtes naturales acertarian a en gẽdrar las coſas ſuſodichas, y todas las otras, ſin q̃ interuinieſſen las ſimiẽtes d̃-llas: y por eſta razõ yo cr eria: ſegũ mi pareſcer, quãdo dizẽ q̃ los cuerpos natu rales ſe cõponẽ de quatro elemẽtos es, q̃ en todos los cuerpos ay vna ſemejãça y cõueniẽcia cõ los elemẽtos, q̃ aſſi co-mo eneſtos ay caliẽtes y frios, peſados e liuianos, humidos y ſecos: aſſi en todos los cuerpos ſe hallã partes q̃ tinen pro-porcion a todas eſtas qualidades. Y es razon q̃ la precedencia dellas ſe atribu-ya a los elementos como a cuerpos pri meros en quien eſtan las dichas qualida des en todo ſu eſtremo: aſſi q̃ la pregun ta dela copla es buena, pues q̃ ha dado lugar a eſcaruar por aqui vn poco d̃ phi loſophia. Dize mas. Porque el fuego no ſe enciende. &c. Eſta es vna interroga-cion difficil y declaraſe deſta manera. Dicho auemos arriba que el fuego tie-ne abraçado dentro de ſu capacidad al

ayre,

ayre, y esta sabido que el fuego entre todos los elementos es potentissimo, y todas las cosas que toca destruye y cõuierte a su naturaleza, y pues que esto es assi porque razon el elemẽto del fuego no inflãma y enciende todo el elemento del ayre que esta junto con el y dentro del? E si dezis que el ayre se defiẽde, esto no puede ser segun razon natural, porque ninguna yesca ay en el mundo tan facil de cõuertirse en natura de fuego como el ayre, tanto que quando queremos encender el fuego auentamos, y tambien conel soplo echamos le ayre porq̃ este se enciende luego, y cõel se abiua el fuego, y quando esto se haze en vn fuego pequeño artificial, mas razon era q̃ toda la sphera del fuego grandissimo y fortissimo quemasse y conuertiesse en fuego ala sphera del ayre, y esta creſciendo continuamente en su inflãmacion quemasse toda la tierra, y las plantas, y arboles, y toda el agua dela mar, que por ser salada luego se cõuertiria en flamas

y assi inflamaria el vniuerso orbe. E dize, por mil modos y maneras. La prime ra es por lo saso dicho. La segunda por los aparejos que ay enla tierra para ello de mineros sulfureos, y de mineros alu minosos, tanto que ay mõtes que siempre arden, y echan de si grandes llamas, y por la mucha leña que ay en el mũdo y arboles de tea y resina, y pez y otras maneras combustibes: y porque no ay piedra, ni otro cuerpo que no eche fuego de si hiriendole, o fregandole: y estos son los mil modos q̃ dize la copla por donde el mundo todo deuia de arderse cada dia, A esto podra ser q̃ respondan los theologos, q̃ como Dios puso limite y terminos a la mar para q̃ de alli no passasse a cubrir la tierra: assi puso termi nos al fuego para q̃ no seestendiesse fue rad̃ su lugar a q̃mar los otros elemẽtos. Mas yo no hablo agora cõ los theolo gos: ysi los philosophos se acogẽ a ellos haran como los malhechores q̃ se acogen ala yglesia: por tanto yo he mirado

mu-

mucho en esto, y he hallado vna razon natural muy sotil: y si alguno la dixo primero: yo merezco porella tãtas gracias como el: porq̃ nũca la vi scripta, e digo assi, q̃ presupuesto q̃ el fuego en su sphera es sin comparaciõ mas potente para quemar, q̃ los grandes fuegos de aca, y concediendo q̃ el ayre es mas dispuesto para inflãmar y conuertirse en fuego q̃ otro ningun cuerpo, y q̃ esta por todas partes abrasado del fuego sin interualo ninguno: con todo esto es imposible q̃ el ayre en su sphera se pueda calentar del fuego. quanto mas conuertirse en fuego: la euidencia desto se declara assi. Sabed que ay dos cosas en natura las mas necessarias de todas, y que vencẽ y hazen cessar las otras necessidades. La vna es, q̃ no ay espaciovazio. La otra es, q̃ no sea mayor el cuerpo q̃ el lugar donde esta contenido. Estas dos necessidades son yguales y hazen cessar todas las otras. Verbi gratia. Necessario es q̃ el agua segun su naturaleza corra por abaxo,

abaxo,yq̃ no ſuba por arriba,porque es cuerpo graue: pero ſi interuiene neceſſidad de vazio, el agua ſubira para arriba ſin que nadie la lleue,porque obedeſce a la mayor y mas vniuerſal neceſſidad:y deſta manera enlas cantiploras,y en otros ſemejãtes ingenios el agua ſube para arriba. Item neceſſario es que el fuego caliente a los otros cuerpos q̃ ſe acercaren a el, pero ſi calentandolos haze que no queda enel lugar donde eſtan: dexara de calentarlos, o ellos buſcaran lugar donde quepan. Tambien es de ſaber que el ayre caliente occupa mayor lugar q̃ quãdo no eſta caliẽte, y lo miſmo haze el agua: eſto ſe prueua a la viſta. Si tomays vna redoma vazia q̃ eſte caliente,y la poneys boca abaxoen vna eſcudilla de agua,vereys que aſſi como ſe va enfriando la redoma y ſe enfria el ayre que eſta dentro, aſſi el agua dela eſcudilla va ſubiendo por la boca dela redoma arriba para henchir ael va cuo que ſe haria enfriandoſe aquel ayre

que

que esta dẽtro, porque occupa menos lugar que quando estaua caliẽte, y en las vẽtosas se leuãta la carne por la misma razon. E si quereys calentar agua en vna vasija de metal q̃ este cerrada por todas partes, el agua no se calentara aun q̃ tenga buen fuego. E si la fortaleza del fuego fuere tanta que el agua comience a calentarse, en el mismo punto rebẽtara la vasija, porque el agua en calẽtandose no cabe dentro, y ha sele de dar lugar donde quepa. Desta manera acontesce en los tiros dela artilleria, porque el fuego occupa mucho mayor lugar que la poluora: y como se enciẽde, la poluora el fuego no cabe dentro, y es necessario para darle lugar que se abra el tiro por la parte mas flaca, que es donde esta la pelota. Y quanto el fuego enciende mas furiosamente, tanto la pelota sale con mayor impetu y violencia. E assi tãbien se hazen los terromotos y los temblores dela tierra, porque en alguna cõcauidad que esta dentro della, enciende

se,

ſe, o calienta ſe el ayre que alli eſta por la gran fortaleza de algun vapor ſulfureo que lo encendio, entonces es neceſſario que la tierra, o la montaña q̃ eſta encima ſe tiemble, o ſe abra para dar lugar al ayre que ſe calento, y no cupo en ſu cueua. Con eſtos preambulos eſta prouado como es impoſſible q̃ la ſphera del fuego pueda calentar al ayre, aun que lo tiene junto conſigo y metido dẽtro de ſus entrañas: porque ſi el ayre ſe calentaſſe auria meneſter mayor lugar, y no lo ay, porque todo eſta lleno, y no ay coſa vazia, ſaluo ſi reuentaſſe el cielo, y eſto no puede ſer, porque encima delos cielos no ay eſpacio vazio ni lleno, ni ay nada, porque enellos ſe acabo toda la fabrica del vniuerſo. Aſſi ſe concluye demõſtratiuamente q̃ es impoſſible q̃ la ſphera del ayre ſe conuierta en fuego, ni aun ſe pueda calẽtar del. Y dize la copla: pues es mayor y ſe eſtiende. Porq̃ todos cõuiene en q̃ el fuego elemental es diez vezes mayor q̃ el ayre: y

mil

mil vezes mas que toda la tierra, y ſe eſtiende marauilloſamẽte por todos los cuerpos combuſtibles q̃ alcança, tanto q̃ de vna centella creſce alas vezes tãto q̃ quema caſas y ciudades y mõtes. Y ſe eſtiẽde tan loca, y tan furioſamẽte por todas las caſas q̃ ſe le ponen delãte q̃ la rauia q̃ lleua para encẽderlo y abraſarlo todo, es caſo de grãde admiracio. Eſto ningũo de los otros elemẽtos lo tiene: porq̃ vna poca đ agua no multiplica ni engẽdra đ ſi grãdes auenidas đ aguas, ni de vn terrõ ſe hazẽ grandes montañas.

Metro quarto.

¶ *Y porque el fuego de aca*
alumbra todo lo obſcuro
y no da luz al de alla
ſiendo mas neto y mas puro?
Y porque el fuego engendramos
cada hora que queremos,
y quando agua no hallamos
ſin agua nos quedaremos?

Gloſſa

Gloſſa.

ESTA interrogacion primera eſta clara, y es difficil, que muy manifieſto esque el fuego q̃ tenemos aca en la tierra da claridad de ſi y derrama las tinieblas en todo lo que ſus fuerças alcançan. Y el fuego que eſta en ſu ſphera no alũbra nada, porque ſi dieſſe luz (ſegun es grandiſſimo cuerpo y puriſſimo fuego) ſeria la noche quaſi tan clara como el dia, y veriamos los rayos de ſu luz como vemos los del ſol y delas otras eſtrellas, y como vemos los relampagos y cometas alumbrar todo el ayre. Agora eſto no pareſce aſſi: antes en abſencia de la luna, la noche q̃da muy obſcura: por donde pareſce que el fuego elemental no tiene claridad ningnna. Y dizen los philoſophos que alla en ſu lugar no quema ni alumbra, la razon dello les pregunto yo. Y ſi dizen que enel principio dela generaciõ ſe le dieron eſtas cõ

dicio-

diciones, q̃ en ſu proprio lugar no que-maſſe, ni alumbraſſe, y q̃ no ſe deue pre-guntar la razon deſto: aſſi como no pre-guntamos porque no quema el rubi? o porque no alumbra el cruſtal? A eſto re-plicaria yo, que el rubi no tiene natura-leza de quemar en vna parte y no en o-tra, mas el fuego quema y alumbra eſtã-do en vna hacha, o en vn rizõ. E ſi eſtos cuerpos queman y alumbran, no por parte de ſi meſmos, ſino por razon del fuego que eſta en ellos, q̃ es fuego impu-ro y ſuzio mezclado con la obſcuridad del cuerpo quemado, mas razonable co-ſa pareſce q̃ el fuego puriſſimo y no in-fecionado con la mezcla de los otros cuerpos, alumbraſſe cõ claridad mas pu-ra y mas apartada d̃ tinieblas. A eſta dif-ficultad yo dare vna reſpueſta natural, con cõdicion q̃ ſi otro philoſopho algu-no la hallare mejor, la ponga aqui en la margen. Y digo q̃ el fuego en ſu propria ſphera es impoſſible q̃ alumbre, porq̃ es cuerpo inuiſible, y fue neceſſario que

fuesse assi, y si diesse luz, ya se tornaria visible, pues q̃ la luz es principal objecto dela vista, y fue necessario quel fuego en su esphera fuesse invisible: porq̃ su sotileza y transparẽcia es tan celestial q̃ la vista corporal no la puede juzgar, ni cae debaxo de su materyal jurisdicion. Que aun el ayre por ser sotil y transparente, no se coprehẽde, ni se alcãça dela vista, quanto mas el fuego, q̃ por cõsentimiẽto de todos los philosophos es diez vezes mas delgado q̃ el ayre. Y si alguno dixere q̃ la luz se alcãça dela vista aunq̃ es mas inmaterial q̃ el fuego, respõdo que la luz no se alcançaria dela vista sino se asentasse en algun cuerpo q̃ fuesse solido y macizo. Que cierto es que la luz del sol de noche da en todos los cielos, y no la vemos en ellos, porq̃ son cuerpos diaphanos, y la claridad no para en ellos, ni reberuera dellos a nosotros: pues no vemos la cuenta dellos, porque es cuerpo solido, que recibe y da luz del sol. Assi que tornando al proposito q̃ el fuego

go en su ſphera no puede alũbrar, mas aca en lo baxo pegado con otro cuerpo, q̃ ſe haga perder ſu gran ſubtileza, y con la mezcla ſe haga mas material entõces ſe torna viſible, y da clãridad por ſu naturaleza celeſtial que tiene: como aquel q̃ immediatamẽte eſta encaxado enel cielo dela luna. Y no es de maravillar que dos coſas juntas hagan vn effecto que no lo podria hazer cada vna de llas por ſi: que enel vidrio ſolo no ſe podrian repreſentar las imagines porque ſe paſſa la viſta de parte a parte, mas poniẽdole plomo enlas eſpaldas luze ſe eſpejo, porq̃ para enel y no ſe deſuanece la imagen, y aſſi el fuego ha menester el tizõ por eſtrubo para arrojar de ſi la clãridad, y de aqui ſe puedẽ ſacar infinitos exẽplos aſſi en lo natural como enlascoſas artificiales. Item fue neceſſario que la ſphera del fuego fueſſe inuiſible porque ſi la vieramos quitaramos la viſta del ſol y de la luna, y de todas las eſtrellas, y las influẽcias celeſtiales, y no vi-

ramos la immẽsa grãdeza y hermosura de tal edificio, por dõde juzgamos la omnipotencia del hazedor y architecto de todo ello, y no alcançaramos las diuersidades y perplexidades de los mouimiẽtos de todas aquellas ruedas de los cielos, y el velocissimo y rapidissimo curso del mouimiẽto diurno, q̃ es tan increyble, q̃ sino viessemos al sol correr en doze horas de Oriẽte a poniente, subiẽdo por aquella grandeza del cielo hasta la cumbre, y abaxando hasta ygualar con nosotros, quien pudiera creer, o q̃ fantasia cupiera, q̃ vn cuerpo natural pudiesse bolar con tanta ligereza, q̃ en cada quarto de hora le cupiesse de atrauessar mas de trezientos mundos tales como este? Assi que viendo nosotros cosas tã espantosas, y tantas armonias de mouimientos y lumbres todo ello bien proporcionado y medido para lo q̃ conuiene a nuestra gouernaciõ y para nuestro seruicio, pudiessemos en parte considerar la infinita grãdeza y sabiduria de aq̃l

que

que fue la causa dello, y lo hizo todo de no nada. Por tanto fuera inconueniente q̃ la luz de la sphera del fuego nos hiziera impedimẽto y estoruo a tan grandissima vista y spectaculo como este. Dize mas la letra, q̃ por qual razon quando nosotros no tenemos fuego, engendramos y lo sacamos d̃ vnã piedra, o de vn palo liso, y quando nos falta agua en vn nauio, o en vna fortaleza, por ningũ ingenio lo podemos hazer ni acrescentar la q̃ tenemos? A esto digo, q̃ el fuego es tan actiuo y tan celestial, que no se han de ygualar cõellos otros elemẽtos en todas las prerrogatiuas q̃ le fueron otorgadas desde la primera formacion de todas las cosas. La razon dello es: porq̃ el fuego es mucho mas necessario aca entre nosotros, q̃ ningũo de los otros elemẽtos; por quãto ha de participar con ellos, en seruirnos cõ sus propias qualidades: y participa cõ los cuerpos celestiales, en dar nos claridad y calor biuo y actual para los instrumentos

de natura para nuestros prouechos. E si aca no se engendrasse, como dicho es, seria menester q̃ nosotros para encender vna vela, bolasemos al cielo, donde el tiene su propria morada y habitaciõ. Y como el no puede baxar aca ni nosotros subir alla dõde el esta en todos tiẽpos, puso lo Dios potencialmẽte en todos los cuerpos inferiores para q̃ la natura facilmente le pueda sacar en acto, y nosotros tãbien le podemos facilmẽte produzir con el artificio. Y aun todo esto no pudiera abastar para sostener aca el fuego. q̃ luego en nasciẽdo se nos fuera huyendo a su casa, sin q̃ nosotros pudiessemos aca prenderle, ni detenelle para nuestra vtilidad y prouecho, sino le fuera dada otra propriedad muy marauillosa como es la grã cudicia natural, y aq̃lla insaciable hãbre y voracidad q̃ tiene de cõuertir todas las cosas cõbustibles a su natura, y tornarlas todas en fuego mal q̃ les pese. Y por esso aunq̃ el se vaya corriendo al cielo, dexa otro q̃ va

ya

ya tras el: y este dxa otro, y assi nosotros le detenemos para q̃ nũca nos falte: mostrãdole perpetuamẽte al ccuo delante delas materias cõbustibles. Como el hal cõ quãdo le soltamos de nuestra mano: que aunq̃ se remõte por algũ espacio de tiẽpo, y parezca q̃ le perdemos de vista: pero cõ la misma presa q̃ cae entre nosotros, y con la hãbre y voracidad y desseo q̃ tiene de auer la misma presa, no se nos va, ãntes buelue ala mano del q̃ lo lançó, y assi gozamos del. Y assi el fuego alcançó muchas ventajas que no fueron otorgadas alos otros elementos.

Metro quinto.

¶ Porque el ayre y la tierra
nunca pelean los dos
auiendolos hecho Dios
contrarios de buena guerra?
Y porque el agua del mar
no es mas potable y mejor

pues la hizo el hazedor
y la puso en su lugar?

Glossa.

ESTA copla, o metro q̃ es el quinto en nuestra orden de proseguir: trata de los quatro elemẽtos y delas cõtrariedades e disconueniencias q̃ entre si tienen. Y con ser tan contrarios trata remos dela cõformidad con q̃ se tratan sin paresçer que entre algunos dellos, como auemos dicho, aya cõtrariedad: y por tanto contiene en si dos buenas interrogaciones. La primera es, porque el ayre y la tierra nunca ellos peleã el vno contra el otro? como veemos q̃ pelean el fuego y el agua quãdo se encuentrã. Pues q̃ la razon porque peleã los vnos, puede auer tambien enlos otros? Ca el fuego y el agua pelean porq̃ son enemigos y muy cõtrarios en sus qualidades, que el fuego de su natural es caliente y seco, y el agua es fria y humida. Y por

esso

esso no se cõpadescẽ juntos, ni cessa entre ellos la pelea, hasta q̃ el vno destruye al otro. Y la misma causa d̃ pelear ay entre el ayre y la tierra, porq̃ el ayre es caliẽte y humido y la tierra fria y seca. Assi q̃ se oponen en entrãbas cõtrariedades: y no solamẽte nunca los veemos pelear, ni huyr el vno del otro, ni auer cõtrariedades entre los dos, mas antes ay entre ellos tantas capitulaciones de paz, y tantos vinculos de amicicia, q̃ el ayre esta siempre junto con la tierra, y le da vnas vezes calor y otras frialdad: y le da muchos rocios y hũmidãdes: y si ella se abre, o haze algunas concauidades, luego el ayre se mete dentro de sus entrañas sin temor ni sospecha d̃ discordia. E si respõdierẽ q̃ ni este ayre ni esta tierra son elemẽtos puros, a esto dire, q̃ tampoco lo son el fuego y el agua de aca: y por esso no dexã de matarse el vno al otro quãdo se topan. La segunda pregunta es, porq̃ el agua del mar no es excelente agua y mejor para beuer que

las otras: pues que se deue creer q̃ es hecha por la mano de Dios, y puesta en el mesmo lugar do conuenia estar el purissimo elemento del agua, que es encima desta tierra, y debaxo del ayre, y auia de ser el agua como hecha de su mano, y como situada en su ꝓprio lugar y assiẽto. Que cierto es q̃ los elementos tienẽ en su lugar mayor perfectiõ q̃ fuera del, y assi auia de ser por via natural q̃ el agua del mar fuesse mas verdadera agua y mas excelente q̃ todas las otras. Y ala verdad a mi no me satisfazẽ mucho las razones q̃ para esto da Aristoteles, y los otros philosophos: y deue ser porq̃ no las entiendo, no las pongo aqui, porque no es obra para q̃ en ello se alargue mucho la philosophia. Vna della es porque los vapores que suben dela mar quemãse con la calor del sol: y tornados a caer en la mar hazenla salada, porq̃ es cosa natural, que el cuerpo terrestre quemado mezclado con agua, haze sabor de Sal: y assi muchas delas salinas se hazen

de

de tierra aduſta y quemada mezclada con el agua. Aſſi que dirā q̄ el agua del mar Dios la crio muy buena, mas deſpues con la continuança de dar el ſol enella y leuātar vapores, y quemar los: como es agua eſtantia, ha ſe eſtragado y hecho ſalado. A eſto diria yo que por la miſma razon todos los lagos y balſas, mayormente en tierras caliētes, deuiande ſer aguas ſaladas, y no es aſſi: q̄ infinitos lagos ay muy grandes y otras lagunas que dura ſiempre enellas el agua dulce: y en el campo de Vrgel, y en campos donde las aguas de los pozos que nunca les da el ſol, ſon ſaladas, las delas lagunas que ſiempre les da el ſol, ſon dulces. Y como me daran a mi a entender que la immenſa multitud de las aguas que tiene el mar Oceano, ſe auian todas de bolver ſaladas cō los vapores que ſe leuantan y torna a caer. E ya q̄ hizieſſen ſaladas todas las aguas ſuperficiales de arriba: que culpa tienen las del hondo del mar que nunca los va

pores llegarō alla. Y quādo eſto quiſieſſemos otorgar en las regiones calientes: como ſe podria aueriguar enlas regiones frigidiſſimas q̄ eſtan debaxo de los polos? Como ſe podrian quemar cō la calor del ſol los vapores enla mar de Nuruega y en la parte ſeptentrional de Yrlāda? dōde el ſol no tiene fuerça enel eſtio para deſatar las eladas delas aguas y al ayre y vapores y las aguas todo ſe quaja con la grādiſſima frialdad y rigor dela religion. Y en eſto ſe pareſce q̄ los mas deſtos philoſophos no conoſciā otra mar ſino la de Athenas: q̄ paſſa por toda la orilla de Grecia: q̄ como es poca agua en cōparaciō del mar Oceano, arreuieronſe a ſalgalla con los vapores q̄ ſe leuātan della. E ſino me enganome jor ſeria dezir: q̄ Dios quiſo: y los philoſophos digan que natura diſpuſo que la mar fueſſe ſalada: porq̄ ſe hizo para los peſcados, aſſi como la tierra para los hōbres. Y para el guſto delos peſcados deue ſer gratiſſimo el ſabor ſalado, y por

eſſo

esso se crian tantos y tan gordos en la mar. Y tambien el agua salada no es tan fria, antes es caliente: y conella se pueden suffrir los peces en los tiempos de las grandes frialdades, porque no tienē enla grande altura del mar aparejo de cucuas y concauidades calientes, ni las tienē tan ala mano como enlos rios para abrigarse enellas. Assi q̄ la mar como es habitacion de los peces hizo se a su modo dellos: porq̄ quiere Dios q̄ ellos biuan aqui: y los hombres enla tierra q̄ les dā biē de comer, y buenas aguas dulces: aunq̄ ya la ingratitud y la auaricia ha creſcido tanto que esta tan poblada quasi la mar de hōbres como de peces, y enella nascen, y enella mueren, y no perdonā los golfos, ni los estrechos, ni otros monstruos marinos, ni los rigores del tiempo, ni las tēpestades, ni los cielos notos, ni los ignotos, ni el polo artico, ni el polo antartico todo lo rodean, todo lo cinen por arriba y por abaxo, cō muerte delos otros y de si mismos,

mos, y con estragos y crueldades nunca oydas: como mas largamẽte se dira adelante. Y finalmente todos acaban en el agua, y comiençan a entrar en el fuego que nunca se acaba.

¶ Metro sexto.

¶ Por que ay opinion alguna del paraysso terrenal: que diga que es quasi y gual en altura con la Luna? Y que si Adam no cayera de aquel lugar soberano con vn buen salto que diera la alcançara con la mano?

Glosa.

ALgunos dixeron, que el paraysso terreno que Dios crio para el hõbre en los principios de la creacion del mũdo, estaua assentado en vna mõtaña tan alta q̃ quasi alcãça al cielo dla luna, y pu-

diera el hõbre leuantãdose sobre vn arbol, o sobre otra altura, alcançar la luna con la mano. Lo q̃ en este caso se deue creer yo no lo se: porq̃ no soy theologo yo me reporto a lo q̃ ellos dixerẽ. Todo lo puede Dios hazer por modos ineffables y miraculosos. Mas hablando naturalmente de las difficultades q̃ tiene esta opinion son muchas. Vna dellas es, que nunca se ha visto en el mundo, ni a Occidente, ni al Oriente: cuesta ninguna que alcãce hasta el cielo: y podria verse, pues vemos el sol junto cõ la tierra quãdo nasce: no ay cuesta ni altura q̃ nos haga sõbra, q̃ no le podamos passar del otro cabo. La segunda difficultad es, q̃ si tal nõ tania ouiesse, auia de rõper por todo el elemento del ayre: y por todo el elemẽto del fuego: y estar aquella concauidad y fresca hasta cerca de fuego por todas partes: y no vn fuego qualquiera, q̃ no lo da la grandeza de la regiõ del purissimo fuego: q̃ no haria grã prouechõ a la verdura de las suauissimas flores y

delicioſiſſimas yeruas q̃ alli naſcen. La tercera es el rapidiſſimo mouimiento del cielo q̃ ſe puede ymaginar deſta manera. Que ſi la luna corrieſſe de tal manera ſobre la tierra y el mar, que dieſſe vna buelta por arriba y por abaxo a toda la tierra: y en poco mas de veynte y quatro horas boluieſſe por el otro cabo al lugar donde partio: no ſe podia eſto hazer ſino tan velociſsimamente: que aca enla tierra no ay comparacion a tan gran ligereza: porque le cabiã a cada hora mas de mil leguas: muy poco he dicho porq̃ lo entiẽdan todos. Pues contẽplemos agora que la luna no corre a rayz deſta tierra, ſino tã deſuiada della por todas partes, quãto ay del cielo ala tierra: y con todo eſte deſuio ſube por el cielo arriba y rodea todo el mundo en veynte y quatro horas por arriba y por debaxo. Que tanto ſera el correr que lleua. Pues que ſeria poco el dezir q̃ en vna hora corre vn millõ de leguas? Y eſto es nada en comparacion de los

otros

otros cielos mas altos que la luna. Y con eſte fortiſſimo y violentiſſimo curſo arrebata conſigo toda la ſphera del fuego: y le haze dar buelta cada dia al derredor del mundo: y otro tanto haze ala mayor parte dela ſphera del ayre. Y pareſceſe eſto porque las muy altas cometas que corren por el ayre ſiẽpre vã bolando de Oriente a poniente como el miſmo cielo. Pues ſi aca abaxo vn viẽto puede paſſar tan rezio q̃ derribe vna torre: que haria el cielo con aquella fortaleza de ſu mouimiento paſſando tan cerca dela cabeça de Adam? Y toda la ſphera del fuego paſſando con aquella incomparable furia por medio del parayſo? Poco ſeria dezir que arrancaria todos los arboles: y lleuaria a Adam y a Eua arraſtrãdo por el circuytu del mũdo. Mas aun dezir que la miſma montaña en vn momento de tiempo ſe haria mas menuda que ſal: y cubriria mucha parte dela tierra y delas aguas: aun eſto era poco encareſcimiento. Otros mu-

chos inconuenientes ay, q̃ por no alargar no ſe dizẽ aqui, mas en fin en eſto y en todo lo demas, yo me ſometo a la correction y enmienda de los ſanctos doctores.

Fin del tractado primero del Sol y delos otros cuerpos naturales.

COMIENÇA EL segundo tractado que habla de las costumbres humanas: Y comiença por la malicia del diablo.

Metro septimo.

Porque el diablo ha plazer
de engañar a los que daña
pues con todos los que engaña
su tormento ha de crescer?
Y pues no tiene mas sciencia
ni poder del que Dios manda,
porque es tan nescio que anda
con Dios siempre en competencia?

Glossa.

DOs interrogaciõesestieneeste problema:yson tã claras q̃ no hã menester glossa: y no q̃rria yo p̃gũtarestascosas sino

al meſmo diablo. Porque hazer alguno mal a ſus enemigos y vengarſe dellos por muchos malos acaeſce : mas hazer eſto con daño de ſu cabeça: ninguno es tan maloq̃ lo haga ſino es el diablo cuya malicia y embidia ſon tan grandes q̃ le obfuſcan la ſciẽcia y la razon q̃ naturalmente alcança, y quiere perderſe a ſi por perder conſigo alos otros, yreſcibe deleyte enello. Y con eſta ſu buena condicion engaño con vna gran mentira al hombre que fuera inmortal: y le hizo morir. Por donde cobro renombre de homicida y padre dela mentira. Y eſto meſmo le haze competir con Dios, y captiuar ſu gente : porque ellos meſmos quieren yrſe tras el, y dexarſe captiuar, apartãdoſe de vn ſeñor q̃ los precia ua y los amaua mas q̃ a ſu vida: y juntaronſe cõel mayor tyranno y mas cruel enemigo ſuyo q̃ nunca fue ni ſera. Huyẽdo de quiẽ les ha de dar tantas riquezas y tan grandes mercedes, q̃ no ay lengua que las pueda explicar: y acogiendo

ſe a

ſe a quien los ha de deſpojar de todos los bienes, y encerrarlos conſigo en priſiones y carceles obſcuras y triſtes con tantos generos de tormentos q̃ en eſta vida no ay crueldades a que ſe puedan comparar. Y eſto para ſiempre jamas: aſſi como erã para ſiempre todos los bienes que les ha quitado.

Metro octauo.

¶ *Porque los grandes que moran*
en la paz, las guerras quieren:
deſpues al tiempo que mueren
ſe arrepienten y lo lloran?
Y quando ſus contadores
todas cuentas feneſcieron
hallan que todos perdieron
vencidos y vencedores?

Gloſſa.

LA guerra es vna crudeliſſima maldicion que comprehendio al gene-

ro delos hombres ſobre todos los animales q̃ habitan enla tierra. Porque todos los otros animales en ſus generos biuen amigablemente: q̃ los leones no emprenden guerra cō [illegible] los leones: ni los Elefantes contra los Elefantes, ni los Tigres contra los Tigres: ſolamente los hombres ſuperbiſſima mēte ſe le uantan contra los hombres. Es vna grā geria que halla el diablo para ganar mucho en poco tiēpo: haziaſele poca coſa y pobre ganancia lleuarlos vno a vno. Metioſe tanto en eſte tracto dela guerra, y tomo compañia con los hombres: y dellos miſmos gana (vezes ay) en vn dia cincuēta mil eſclauos juntos, y cien mil, y quantos mas el puede. El padre y la madre que engendran la guerra ſon, el ſoberuio animo de la deſenfrenada auaricia. Las hermanas della mayores a quien ella obedeſce ſon, la yracundia y la inuidia. Y como eſtas ſon paſſiones eſpirituales, perturban de tal manera el anima delos principes, que deſtierra y apar-

y aparta fuera de ſu reyno toda buena razon y conſejo bueno y ſano. Dentro de la camara del entendimiẽto entran en conſejo las quatro perturbaciones ſuſodichas: la ſoberuia toma mas principal habla primero, e intima las coſas dela honrra: diziendo que es poco la vida, y todos los reynos del mundo para que ſe pierdan por la honrra. Y que ſi eſto ſe ſuffrieſſe, otro dia ſe harian inſultos y atreuimientos mucho mayores. Y luego dizen. Que diran de mi en francia? Que diran de mi en Italia y en Alemania? No ſe deue mirar el precio ſobre que es la differẽcia, ſino la qualidad dela fama y dela real preeminencia que aqui depende. Y luego ſe leuanta la auaricia y dize. Mas ay que eſſo: que ſi eſte caſo ſe llama adelante por las armas, con la guerra ſe aſſegura la paz y ſe pueden adquirir deſpojos y prouincias: y acrecentando el poder y ſeñorio ſe pone temor y eſpanto en el enemigo, para que de alli adelante aya gana de obe-

deſcer ala razon y al buen apuntamien to. Leuãtaſe luego la inuidia y dize. No es razon de ſuffrir la preſumpcion que eſtos tienẽ con la riqueza: põgaſe todo en arbitrio dela fortuna: y ſi eſta ſeñora acoſtare a nueſtra parte todo lo q̃ ellos tienen ſera para noſotros. Entonces di ze la yra. Sus alas manos, q̃ ya ſe tarda mucho en ſuffrir tantos vltrages, y tan to deſacatamiento. Luego torna a ha blar la ſoberuia y dize. Si ſupieſſemos a dõde eſta la razõ, bien holgaria q̃ ſe halla ſe eneſte cõſejo: porq̃ yo no ſolamẽ te preſumo de ſoſtener la glorioſa fama con la fortaleza del animo: mas tãbien quiero q̃ digan q̃ voy arrimada al con ſejo de la razõ y dela juſticia. Que la ra zon como triſte e hypocrita ha ganado enel mũdo tan gran reputaciõ, q̃ todos nos preciamos de tener algũa mueſtra y aparẽcia della. Y por eſſo ſera bien q̃ ſea llamada a eſte conſejo: y ſi ſe concer tare con nueſtro acuerdo, tanto q̃ me jor: y ſino vna higa para ella, boluerſe

ha

ha por donde aura venido. Llega pues la razon temblãdo de miedo, y dize. Yo vengo tan flaca q̃ a penas puedo echar la boz porq̃ ya quando me desterrastes, estaua tan doliente por vuestra causa, q̃ ningun prouecho ni fruto se podia sacar de mi. Dize el animo soberuio. Como por nuestra causa? Dize la razõ. Por q̃ a poder de porradas me heziſtes hinchar de pies a cabeça. La auaricia me hizo perder la vista delos ojos: y la inuidia me hizo consumir la carne y los tuetanos delos hueſſos, y tornar me ethica: y la yracũdia me hizo frenetica: mas ya q̃ me aueys traydo aqui, y dado libertad para q̃ diga mi pareſcer: yo lo dire, con proteſtacion q̃ no tengo de ſer creyda. La guerra yo cõfieſſo q̃ es coſa dulce y regozijada para hablar en ella: eſpecialmente los q̃ tienen el animo inquieto, y amigo de bullicios y nouedades: mas para experimentarla y ponerla en obra, no es otra coſa ſino vn aceruo y amontonamiẽto de miſerias y de triſtezas in-

comportables, que paren y se multiplícan en diuersas maneras: vnas parē cada dia, otras cada semana, y otras cada mes, y cada tres meses, y cada seys meses: y de alli pocas vezes passan, porq̄ todo se acaba y todo lo acabā. Primeramē te incumbe la necessidad presente de la innumerable summa del dinero: porq̄ si toda la casa tuuiessedes llena de ducados, aun serian menester muchos mas: y quando pensays q̄ lleuays para tres meses, en llegando lo aueys despēdido todo. Esto hazen las mētiras delos capitanes q̄ con rauia de engolfarse enlos pielagos donde ellos hā de pescar, hazen lo todo muy barato y muy facil. Y quādo pensays q̄ os embiaran socorro dende a dos meses, no va a los quatro. Esto hazen las mētiras delos officiales, q̄ prometen todo lo impossible: porque a rio buelto puedan ellos pescar todo lo possible: esto es quāto alo del dinero que es muy malo de sacar de las casas agenas. La segunda necessidad es de gēte: y de-

xo agora de hablar de los ſoldados viejos, porque los doy al diablo, y otro dia quiça hablaremos enellos. Mas los otros ſoldados que ſe hã de hazer de nueuo, ſin duda es cosa muy peligroſa para ſu dueño, y para perder la jornada muy aparejada: porq̃ ellos van alo q̃ no ſabẽ ni vierõ jamas. Y como comiençã a ſentir la hambre y ſed, y las deſordenadas calores, y el dormir enel ſuelo: y las otras moleſtias (no de la guerra ſino del camino) muchos dellos ſe bueluẽ: y los otros van tales, q̃ los querria mas para contrarios que valedores de mi parte. Pues arrimaos alos desharrapados gineres del andaluzia: eſtos en toda ſu vida nunca caualgaron en cauallos enſillados, mas ſon moços o alquilados a jornal alos q̃ tienẽ cauallos: ni ſabẽ d̃ guerra ni de honrra, ni ſabẽ eſperar ni huyr. En Caſtilla (dõde yo he morado mas tiẽpo) alguna falta, y aun mucha ay de buenos eſcuderos, aſſi como en francia ay falta muy grande de hombres de a pie

Acuer

Acuerdome q̃ Hernando de vega mi amigo ſolia dezir, que ſe marauillaua mucho del rey de Francia como no deſpertaua todas las noches con cuydado que le auian de tomar ſu reyno: porque en toda francia no ay vn hõbre de pie que ſepa tomar el cuchillo en la mano. Agora dizen q̃ ſe hazen alla quarẽta mil ſoldados de tierra, q̃ verles hazer la reſeña, es vna graciosa farça: y ellos ſe van muriẽdo de riſa de ſi miſmos. La tercera neceſſidad es de artilleria con todas ſus municiones y aparejos. Y ſi quereys ſaber quãta es eſta neceſſidad: allegaos al capitan del artilleria de Caſtilla, y deziros ha q̃ es meneſter q̃ venga madera y poluora deſde Flandes en vna flota, q̃ venga a muy buen recaudo por el mar Occeano, y q̃ la fluſlera y los maeſtros dela fundicion, y los carpinteros de los carretones vengan de Italia en otra flota por el mar Mediterraneo, y que es poco ſeys mil quintales de poluora, y cinco mil cauallos para mouer el artilleria.

Y ſi

Y ſi han de yr por mar, es meneſter que vn tercio mas, porq̃ ſe mueren infinitos dellos. Y que ſon meneſter catorze mil gaſtadores: y delas otras menudencias que ſeriã largas de contar, no ay numero. La quarta neceſſidad es de baſtimentos para hombres y beſtias. Y para eſto no ay beſtia ni flota que ſea baſtante, ſino ſe toma vna tercia parte del exercito q̃ lo encamine y le defienda: y eneſte articulo ay inmenſos trabajos, porq̃ no puede venir cada dia por medida todo lo q̃ es neceſſario para tanta multitud de hõbres y beſtias, y no aprouecha nada para la falta de vn dia lo q̃ ſobro en otro. Allí ſon los clamores dela mezclada canalla, q̃ en diuerſos lenguages y cõ deſentonadas bozes ſe quexan de inaduertencia y poco proueymiento del capitan: y vnos ſe paſſan alos enemigos, otros ſe tornan moros: y qualquier partido, y qualquiera ley y cõdicion, y qualquiera ſuerte tienẽ por mejor que la ſuya. Guay delas ouejas del principe de aque-

aquella hueſte que tales coſas oye. Quã tas vezes deſſea ſer hombre baxo? Quã tas vezes eſtar en ſu caſa comiendo le gumbres? Quantas inuoca la perezoſa muerte? Quantos torcimientos de cora çon, y mortales ſinguꝛ...? Que ſon peo res que la muerte. La quinta neceſſidad es delas eſpias, que las mas dellas ſon fal ſas y enganadoras, y deſcubren el ſecre to a los enemigos, para que con acuer do dellos den auiſos como ellos orde nã: y dexã dezir verdades enlo q̃ impor ta, para poder mentir enlo q̃ va mucho. Y dexo aqui de hablar enlas coſas delos ſoldados praticos, porq̃ en otro conſe jo ſe dira algo de lo que agora no ſe di ze. Entonces deſpierta el animo ſober uio y dize contra la razon. Has me he cho dormir en forma con tus muy ne ſcias prolixidades: y cõ tus peſadũbres acoſtũbradas. La yra dize. Y a mi no: an tes le ouiera dado vna gran bofetada ſi no fuera por deſpertarte. Mas pues la couarde malauẽturada ha pueſto delan

te

te tantos inconuenientes, y aun amena za que dira muchos mas: diga la forma que ſe deue tener en eſto que agora tenemos entre las manos. Entonces la razon con ſu gran manſedũbre dize muy humilmente. Si yo tuuieſſe ſalud, biẽ ſabes tu que no oſarias offenderme, ni parecer delante de mi. Mas tu ſabes bien q̃ tal me aueys parado voſotros, y por eſſo me maltratas. Lo q̃ yo hariaen eſſo q̃ preguntas es, que haria muy bien examinar la juſticia q̃ tiene mi parte: y ſino la tiene, le acõſejaria que dieſſe a ſu dueño lo q̃ es ſuyo por via de medianeros y embaxadores, lo mas honeſtamente q̃ ſe pudieſſe hazer. Porque tratãdo ſe de alma y de haziẽda, claro eſta que es mejor el alma que toda la redõdez del mũdo. Y no conſintiria en eſte examẽ que ouieſſe letrados ni aun confeſſores, que eſtos ſon los que juſtifican a entrambas partes, y por el arbitrio deſtos cada qual delos enemigos jura que tiene juſticia. No ha muchos años que el rey de

Fran-

Francia deuia al Emperador dos millones de eſcudos: y ſus letrados y confeſſores determinaron q̃ no los deuia pagar: y aſſi lo hiziera ſino tuuiera empeñados y captiuos a ſus hijos por el dicho oro. Al Emperador informarõ ſus letrados y confeſſores q̃ ſe deuiã pagar, porque el otro le auia mouido guerra injuſtamẽte, y fue preſſo enella: y cõ todos aquellos eſcudos no pagaua lo que el Emperador por ſu cauſa auia perdido. Si el rey de Francia tomara el conſejo q̃ yo ſe daua, el pagara en buena concordia los dichos eſcudos, y holgara en ſu caſa ſin perder mas. No quiſo ſino creeros a voſotros: y embio vn grande exercito ſobre Napoles, donde perdio de ſu caſa mas de ſeys millones de eſcudos, y todo el theſoro de Francia: y toda la nobleza dela juuentud con todos ſus capitanes: y al cabo vino a pagar los dos millones que deuiã cõ otras circunſtancias muy grandes. Agora juzgue el animo ſoberuio y todas voſotras, ſi fue

mas

mas honrrado vueſtro conſejo haziendo con el lo q̃ no deuia: o ſi fuera mas hõrrado y masprouechoſo el mio, guardando ſu palabra y fe de cauallero, y ſu juramento haziendo lo q̃ deuia. E ſi mi parte tuuieſſe clara y aueriguada juſticia, y la coſa fueſſe poca y ſuffrieſſe dilacion, yo daria por conſejo que ſe puſieſſen grandes perſonas entre medias, para q̃ ſabia y grauemente declaraſſen la cauſa, y amoneſtaſſen ala otra parte q̃ no quiſieſſe rõper tan valeroſa amiſtad y concordia por tan poca coſa: y que ſi no interuinieſſe honrra enello: aquello y mucho mas le dariamos en buena amiſtad. Entonces el otro animoſo dize. Aſſi lo haria yo ſi fueſſe tan ruyn como tu: mas ſiendo yo quien ſoy, no mandara Dios q̃ yo haga lo que tu dizes. Y aſſi todas eſtas quatro perturbaciones dã con la razon fuera del conſejo vltrajadamẽte, y toman la voluntad de ſu parte moſtrandole ſus votos y ſus motiuos. Y deſta manera ſe emprenden las guerras y

las discordias entre los hombres: donde ay tanta effusion de sangre: y matan muchas vezes, no solamẽte los proximos a sus proximos, mas los hermanos a los hermanos, y los padres a los hijos: y se vancõ el diablo los vnos y los otros, perdiendo en la mercaduria poco menos de substancia y de gẽte, los vencedores que perdieron los vencidos: y arrepintiendose los vnos y los otros quãdo ya no vale nada el arrepentimiento. Bien conoscera todos los que esto leyerẽ, q̃ ninguna destas cosas se dizen contra nuestro inuictissimo Cesar. Pues q̃ en las guerras que hasta agora ha seguido, siẽpre ha sido prouado: y en todas las jornadas ha tenido justissima y sanctissima causa, como es defension de la fe y de la patria: y assi Dios con manifiestos y euidentes milagros se ha mostrado de su parte. De aqui adelante no sabemos lo que sera, hombre es; y podria cõ los sayneres que Dios le ha dado quedar tan amigo del ceuo, que bolasse mas de lo

que es menester: y que tentasse a Dios mas de lo que conuiene.

Metro nono.

¶ *Y porque q ... en tener*
Subjecion a sus soldados
siendo mas desacatados
quando mas son menester?
Y suffren sus vituperios,
sus pagas y sus motines,
sus ladrones, sus malsines,
sus blasphemias y adulterios?

Glossa.

AVnque enla presente copla se tocaron muchas necessidades y molestias q̄ trae consigo la guerra, para los principes q̄ la gouiernan, aun quedarō por dezir otras muchas. Parte dellas se presentarā aqui y enla copla q̄ se sigue: y gran parte quedara remitida alos q̄ lo han experimentado: no para q̄ lo digan,

que cierto no ay lengua ni escriptura q̃ baste para explicar tantas miserias, tantas ymagines de muerte, tantas semejãças de infierno, tãtas visiones de demonios, tantos espantos y terrores, tan fieras, tan venenosas, tan bestiales crueldades. Dize pues la presente copla, q̃ por qual razõ los principes susodichos quieren tener subjecion a sus proprios soldados? Cosa rezia es que vn rey, y vn emperador grande: delante quien tiemblã los grandes señores, a quien obedescen todas las potencias de sus vassallos: venga a hazerse subjecto delos soldados, q̃ los mas dellos son moços despuelas de sus criados, y otros eran azemileros, y muchos dellos fugitiuos, malhechores, ladrones, encartados, rufianes, desorejados. Y aunque algunos dellos ay hidalgos y gente noble: estos tales no son de esta cuenta, porque siempre son leales y subjetos a su principe, y amigos dela cosa publica. Mas la otra mala gente que auemos nombrado, todos presumẽ en

las

las grãdes neceſſidades de tener (como dizẽ) el pie ſobre el peſcueço a ſu ſeñor, entonces ſon ellos atreuidos, y precian ſe de dezir deſacatos y palabras criminoſas contra la Mageſtad real. Y el enojo que tiene de vna poca de hambre o ſed q̃ han ſuffrido, o de la paga q̃ ſe tardo, guardando lo para la hora mas peligroſa, y en q̃ eſta la victoria en balança: y alli ſueltan palabras feas, q̃ por la menor dellas ſerian ahorcados y quarteados en tiempos de paz. Y entonces por la neceſſidad preſente ſon venidos los principes a tenerles ſubjecion y diſſimular con paciencia, y ſuffrir cõ animo mãſo los vituperios q̃ le dizẽ: y ſuffrir la neceſſidad en que les ponen las pagas haſta vender ſu plata y todas ſus joyas para contentarlos: y ſuffrir ſus motines y leuantamiẽtos en perjuyzio de ſu hõra y de todo ſu eſtado. Que muchas vezes ſe amotinan en coyuntura q̃ echan a perder toda la ordenança de la gente, y toda la armonia y buen concierto de

la batalla: y a esta sazon las mas vezes lo hazen de miedo, y buscã occasiones de boluer las espaldas q̃ qualquiera achaque les basta. Suffrẽ otro si, los principes alos publicos ladrones de esta gẽte: y los inormes hurtos y robos que hazen, y los sacos en las ciudades delos amigos, y enlas casas de los innocentes que no les tienen culpa: y las matanças que por causa desto hazen tã sin piedad, no perdonãdo mugeres, niños ni viejos solamente para preciarse que lleuã mas tenidas y sangrientas las espadas: y no perdonando templos ni altares ni custodias, ni sacerdotes, ni al mismo Dios: q̃ con su benignidad y mansedumbre lo passa todo por nuestros peccados, y lo suffre por su inmensa clemẽcia. Que sentira vn animo de vn principe justo, quãdo viere que todas estas generales injusticias hazen los q̃ van en fauor de su justicia particular? Y quando pensare que de todo ello se ha de dar estrecha cuẽta hasta el postrero y vltimo quadrãte? Pa-

resce-

reſceme q̃ determinara de perder ſu derecho de alli adelãte, antes que venir a guardarlo por manos de tan grãdes maluados. Suffrẽ mas los malſines deſta gẽte: malſines ſon los q̃ deſcubrẽ el ſecreto de ſus amigos, para hazer que los maten y que los roben: y algunas vezes cõ leuantamiento de falſo teſtimonio. Y deſtas trayciones ay muchas entre los ſoldados. Y ſuffrẽ ſus blaſphemias: eſta es vna grauiſſima maldad ſobre todas las otras: q̃ no ſe tẽga por buen ſoldado ſino el q̃ mas feamente renegare. Y ha corrido ya tanto eſta mala coſtũbre entre ellos, que los miſmos capitanes por ſer mas queridos y mas compañeros de ſu gente, ſe hazẽ grandes renegadores, y no ſacan otro fructo delos euãgelios y dla otra ſagrada eſcriptura, ſino ſaber articulos para renegar dllos: y ay entre ellos tã exquiſitos y tã eſpãtables generos de blaſphemia, q̃ ſon para paſmar a los oyentes, y hazer horror y encreſpamiento de los cabellos. O abominable

y nefando menosprecio de Dios. O absurdissima y nunca bien castigada traycion, cometida desuergonçada y publicamente contra el rey de todos los reyes: contra el Emperador de todos los cielos y la tierra, contra quien nos dio anima intellectiua, y doctrina euangelica para podernos saluar y lleuar consigo al cielo, contra quiẽ nos quiso y nos quiere mas q̃ a su vida, y mas que a su hõrra, y dio en rescate y precio nuestro la vida y la honrra en la cruz, donde quiso morir cruel y deshonrradamente: contra quien nos da de comer y de vestir, y nos llama y nos acoge cada dia que le queremos buscar: a este maltratamos con desenfrenadas y malditas lenguas? Contra este descargamos nuestras diabolicas yras? A este nos atreuemos? Porq̃ no nos sorbe luego la tierra? Porque no nos da luego el castigo que merescemos? Antes por esso le deuiamos mas venerar y amar q̃ sufre nuestras passiones y nuestros impetus, que no quie-

re

re que nos perdamos, ſino que bueltos en nueſtro juyzio y en mejor acuerdo conozcamos nueſtras flaquezas, y le pidamos perdon y miſericordia. Otro ſi los principes ſuffren los adulterios de los ſoldados. C quantas mugeres caſadas, honeſtas y deuotas han forçado en la deſenfrenada furia delos ſacos: y por mas acreſcentar la torpedad del deleyte, acuerdan de hazerlo en preſencia de ſus maridos: y quãto los triſtes pacientes mas ſe deshazen en lagrimas, tanto es mayor ſu plazer y ſu palacio y chocarrerias, para mas acreſcentar el dolor en quien lo padeſce. O miſerables caſos de fortuna y permiſſiones grandes de Dios para que deſamemos y tengamos aborreſcimiento alas coſas deſta infeliciſſima vida, y pongamos enla otra todo nueſtro caudal, y todos nueſtros negocios, pues que en ella no ay ni puede auer ſemejantes ladrones? O quantas aſſi miſmo donzellas honrradas y muy guardadas, con deſtruyciones y muer-

tes de ſus padres hã ſacado eſtos, y pueſtas al publico burdel las hazen ganar dineros para ellos. Todas eſtas coſas y otras muchas ſe amontonan y cargã ſobre la cabeça delos principes q̃ ſon principio y origẽ del eſcãdalo: y creo yo q̃ ſi biẽ cõſideraſſen al comiẽço todos eſtos daños, menos vezes y cõ mas dura deliberaciõ ſe leuantarian alas armas.

Metro decimo.

¶ Porque huyen no ſabiendo
por do van ni a do ſe lançan
mas valen ciento que alcançan
que dos mil que van huyendo?
Por mucho que el paſſo alarga
el que huye lleua faldas
mal pelean por las eſpaldas
ſino ſon beſtias de carga.

Gloſſa.

Eſta

ESta copla es contra los que huyen dela pelea y deſamparan a ſu princi pe: q̄ aunque huyan con buen tiento y para ſaluarſe, lleuan conſigo tres incon uinientes tan grādes, como ſon, perder la vida, y el alma, y la honrra. Pierden la vida, porq̄ comunmente delos q̄ huyen mueren diez tantas cabeças que de los que eſperan y pelean como varones. Pierden el anima porque muerē en pec cado mortal, como deſertores d̄ ſu prin cipe, y offenſores dela virtud dela forta leza. Y pierden la honrra como couar des, aſſi como la ganarian ſiendo esfor çados. Que eſte es el toque delos caua lleros e hijos dalgo: que entonces ſon ellos mas finos, quādo mejor ſe ponen a perder la vida: ruyn oficio es ſino me drā con el: eſtos ſon los daños del hom bre que huye atinadamente. Que ſera del hombre que huye inconſideradamē te no ſabiendo por dōde va, ni adonde ſe ha de acoger: eſte ciertamēte menos animo tiene q̄ vna liebre, y menos que

vn

vn raton. Porque vna liebre quando vã tras ella galgos y hombres de cauallo, nunca va tan fuera de ſi que no ſepa buſcar las veredas y ſendas por donde ha de correr mas, y las cogetas donde mejor puede eſcapar. Y por eſſo los q̃ van a la batalla, deuẽ antes que entren en ella determinarſe a huyr o pelear: y quando fueren tan ruynes que ſe determinen a huyr, deuen tener bien penſado el camino mas facil para la huyda, y el termino donde ha de ſer guarido. Eſte ardid es para que no ſean mas ruynes que ratones: que para ſer hombres han de mirar qual es mas peligroſo para la vida, huyr o pelear: y luego veran q̃ el huyr es ſin comparacion mas peligroſo. Y de aqui viene que en vna batalla mueren delos victorioſos ciento, y delos vẽcidos diez mil y veynte mil, y a las vezes muchos mas. Que lo haze eſto? No por cierto otra razon, ſino que alos vencedores no ay quiẽ los mate, porque todos los enemigos huyeron ſin poner mano alas armas.

mas. Assi q̃ los hõbres en quãto son hõ bres deuen conoscer que es mas seguro para guardar la vida pelear q̃ huyr. Y en esto no podemos dexar de alabar a los Alemanes: q̃ como las otras naciones huyen de miedo, ellos esperan de miedo: porq̃ saben q̃ en desmandandose de su ordenança (donde estan fuertes) luego se pierden todos: y q̃ peleando, o los dexaran, o los tomaran a partido, que los contrarios por no perder ciento de los suyos, dexaran de matar dos mil dellos, pues assi como assi leuan la gloria dela victoria. Auemos dicho lo q̃ la gente de guerra deue hazer, como hõbres que tienen vso de razon: aunque no tẽgan respecto a otra cosa sino a guardar sus vidas. Pues quãto menos deuẽ huyr los hidalgos y nobles, cuya honrra es mucho mas cara y mas preciada que la vida, y cuya obligacion de pelear por su Rey y por su ley, y por su patria: es tan grande que por sola ella son nobles, y son escogidos entre los otros hõbres:

cierta-

ciertamente ſi eſtos huyen y deſampa-
ran a ſu rey, o a ſu capitã, hazen mayor
fealdad y vileza que en eſta vida ſe pue-
de encareſcer. Y ſino la pagan en la vida
(que eſto es lo mas cierto morir huyen
do) pagan lo en ſus dias, y en ſu poſteri-
dad, que ſiempre quedan notados y la-
ſtimados de ignominia. Ay otra obliga
cion ſobre eſto, que es ſer chriſtianos: q̃
como arriba hemos dicho, ſon obliga-
dos de guardar a ſu principe y a ſus cõ-
pañeros, ſo pena de peccado mortal: yſi
mueren huyẽdo, vanſe a todo correr al
infierno. Pues dize agora la copla. Porq̃
huyen no ſabiendo por do van, ni a do
ſe lançan: que eſtos ala clara van perdi-
dos. Y pone tres razones, por las quales
corren mayores peligros los que huyẽ
que los que eſperan. La vna es, que
valen mas ciento delos q̃ van tras ellos
en el alcãce, que dos mil delos q̃ van hu
yendo. La razon eſta manifieſta: porque
los que huyen comunmente van ſin or
den: y no ſe hazen fuertes ni ſe ayudan

vnos

vnos a otros: de manera que los que vã enel alcance no pelean con muchos, y assi los matan vno a vno. Tambien los q̃ huyen vãn medrosos y descoraçonados: y los q̃ van enel alcance vã animosos, porq̃ en ve. la poca resistẽcia de los enemigos, los couardes se hazen esforçados, y a los esforçados se les dobla el animo y las fuerças corporales. Y aqui cabe vna razõ de philosophia q̃ se dira en fin dela copla. La segũda razõ es, porque los q̃ huyen, lleuã faldas: conuiene a saber, impedimentos y estoruos en q̃ estropieçan muchas vezes, estos son, el desordenado miedo con q̃ les tiemblan las piernas y los braços, la grã turbaciõ de animo con que se les enturbian los ojos y pierden la vista, las dissonãtes bõzes dela promiscua multitud con q̃ pierden el oyr: el desmayo y flaqueza de coraçõ con q̃ caen enel suelo mil vezes: la infernal sed que siẽpre aflige a los malauenturados que huyen: los vomitos y lo demas que son muy naturales eneſta

sazon.

ſazon. Eſtas y otras infinitas faldas lleua el que huye, q̃ ſe le ponen entre las piernas, y le impiden el curſo que lleua, por dõde no aprouezе en ſu lauor, y viene a caer enlas manos delos enemigos La tercera razon es, q̃ huyendo no pueden hazer reſiſtencia, porque ni veẽ por detras a quien les infeſta, ni pueden pelear por detras: de manera q̃ el enemigo puede hazer a ſu ſaluo todo lo q̃ quiſiere. Que el pelear por las eſpaldas ſolamente fue dado a las beſtias domeſticas q̃ tienen los pies en lugar de armas: aſſi que el huyr es vna mala grãgeria para ſaluar con ella la vida. Agora falta q̃ digamos la razõ natural porq̃ el couarde pierde las fuerças que tiene aunq̃ ſea rezio: y al eſforçado aunque ſea flaco ſe le acreſcienta, y es eſta: q̃ las piernas y los braços y los otros miembros del cuerpo, no los mueue ſino la voluntad: que es tan abſoluta ſeñora de todo el cuerpo, q̃ ſola ella lo manda todo. Quiẽ haze al braço que ſe leuante? Cierto es

que

que lo haze la volũtad q̃ lo manda assi, porque si la voluntad ceſſaſſe, luego el braço ſe caeria cõ ſu peſadumbre. Y como el couarde nunca tiene volũtad de pelear, ſus miembros no ſiendo mandados ni gouernados por la voluntad que los rige y gouierna (como dicho es) q̃ danſe con ſu peſadumbre como antes eſtauan, y perdidas las fuerças que la voluntad abiua para pelear, caen. El eſforçado es al cõtrario: porque va a la guerra con fuerte voluntad de pelear ſi neceſſario fuere: y luego q̃ la neceſſidad ſe offreſce, la voluntad mãda tomar las armas y manda mouer ſus miembros ſegun el ayre y diſciplina militar, aſſi como el herrero, o el muſico mueue por ſu voluntad los ſuyos ſegun ſu arte y diſciplina. Y para eſto aprouecha mucho el vſo y experiencia: y aſſi ſe vee, que vn herrero viejo y flaco puede dar mas martilladas q̃ vn cauallero mãcebo y rezio, porque el vno haze lo con voluntad y tiene coſtũbre dello, y el otro no: y quã

to mayor voluntad lleua el esforçado para hazer lo q̃ deue, tanto mayor fuer ça cobrã los miembros para obedeſcer el imperio dela volũtad. Y ſi acaeſce ſobre eſto q̃ los enemigos buelua ã la ſe pal das, y huyã, creſce la von. ad cõtra ellos y con ellas las fuerças corporales: aunq̃ ay vnas volũtades tan heroyças, y vnos animos tã generoſos, q̃ luego q̃ veen la coſa vencida y ſin reſiſtẽcia: perdonã la matãça: y cõtentanſe con la gloria del vẽcer: mas como deſtos ay pocos, los q̃ huyẽ lleuã la peor parte. O quãtos caualleros veo dellos q̃ leerã esta obra q̃ han do dezir que no ſe lo que me digo, y que hablo y diſputo enlo q̃ no ſe, y q̃ hablo deſde la ventana, y no como hombre q̃ ha d̃ poner las manos enla maſſa, y que doy a los otros la doctrina que no tomare para mi: y que ellos me vieron ya mirando la batalla deſde vn cerro alto, y q̃ era tan grande el miedo que yo tenia, q̃ ſe me hazia el cerro mas llano q̃ la palma. Y q̃ me concertaua con vna mu

ger

ger enamorada q̃ alli eſtaua, q̃ ſi vinieſſen los franceſes al cerro ſe puſieſſe ella de rodillas delante de mi, como q̃ ſe cõfeſſaua: porq̃ los enemigos perdonaſſen al falſo penitente, y al mas q̃ falſo confeſſor. Y tambiẽ dixeran q̃ vna noche paſſando yo por vna calle eſtrecha ſe me puſierõ al encuentro dos caualleros, y me preguntarõ quiẽ era: yo dixeles luego mi nõbre. Pregũtaron me como ſe llamaua mi padre, y dixelo: y aſſi hiziẽra de mi aguelo y mi viſaguelo. A lo primero reſpõdo q̃ es verdad, q̃ yo me halle en aq̃l cerro: mas tãbiẽ vi paſſar por alli huyendo dos caualleros q̃ no oſarõ parar donde yo eſtaua, haſta que les dixẽ voz es que boluieſſen q̃ ya los nueſtros auian desbaratado a los franceſes. Y ſi alguna couardia yo hize en eſta jornada, fue no deſcubrir quien erã, porq̃e me amenazaron ſi lo dixeſſe que me cortarã la cabeça. Y digo que yo hablo por lo que he viſto cõ fundamẽtos de philoſophia moral y natural: y no ay tal juez como el q̃

esta fuera del negocio, porque juzgara sin passion. A lo segundo digo que no tengo yo por couardia dezir la verdad, por escusar vn par de cuchilladas por la cara: peor fuera huyr y llenarlas en la nuca. Y esto baste para declaracion del metro passado.

Metro. xj.

¶ Porque los otros señores
que tienen grandes estados
andan ya tan abaxados
y hechos negociadores?
Y porque con quanto tienen
y todo quanto presumen
tan mucha renta consumen
tan poca gente sostienen?

Glossa.

Cosa muy cierta es y muy trillada enel mundo, que quando los reyes floresçen en potencia y en glorioſas hazañas,

zañas, ellos se lleuan todo el precio y el resplandor dela fama: y los otros grandes se quedan a escuras. Y quando los reyes no son tales, ellos pierden la gloria dela fama, y los grandes la cobran: porque se atreuen alos reyes, y para sostener la rezia competencia han de ser esforçados y liberales, y sostener gente noble y mucha. Todos saben que quando no auia reyes en Roma floreſcia los caualleros y dexauan immortales memorias y sus clariſſimos hechos: y cõmẽçaua enellos la ordẽ delos Patricios. y la nobleza dela genealogia Romana, que siendo todos hijos de ladrones fugitiuos y hombres q̃ no hallauan quien les dieſſe mugeres por gente perdida y disfamada. Los descendientes dellos leuantaron tan altos linages, que todos los reyes del mundo les hazian obediẽcia y acatamiento como vaſſallos. Destos fueron los Cincinatos, los Decios, los Camilos, los Fabios, los Scipiones: y otros muchos patricios que todos flo-

reſcieron en tiempos q̃ no auia Reyes ni ſeñores dela republica. Mas deſpues que començaron los emperadores a tyrannizar la perpetua dictatura y ſeñorear el mũdo, luego ſe ſo la fama delos caualleros, y ſe paſſo alos ceſares. Y no ſolamente no ſe criarõ de alli adelante varones famoſos como ſolia: mas aũ la clara memoria delos paſſados ſe eſcureſcio y perdio cõ los triumphos y liſongera diuinidad de los emperadores: aſſi como la claridad d̃ las eſtrellas ſe cubre y eſcureſce cõ la venida del ſol. Por eſta razon los grãdes de nueſtros tiẽpos ſe hallan algo eſcuros cõ la venida de nueſtro feliciſſimo auguſto: no porq̃ tyrãniza la claridad d̃la fama como los otros, ni porq̃ toma para ſi los culẽos diuinoſſimo porq̃ ſus eſclareſcidas hazañas ſobrepujan tãto alas facultades humanas q̃ todo lo delosotros hombres pareſce poco corejado cõ ellas. Aſſi que no me marauillo dellos aunq̃ no ſean tan valeroſos ni tan generoſos como ſus prede-

ceſſo-

ceſſores de glorioſa memoria: q̃ tampo co lo fueran eſtos ſi agora biuieran. Y ſi los que agora ſon preſentes ſe hallaran en los tiẽpos de ſus antecẽſſores, fuerã quiça tã buenos como ellos: mas como ya no ay en q̃ puedan experimentar ſus animos y el valor de ſus perſonas, dexã las armas y toman los pleytos, y los negocios. Y ſi eſtos ſon de coſas grandes no los reprueuo: mas ſi ſon de coſas menudas q̃ no reſpondan con la preeminẽcia de ſus eſtados, no los alabo. En lo q̃ la ſegũda interrogaciõ rocas reſpõdan por ſi ellos o ſus cõtadores, q̃ yo no hallo reſpueſta viẽdo la poca gẽte noble a quiẽ ſocorrẽ, la mucha rẽta q̃ deſpẽden, y las grãdes neceſſidades en q̃ eſtan.

❧ Metro. xij.

¶ Y porque las damas quieren
caſarſe ſiendo ſeñoras
y hazerſe ſeruidoras
de aquellos que las requieren?

Porque despues de concluso
se arrepienten ellos y ellas
y derraman sus querellas
contra Dios que lo dispuso?

Glossa.

ALgunos caualleros ay que tratan de amores con voluntad honesta sin que interuenga enello engaño ni fal sedad ninguo: destos no trata la presente copla: porque su intencion es ganar les la voluntad para que den consentimiento al sancto y loable matrimonio. Combidanles a este trato dos cosas: la vna es la gana que tienen de casarse, assi por la virtud del sacramento: como por apartarse de cosas illicitas: en que podrian offender a Dios: la otra es que auiendose de casar quieren que sea esta mas que otra. Mas ay otros caualleros que siruen alas damas teniendo su principal intencion puesta en el deleyte de los amores: y por cūplir sus desseos por

fas,

fas, o por nefas. Y el caſamiento que de ſta manera ſe haze: como no va guiado por Dios: pocas vezes tiene buena ſalida y aſſi entrambas las partes ſe tienen por deſcontentas y arrepentidas delo q̃ han hecho. La razon es eſta: que ellas quedẽ muy regaladas y preſumptuoſas delos ſeruicios paſſados que no ſe contentauan ellos con dezirles que erã ſus ſeñoras, y que las auian de ſeruir como eſclauos y morir por ellas: mas dizenles que ſon ſus dioſas, y q̃ para ellos no ay otro dios en el cielo ni en la tierra: y que ſi ſe mueren no quieren yr ſe donde Dios eſtuuiere ſino donde ellas eſtan. Y como ellas ſalen acoſtumbradas deſta adoracion tan loca y tan vana, pienſan toda via que ſon dioſas y ſuffren cõ mucha moleſtia la ſubjection q̃ es anexa al matrimonio. Ellos por otra parte quieren vſar dellas como de gente vencida y captiuada por buena guerra: y acordandoſe de algunos deſſabrimiẽtos y deſdenes que ouierõ por parte dellas:

comiençan entonces a tratar las venga
tiuamente: y crece la soberuia desto: si
durante el tiempo delos amores inter-
uinieron algunos grãdes celos de otro
caualler o q̃ ellos sospechauan q̃ le yua
mejor con ellas. Y esta es vna cosa q̃ siẽ
pre la sospechan assi, por donde se arro
jan muchos a casarse luego porq̃ les va
ya mejor a ellos, sin tener otra consider-
acion sancta ni virtuosa. Ellas tuuierõ
mucha culpa desto: porq̃ tienẽ por gran
geria de mostrarse fauorables ala parte
q̃ menos quieren, por encẽder ala otra
parte mas enlos amores, por mediane-
ria delos celos. Todo esto redũda en su
daño despues q̃ son casadas: assi por la
vengança q̃ quierẽ tomar dellas, como
por los celos que siempre auran, y rey-
nan despues q̃ vna vez el espiritu mali-
gno se los encasqueto enlas sus cabeças
locas. Y como este mismo espiritu trata
el casamiẽto, y es mal despartidor d̃ ruy
dos: siẽpre les encamina nueuas occa-
siones para encẽder la sospecha. Y tam-

bien

bien los celos de ſuyo (como ya en otra parte eſcreui) ſon tã grande y tã capital locura, q̃ puedẽ dar quinze y falta al miſmo diablo, para q̃ nunca eſte la coſa en eſtado de gracia. Y con eſte deſconten tamiento q̃ ellos tienen juntaſe otro, ſi ſon mezquinos de condicion, de pẽſar q̃ ellos ſon inabiles para la guarda y gouernaciõ dela caſa: y q̃ con delicadezas y galas la deſtruyen y echã todo a perder. Aſſi va todo guiado por aquel q̃ lo concerto: y agora lo deſconcierta por todas las fortunas q̃ puede haſta q̃ del todo ſe haze ſeñor de aquella caſa, y q̃ no more Dios enella. Por eſto deuẽ ſiẽpre las damas (a quien importa eſte negocio mas que alos caualleros) procurar de entrar en el matrimonio por la puerta, q̃ es Dios: y no por el tejado como hazen los ladrones: porque en fin ſobre ellos ha de cargar toda la culpa y ellas han de pagar toda la pena. Con lo ſuſodicho queda entendido y declarado el precedente metro.

Me-

Metro. xiij.

¶ *Y porque vn buen caualler o*
pues ha de ſer por ſu vida
no buſca dama eſcogida
ſin tener ojo al dinero?
Que ſi acierta a ſer aſtroſa
todo ſu dote daria
a trueque de compañia
que fueſſe muy valeroſa.

Gloſſa.

EStraña locura es eſta que paſſa cerca dela election de los caſamiẽtos: que lo q̃ ſe mira oy para caſarſe vn hombre, es la ſufficiẽcia y valor dela muger con que ha de tener cõpañia y amiſtad verdadera y perpetua toda ſu vida: y de quien ha de confiar el anima, y la honrra, y la vida, y los hijos: y con quien ha de entraren conuerſacion y conſejo todos los dias y las noches, y participar

ſus

ſus ſecretos y ſu volũtad tan enteramẽ te como cõſigo miſmo. Y que no ſe mi re quien es eſta a quien ſe han de encomendar todas eſtas coſas, y que qualidades tiene para ello: ſino que quantidades trae a cuestas de plata y oro, como ſi la tomaſſen para Azemila y no para coſa delas que ſon dichas. Y acaeſce deſpues que la dote ſe pierde, o que nũca la goze ſu dueño, y quedaſe con vna tã ruyn compañia que daria quanto tiene (ſi ſe pudieſſe hazer) por darla a trueq̃ de otra, y aun por darla de balde al diablo que la lleuaſſe. Que ſi comprã vn caballo para loq̃ar en el dos o tres años, deshaziendoſe de quanto tienen, porq̃ para aquel officio ſea mejor que otro. Y ſi comprã vn halcon, que es para matar Milanos y Lechuzas, y ſus hombres y ſus beſtias: y aſſi meſmos en las mas brauas tẽpeſtades del inuierno, no dubdã de dar por el quãto tienẽ, porq̃ ſea mejor q̃ otro para los dichos officios. Y ſi toman vna muger para ſu deſcanſo,

y

y para la honrra de su casa y de sus hijos, y de toda su posteridad y genealogia no mirado si es bastante, o mejor q̃ otra para los cargos y officios q̃ ha de tener sino trae dinero. Y cõ estas calabaças se arrojan a nadar co no quiẽ no se ua nada, como quien no haze nada en las otras vnas del matrimonio. Que si casado con buen consejo y madura deliberacion trae consigo tãtas molestias y cuydados quantos veen y saben muy biẽ todos los que le han prouado. Que sera del matrimonio que se haze sin otro consejo, sino el q̃ da el canino apetito, y la desatinada y ciega inclinacion de la auaricia. Y si dize q̃ no tiene hazienda para sostener la honrra, porque se casa. Piensa por ventura q̃ con la dote se podra valer? muy engañado esta, porque no ay dote que baste para llenar a cuestas al marido y a la muger, y a los hijos, y a los criados, y a las criadas, y a las amas, y a las mulas y caballos, y a los vestidos y tocados y guantes adobados

bados, y a las caçoletas, y peuetas, y alas hijas que han de casar, y a las que han de ser monjas: y alos hijos caualleros, y alos canonigos, y extraordinarios: y a otras innumerables cosas en q̃ se gasta la dote en los primeros años del matrimonio, y queda se la joya en casa. Y quando la dote fuere sufficiente para todo lo susodicho: que vida puede passar si ha de hazer vida con vna Leona, o con vna osa, o con vna puerca, o con vna burra enalbardada, o con vna mona, o con vna gata? Y qual quiera destos animales seria mejor: porque los podria poner en vn corral, o en vn establo: mas la muger con quien ha de estar todos los dias y las noches a la mesa y en la cama: y ha de ser su misma carne y su meytad: y ha de ser el subjeto y la materia de la perpetua succession de su casa: q̃ contentamiento le puede dar: pues que cada dia ha de considerar todos estos inconuenientes y los ha de ponderar: quãdo no pueda remediar

los.

los. Quantas vezes blasphemara de las leyes del matrimonio? Quãtas vezes comera con gemido y con dolor? Quantas vezes holgara mas enlas casas agenas que enla suya? Quan poco gusto tomara dela hazienda? Quantas verguenças passara con las visitaciones? Quanta inuidia sentira su coraçon de ver otras casas y otras mugeres y otros contentamientos? Y los inconuenientes q̃ occurren ala salud de su anima son peores q̃ todo lo que esta dicho: porq̃ el es obligado de querer biẽ a su muger sopena de peccado mortal, y de guardarle lealtad y castidad, sopena de yr al infierno. Pues el que fuere mal casado y descontento mire bien quanto escandalo y offendiculo tiene de sus puertas adẽtro: y quanta tentacion para no cumplir estas obligaciones. Assi que por dineros hallara que ha vendido la libertad y la honrra y el contentamiẽto y la salud del cuerpo y la salud del anima. Y es tanta la hambre q̃ los hombres tienẽ

de

de auer dinero, que alos que eſtuuieren por caſar les pareſcera bien lo que aqui digo. Y tras eſto en offreſciendoles hazienda tomaran por muger al diablo en figura de cabron: y aun le daran la paz adonde las brꝛxas la dan. Con ſu pan ſe lo comã, y buen prouecho les haga. Lo que eſta dicho alos hombres, entiendan lo tambiẽ para ſi las mugeres. Yo amoneſto a mis amigas las damas, q̃ ſe caſen con hombre y no con hazienda. Y que miren lo que conuiene al proceſſo dela vida, y no alos primeros encuẽtros del caſamiẽto, que lo primero todo es dulce y halagueño. Aquel comer ala meſa con la mageſtad, pompoſa coſa es, mas no dura vna hora. Aquella ropa que viſte dela perſona ceſarea: fauorable coſa es, mas aquel fauor no dura mas de vn dia. Yrſe a ſu caſa hecha nouia, regozijada coſa es: mas no dura tres dias. Aſſi q̃ no ſe engañen por eſtas mueſtras, mirẽ la coſa mas de lexos: y miren las otras que ſe han caſado tomãdo exemplo de

las vnas, y eſcarmentando en las otras Y ſobre todo encomiendenſe a Dios y tomenlo por guia y nunca erraran el camino.

Metro. xiiij.

¶ Y porque enla gerarchia
dela yglesia, vn buen perlado
quiere mayor obiſpado
ſi le baſta el que tenia?
Porque quieren precedencia
pues ques menor el mayor
y el que ſe haze menor
ſera de mas excelencia?

Gloſſa.

YA eſta dicho en otra parte quanto mas trabajoſa y mas peligroſa vida es la del mayor eſtado q̃ la de el mediano: y a las vezes es con mayores neceſſidades. Y tãbien eſtas precedẽcias no engendrã buenos ni ſaladables cõceptos en

enlos animos delos buenos paſtores. Y ſi ellos quierē biuir cō mayor ſeguridad y deſcanſo, contentenſe con la precioſa y nunca agradeſcida mediocridad.

Metro. xv.

¶ Porque tratan de ambiciones?
porque alos pobres deſdeñan
y a ſus ouejas ordeñan
y traſquilan los bellones?
Porque no adornan altares?
porque tan mucho litigan
porque tan poco caſtigan
a los ſus irregulares?

Gloſſa.

ESta copla ſe puede aplicar a muypocos perlados de nueſtra Eſpaña: porque la Ceſarea mageſtad los eſcoge a ellos para las dignidades, y no a las dignidades para ellos: y los paſſa primero por el cribo para que ſalga el grano lim-

limpio. Y de verdad yo creo que desde los tiēpos de S. Ilefonso aca, nunca nue ſtra nacion floreſcio tanto de buenos obiſpos como agora. Pero ſi ay alguno a quien toquen las dichas reprehenſiones, emiendeſe, o deſculp :ſe.

Metro. xvj.

¶ *Porque el monge del conuento*
que deſte mundo ſe alexa
fabrica en ſu penſamiento
peor mundo que el que dexa?
Vanagloria, mal querencia,
vandos, y murmuraciones:
muchos cargos de conſciencia.
muy pocas reſtituciones?

Gloſſa.

A Muy pocos religioſos de nueſtra Eſpaña toca eſta copla deſpues q̄ los catholicos reyes d̄ feliciſſima recordacion, hizieron reformar las hordenes

y

y recoger se ala sancta obseruancia: en la qual verdaderamẽte ellos biuen apostolicamente, y son muy ingratos y amigos de escandalo y falsa doctrina los q̃ los maltratan: bastales el trabajo continuo de su aduersidad, y de la hambre y frio, y vigilias, y açotes: y otras muchas y secretas tribulaciones que passan por amor d̃ Dios, y por respecto nuestro sin que nosotros ladremos contra ellos, y los corramos y los mordamos con diẽtes caninos y rauiosos. Estos despues d̃ Dios sostienẽ la yglesia catholica, y son firmes colũnas y pilares della. Estos son nuestros confessores, nuestros predicadores, y nuestra consolacion: y quando ellos nos faltassen conosceriamos quiẽ ellos son, y biuiriamos barbarica y bestialmente, como biuen enlas montañas de Bizcaya donde no ay casas de religion. Y si alguna falta ay entre ellos, no esta enlos sabios y humildes y bien criados, q̃ todos lo sõ por la mayor parte: sino en algunos ydiotas indoctos y

ſoberuios que tienen, que ſe precian de ſer villanos, y de traer vandos y enemiſtades. Y en proſecucion deſto dizen muchas murmuraciones y otras maldades, con que les eſtuuiera mejor quedarſe azemileros que entrar a turbar y enturbiar el angelico conſorcio y charitatiua manſedumbre dela ſancta religion. Y dize: muchos cargos de conſciencia. &c. Eſto acaeſce algunas vezes en las caſas de la religion que ſon ricas, y tienen grangerias y vaſſallos quando ſus procuradores ſon de la qualidad delos ydiotas que auemos dicho, que no hazen ſino predicar nos la reſtitucion. Y ellos ſi tienen algo de lo ageno, no ay juſticia ni razon arbitria que baſta para ſacar ſelo delas manos. Y dizen luego que ellos no defienden cauſa propria, ſino la hazienda de nueſtra ſeñora, como ſi nueſtra ſeñora fueſſe ſeruida de hurtar o de robar lo ageno.

Metro. xvij.

¶ Porque razon vn letrado
no da auiſo al que pleytea
ſi es juſto lo que deſſea
o ſi es falſo o reprouado?
Porque ſe quiere perder
a ſabiendas por cudicia?
pues que roba en ſoſtener
al que no tiene juſticia

Gloſſa.

CIertamente en eſte pielago de abogar ſe ahogan muchos inconſultamẽte, yentranſe a nadar enel quãdo ſon moços nueuamẽte ſalidos del eſtudio: cõ la grã anſia q̃ tienẽ d̃ ſer conoſcidos por ſer abogados, y tener cauſas, ytraer mãgas y jubõ d̃ raſo carmeſi, y chapeos cõ vna borla pinjãte ſobre el collar: por eſtas y otras inſignias engolfanſe enlos pleytos injuſtos, y deſechados de los

otros abogados cuerdos: y como ſe vã ceuando enla dulçura del ganar, vanſe por alli poco a poco alo mas hõdo. De manera que quando bueluen ſobre ſi, y conoſcẽ que van perdidos, ya q̃ querriã ſalirſe a fuera no pueden, porq̃ es menester reſtituyr lo que ellos han lleuado, y los daños y coſtas que han hecho entrã bas las partes: y como eſto es coſa impoſſible, buſcan conſolaciones friuolas y deſculpas para los confeſſores que no las ha de tomar Dios en deſcargo, quando nos tomare la cuenta del reſcibo y del gaſto. O quantos bienes podrian hazer los letrados ſi quiſieſſen, quantas diſcordias y enemiſtades podrian atajar, quantos bouos, quantas injuſticias, quantas oppreſiones: y quãtas malicias podrian echar del mundo cõ ſolo eſtar vnanimes y firmes en no procurar injuſtas cauſas. Mas eſto q̃ agora yo pido, aſſi por las muchas diuerſidades delas cõſciencias, como por las muchas diſcordancias de las opiniones y variedades

poſſi-

delos juyzios humanos:es pedir lo imposſible. Porque como no ay dos figuras corporales de todo conformes, aſſi no ay dos conſciencias ni dos juyzios del todo concordes.

Metro. xviij.

¶ *Porque los viejos amargos*
pleytean tan ſin medida
pues es tan corta ſu vida
y los pleytos ſon tan largos?
Y porque nunca eſcarmienta
vn viejo cano arrugado?
porque anda enamorado
faltando la herramienta?

Gloſſa.

AQui llamo amargos a los viejos por las muchas y grãdes amarguras que carga ſobre ellos con la triſte ſenetud. Primeramente ſe hazen de complexion terreſtre melancholica, que es

yna qualidad muy amarga y muy triſte. Pierden los dientes con que han de comer al tiempo q̄ mas neceſſidad tienen de mantenimiento. Pierden la viſta y el oyr quando es meneſter q̄ tengā mas biuos los ſentidos. Pierden el calor natural, y el humido radical, q̄ es toda la conſolacion y la recreacīō delas potencias naturales, y en quiē conſiſte la vida y el plazer de todos los biuientes. Pierden las fuerças del cuerpo, y de todos los miēbros quādo hā de lleuar ſobre ſi mayores cargas. Cargas delos hijos y hijas, que todos ſon ya de hedad adulta, y tan grandes como las horcas: y los hā de lleuar a cueſtas. Cargas de la conſciencia de todos los tiēpos paſſados y mal empleados, de muchas palabras vanas y ocioſas de poco fructo y d̄ poca edificaciō. Cargas dela honeſtidad y dela graue dad: a q̄ ſon obligados ſo pena d̄ ſer auidos por locos. Y otras infinitas cargas de que ellos ſolos que las ſiēten puedē ſer buenos teſtigos. De manera q̄ juſta-

mēte

mẽte ſe puedẽ llamar amargos. Y cõ todo eſto algunos dellos (como ſi eſtuuieſſẽ muy holgados) acuerdã para exercitar ſus perſonas de comẽçar pleytos d̃ nueuo, y andar cada dia por todas las calles enlas caſas delos letrados ſembrãdo dineros: y en las caſas de los eſcriuanos y procuradores q̃ les hã de robar lo que q̃da: acõpañar alos juezes, deſuelarſe las noches, eſtar enel meſon, comer y dormir ſuziamẽte, maltratados y vexados dela parte aduerſa, ſabiẽdo cierto (ſino eſtã d̃l todociegos) q̃ todas aq̃llas deſuẽturas y miſerias no ſe acabarã en ſus dias y aũ podra ſer q̃ ſeã mas duraderas y mayores deſpues de ſus dias porq̃ no podemos yr al cielo ſin tener caridad y amor cõ nueſtro pximo: y eſta cõdiciõ es muy difficil para los q̃ traẽ pleyto, ſino juren lo ellos miſmos. Dize mas. Y porque nunca eſcarmienta. &c. En Caſtilla dizen vn prouerbio: que es malo el çamarro de eſpulgar, y el viejo de caſtigar: porque eſta tan endureſcido en los vicios

ciosque tiene: q̃ por la larga coſtumbre ſe le han conuertido en naturaleza: de manera que nunca eſcarmienta de vna vez para otra, ni de mil vezes para vna. Dize mas. Y porque anda enamorado. &c. El plazer de los amores (ſegun dizẽ los q̃ ſaben) no es otra coſa ſino penſar q̃ os quiere biẽ la perſona q̃ vos amays: que a no quereros ella biẽ, no ſon amores: y de aqui vienen los celos, porque en ſoſpechar que quiere a otro, perdeys el ſeſo. Pues ſi el viejo es tan ciego que no vee que ella ſe enamoraria antes de ſu azemilero que del: mireſe al eſpejo y riaſe, y luego lo vera claro, eſpecialmente ſabiendo el que le falta la herramienta de los amores. Conuiene a ſaber, las fuerças corporales, la buena ſombra del geſto, la diſpoſicion y las otras abilidades que naſcieron para los amores. Sobre todo eſto es bien que preguntemos porq̃ razonanda enamorado.

Me-

Metro. xix.

¶ *Porque se casa de gana*
vn viejo con mil dolores
y que suffra sus hedores
vna moça limpia y sana?
Quando refrenan presume
el vicio que es del demonio
por consumir matrimonio.
Su triste vida consume.

Glossa.

GRan locura es la del viejo q̃ se casa con la muger moça: porq̃ haze locura quando se casa y haze otras muchas despues de casado. Haze locura quando se casa, porque se casa, esvna determinacion hecha por el desconcertado apetito dlos sentidos corporales: sin que interuenga la deliberaciõ dela prudẽcia que es la que inuestiga y mira los inconuenientes o prouechos que adelante

lante ſe pueden ſeguir de tal acto como eſte. Que ſi el maduro cõſejo dela razõ entraſſe en aquella conſulta, ella diria q̃ para en lo de adelante no ay prouecho ninguno, ni de haziẽda ni de honrra, ni de ſalud, ni de ſoſſiego de ſpiritu, ni de ſu ſaluacion: q̃ eſtas ſon las principales coſas q̃ ſe pueden deſſear enla vida humana. No ay prouecho enla hazienda: porq̃ no ay tan neſcia muger en el mundo q̃ ſi tiene algun dote con q̃ pueda acrecentar la hazienda de ſu marido, no quiera antes eſcoger vn hõbre mãcebo cõforme a ſu hedad: q̃ vn viejo eſpecialmente ſi eſta cargado de hijos. Y aſſi vemos eſta razõ acompañada de muchas experiencias: porq̃ todas las moças q̃ ſe caſan cõ los viejos es a grã falta de partido, y porq̃ no tienen q̃ comer. De manera q̃ el triſte viejo aqui no acreſciẽta haziẽda, antes la diminuye: porq̃ deſpẽda lo q̃ tiene en cõprar le atauios y joyas: y otros mil regalos q̃ le ha de hazer mucho mayores q̃ lo que ſuffrẽ ſus fuer

ças

ças naturales. De mas desto el diminuye sus facultades: porq̃ acrescięta dobla damẽte la costa ordinaria de su casa cõ la nueua gẽte q̃ se recresce, y con la manera del seruicio, y cõ las delicadezas de lascomidas: porq̃ en todo querria hazer gẽtilezas por seruicio dela dama, y acrescienta el gasto cõel biẽauenturado nascimiẽto delos niños: porq̃ es cosa muy natural engẽdrar mucho los viejos enlas moças: lascausas q̃ ay para esto no se dirã aqui, por no tocar en cosas torpes y deshoneſtas, basta saber q̃ ellos cõ pocos tiros matã muchos venados. Y digo que los matã, porq̃ los pobres infantes luego en nasciẽdo vienẽ cõdemnados a huerfanos y pobres y desamparados dl padre, porq̃ se muere, y dela madre, por q̃ se torna a casar sino es nescia. Y desechados delos hermanos primeros, porq̃ nascierõ en su despecho e indignaciõ, y los tienen en lugar de spurios y bastardos. Y ellos por si comunmẽte no valẽ nada: porq̃ se criaron en mucho regalo

por

por la competencia delos otros. Aſſi q̃ el viejo engendrãdo el hijo le mata, por que le da vna vida q̃ es peor q̃ la muerte. Y con eſto breuemente ſe concluye que en caſarſe el viejo no haze prouecho a ſu patrimonio: y mucho menos lo haze ala honrra, porq̃ vn viejo biudo y honeſto es muy eſtimado, y todos los caſados han verguença del y le tienen embidia: y quando ſe caſa deſacatanle y burlan del, y mueſtranle vnos a otros con el dedo, y el ha verguẽça de todos. Aſſi miſmo no haze prouecho a ſu ſalud corporal. La razon deſto es tan manifieſta a todo el vulgo, q̃ en caſandoſe todos dizen q̃ no paſſara la del caer de hoja: y eſta es clara philoſophia, porque la vida y la ſalud conſiſte enla conſeruacion del calor natural con el humido radical: aſſi como ſe conſerua la mecha enel azeyte dela lampara, que ſi falta el azeyte luego ſe apaga la flama y la claridad. Pues el viejo que conſume el humido radical teniendo de ſuyo flaco

el

el calor natural: q̃ prouecho podra hazer cõ el matrimonio nueuo a su salud? Mayormente si presume de ser garçon con la dama, y sacar fuerças de flaqueza, porque entonces antes que se acabe el azeyte se matara la candelilla, como lo haria con la violencia de vn viento. Item acrecienta muy poco enel descãso y sossiego de su spiritu, porque con las mayores necessidades y mayores despensas crescẽ mas los cuydados, y las cudicias, y las embidias que nunca dieron buen sossiego a su dueño Allega se a esto, ver delante de sus ojos los pollos q̃ ha partido su esposa, y mas si son graciositos como lo suelẽ ser los niños q̃ nascen en tiempo dela senectud: porq̃ les cupo mas parte de anima viciosa q̃ de cuerpo impotente. Assi viendolos y contemplando como los dexara en la tierna hedad, y q̃ no aura despues quien les haga bien ninguno, quien dubdaque sele enternesceran las entrañas, y cada dia sele cortara el coraçon por mil par-

tes. Yuiēdo ſu muger galana y hermoſa (q̄ tales las eſcogē ellos quādo les toma la locura) y ſabiēdo cierto q̄ ha d̄ gozar della muy poco tiēpo, y q̄ por ventura tiene la amiſtad y cōuerſaciō con el q̄ la gozara deſpues de ſus dias, y q̄ enton ces ella penſara q̄ eſcapa de las vñas del diablo. Y todo el amor q̄ dexo de tener cō el (aunq̄ ſe lo moſtraua fingido) lo acreſcētara y doblara con el otro marido. Quādo el ymaginare todo eſto (que no aura momento q̄ no le paſſen por la fantaſia cient mil turbulēcias mayores q̄ eſtas) que ſentira el triſte? O q̄ ſoſſiego podra tener? Y aū no he dicho nada en comparaciō de la obra q̄ harā los celos en el: q̄ muy razonable y natural coſa es q̄ el viejo aya celos de la muger moça: porq̄ d̄ue cōſiderar, q̄ el eſforçado y neceſſitadamente ſiendo muy moço le caſara con vna vieja: qualquiera moça aūque fueſſe negra le pareſciera mejor que la matrona. Quātas y quātas vezes echaria el ojo ala moça de caſa? Quan-

tas

tas dandole ella los guantes, o la gorra le apretaria el dedo? Quantas vezes tomandola en descāpado la besaria, y aun mas adelante. Y deue saber q̄ los hombres y las mugeres fuerō todos hechos de vna massa: y aunq̄ se tēga por cierto (como lo es) q̄ ellas tienen mayor verguēça, y por ella tienē mayor freno cōtra los stimulos dlos vicios: pero quādo la comiençā a perder, todos son vnos: si no quāto ellas (como en caso mas peligroso) tienē mas presto consejos y mas cautelosas industrias. Y es muy claro q̄ la moça q̄ casa cō el viejo ya comiēça a perder la verguēça: pues q̄ sabe q̄ hā de burlar della y de su marido, y q̄ le hā de dezir algunas cosillas de por caso, q̄ nun cafaltā malicioſos y lastimeros. Pues digan me a mi q̄ vida y q̄ sossiego le daran tan amargas cōsideraciōes? Itē no acre sciēta nada en los aparejos del camino para su saluacion: porq̄ en casandose se engolfa mucho en el mūdo y en sus brauas y soberuias ondas, porq̄ el amor de

la muger, y el cuydado y ſoſpecha del poco amor q̃ ella le tiene le hara dar cada dia mil buelcos. El amor delos chiquitos, y la ſolicitud delo que ha de ſer dellos le crucificaran: las domeſticas neceſſidades y lo poco q̃ ſe le dara dellas ala regalona le traſtũbaran alo hondo. Los celos le harã oluidar a Dios y a todos los ſanctos, y le harã resfriar la fe, y perder la charidad: porque deſſeara mil muertes de hõbres: y quãdo acabare de auer vn poco de plazer, cõ la dueña que dara muy triſte y muy amargo. Donde ſe concluye q̃ el habito y exercicio del matrimonio le haran perder poco menos q̃ la fe y charidad y la eſperãça. No ſon buenos aparejos eſtos para ſaluarſe vn hombre q̃ por vn falſo y vẽtoſo apetito ſe quiſo d̃ nueno enredar en todos eſtos peligros. Pues q̃ ſera ſi es ella braua o grã parlera? O ſi comiença a burlar de manos quãdo el eſta para echarſe en vn pozo? O ſi es grã preſumptuoſa y blaſonadora delos linages? O ſi es grã mandona?

dona? Que cõ todas estas tachas es obligado a sufrir la carga, y lleuar el yugo q̃ nueuamente y por su volũtad quiso poner sobre su pescueço. Todos estos son aparejos para estar siẽpre fuera de si: y para no acordarse de Dios, q̃ quiere que nuestros principales cuydados sean en el y para el: y que todos los otros tengamos como accessores y de poca estima. Este precepto ni el lo podra cumplir ni ella, especialmente quãdo viere al mancebo con vna barba luenga y entornadas las puntas della para adelãte: quede esto traen ellos grã cuydado de poner la barba q̃ parezca q̃ amenaza para dar cornadas: y quãdo le viere todo harpado, y la calça trãçada con los muslos descubiertos, y cõ otras insignias de ferocidad q̃ aqui no se declarã. Y quando le viere encõtrar biẽ enla justa, y saltar armado sobre el cauallo sin poner el pie enel estribo: acordãdose de su marido q̃ haze cada tres dias la barba por parescer moço, y no lo parece, sino viejo al

coholado . Y q̃ no pueda dar cornadas ſino reſcebir las, y q̃ no trae harpada la ropa ſino las carnes y los hueſſos, y las coyunturas, y las quixadas, y los diẽtes, y las papadas q̃ le cuelgan dela garganta. Y que no juſta ni encuẽtra biẽ, ni ſal ta mas q̃ vna tortuga : malos aparejos ſon eſtos para q̃ ſe ſaluen eſtos caſados, y para q̃ venga Dios a morar en eſta ca ſa. Y porq̃ eſta es vna materia en q̃ ay tã to que dezir q̃ ſeria poner haſtio alos le yentes, remitirnos hemos enlo q̃ falta a los deſdichados q̃ por la eſperiencia lo ſabẽ y lo ſientẽ: y paſſaremos agloſſar la letra dla preſente copla. Dize pues. Por q̃ ſe caſa de gana. &c. Aqui es de notar q̃ quando vn viejo determina de caſarſe, es tanta la gana q̃ tiene de verlo ya concluydo : y tanto el heruor que trae enla contractacion dello, q̃ no ay partido q̃ le pidan q̃ no lo otorgue aunq̃ ſeã coſas impoſſibles: no ay hombre de todos ſus conoſcidos con quiẽ no hable a la oreja, y a todos ſe deſculpa y pide cõ

ſejo,

sejo, presuponiendo cosas con q̃ obliga a todos que le dē el consejo conforme a su apetito. Y por esto los casamēteros huelgā mucho en este corretaje, porq̃ saben q̃ la parte del hōbre q̃ suele ser la mas difficultosa, aqui ha de ser la mas facil de cōcertar. Dize mas. Vn viejo con mil dolores. Esto quiē no lo sabe? Que el mas sano viejo del mūdo tiene mil q̃brātamientos y dolores de cuerpo y de lomos, dolores de muelas q̃ no siruē de otra cosa sino de tormētar a su dueño, dolores y escozimiētos d' orina. Pues de xo ya los dolores y molestia de spū, que estos como sō enel alma, son del metal del infierno. Dize mas. Y q̃ suffra sus hedores vna moça limpia y sana. Aqui se trata dela verdad sin tener respecto a la lisonja: y pues q̃ soy viejo y me cabe mi parte, razō es q̃ me creā. Cierto es q̃ ay pocos viejos q̃ no hiedā, sino son señores, porq̃ aunq̃ no les hieda la boca, gastā muy mal la viāda enel viētre, assi por lopoco q̃ ayudā los flacos diētes ala dige

ſtion del eſtomago, como porq̃ el miſ-
mo eſtomago eſta ya flaco y canſado dl
luengo trabajo y tiene el calor natural
muy diminuydo. Y por eſto los viejos
criã muchas vẽtoſidades q̃ por do quie-
ra q̃ ellas reſpirẽ hieden mucho, porque
traẽ parte de corrupciõ de vianda: y par
te de corrupciõ de cuerpo muerto: aſſi
q̃ los hedores ſon grãdes, y tãto los ſuf-
frira la moça cõ mayor fatiga, quãto e-
lla fuere mas limpia y mas ſana. Dize
mas. Quãdo refrenar preſume al vicio q̃
es el demonio, &c. Coſa muy comũ es
quãdo ſe caſa el viejo (ſi le pregũtan por
q̃ lo haze) deziros ha q̃ lo haze por lo q̃
toca al alma: por atarſe delos vicios, y
por quitar las occaſiones de offender a
Dios. Y ſi biẽ lo miraſſe (como arriba e-
ſta dicho) el huye de vn peligro muy pe
queño, y huyẽdo ſe lãça en muy graues
y capitales peligros, porq̃ las tẽtaciones
q̃ le puedẽ venir ſon flacas y caducas, tã
to q̃ quando mayor aparejo y mayor li
cẽcia tiene de poner las en obra, enton

ces

ces las halla menos: y alli es menos tentado adõde alcãça en ſu poder el objecto dela tẽtaciõ: porq̃ eſta como vn hõbre a quiẽ han cortado el braço: q̃ muchos dias deſpues q̃ le perdio piẽſa q̃ le tiene, y q̃ lo eſtiẽde para tomar alguna coſa. El alma es alli la q̃ ſe engaña, q̃ ha perdido la lança, y corre a encõtrar como ſi la tuuieſſe. Aſſi q̃ en caſarſe no refrena los apetitos corporales: pues q̃ el cuerpo los ha perdido ni mitiga los del alma: pues q̃ ella nunca ſe ſatisfaze con lo q̃ tiene, quãto mas con lo q̃ no tiene. De manera q̃ el pobre nouio ha de procurar cõ todas las fuerças q̃ tiene, y con las q̃ no tiene, de cõſumir el matrimonio: pagãdo el ꝺbito ala muger q̃ toma, y no pagãdole la tercia parte ꝺla deuda no conſumira el matrimonio, ſino a ſi miſmo y a ſu vida mortal: porq̃ ſe obligo cõ poco caudal a dar mucha ganancia, y hazer cõ poca ſimiẽte grã ſementera. Y eſta es vna grãgeria con q̃ preſto ſe acaba el caudal y la ganãcia que pre-

ſume de refrenar el vicio : porq̃ es muy temeraria y loca preſumpcion la de vn viejo dezir q̃ quiere refrenar el vicio de la carne, teniẽdola de ſuyo tan refrenada, que con todos los aguijones que el mundo le da, y con las eſpuelas del diablo no la puedẽ mouer vn paſſo. Y quãdo ſe mueue es tan flacamente y con tantos eſtropeçones, que a pocos paſſos da conſigo y con la carga en el ſuelo: tal beſtia como eſta buena eſta de enfrenar, ſin que la enfrenen : la xaquima ſola le baſta, y es grã fiero ḋzir q̃ la quiere enfrenar. Lo ſuſodicho ſe entiende, quando el dicho viejo no fuere principe o ſeñor, que a eſtos ninguna coſa les eſta mal: o quando fuere hombre q̃ no tenga ſucceſſion para ſu caſa, o quando no tenga hijos piadoſos q̃ le ſocorran y ayuden a ſoſtener la carga de ſus molestias: eſtos tales tomen por ſu remedio el caſarſe, aunque les mate el remedio: y eſto poſtrero no lo digo ſin cauſa.

Me-

Metro. xx.

¶ *Porque ſe pinta contino*
porque ſe aluzia la vieja?
porque pone la cerneja
tan ruuia como oro fino?
no ſabe que la vegez
no ſe cubre con color:
antes ſe mueſtra mejor
quanto es mal falſa la tez?

Gloſſa.

LAs mugeres q̃ quando eran moças fuerõ hermoſas y ſe preciauã dello: nunca deſpues puedẽ tragar la vejez, nũca pueden creer q̃ ſon viejas. Por tanto para encubrir los defectos d̃la cara que hã hecho los muchos dias q̃ ſe vã en vn ſoplo, y los muchos tratos q̃ ellas han dado ſiempre al cuero del roſtro, q̃ aun que fuera vn cuero de vn cabrõ le tuuierã ya eſtirado y enuegeſcido para cubrir como

como digo ſus defectos, acuerdã de aluziarſe y pintarſe, como ſi aquello pudieſſe reuocar la juuẽtud, y como ſi por alli ſe engañaſſe la viſta delos hõbres. Y para deſmẽtir las canas ponenſe vnas hebras de cabellos ruuios, q̃ aſſi como en vna moça pareſcẽ rabos de vaca colgados devna eſpetera pintada, para poner alli los peynes. Verdaderamente ninguna coſa ay tan vieja en el mũdo como vna vieja q̃ quiere hazerſe moça: q̃ quando ſe trata honeſtamẽte como vieja, algunas vezes dizen q̃ eſta freſca y biẽ pareſce q̃ fue hermoſa. Mas quando haze grãgerias de pareſcer moça, pone juntamente dos contrarios muy pareſcidos, para q̃ el q̃ es manifieſtamente falſo haga deſcubrir y encareſcer mucho mas el verdadero. La color blãca y colorada, y el cecalamiẽto dl cuero, coſas ſon de juuẽtud. Y junto cõ eſto las arrugas, las orejas, las laganas, la triſteza de los ojos, el vaziamiento dela pelleja, las enzias y los diẽtes deſuiados y deſproporciona-

cionados,o caydos del todo, y vn no ſe que, y otro no ſe que, dā gritos por parte dela vejez. Y como vēcen ala calor y alas inſignias dela juuētud: q̄da la vejez tan triumphante, q̄ pareſce mucho mas delo q̄ es. Y ſi predicaſſen lavejez y la dexaſſen en ſu roſtro ſola y ſin competencia y ſin aſco: no ſeria tanta ni tan aborreſcible. Por eſſo dize la copla. Antes ſe mueſtra mejor: quanto es mas falſa la tez.

Metro. xxj.

¶ Y porque es tan regalada
porque de tantas riſillas?
porque cuenta mil hablillas
de quando era deſpoſada?
Porque paſſa tanto afan
en hazer galas y enſayos?
y porque tiene deſmayos
y luego alcorças le dan?

Gloſſa.

Gloſſa.

PAra creer la immortalidad delas animas humanas baſta la fe y los muchos teſtimonios de la ſagrada eſcriptura: mas ſi quiſieſſemos fundarla ſobre razon natural, la mayor de todas me parece a mi la verdura q̃ tiene el animo de vn viejo, q̃ ſi no le fueſſe por la verguença, y por la grita q̃ todos le darian mas liuiandades haria vn viejo vicioſo q̃ todos los mancebos. Y ſi las animas fuerã perecederas cõ los cuerpos enuegeſcerian ellas tãbien como ellos: y ceſſariã todos los apetitos juntamente con el humido radical y con el calor natural, y cõ todas las potẽcias naturales: mas vemos q̃ eſtas ſe cõſumen y ſe van acabando, y el anima ſola queda verde y entera en todas las cõcupiſcencias, q̃ le pego la negra compañia del cuerpo. Agora el ſe va y dize. Quedaos a Dios cõpañera q̃ yo me voy mi camino: y ella ſe q̃da conel diablo, ynũca puede acabar cõ

ſigo

ſigo de apercebirſe para la partida. A el le pareſce q̃ ha mil años que biue, y ſe ha lla ya canſado de biuir, perdida por diſcurſo de tiẽpo la viſta y todas las otras virtudes, q̃ ya no querria mas mũdo, ni leuantarſe de vna cama, y ella comiença entonces a venir al mũdo: y no le pareſce vna hora quãto ha biuido: y cõ razon, porq̃ ſe ſiente q̃ es immortal. Y cõ parado lo q̃ ha biuido cõ la eternidad q̃ ha de biuir, no es vn ſoplo todo lo paſſado. Sino preguntelo a Mario, y Silla, y Nero, y otros q̃ ha dos o tres mil años que eſtan enel infierno, q̃ tanto tiempo ſe les hara lo que aca eſtuuieron? Y de aqui viene que quando eſtoy con otro viejo como yo, pienſo q̃ el es viejo, y yo no. Que lo haze? no por cierto otra coſa ſino q̃ ael veole el cuerpo y no el alma y como la viſta no ſe engaña conozco q̃ eſta figurado como viejo q̃ ſe va a morir (o por mejor ðzir) disfigurado como la miſma muerte: aſſi q̃ juſtamẽte le tẽgo por viejo. A mi no me miro el cuerpo

ſino

ſino el alma q̃ la ſiento tan verde y tan moça como quãdo era de veynte años, y aunq̃ algunas vezes me miro al eſpejo no lo quiero creer: porq̃ ſiento otra coſa dentro de mi muy differẽte delo q̃ aſſi pareſce: y con eſte motiuo tengome por moço. Y otro tanto le acõteſce al otro viejo comigo: q̃ pienſa q̃ yo lo ſoy y el no, eſto nos haze tener ſiẽpre differencias ſobre las hedades: y cada vno hurta a ſu compañero los años q̃ puede Todo viene a propoſito dela verdura q̃ tiene la vieja de quien trata la preſente copla, Porque aquel regalo, y aquellas riſillas, y las hablillas de lo q̃ paſſaua cõ ſu eſpoſo, y el trabajo d̃ hazer galas, y en ſayarſe para ver como pareſce cõ ellas, y aquellos deſmayos fingidos, q̃ le dan, y el regalo delas alcorças: todas eſtas coſas ſon de mochacha. Por otra parte el cuerpo no las quiere, porq̃ ſi cõ vna gala de aquellas le aprietan le dã garrote: reniega de la leche q̃ mamo, y luego le duelen los apaſſionados riñones: y las

que-

quebrantadas eſpaldas:y ſe quexa delos hombros,y delas deſenſortijadas y temblantes rodillas. La rapazeja del anima le haze ſalir de harona, ella le carga y le cincha y le aprieta haſta que muera mà la muerte.

Metro. xxij.

¶ *Porque vna muerte es temida*
y no tenemos temor
dela vejez, que es peor
y es dos mil muertes en vida?
Que la muerte es acabar
vn trabajo tan contino:
la vejez es començar
lo mas triſte del camino.

Gloſſa.

POr lo que eſta dicho enlos metros paſſados,eſta bien declarada la preſente copla: porque viſtos los daños q̃ trae conſigo la vejez: y como no biue

el vicio en otra cosa sino en sentir las penas y cansancios y dolores del cuerpo y del anima, y las tristezas y buelcos, y congoxas, y muertes de hijos y de otros que duelen mas que hijos, y ninguna cosa gozan de lo que la gente biuir. Considerado todo esto y otros inconuenientes que aqui no se dizen, no se porque razon no ruegan todos a Dios que los defienda y los guarde dela vejez.

Metro. xxiij.

¶ *Porque el luto se consiente*
tanto tiempo por los muertos?
y se cantan desconciertos
enla muerte del pariente?
Los paganos celebrauan
esta tan grande abusion:
porque sus muertos entrauan
enla maldita prision.

Glosa.

Gloſſa.

ESta coſtumbre de traer grandes lutos entre los chriſtianos, cierto no les quedo por mandamiento de la ley euangelica, antes es rito dela gẽtilidad, que como no tenian eſperança de otra vida mejor que eſta, hazian grãdes due los por los que morian, porque los perdian aca: y ellos yuã perdidos alla. Agora no auia de ſer aſſi, porque, o es bien que quedemos muy triſtes por los que mueren, o no: ſi es buena obra quedemos triſtes y no lo moſtremos: q̃ la buena obra por quiẽ ella es ſe deue hazer: y no para q̃ lo veã los otros, y ſino es buena obra para q̃ lo hazemos? Y porq̃ tenemos ya della tanta coſtumbre, que quien la quebrãta es notado como deſhoneſto y publico peccador. Item, o eſto ſe haze por lo que toca alos muertos, o por lo que pertenece alos biuos alos muertos no les toca, porque ſi van mal, con ninguna coſa delas q̃ por ellos

hizieremos les podemosaprouechar,ni dar plazeres,y ſi van bien,embidioſa co ſa ſeria auer yo muy gran peſar del biẽ de mi proximo. Que ſi yo ſupieſſe cierto que a mi hijo auian hecho gran Rey enlos vltimos fines de Perſia,o de India donde nunca lo eſperaſſe ver, no haria llantos ni me cargaria del luto por el: pues mas es el q̃ muere biẽ que Rey, ni que emperador: y eſperamos verle preſto por muy viejos que muramos: q̃ la muerte ſiempre nos pareſce que viene preſto,y es aſſi la verdad. De manera q̃ ya eſto no ſe deue hazer por lo que toca alos muertos: pues a los biuos claro eſta que no les perteneſce, porque ni es conſolacion auergran peſar,ni es deſcãſo ni ſalud andar cargados de luto hediendo a tinta, y andando teñidos y ſuzios con ella. Sigueſe que eſta es vna mala coſtumbre, y podrian la quitar los Reyes ſi ellos quiſieſſen, y ſeria en concordia de toda la republica. Y dize, enla maldita priſion, porque los que en-

entrā enel infierno van malditos del padre celestial.

Metro. xxiiij.

¶ *Porque el fisico doliente*
del mal que en si nunca sana:
promete de buena gana
la salud a otro paciente?
Mandale al triste que coma
lo que el no quiere tragar
y las purgas que el no toma
al otro manda tomar.

Glossa.

ESta copla esta muy clara: y no tiene respuesta, porque si este medico piē sa que no puede sanar al otro porque le cura? y porque le da tantas hieles a beuer? y si piensa que le puede sanar porq̄ no se cura a si mesmo? que mas obligacion es a si que a los otros. Mas dexādo a parte la maldad del medico, cosa es

para reyr la neceſſidad del paciente. Yo vi en Montpeller vn fiſico que llamauan maeſtre Falcon: y era tã ſordo que no podia oyr campanas ni trompetas: y todos lo que enſordecian por todas aquellas tierras ſe venian a curar con el porque dezian que conoſcia bien la enfermedad: y eſto pareſcia a ellos que baſtaua, aunque boluieſſen a ſus caſas mucho mas ſordos que quando ſalieron dellas.

Metro. xxv.

¶ Porque vn medico quiere
con malicia y con locura
ganar honrra dela cura
ſi el doliente no ſe muere?
Diziendo ſi yo creyera
lo que eſtos otros mandauan
malamente lo matauan
por mal recaudo muriera.

Gloſſa.

Glossa.

MVy grã perjudicial es para los cõ pañeros vn medico vanaglorioso, q̃ quiere ganar hõrra singular en las curas: y muy pestilẽcial para los enfermos: porq̃ como su principal intẽto no es la salud del paciẽte sino la reputaciõ suya, paresçele q̃ si se cõforma cõ los otros (aunq̃ digã biẽ) el no q̃da hõrrado, y assi cõtradize y turba todo el processo dela cura. Y quãdo no puede hazer otra cosa sino cõformarse cõ ellos: espera a ver lo q̃ sucede: y si va biẽ, no dexa oreja en toda la casa a quien no dize. Que os paresçe? si tenia yo razõ de porfiar que se le diesse aq̃lla medicina? auiala yo esperimẽtado cient vezes, y sabia muy biẽ lo q̃ tenia enella. Estos otros no la conosciã, y hazia seles cosa nueua, mas al cabo vinierõ alo buẽo, porq̃ si assi no lo hiziera cient libros les pusiera delãte cõ q̃ los hiziera estancar. Y si la enfermedad cresçe (como acõtesçe a todos los q̃ hã-

de morir della) alli es todo su bullicio: alli es el apartarse de los compañeros, y andar de oreja en oreja hasta las moças que barren y los esclauos dela cozina, diziẽdo. No soy creydo, dexaran me lo ami q̃ yo lo curara como cureaotros muchos que aqui conosceys, no me valio alterar con ellos, ni quebrãtar la cabeça: aquella sangria le mato, muerte mala mueran ellosque tal hõbre han sacado del mundo, mas quisiera perder vn hijo: y entonces llora y mueue a los otros a lagrimas y a enemistad contra los peccadores medicos. Y quando otras vezes se juntã a hablar, si habla vno dellos el mas autorizado, este vellaco se va tras el hablando lo que el otro dize. Porq̃ los que aculla estan escuchando piensen q̃ todo lo dize el, y que todo se haze por su consejo. Tras esto leuanta muchos falsos testimonios, y dize muy desconcertadas mentiras, y otras vezes hazese adiuino, y todo quanto acaesce dize que el lo dixo, y aun halla testigos

si

si es menester. O malauenturado cō tantos trabajos y con tantas baxezas, y cō tantas abominaciones quieres ganar la honrra? que diablo de honrra es esta? q̄ luego te la entiēden todos burlan de ti, y te meten mas adentro enla locura para su passatiempo? No seria mejor que sanase al enfermo? y que andādo ala llana partiesses la honrra y el interesse cō tus compañeros, y q̄ gozasses de la verdad que es vn sabor suauissimo, y vna honrra subida y firme, fundada sobre aquella sanctissima piedra, que es el camino derecho y la misma verdad y la vida? Para que quieres aquella honrra de nonada adquirida entre gēte baxa, q̄ es ayre, y es ganada con mil peccados mortales, y en saliendo por la puerta ya es perdida, y nūca dura vn dia entero? No seria mejor q̄ hiziesses tal vnion cō los otros medicos, q̄ la medicina fuesse vn cuerpo y no muchos pedaços? y que se hiziesse fuerte, pues ay tantos fuera della que la combaten? y que vuestros cō

ſejos fueſſen de hombres honrrados y no de rapazeria? Infinitas coſas ſe offrecen en eſta materia: mas lo dicho baſta para que de aqui adelante quando la gẽte viere vn loquito deſtos andar por los rincones dela caſa ſembrando zizania, ſepan quien es y huyan del, que viene dela parte del diablo: que es homicida y padre dela mentira, como arriba eſta dicho.

Metro. xxvj.

Porque ſi muere el doliente
con ſuzios y baxos modos
alas orejas de todos
ſe eſcuſa y haze innocente?
Y dize no me valio
verdad ni fe ni cuydado:
aſsi que el triſte murio
y el quiere quedar honrrado:

Gloſſa.

Con

CO n lo ſuſodicho eſta declarada la preſente copla y todas quantas en eſte caſo ſe dixeren.

Metro. xxvij.

¶ Y porque han de procurar
los hombres de ſer honrrados
y querer honrra alcançar
por medios muy deshonrrados?
Vnos con ceuilidades
y eſtos cierto no ſon poeos,
otros vendiendo ciudades,
otros haziendoſe locos.

Gloſſa.

ESta copla viene a propoſito de las precedentes, porque eſta ponçoña no eſta ſolamente enlos mediços, aunq̃ en ellos (como la tienẽ muy eſtercolada) floreſce mucho: mas tãbien eſta derramada por muchos delos caualleros: q̃ cierto hazen muchas vilezas por ganar honrra.

honrra. Vnos vengandose muy feamẽ-te de sus enemigos. Otros alquilandose para matar a sus amigos. Otros ganando haziendas con turpes lucros? y dizẽ que lo hazen por sostener la hõrra que sus padres les dexaron. Otros siruiendo y acompañando alos criados delos offi ciales, y haziendo otras cosas infinitas deste genero. Otros caualleros ay que se hazen locos delante los principes pẽ sando subir por alli. Mas ya vender ciudades y fortalezas, y dar yeruas a sus reyes con titulo de ganar hõrra: esta tray cion va fundada sobre la mayor locura que se puede pensar, porq̃ quieren honr rarse con vna deshonrra que rae de la memoria de los hõbres toda la honrra de sus anteceſſores, y queda ignominia perpetua para todos sus descendiẽtes. Y si piensan que la trayciõ sera secreta: es tan grande la neceſſidad como la locura, y la locura como la traycion, y la traycion como el cielo y la tierra, porq̃ pierden el cielo y la tierra.

Me-

Metro. xxviij.

¶ *Porque vn hombre de nonada*
de baxa ley y nacion
tiene mayor preſumpcion
con la honrra mal ganada?
Y el que la tiene conſigo
como ſu hijo heredero
de todos es grande amigo
de todos gran compañero?

Gloſſa.

VN hombre baxo que ſube a tener honrra mas de la q̃ mereſce, tiene ſoberuia con ella, por dos razones. La vna es porque ſe eſpanta della como de coſa que no conoſce y tiene la en mas eſtima delo q̃ ella vale como coſa nueua que aplaze mucho: q̃ ſiempre las coſas nueuas ſon mas caras y mas precioſas que las que traemos en vſo. La ſegũda razon es, porque ſiente que la tiene mo-

mouediza: por falta de buenos cimiẽtos quiere la ſoſtener cõ poſtes de eſquiuidad y ſoberuia. Y ſi alguno ſele atreue, ya pienſa q̃ va todo perdido, y anda tan ſobre el auiſo de no perder vn punto el menor del mũdo dela hõrra: y paſſa tan mala vida enla guarda deſte animal brauo y fugitiuo, q̃ tã en hora mala para el la cobro: eſta el peccador muy engañado, q̃ cõ humildad la podria con menos trabajo ſoſtener, y aũ hedificar la d̃ nueuo. Porq̃ todos huelgã de honrrar a vn hõbre humilde, y enel era mas valeroſa la humildad, porq̃ moſtraria grãde animo en tener en poco la gloria nueuamẽte alcãçada. La gẽte noble como naſce cõ la hõrra no p̃ſume cõ ella mas q̃ preſumeria cõ tener narizes, o manos, o ſalud. Y aſſi eſtos comũmẽte ſon buenos cõpañeros y buenos amigos, y no aueys de andar cõ ellos guardãdo pũtos de relox, ni tẽplãdo guitarra, porq̃ no ſõ acha coſos, y todo lo ſufrẽ: y qãdo es menester diſſimular, ſabẽ lo hazer generoſamẽte.

Me-

Metro. xxix.

¶ *Y porque los labradores*
quieren hazerſe eſcuderos?
y porque los ganadores
quieren hazerſe ſeñores?
Dexan vida deſcanſada,
y dexan vida abundoſa,
toman la muy peligroſa,
tomanla muy fatigada.

Gloſſa.

NAtural enfermedad es de los animos humanos deſſear mãdo y ſeñorio ſobre otros hõbres. Y eſta flaqueza les quedo deſde el hombre primero, que fue trãſgreſſor del mandamiẽto de Dios por ganar honrra, q̃ aſſi ſe lo prometio el diablo diziẽdole q̃ ſeria como Dios ſabidor delo bueno y de lo malo. Y por eſte punto de honrra creyo al diablo antes que a Dios, y quedo de alli eſta

esta inclinacion en el y en todos sus descendientes. Buena es por cierto la hõrra, y las glorioſas alabanças que ſe ganan cõ la virtud, cõ condicion q̃ no ſea el hombre virtuoſo porq̃ le alaben, ſino porque la virtud de ſi es buena, y no ſe deue obrar ni amar ſino por quiẽ ella es, y no por otro reſpecto deſta vida. Y tal honrra como eſta muy deſçanſada es y muy firme, porq̃ tiene hondos los cimientos, y eſta edificada ſobre humildad: y aſſi no ſe paſſa trabajo en ſoſtenerla. ni en buſcarla, porque ella ſe viene de ſuyo corriendo tras el hombre q̃ va huyendo della. No es aſſi la honrra violenta y trayda por fuerça: antes es tan çahareña y fugitiua q̃ no ſe puede conſeruar, ſino cõ grandes coſtas y trabajos de ſu dueño: cõ mucha gente que trae a cueſtas, con mucho deſuelarſe, con mucho retraymiento, con muchas inuidias, con grandes ſoſpechas, cõ muchos vandos, con muchas enemiſtades, con grandes peligros del cuerpo, y mucho

cho mas del alma: porque es arma de diablo, q̃ es padre dela ſoberuia, yes red con q̃ caça infinitos hõbres y naciones. Y por eſſo dize la copla, q̃ dexan vida de ſcanſada y ſegura a trueque de otra vida muy trabajoſa y peligroſa.

Metro. xxx.

¶ *Y porque el azemilero*
preſume de ſer honrrado
y que no ſera aguadero
aunque le paguen doblado?
Dize que con ſu mal ſayo
los que no le honrran le offenden
porque ſus padres deſcienden
del infante don Pelayo.

Gloſſa.

ESTan tan enſoberueſcidos con gran locura los hombres el dia de oy: q̃ aun haſta la gente baxa no quiere caer dela comun opinion q̃ tiene ençaſque-

tada enla cabeça. Porque ſe tiene en tã to vn pobre hombre de vn azemilero q̃ no tomara el officio eſtraño aunque ſea mejor q̃ el ſuyo, por penſar q̃ cae de ſu honrra. Porq̃ en aquello q̃ tiene ſe tiene por muy honrrado. Y ſi ſe pone a deriuar ſu linage, no ſe hallara que deſciẽdan por linea recta menos q̃ de limpia ſangre. Y traẽ por refran q̃ muchos hijos de buenos andã de aq̃l arte, y aunq̃ le veencõ ſayo raſgado q̃ no por eſſo lo han de vltrajar: y por tãto no ſe quierẽ conoſcer, ni ay hõbre q̃ en eſte caſo ſe conozca por malauẽturado y ceuil que ſea: q̃ no prueue por ſus neſcias y locas razones q̃ no venga de caſta de duques y cõdes, y aun ſi mucho eſtã porfiando cõ el en eſſe caſo, dira q̃ viene de la ſangre de reyes y emperadores. &c. Lo reſtante ſe declara enla ſiguiente copla.

Metro. xxxj.

¶ Y el aguadero porque
tiene al ganapan en poco?

y le

y el ganapan es muy loco
por lo que agora dire.
Presume que le han de honrrar
porques cabeça de bando
y esta entonces dessollando
vn asno enel muladar.

Glossa:

ESTas dos coplas son del metal delas passadas, sino quanto son mas donosas y muy mas graciosas q̃ las otras para pronocar risa. Que es d̃ marauillar q̃ enlo peor delos establos, y en lo mas suzio de los muladares, alli presuma el diablo de aposentar la honrra: cosa tan requerida y tan buscada de los grandes emperadores, con muchos discrimines y peligros dela vida, y con grandes perdidas de sus gentes y de sus estados. Y cosa que el valor della llega hasta Dios y cõ ella le seruimos y veneramos: y somos obligados de perder las haziendas y las vidas por sostener y deffender la

hõrra de Dios. Y que quiera vſurpar la honrra vn ganapan, que no tiene otro officio ſino perder la honrra, y ſer la cõ trariedad ſuya, y el vltimo extremo: y la mas apartada diſtancia q̃ puede auer entre dos extremos, y ſobre la honrra ſe deſafian y ſe matan dos ganapanes: como lo harian dos caualleros muy apurados en eſte articulo. Y por cierto yo ſoy teſtigo de vn azemilero mancebo q̃ tenia, que conoſciendole por muy vano le quiſe tentar, y roguele q̃ ſe caſaſſe cõ vna hija mia. Y reſpondio me q̃ el lo hiziera de buena voluntad por hazerme plazer, mas con q̃ cara boluería a ſu tierra ſabiendo alla ſus parientes que era caſado cõ mi hija? Digo tu lo hazes como hombre que tiene ſangre en el ojo: mas yo te certifico que no entiendo eſta tu honrra, ni aun la mia. Deſtos mõſtruos engendra el diablo infinitos. Mas es de marauillar mucho de ſu gran prouidencia: que podria tentar al ganapan con gula q̃ ſon los mayores borrachos del mun-

mundo: y con la blaſphemia q̃ ſon ellos y los azemileros grandiſſimos blaſphemos: y con todos los otros vicios: y aũ no confia que los podra lleuar al infierno: ſino con eſte diſparate de la vanagloria: que es el mayor que puede ſer en el mundo.

Metro. xxxij.

¶ *Porque la gente ſe ha dado*
al muy ſobrado comer?
que el muy harto no ha plazer
antes ſe halla liſiado.
Quedar con hambre es buen modo
para gozar la comida:
y es penoſa y triſte vida
andar harto el tiempo todo.

Gloſſa.

EL deleyte de la comida conſiſte en tres coſas. La primera y mas ſubſtãcial es al principio dela meſa. La ſegun-

da es enel proceſſo dela comida. La ter cera es enel cabo. La del principio es q̃ comiẽcen a comer con hãbre: porq̃ en tõces todas las viãdas ſabẽ biẽ y huelẽ biẽ. Y aſſi como la hãbre quãdo es creſcida, es tã grãdiſſima rauia, q̃ ha hecho a muchas madres piadoſas cozer los hijos q̃ criauan a ſus pechos para comer los: aſſi el comer con hambre es el otro extremo del deleyte: q̃ comer ſobre hartura no es plazer: antes es gran pena ſino preguntenlo alos q̃ tienẽ haſtio. De ſte deleyte gozan los labradores y los trabajadores y la gente pobre. Que ambar ay enel mundo ni q̃ guantes adobados ay que huelan tambien como huele el pan al labrador: quando viene del campo a cenar a ſu caſa? O bienauenturados hombres que aſſi pueden gozar deſta vida ſin offenſa de Dios y ſin perjuyzio del proximo. La del proceſſo y medios enla comida es: que las viandas ſeã eſcogidas y de muy agradables ſabores. Deſta gozariã mejor los reyes y ſe-

ñores:

ñores: ſino les faltaſſe la primera q̃ es la hambre, con quien auian de començar. Mas por quanto comen ſobre hartura e indigeſtiones: yo me atengo alos morteros delos ajos cõ azeyte, y alos repollos que ſalẽ de la olla echando vapores de ſuauidad, y al pan del labrador con q̃ hinche toda la boca ſin dexar enella coſa vazia: y ateſtada de ſabor pone todo intento enla delectaciõ del guſto, ſin q̃ le diſtrayã los cuydados dela guerra, ni dela juſticia, ni delos negocios, ni delos amores, ni delas competencias, ni de otras mil perturbaciones que no dexan guſto ni ſueño alos grandes ſeñores. La dl fin delas comidas es, quedar liuianos y abiles deſpues de comer, y quedar cõ alguna hambre para que no rebienten, para que no ayan aſco de ſi miſmos, para q̃ no echen de ſi olores peſtilenciales, para q̃ puedan andar, para q̃ puedan comer otra vez, para que queden con ſu juyzio con la memoria, para euitar mil dolencias y flaquezas, que de diez

las nueue proceden deſte achaque. Y finalmente para quedar hombres y no puercos ceuados. Y aſſi queda concluydo que los labradores comen mejor q̃ los grãdes ſeñores. Y ſi ellos entendieſſen y agradeſcieſſen la vida que tienen, por ningun eſtado ſe trocarian en eſte mundo, y con menos impedimentos alcançarian el otro.

Metro. xxxiij.

¶ *Y Porque quieren eſtar*
tan ciegos los auarientos
que paſſen muchos tormentos
por lo que no han de gozar?
Tormentos en adquirir
y tormentos en guardarlo
y tormentos al morir
yr al infierno y dexarlo.

Gloſſa.

En-

ENtre todas las perturbaciones del anima, ninguna ciega tanto el entẽdimiento, ni la saca tan fuera de terminos dela razõ, como la auaricia. Maldito y vituperable vicio, que haze entẽder a su dueño que no es peccado, y q̃ no se deue dezir al confessor seyẽdo en offensa grande de Dios que destribuye y da todas las riquezas a los vnos para que ayuden, alos otros, para que aprouechen con ella ala republica, y no solamente no lo hazen assi, mas roban lo q̃ es de Dios: y defraudan alos proximos, y ganan con ellas ganãcias reprouadas y feas, y no lo tienen por peccado seyẽdo manifiesta heregia: porque la yglesia dize, Quien no restituye lo que es mal ganado, cierto no puede dexar de yr al infierno. De manera que quien no lo quiere restituyr, no cree lo que dize la yglesia, no cree que ay infierno; y el cierto no lo tiene por peccado seyẽdo manifiesta ydolatria: y assi esta nombrado enla escriptura sagrada, porque cla-

ramente ama al dinero con todo su co raçon, y cõ toda su anima, y mas cõ todas aquellas sus fuerças, y morira por el y por cada cosa y parte del quantas vezes se offresciere causa para ello. No pidio nuestro señor mas de ningun sancto de quantos tiene: mas antes no le pide tan entera y cũplidamẽte como el auaro lo haze por la riqueza. Porque en todos tiẽpos y horas tiene el coraçõ donde tiene el thesoro: y es impossible que alli quepa el amor de Dios q̃ ninguno puede juntamente seruir a estos dos señores, porq̃ el seruicio de Dios requiere q̃ tengã en poco la riqueza por amor del, y el seruicio dela riqueza requiere q̃ tengan en poco a Dios por amor della. Pues vea el auaro qual destos dos partidos sigue, q̃ entrambos jũtos no se compadescẽ. Y por esso dixo la mesma verdad, q̃ es tan difficil entrar vn rico auariento en parayso: como enhilar vn camello en vna aguja. Otro si, no lo cõfiesa por peccado, no teniẽdo amor cõ los pro-

proximos, q̃ aun cõ los enemigos ſe dẽ ue tener. Y eſte animal es tan cruel que cõ los amigos no lo tiene, ni cõ los her manos, ni cõ la muger, ni cõ los hijos. Y aſſi todos ellos le deſſeã la muerte, porq̃ a cada vno dellos dexaria el captiuar y morir por no deshazer ẽl montõ. Pues ſepa cierto ſino lo ſabe, q̃ no puede entrar enel cielo ſino enel iuſierno el q̃ no tiene verdadero amor cõ Dios y cõ los hõbres por amor de Dios: el qual amor ſe llama charidad, q̃ es virtud perfectiſſima entre todas las otras: y es tan neceſſaria para la ſalud del anima, q̃ ſin ella no puede eſcapar. De manera q̃ eſte mõſtruo malauẽturado es el ciego y ſordo y mudo del euãgelio. Ciego porque no vee como eſta ſiẽpre en peccado mortal. Sordo porq̃ no oye ni entiẽde las reprehẽſiones q̃ ſobre eſte caſo le dan todos los q̃ le hablã en ſu caſa y fuera dlla y enlos ſermones, y en las cõfeſſiones: pienſa q̃ lo dizen cõ embidia, o q̃ no lo dizen por el. Y es mudo, porque (como he-

hemos dicho) ni lo tiene por peccado, ni lo confiessa por tal.

Item pecca grauissimamente en no acordarse jamas dela muerte, ni pensar que puede morir, y aunque sea viejo de nouenta años, y tenga el alma ya entre los dientes para bolar: piensa q̃ esta burlando la traydorcica, porq̃ dize q̃ otras vezes muchas a estado peor, y tornase para dentro la burlona. Y assi permite Dios que muchos destos mueren ab intestato, y dexan tantos pleytos y rebueltas sobre la hazienda q̃ parescе muy biẽ que estan dentro todos los diablos que se lo ayudaron a ganar. Y ellos mismos yran al infierno a dezirle como se derrama y desperdicia todo lo q̃ ellos ganaron por acrescentar sus angustias y dolores. Los q̃ padescen este vituperable vicio alguna falsa disculpa tienen, en dezir que lo hazen por dexar remediados los hijos y las hijas. Esto si es verdad entra enla cuenta de sus ceguedades: que determinan de passar muy trabajosa y

muy

muy pobre vida, y deſpues yr al infierno por lo que ha de ſer deſpues de ſu vida: que ni lo han de ver, ni gozar dello: quanto mas q̃ mienten, que no lo hazẽ por amor de ſus hijos, ſino por amor de la riqueza, a quien ellos aueriguadamẽte quieren mas q̃ a todos ſus hijos. Eſto ſe pareſce claro quãdo entre el auaro y alguno de ſus hijos naſce algun pleyto ſobre coſa de hazienda que el tenga robada: porque entõces no ay maldad ni falſo teſtimonio q̃ el pueda leuantar a ſu hijo en defenſa de ſu cauſa q̃ el no lo jure haſta ponerle en la horca ſi pudieſſe. Y tambien ſe pareſce en los auaros q̃ no tienen hijos: antes ſon enemigos capitales de quien los ha de heredar. Eſtos no tienen reſpueſta ninguna, ſino libremente confeſſar q̃ lo hazẽ por los muy ciegos amores q̃ tienen con la dicha riqueza, y no tienẽ otra diſculpa ſino dezir q̃ ſon inſenſatos y mentecaptos. Y a las vezes viene eſta locura en tanto eſtremo, que muchos ſe ahorcan porque llo-

llouio, otros porq̃ ſe perdio el nauio: otros porque ſe apedrearon los trigos, que por vna parte de riqueza q̃ perdieron acuerdã de perder toda la otra que les queda: y a ſi miſmo cõ ella. Yo querria preguntar a eſte ahorcado, ſi otro alguno os mãdara ahorcar; no dierades por biẽ empleada otra tãta hazienda como eſta q̃ agora perdiſtes para redemiros dela horca? El reſponderia q̃ ſi. Entõces le pregũtaria yo. Pues como tomays agora la horca para redemiros dela perdida? Dexaos de ahorcar, y ſino fuere por amor de Dios ſea por amor del diablo q̃ os lleue, y por no perder la haziẽda q̃ os queda, q̃ es mucha mas q̃ la que agora os haze ahorcar. Tanto q̃ ſi el infierno no fueſſe peor q̃ la horca, alla os ahorcariades otras veynte vezes por eſto q̃ agora perdeys por vueſtra voluntad: que de muy auaro delo q̃ perdiſtes os hazeys muy deſperdiciador delo que os quedo: Contare aqui vn incomparable exemplo de auaricia q̃ acaeſcio en

Lcõ

Leon eſtando yo alli. Vendio vn hõbre comũ cient hanegas de trigo a dos reales cada vna enel mes đ março, y đſpues encarecioſe tãto el pã, q̃ vino a valer por mayo a ducado la hanega. El reſcibio đ eſto tãto dolor, q̃ acordo đ ahorcarſe đ vna viga, y para eſto fue a cõprar vna ſoga. Lleuãdola a ſu caſa pareſciole aſpera pa la gargãta, y boluio a trocarla por vn cordel mas liſo y mas ſuaue, y dauavn marauedi ſobre la ſoga a trueq̃ đl cordel: el cabeſtro no q̃ria menos đ tres marauedis: y anduuo quatro meſes arreo alterẽdo ſobre ſi daria vn marauedi o tres marauedis, haſtaq̃l cabeſtrero ſe importuno vn dia y le dixo. Para q̃ diablo days tãtas bueltas ſobre dos marauedis? Si osaueys đ ahorcar cõeſte cordel, q̃ mas mõta vn marauedi q̃ tres? ſi q̃ no aueys de lleuarq̃ con vos dos marauedis? Dixo el hõbre: No lo digays burlãdo, que para eſſo lo quiero, porq̃ eſta ſoga es muy aſpera pa ra la gargãta: dad me vos el cordel, y ſi no me ahorcare cõ el y qos dare vn real.

Dixo

Dixo el cabeſtrero. Con eſſa condicion yo os lo doy. Y aſſi ſe lleuo el cordel, y ſe deſpartieron muertos de riſa el vno del otro. Dẽde a dos horas vino la nueua al cabeſtrero y por toda la ciudad como el hombre era ahorcado. Que lealtãd tan eſtraña tuuo eſte peccador cõ la auaricia, que determino d̃ morir por ſu ſeruicio, y de guardarle la fe q̃ tenia prometida en ſolos dos marauedis haſta el punto poſtrero dela vida, que era dezir el credo al diablo al ſalir del alma. Y aſſi creo que ay aqui mas que locura: por que eſta tan apoderado el diablo en eſtos, que haze dellos quantos manjares le ſaben a el bien. Pues dize la copla. Para que quieren eſtar tan ciegos los auarientos que paſſen muchos tormentos por lo que no han de gozar? clara eſta que ellos no gozan de la riqueza en vida ni en muerte. En vida nunca tocã en ella: antes adoran y creen enella como en Dios verdadero: y ſe mancipan a ella como eſclauos, offreſciendoſe a todo

tra

trabajo y peligro por ſu ſeruicio. Y como ſiruen con grandiſſimo amor hazẽ lo con gran vigilancia y diligencia: como adelantę dize que paſſan tormẽtos en adquirir. &c. No gozã della deſpues de muertos: eſto todos lo veen: porq̃ comunmẽte la lleuan y deſtribuyen ſus enemigos. E ya que fueſſen ſus amigos: que ſe le da al hombre deſpues de muerto? Mayormente eſtando donde ſiempre ay llantos y aullidos y reganamientos de dientes. Eſte es el gozo perdurable que auran deſpues de muertos. Aſſi que dize la copla: tormentos en adquirir: porq̃ nunca duermẽ, nunca deſcanſan: nunca tienen cõuerſacion de plazer cõ los otros hõbres ni como ellos. Quantas madrugadas y traſnochadas en tiempos de grandes rigores y frios: quãtas ſierras neuadas y reſualaderos peligroſos: quantos rios dubdoſos y mares brauos y tempeſtuoſos experimentan? Que ni dexan la vna india ni la otra el vn polo ni el otro: el vn eſtrecho ni el

otro. Ya es verguẽça de hablar en los Garamantas, y enlos Troglodytas, y enlos mõtes ripheos y caſpios: tan cerca eſtan de noſotros: en cõparaciõ delo que ha calado del mũdo, y transfretado la auaricia: haſta cõtratar cõ gẽte q̃ ni ſon hõbres ni beſtias: y ſon hõbres y beſtias: y otros q̃ ſon mas hõbres: y otros q̃ ſon mas beſtias: y otros q̃ no hablan: y otros q̃ comen hõbres: y aſſi ſe ciñe y rodea el mũdo de arriba para abaxo y de abaxo para arriba por mil caminos. Alla mueren malas muertes: y los q̃ eſcapã vienẽ tales: q̃ o mueren en deſcãſando, o eſtã plagados y tollidos de buuas: y quanto mas oro traen en mayor eſtima le tienẽ y mayor hãbre tienen del. Dexo ya los peligros q̃ hã paſſado enla mar, y las hãbres mortales, y la ſed rauioſa, y mil vezes inuocada, y deſſeada la muerte. Pues tomãdo aca el auaro en tierra llana no dexa feria ni mercado: ni perdona noches ni dias, ni eladas, ni ſieſtas. Y los q̃ pareſce q̃ eſtan holgando en ſus caſas,

aque-

aquellos passan mayores afflicciones de spiritu: estando siempre suspensos en lo q̃ viene por la mar y por la tierra: y en el otro que quebro, y enlos hurtos q̃ se les hazen por alla, y de sus puertas a dẽtro. Cada cosa destas es vn infierno para los auaros, y passan tormentos en guardarlo de sus hijos y de sus mugeres porq̃ no se fian de sus manos, y en guardarlo de sus domesticos. Y andã lo mudando de cofre en cofre, y de pared en pared: y cada gato q̃ atrauiessa de noche, y cada raton q̃ esta royendo, piẽsan q̃ son ladrones que descerrajan las puertas y las arcas. Y passan tormentos enla hora de la muerte, en pensar q̃ se van y lo dexã todo; y q̃ nunca mas lo han de ver, y q̃ han de gozar otros lo que ellos han trabajado cõ tantos dolores y sudores. Y sus almas barrũtan ya el infierno, y comiẽçan desde aca a sentir el tormento de alla. Todo esto passa el infelicissimo auaro por amor dla riqueza sin gozar della.

Metro.xxxiiij.

¶ *Porque no ay quien ſe contente*
con la hazienda que tiene
ſi con ella ſe ſoſtiene
en ſu eſtado honrradamente?
Creſcer en gaſto y veſtir
es ſalir del buen compas:
y cargar la beſtia mas
delo que puede ſuffrir.

Gloſſa.

TOdos los eſtados ſon beſtias de carga: porq̃ lleuan muchos hombres acueſtas y mucha honrra y authoridad mas dela que deue ſu dueno tener para quien el es: q̃ anda eneſte caſo gran deſorden. Mas entre todos ellos el eſtado mediano es la mas deſcanſada beſtia de todos: porq̃ anda mas llana y lleua ſufridera la carga: quien eſte tiene cō buena paſſada no ſabe lo q̃ ſe haze en deſ-

ſear

ſear mas. Porque teniendo agora para ſi lo q̃ baſta, ya lo que viniere de aqui adelante no es para el, ſino para mas gẽte que ha de cargar ſobre el y para ponerſe en mayores neceſſidades. Tomẽ todos experiencia de vn rey, q̃ quando tiene vn reyno ſolo eſta deſcanſado y haze theſoro: y ſi acreſcienta otro reyno, deſpende los theſoros del primero. Y ſi acreſcięta otro y otro reyno, ya entonces carga en deudas tales y tan grãdes q̃ no las puede lleuar a cueſtas: y al reſpecto dela neceſſidad del dinero, creſcen tambien los cuydados y penas de ſpiritu: y para en eſta vida, ni aun para en la otra no deſſeamos ſino deſcanſo y plazer. Quien quiera q̃ tuuiere mediano eſtado no deſſee tenerlo mayor, ſino ſepa que no deſſea deſcanſo ſino trabajo, ni deſſea plazer ſino enojo: porq̃ ya la armonia de ſu caſa ſale del buẽ compas, por la confuſion y rebuelta q̃ ſobreuiene conel creſcer dela gente, y conel gaſto deſordenado, y con lo q̃ piden los

vnos y los otros, y cõ la obligaciõ q̃ ſe toma de mayor authoridad para ſi y para ſus hijos y deudos. Y ſi alguno dixere q̃ no lo deſſea ſino para remediar a todos ſus hijos, eſta engañado: que ſolo el hijo mayor podra remediar: los otros aſſi como aſſi han de paſſar de neceſſidad, aunque ſean hijos de vn Rey. Y eſte achaque de remediar hijos fue inuencion de la auaricia ſuſodicha, que no tengo yo de procurar el trabajo para mi cuerpo, y la perdicion para el alma: por amor de mis hijos. Aſſi que cada vno ſe atenga al compas del eſtado mediano, y no cargue mas la beſtia de lo que buenamente puede lleuar a cueſtas.

Metro. xxxv.

¶ Porque preſume Raymundo
de auer tal reputacion
que digan que en todo el mundo
no tiene comparacion?

y quiere alcançar impetras
y officios de perfecturas
no ſabiendo quatro letras
enla ſagrada eſcriptura.

Gloſſa.

ESta copla es contra los ſophiſtas: q̃ es vn genero de hõbres q̃ ni ellos quieren ſaber coſa ninguna, ni quieren cõſentir q̃ otro lo ſepa. Toda ſu ſciẽcia ſe encierra en tres o quatro pliegos de eſcriptura: y cõ eſto hazẽ corro y aparato de diſputaciõ: y mas quierẽ defender la mẽtira q̃ la verdad, porq̃ la verdad no tiene mas de vn camino, como el q̃ tira al blãco, q̃ por vn ſolo camino le acierta, y por infinitos le puede errar. Y aſſi los ſophiſtas enlas mẽtiras q̃ defiendẽ ſabẽ muchos laberinthos y muchos caminos por dõde traydo poco a poco el q̃ diſputa con ellos le hagan deſcaminar y perder, y aſſi eſtos en todas las diſputas ganan honrra con el vulgo: y ellos

por ſi no ſaben verdad ninguna: ni enla philoſophia, ni en theologia. Y como ganan reputacion: alcançan officios, y impetran beneficios, Deſde el tiempo de Platon y mucho antes andan eſtos egypcianos por el mundo, y ſe quexauã dellos todos los philoſophos de ſubſtãcial y ſana doctrina: agora de algunos años aca va ceſſando la furia deſtos nominales, y ſe dan todos ala realidad dela verdad. Y aunque los varones doctos entienden y ſaben eſtos ſophiſmas: y ſe aprouechan dellos para que no les echẽ çançadilla: pero no los vſan, porq̃ los eſtudiantes no gaſten toda ſu vida en eſtas ſotilezas que ſon muy primas como telas de araña: y no ſe puede hazer dellas toca ni camiſa, ni otra coſa de prouecho.

Metro. xxxvj.

¶ Porque el moro endureſcido
que compuſo el algazel

pienſa que no fue naſcido
otro medico como el?
Delas receptas que vio
burla, ſi el no las ordena:
haze eſcarnio en Auicena
de todo quanto eſcriuio.

Gloſſa.

ALgunos medicos ay que ſe eſpantan de ſu miſma ſciencia, y ſe eſcuchan a ſi meſmos lo q̃ dizen con tanto deleyte de ſus oydos, q̃ en comparaciõ del, roznarian Arion y Orpheo, quãdo mas afinados eſtuuieſſen en la muſica. Eſtos tales no pueden conſentir compañia en las curas de los enfermos, porque ſe tienen perſuadido que va todo errado, ſino es lo que ellos ordenaron. No lo deuen hazer aſſi, porque ya ſaben q̃ reparte Dios ſus gracias por los hõbres ſegun las diſpoſiciones de cada vno, y a las vezes acaeſce que vn hombre de me-

dianas letras aciertan mejor en vna paſſion que vn gran letrado. Y eſte meſmo errara en otras de aquella qualidad. Y por eſſo es buena la compañia quando bien ſe conforman, y no eſtan con anſia de ganar honrra el vno en perjuyzio del otro. En fin la jactancia es aqui mas dañoſa que en las otras artes, porque ſe trata de la vida de los hombres. Y no es coſa juſta que hagamos qarato dellas por nueſtros proprios interſſes.

Metro. xxxvij.

¶ Porque el Bartulo juriſta
digno de gran reprehenſion
tiene tan gran preſumpcion
que a todo el mundo conquiſta?
Pienſa que en todo el derecho
ya ſu ſciencia en infinito
no tiene en nada el eſcripto
que no ſalio de ſu pecho.

Gloſſa.

Gloſſa.

TAmbien corre eſta vanagloria por algunos abogados, como por los medicos: y permite Dios q̃ por ella ſe pierdan muchos pleytos, aſſi como ſe pierden las batallas por tener en poco alos enemigos. Porq̃ deſde el primer dia q̃ blo tiene tal naturaleza la ſoberuia, que quanto mas alta ſe leuanta mas honda cae, y por eſſo es buen conſejo que el q̃ ſintiere de ſi q̃ es grande hombre, pienſe que eſta enganado.

Metro. xxxviij.

¶ Porque penſo el de Peruſa
quando era corregidor
que era gran gouernador
por gracia de Dios infuſa?
Y era tanta ſu alegria
quando las horcas poblaua
que a ſus deudos combidaua
a las bodas de aquel dia.

Gloſſa.

Gloſſa.

EN tiempo de los Reyes catholicos de glorioſa memoria auia tanta ſeueridad en los juezes q̃ ya pareſcia cruel dad: y era entonces neceſſario: porque aun no eſtauan apaziguados del todo eſtos reynos, ni acabados de domar en ellos los ſoberuios y tyrannos que auia y por eſſo ſe hazia̅ muchas carneſcerias de hombres, y ſe cortaua̅ pies, y manos, y eſpaldas, y cabeças, ſin perdonar ni diſſimular el rigor dela juſticia. Y quando los juezes hazian eſtas coſas, temiendo principal intento ala pacificacion y bie̅ vniuerſal dela republica, peſandoles del daño particular de ſus proximos, tolerable era: mas ſi holgauan de hallar occaſiones para hazer eſtas terrificas y eſpa̅tables anatomias, porque lo ſupieſſe la Reyna: y porque los tuuieſſe por grandes hombres de aquel officio, y por hazer entender q̃ ellos dauan authoridad al conſejo real. Y finalmente lo encami

nauan

nauan todo a ſu intereſſe proprio. En tal caſo como eſte, ellos no podian ſer buenos juezes, y corrian gran peligro de ſu daño y perdicion. Y aſſi acaeſcio q̃ algunos deſtos murieron malas muertes differenciadas delas otras, en q̃ parescia que nueſtro Señor daua a entender aca el enojo q̃ dellos tenia. Agora gracias a Dios, no ay nada deſto, porque tenemos vn Ceſar, en cuyo tiẽpo ha floreſcido la paz en eſtos reynos de Eſpaña: y fructificado de tal manera q̃ ſe ha eſtẽdido por todo el orbe chriſtiano. Y junto con eſto es piadoſo, y oluida las injurias, y perdona muchos delictos capitales, porq̃ no pienſa que de alli ſe puede ſeguir atreuimiento contra la real mageſtad. Eſto le viene a el de muy animoſo coraçon, y de muy inuencible y generoſo animo. Y juntamente con eſto tiene vn conſejo q̃ demanda eſtrecha cuẽta alos juezes: y caſtigalos muy bien, ſi hazen deſordenes: y los alcaldes no diſcrepan coſa alguna de la virtud heroy-

ca

ca de ſus ſuperiores. Y aſſi anda toda la armonia dela juſticia tãbien cõcertada, que deſde el mas alto tiple al mas baxo contra no ay deſtemple ninguno.

Metro. xxxix.

¶ Y porque los animales
que careſcen de razon
tienẽ tal eſtimacion
que ſaben curar ſus males?
Y el hombre que Dios le hizo
a ſu ymagen y ſemejança
ni ſabe tener templança
ni curarſe vn panarizo:

Gloſſa.

GRan fama ay entre los naturales q̃ los animales brutos, mayormente los q̃ no ſon domeſticos, tienẽ conoſcimiẽto delas yeruas y liquores cõ q̃ alas vezes ſe curà y remediã ſus flaq̃zas y enfermedades, y muchos de ſus remedios hur-

hurtaron los hõbres, y los aprendieron delos animales. Y aſſi ſupimos q̃ la chelidonia es ſaludable yerua para la viſta, porq̃ las golõdrinas curan cõ ella la ceguedad delos ojos de ſus pollicos. Y ſabemos q̃ el hinojo es bueno para lo meſmo: porq̃ las culebras y las otras ſerpiẽtes quãdo ſalen de ſus cueuas lagañoſas y turbadas dela viſta, van ſe luego a limpiar los ojos alas ramas del hinojo verde, aunq̃ yo creo q̃ lo hazen porq̃ la yerua es blãda, y hecha a manera de eſcoba para barrer con ella ſuauemente la ſuziedad delos ojos: porq̃ no tienen en ſu recamara tafetanes de grana, ni cẽda les verdes cõ q̃ los puedã alimpiar. Aſſi miſmo dizen q̃ aprẽdimos de las cigueñas el echar delas ayudas: porq̃ quando ellas ſe ſienten embaraçadas de los muchos lagartos y culebras y ſapos q̃ han comido: tomã enlos picos del agua de la mar y echãſe vna ayuda cõ el miſmo pico. Tambien vemos alos perros hazer vomitos con las yeruas del campo quan-

quando se sienten cargados: y sueldan sus llagas con su saliua, alimpiādo la materia, y mitigando el dolor con sus lenguas. Y otras muchas cosas q̄ saben los animales sin tener escuelas ni discurso de razon adonde lo deprendan. Y el hō bre ninguna cosa sabe de suyo sin q̄ primero lo aprenda: sino es llorar primero, y despues mamar. Y aun el llorar se cree que lo aprendē por ineffable y marauillosa disciplina del mundo, adonde nueuamente vienen: porq̄ es vn valle y vna general escuela de lagrimas, de las quales no se escapan los mas triumphātes, y los mas soberuios hijos y priuados dela fortuna por mas q̄ se crien en camas de purpuras, y de preciosos brocados: porq̄ todos los deleytes y plazeres se passan bolando, y dexan la tristeza como moradora y señora de la casa. Y como no ha de ser la tristeza señora de vn cuerpo q̄ nasce en el mundo: pues que el mismo nascer es essencial e inseparable condiciō del morir. Y desde

la

la hora que naſce le llenan corriendo a la muerte, por vn camino tan lleno de deſpeñaderos, y de eſtropieços de dolores, de dolencias, de cuydados, de honra, de hazieda, y de perdidas della, y perdidas de perſonas, que duelen mas que la propria muerte: con vna voluntad q̃ ſiempre ſoſpira por lo paſſado, q̃ nunca ſe contenta con lo preſente, que continuamente eſta ſuſpenſa de lo que ha de venir, y tan malo es todo lo otro, que eſto pienſa que ha de ſer lo mejor ſiendo ſiempre peor lo que viene a la poſtre porque es la vejez, y la miſma triſteza, y luego la muerte. Y en eſte camino concurren deſaſtres y tormentos nueuamẽte inuentados por el miſmo mundo, a quien venimos a ſeruir: que nunca Nero ni Falaris, ni los Sillanos, ni los Marianos, ni otros ſiendo mas crueles que eſtos lo ſupieron inuentar, tanto q̃ muchos de ſu proprio motiuo y querer ſe dã crueliſſimas muertes: vnos deſpeñandoſe, otros echandoſe en el fuego, otros

comiẽdo carbones encẽdidos. Y en este mismo camino se pone dẽlãte a cada paſſo el diablo cõ mil engaños, y amarguras, y tẽtaciones, y turbaciones y desasſſiegos, tãtos y tales, q̃ por salir de su jurisdiciõ, ſi tuuieramos ſentido quãdo naſcemos, no lloraramos por la condicion, ſino por la tardança de la muerte. Esta es la eſcuela dõde aprenden los niños a llorar en naſciẽdo, q̃ de ſi cogeta aun eſto no ſupierã hazer. Assi q̃ boluiẽdo ala copla: los brutos por inſtinto natural aciertan y ſaben mejor lo q̃ les cũple, q̃ los hombres con toda ſu prudencia y razon: y esta fue vna marauillosa prouidencia de Dios, q̃ quiſo q̃ los brutos animales en naſciẽdo ſupieſſen tãto como ſus padres para la cõſeruaciõ de ſu vida. Que vn corderito en naſciendo no ſe eſpanta del perro del ganado, aun q̃ parezca lobo: y eſpãtaſe del lobo aun que parezca perro, y vaſe huyendo del haſta las tetas de ſu madre. Y vn polluto huye dela ſombra de vn milano, y acoge-

ſe

geſe debaxo de las alas de la gallina. Y los anadones y anſares reziẽ naſcidos criados a las migajas de vna gallina, ſi veen vn charco de agua, ſin cõſentimiẽto de ſu ama ſe arrojan a nadar dentro del agua: y los naturales hijos dela gallina no lo oſan aſſi hazer. Quiẽ ſe lo dixo alos vnos y alos otros? o a donde lo aprendierõ? Cierto es q̃ no ay eſcuela para ellos, ſino la natural inclinacion que les dio el ſeñor q̃ los crio, como lo dio a vna piedra quãdo la echan en alto, de boluerſe de ſuyo para abaxo. Y al fuego y humo de yrſe para arriba ſin q̃ nadie le lleue. El hõbre no quiſo nueſtro Señor q̃ ſupieſſe las coſas ſin q̃ las aprẽdieſſe: porq̃ tardaſſe algunos años en el eſtado dela innocẽcia, y le pudieſſen los otros hombres embutir y acoſtũbrar a doctrinas virtuoſas y dignas de hombre que alcança vſo de razon: porque cõ la coſtumbre q̃ es como naturaleza ſe le hizieſſe deſpues mas facil el vſo de la virtud. Y ſi eſto aſſi no ſe haze es por

nuestra negligencia y resfriamiento en las cosas sanctas. Y quiso assi nuestro Señor, porque desde niños no començasse a reynar en nuestro pecho la soberuia, que es naturalissima inclinaciõ del hombre: despues que le engaño el diablo. Y desde la tierna hedad si esta començasse de apoderarse del hombre, no abastaria despues disciplina ni razon para derraygarle esta mala planta y peor simiente. Y agora considerando nosotros la miseria con que salimos del vientre de nuestra madre, es vn dechado muy grande para que por el aprẽdamos a ser humildes, que nascemos desnudos y con tan grã flaqueza en nuestras fuerças como todos sabemos: llorando, tẽblãdo, sin poder ni saber buscar de comer, si a la boca no nos lo offrescen, sin conoscer a quien nos lo da, sin poder ni saber guardar nos del frio, ni calor, ni delos daños y peligros a que somos subjetos: si otro no touiesse especial solicitud y cuydado de nosotros. Y cõ estas

miſerias ſe allegã todas las otras enfermedades, a q̃ los hombres ya creſcidos ſon naturalmente obligados: ſino quanto ſon mas peligroſas en los chiquitos por la flaqueza de ſus fuerças. Y por eſſo mueren infinitos dellos antes q̃ lleguen a hedad perfecta. Aſſi que teniendo delãte de nueſtros ojos eſtas y otras ſemejantes contemplaciones: gran ceguedad ſeria la nueſtra ſino vieſſemos quantas razones ay para ſer humildes. Añadaſe a eſto la benigniſſima y gran miſericordia de Dios todo poderoſo, q̃ tiene enfrenada el anima de los chiquitos para q̃ no ſepan peccar ni cometer peccado, aunq̃ quieran: y cõ ſolo el ſancto lauatorio dela regeneracion, ſe hagan de perfecta y pura innocencia, como la tuuo Adam antes que peccaſſe. Y aſſi los q̃ mueren dellos ſe hazen luego como angeles ciudadanos del, y corteſanos de aquella corte donde reyna para ſiempre el emperador de todos los ſiglos: donde ni auran miedo que les fal-

te jamas el señor que tienen, ni que este mal con ellos en algun tiempo por sug gestiones ni murmuraciones de sus ene migos. Y dexando de hablar de los bienes y riquezas q̃ estos poseen luego en muriendo, porq̃ no ay lengua q̃ tantas grandezas pueda dezir, ni coraçon que las pueda estimar, cõcluyo q̃ no sin grã prouidencia y mysterio ordeno nuestro Señor que los animales quasi en nasciẽ do tuuiessen aquella solercia q̃ han me nester para su conseruacion como tienen sus padres: y los hombres quando nascen, y muchos años despues, q̃ fuessen en esto mas brutos que todos los animales. Y aun despues que los hõbres son ya mancebos y aun viejos, ygnoran lo que conuiene para curarse de sus flaquezas y enfermedades, en ausencia del medico: y este assi mismo a las vezes es tal, q̃ seria mejor estar sin el. Y para esto yo tenia pẽsado de poner aqui muchos remedios cõ q̃ en ausencia del medico se pudiessen los hombres curar de qual

quiera

quiera enfermedad que tuuieſſen aunq̃ no la conoſcieſſen. Mas por no acabar eſta colacion en tan ruynes bocadosco mo ſon los dela medicina, quedara reſeruada la ordenacion deſte para vn tratado ſingular que dellos hare plaziendo a Dios, que ſera no menos prouechoſo para la republica, que dañoſo para los indoctos medicos, porque tengan cuydado de aqui adelante de eſtudiar en el arte que tanto importa para el bien comun.

Eſtas dos coplas ſiguientes ſon dirigidas al Principe nueſtro Señor. (Felipe II)

Metro. xl.

¶ Porque cena, y porque yanta
la liſonja con los reyes?
porque no mandan las leyes
derraygar tan mala planta?

Enlos reynos eſtrangeros
pregonen vueſtra excellencia,
y nunca en vueſtra preſencia
ſe conſientan liſonjeros.

Gloſſa.

EL daño que haze la continua liſonja alos principes: todos lo ſaben, y en muchas partes lo hallaran eſcripto, y largamente apuntado. Y es de notar q̃ el dolor dela cabeça ſientẽlo tãbien los otros miembros a quien la cabeça gouierna: mas no lo ſiẽtẽ tãto como ella, más el mal que hazen los liſongeros al principe (que es la cabeça) ella no lo ſiẽte, y ſientenlo mucho los otros miembros a quien ella gouierna, que ſon todos ſus vaſſallos, y toda la republica. Y ſepa vueſtra alteza q̃ el emperador nueſtro ſeñor deſde ſu muy tierna hedad, ſiẽpre ha traydo abiertos vandos y enemiſtades con la liſonja, y dexala ſin caſtigo por no hazer nueuas cenſuras y coſa q̃ nun-

nunca ſe hizo: mas ha tomado vn buen deſpediente para q̃ ſe refrenen de alli adelãte los liſongeros: y es burlar dellos, y darles a entender que ſon necios en penſar que por alli le agradan. Y de todos los hombres de valor que yo he tratado (aunq̃ el es ſeñor dellos y vale mas que todos) nunca he viſto otro alguno que menos ſe le de por las alabanças ni por las vanidades con q̃ los otros han plazer. Yo miſmo me di vnos pocos de dias a eſte vicio de loar a ſu mageſtad todo quãto hablaua, y todo lo que hazia, y por lo que del conoſcia, y porq̃ no me draua mas aſſi que aſſi, dexe aquel camino: pues que de ſuyo es errado, y nunca da buen fin ala jornada. Y ſi eſto q̃ agora he dicho es tambien liſonja, yo quiero que lo ſea, y todos fueſſen tales. Porque ſi digo verdad (como lo ſaben todos los de ſu camara) no ſe pierde nada en que todos la ſepan por mi relacion, y no diziendo verdad (lo que Dios no quiera) mucho menos ſe perderia en q̃

ſu mageſtad ſupieſſe que me ſaca menti roſo. Agora ello ſea liſonja, o no lo ſea, yo ſe cierto q̃ el Emperador no huelga cõ ella: y doy por teſtigos a todos ſus familiares, y alos q̃ mas ſecretamẽte tratã cõ el: y por eſſo oſare aqui eſcreuir algunos delos males y daños q̃ ſe ſiguẽ a los principes y a ſu republica por parte dela liſonja. El primero de todo es, que nũca los reyes ſon deſengañados de coſa mal hecha q̃ ellos hagã, o intentẽ, por q̃ el acto del liſongero es, aprouar todo lo q̃ haze el rey, y todas ſus inclinaciones alabarlas por buenas aunq̃ ſean vicioſas y vituperables. Y luego ſe hallã tantas razones y tãtos exẽplos para lo malo como para lo bueno: y ſi es menester jurarlo echara ciẽt juramẽtos ſobre el miſmo caſo. Con eſto y cõ nunca hallarſe quiẽ lo contradiga, arraygaſe y plantaſe mas honda ſu mala inclinaciõ: y aſſi cõ la poca experiẽcia delas coſas, y cõ el heruor dela ſangre nueua, rõpe en muy capitales daños ſuyos y de toda

ſu

ſu gouernacion. En las hyſtorias ſagradas ſe habla de vn rey de los Amonitas por nõbre Amon, q̃ començãdo a herẽdar el reyno por muerte de ſu padre: el Rey Dauid ſu vezino embiole a viſitar cõ ſus embaxadores para q̃ de ſu parte le cõſolaſſen, y le offreſcieſſẽ ſu amiſtad como la auia tenido con ſu padre. Los mançebos q̃ tenia a par de ſi, como le ſintierõ de animo inquieto y bellicoſo, entrã por alli a tẽtarle y dezir lo que el auia gana (q̃ eſta es la fina liſonja para caçar y enrredar la volũtad del Señor) y dixeronle. Pienſas agora tu q̃ Dauid te quiere tanto q̃ embia eſtos embaxadores para cõſolarte? no lo creas: q̃ no los embia ſino para eſpiar tu tierra y tu caſa, y ſaber el poder q̃ tienes, para venir a hazerte guerra, y occupar tu reyno, q̃ aſſi lo ha vſado con otros ſus vezinos. Pareçenos que deues embiar injuriados a ſus embaxadores, y que ſepa como tu eſtas a punto de guerra para yrle a buſcar a ſu tierra antes q̃ el venga a la

tuya

tuya. Amon como era de animo feroz y bullicioso holgo de aquel consejo: y mando luego cortar a los embaxadores los vestidos por la cintura: y dexar descubierto desde alli a baxo, y mando les raer las medias barbas, porq̃ entonces viauanse largas como agora: y tenia se aquello por muy vergonçosa injuria. Tras esto el dicho rey apercibiose para la guerra, y como lo auia con otro principe mas poderoso que el: hizo compañia a la primera locura cõ otras tan grãdes y tan fuera de medida, q̃ se echo totalmente a perder. Y allende de su exercito, en q̃ despendio todo quanto tenia tomo a sueldo delos reynos d̃ Syria sus vezinos: y de Mesopotania, treynta y dos mil carros de cada quatro cauallos con sus hombres de armas. Y cõforme a esto auia de ser la gente de pie tanta q̃ cubriesse toda la haz dela tierra. Todo este trabajo y costa pudiera el escusar si fuera hombre acogido a consejo, y que tuuiera cerca de si quien le dixera q̃ no

deuia

deuia hazer aquello sin mayor acuerdo y mas euidentes informaciones, porq̃ a no salir verdad lo que aquellos lisongeros por agradarle auian dicho, el hazia gran descortesia a quien no se la merescia: y perdia de presente vn grande y prouechoso amigo, y para adelante ponia todo su estado en peligro de perderse. Y aunq̃ no fuesse vencido de sus enemigos, quedaria toda su vida destruydo: y su tierra dissipada delos exercitos que en ella metia, y delas pagas que auia de hazer: no ouo quien le dessengañase. Y como Dauid fue auisado d̃ todo lo que passaua, embio su exercito contra el de baxo dela gouernacion de su capitã general, y diole la batalla junto con su ciudad: en la qual fue desbaratado y vencido el Rey Amon: y perdio la ciudad: y quedo toda aquella prouincia y las de sus valedores tributarias al rey Dauid, y el dicho rey perdido hasta que murio, y toda la tierra talada y saqueada, y mucha della derribada hasta los fundamentos.

tos. A quien agradara tal fructo como eſte, no haga ſino ſembrar liſonja enlos coraçones de los principes, e yo le certifico q̃ delo poco y delo mucho no falte quiẽ le pida eſtrecha cuenta. Tãbien el rey Roboam por creer otros tales liſongeros, perdio la mayor parte de ſu eſtado, y aunq̃ eſtaua ya prophetizado q̃ le auia de perder por los peccados de ſu padre, no dexa de hazer mẽciõ el eſpiritu ſancto, como la perdio por medianeria delos liſongeros. Porq̃ ſe auiſen los reyes, y no tẽgan a ſu lado quiẽ los eſte ſiẽpre halagãdo: antes buſquen hõbres graues q̃ los deſengañen y les digã la verdad, aunq̃ ſepa mal: q̃ ſin duda tienen deſto gran falta. El ſegundo acto de la liſonja es, alabar a todos los q̃ el Rey fauoreſce, y a todos los q̃ ha dado cargos de juſticia y de hazienda, y aprouar todo lo q̃ ellos hazen. Y eſta es liſonja doble delas muy ricas, para ganar con ella la voluntad del Rey y de todos ſus officiales, y pareſce la maldad della en

que

que ſi alguno de aquellos a quien el liſongero mucho ha loado, cae en deſgracia y disfauor del Rey, luego halla razones para dezir mil males del. Aſſi q̃ como eſtos officiales fauoreſcidos tienen ganada la volũtad del principe y de todos los de ſu camara, y ſabẽ cada dia todo lo q̃ paſſa en ella. Quiẽ oſara ſer tan entremetido q̃ vẽga a d̃ſengañar la real mageſtad de los tuertos e injurias q̃ eſtos hazẽ? Y ſi alguno viene cõ eſta demãda, tan en hora mala lo pario ſu madre, porq̃ todos ſon a morderle y a mal tratarle: y alçã las bozes cõtra el para q̃ todos oyã lo q̃ paſſa, y lo vayã a denunciar ala otra parte: y ellos no le dizẽ nada, antes eſtã tres o quatro dias q̃ no le vã a ver para dar a entẽder q̃ ſu amiſtad es en auſencia, y no para ganarle la volũtad. Quien oſara quexarſe del agrauio, aunque pierda toda ſu hazienda? Yo verdaderamente no ſe lo que otros hariã, mas por ver vn geſto ſoberuio y vnos ojos yracũdos y bermejos, y vna habla

ronca y amenazadora de vnos que se pi
cã de amigos en ausencia, dexaria per-
der el pleyto, y la hazienda, y la honrra.
O malauenturados dellos, y si hazẽ da
ño al agrauiado, quando se lo pagaran?
no saben que han de dar cuenta desto a
otro juez que no accepta lisonjas ni fal
sas informaciones? y q̃ el mismo diablo
a quiẽ ellos mas sirue̅ ha de ser el q̃ mas
los acuse? Desta manera se esta el princi
pe sin saber lo q̃ passa en su tierra y en su
casa, como si fuesse vna statua de piedra
q̃ tiene orejas y no oye, ojos y no vee.
&c. El tercero daño que haze la lisonja
es solicitar al principe para que robe las
haziendas: diziendole que todo es suyo
de pura justicia, casas, campos, y hereda
des, y rẽtas, y aun las mismas personas:
esta es muy descansada lisonja para los
principes necessitados: porque segun e-
stos dizen, puede salir de necessidad cõ
su hazienda. Desta manera pocas vezes
les falta dinero a los reyes de Francia: y
no ay confessor que les diga que hazen

mal.

mal. Quan lexos eſte deſta grangeria el Emperador nueſtro Señor, todos lo ſaben los que veen q̄ enlos pleytos q̄ tratan contra ſu Mageſtad algunos de ſus vaſſallos, ſe dan las ſentencias por el cō ſejo real en fauor delos vaſſallos, auiendolos oydo fauorablemente ſin moleſtias ni dilaciones. El quarto daño delos liſongeros conſiſte enla election de los hombres: aſſi para los officios y magiſtrados y dignidades, q̄ todos fauoreſcē a quien el principe, o los principes de ſu caſa acueſtan y quieren bien. O quan inconſiderada y profundiſſimamēte alargan la lengua enlas alabāças del que no vale nada para la adminiſtraciō q̄ le dā. Y como deſpues ellos miſmos burlā de llo: y la republica llora lagrimas de ſangre. Eſto no lo tienen ellos por peccado venial ni hazē mencion dello delante del cōfeſſor: ſino algunos eſcrupulos dellos, que ſe acuſan de auer dicho algunas palabrillas ocioſas. O eſcatimado penitēte, palabrillas ocioſas me llamays

vos a ser participante en todos los robos y homicidios q̃ comete despues aq̃l por quien vos procurastes? Palabrillas ociosas son quitar el officio a quien lo merescia, cõ jactura y vniuersal perdida del bien comũ? Palabrillas ociosas son engañar y disfamar a vuestro principe? Pues alla lo vereys, q̃ tan liuianas, o pesadas seran, y q̃ tan calificadas se os mostraran estas vuestras palabrillas ociosas. Finalmente si pudiessemos acabar aqui de expressar los males y daños que este pestilencial veneno dela lisonja haze enel mundo, la escriptura seria larga: y hartaria mucho a vuestra alteza. Baste por agora lo dicho, remitiendome enlo q̃ falta ala doctrina delos sanctos doctores. Dize la copla. Porq̃ cena y porq̃ yanta. &c. porque estos actos lisonjeros comunmente se practican cõ el Rey quando el esta en cõuersaciõ: especialmente quando el come y cena retirado alla cõ sus familiares: y quãdo se acuesta y leuãta: y quando va a caça y recrear apartado

do vn poco de los trabajos dela gouernacion: todo eſto ſe entiẽde por yantar y cenar. Todo lo otro eſta claro: q̃ es amoneſtar a vueſtra alteza que haga las obras tan virtuoſa y ſabiamente: q̃ merezca por ellas ſer alabado en los reynos eſtraños: y que la fama en vueſtra abſencia ſea por todo el mundo pregonera de vueſtros tã eſclareſcidos actos. Y en vueſtra preſencia no ſe cõſientan las halagueñas y peſtiferas palabras de la liſonja.

Metro. xlj.

¶ Porque alos pajes conſienten
mentir delante el ſeñor?
que entonces pierden la flor
quando de chicos mienten
Sino les ponen la mano
deſta flor tal fructo viene
que del arbol que la tiene
es el diablo hortelano.

Gloſſa.

LA mentira es vna mala ſimiente: el lugar primero de toda la tierra dõde ella fue ſembrada fue el parayſo terrenal. Alli la ſembro el diablo en el pecho de Eua y de Adam: donde ſalieron todos los hombres mentiroſos, e inclinados a mentir: aunque en eſto como en otras coſas ay grados d̃ mas y de menos. Adõde ella reyna mas es en los hypocritas: porq̃ no ay coſa en q̃ no miẽtan, y ſiempre mienten: ſi ayunan miẽten: ſi comen mienten: ſi rezan mientẽ: ſi callan mientẽ: ſi hablan mienten. En el veſtido mienten deſnudos mienten: ſi abaxan los ojos al ſuelo miẽten: ſi los alçan al cielo mienten. Y finalmente en todos los actos y palabras exteriores mienten: porq̃ mueſtran lo que no es. Porque como la verdad es dezir, o moſtrar lo que es: aſſi el dezir, o moſtrar lo que no es, es mentira. A todos los peccadores acogia nueſtro Señor y con todos

dos era blando: y assi se curauã muchos con el y sanauan: a solos los hypocritas era acerbo y aspero, o porque los sentia incurables, o porque no podian sanar si no con este genero de cauterio. Y como no auia de ser aspero con ellos, siendo el la misma verdad, y ellos la mentira? que son dos estremos tan lexos el vno del otro como el ser, y no ser. De manera q̃ quien fuere mentiroso, sepa que anda tan lexos dela verdad. Y sepa q̃ es vn vicio que el mismo mentiroso le conosce por muy abominable: porque si le tomã en vn hurto, o en vn adulterio, o en otro peccado por feo q̃ sea, no se corre tanto como quando le toman en vna mentira. Es muy natural cosa delos mẽtirosos jurar mucho porq̃ con la poca confiança que tienen de ser creydos: acuerdan de presentar testigo. Y no hallando otro mas a mano q̃ Dios, presentanle con vn juramento, y alas vezes cõ vna blasphemia. Assi que estos jurã mucho, y los q̃ mucho juran es necessario

que eſtē llenos de maldad. La razō eſta clara, porque tan gran menoſprecio de de Dios como eſte, y tāras vezes cometido, no es ſino deſpedirſe del y aſſentar de biuienda conel diablo q̄ es padre dela mentira. Y aſſi nueſtro Señor dezia alos hypocritas. Voſotros no ſoys dela parte de Dios, ſino de vueſtro padre el diablo q̄ es mentiroſo y padre dela mētira. De manera q̄ el mentiroſo es hijo del diablo, y ha de pareſcer a ſu padre. Y como ſu padre eſta lleno de iniquidad y maldad: aſſi el q̄ mucho jura, por parte de ſer mentiroſo, ſera lleno de maldades. En los niños, y mas enlos que ſon muy libres, qualquier vicio q̄ ſe planta es peſtifero, y es cōtagioſo, q̄ ſe pega en los otros niños cō la mucha conuerſacion: yes peor enellos q̄ enlos hombres por dos cauſas. La vna es, porq̄ quando enel hombre viene de nueuo algun vicio, conoſce por la razon q̄ es malo y deſechale. La ſegūda es, porq̄ con otros cuydados y deſuenturas que tiene, no ha-

haze ni imprime tanto enel la passion. Mas en los niños como carescen de razon perfecta q̄ les da a entender el mal que hazen, y carescen de otros cuydados y tribulaciones, halla el vicio el coraçon descumbrado y limpio, y plantase alli, y luego prēde y florece, y dispues con la costūbre conuiertese en naturaleza. Y si esto acaesce assi enlos otros vicios, mayor fundamento tiene en lo de la mentira: porq̄ salen del vientre con esta inclinacion mas q̄ con otra alguna. Y assi quando los reprehēden de algun error, estan muy prōptos a negar la verdad, y prometen de presente y no cumplen. De manera que ya mienten en lo passado y en lo presente y en lo venidero. Assi mismo miēten para caçar alguna golosina, y tābien mienten quādo se hazen malos por no leer. Assi q̄con esta dispusicion, y promptitud q̄ tienen, es mas peligrosa plantacion enellos la mētira que los otros vicios, que los mas dellos la carne misma los repugna, por

ſu imperfection y flaqueza. Y pues vueſtra alteza es rambien inclinado alas coſas de Dios, y a todos los actos dela virtud,y eſperamos con ayuda y fauor diuino que ſera el mejor principe chriſtiano q̃ ha auido deſde el emperador Conſtantino aca: y ſe crian con el y por ſu exemplo y dechado muchos nobles, eſte vicio del mentir mande q̃ ſea muy mirado,y muy caſtigado en ellos mas q̃ otro ninguno. Dize pues la copla: q̃ del arbol que echa mentiras (conuiene a ſaber del mentiroſo) es hortelano el diablo: porq̃ como es el miſmo tronco de la mentira, del ſalen los enxertos della. Y como la fuente dela mentira,de alli ſe riega y ſe haze vicioſa. Y como es padre dela mentira,el la grangea y la haze fructificar y prẽder en muchas partes,porq̃ vna delas grangerias con que el gana mas hazienda y mas vaſſallos,es la mentira. De aqui ſalen los tyrannos, de aqui los perjuros, de aqui los hypocritas, de aqui los ydolatras, de aqui los hereges.

Y en fin como todos los peccados son falsas opiniones y errores dela razon, si gueſe que dela mẽtira naſcen todos. Y assi por el contrario naſcen dela verdad todas las virtudes, y todos los actos perfectos, y todos los grandes dones, y gracias que ſon repartidas y dadas alos hõbres, del padre dela claridad y de la verdad. Con quanta ſeguridad habla el que dize verdad? Quanta autoridad ſe le da. Quan pocas vezes ſe arrepiente de auer hablado. Quan buen dexo tiene la verdad. Quan pocas palabras gaſta. Quan clara, y quan llana es. Quan bien quiſta es de ſus amigos, y de ſus enemigos. Quan generoſa y quan honrrada. Mas precioſa es q̃ todas las perlas orientales y diamantes que ay enel mundo. No ha de ſer precioſiſſima vna coſa tan rariſſima? que ſi ouieſſe mercaderes della, en toda ſu vida no hallarian quatro pieças en ſus caſas ni enlas agenas? Los reyes ſolian preciarſe mucho deſta joya, que ſiempre dezian verdad, y mas en lo que

prometian : y de aqui naſcio el prouerbio q̃ llaman palabra de Rey, ala del q̃ promete y cumple. Agora no ſe haze tã apuradamẽte en caſa de algunos reyes, y miẽten vezes ay ſus altezas en lo que eſta por venir como los aſtrologos, y hablan grandes verdades en lo paſſado como fieles teſtigos, diziendole al hombre las tachas q̃ tiene que el diablo no las ſabe tambien como ellos. De todas eſtas burlas van fuera los Reyes de Eſpaña de muchos años aca : y mas q̃ todos la mageſtad del Ceſar vueſtro padre, q̃ deſde niño le plantarõ eſta diſciplina en el pecho : y ſiempre ha perſeuerado en ella, haſta guardar verdades en daño y perjuyzio ſuyo, alos mas mẽtiroſos hõbres que ay en el mundo, q̃ ſon los reyes moros. Por eſte exẽplo ſe gouierne vueſtra alteza y deſta ropa ſe viſta, y vera quan bien pareſce con ella a Dios y al mundo.

Fin del ſegundo tratado.

Eſta

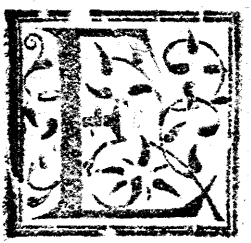
Eſta interrogacion que ſe ſigue mando aqui añadir el Illuſtre y muy Reuerẽdo ſeñor, el ſeñor don Eſteuan de Almeyda obiſdo đ Aſtorga. Por que ha muchos dias que eſta dudoſo en eſta queſtion, y dize que no ha hallado quien le ſatisfaga en ella. Quiera Dios que yo ſalga con la empreſſa, ſi quiera por la honrra dela medicina, aũque (como es gran philoſopho) tengo mucho temor que no ſe contente, ni le ſatisfaga tan llana y tan grueſſa doctrina como la mia.

Metro. j.

Porque viene la terciana
ſenzilla al tercero dia
y reſponde la quartana
al quarto con gran porfia?

Y enla huelga ya quitada
do ſe fue? do ſe eſcondio?
y deſpues quando boluio
quien le moſtro la poſada?

Gloſſa.



STA queſtion yo la tengo largamente declarada enotra parte: mas quiero la diſputar aqui orra vez, por que la eſcriptura no acuerdoporagoradar la alos impreſſores. Pregũta es muy tri liada entre los q̃ ſon letrados, y entre los que no lo ſon, que no pueden caer enla cauſa della, porq̃ veen en la terciana y enla quartana quitarſe la calentura enlas horas dela huelga, como ſi nunca mas ouieſſe devenir. Y deſpues buelue a ſu hora con los miſmos accidẽtes dela paſſada, como ſi tuuieſſe entendimiento y propoſito, y ſupieſſe lo q̃ haze con

con vn relox en la mano para boluer a tiẽpo cierto. Y aunq̃ el paciente ſe vaya de vn lugar a otro, alla va tras el lacalẽtura, y alla ſe halla ſin perder pũto de lo acoſtumbrado. Y por mucho q̃ huya, aũque lleue vn dia de ventaja: no ſolamente le alcança ala miſma hora, mas algunas vezes ſe anticipa y le prende antes dela hora, porq̃ ſepamos q̃ el huyr fuera de razon y de buen conſejo, lleua cõſigo el daño. Yo trabajare aqui en declarar y allanar eſta materia por el mas claro lenguaje Caſtellano q̃ yo pueda, y no ſera el de Toledo: aunq̃ alli preſumen q̃ ſu habla es el dechado de Caſtilla, y tienen mucha occaſiõ de penſarloaſſi, por la gran nobleza de caualleros y damas q̃ alli biuen. Mas deuen conſiderar q̃ en todas las naſciones del mundo la habla del arte es la mejor de todas. Y en Caſtilla los curiales no dizen, hazien por hazian, ni comien por comian: y aſſi en todos los otros verbos q̃ ſon deſta conjugacion: ni dizen albaceha, ni almutacẽ,

ni

ni atayforico: ni otras palabras moriſcas con q̃ los Toledanos enſuziã y ofuſcan la polideza y claridad de la lengua Caſtellana. Eſta digreſſiõ he hecho aqui aunq̃ es fuera de propoſito, porq̃ las damas de Toledo no nos tẽgã de aqui adelante porçafios. Y boluiendo al propoſito quiero declarar eſta queſtiõ por demãda y reſpueſta, porq̃ no aya pregũta que algũo quiera poner q̃ aqui no eſte pueſta y ſatisfecha. Y ſera el q̃ pregunta vn diſcipulo mio q̃ llaman Azeuedo: y yo ſere el reſpõdiente. Azeue. No puedo entẽder de donde ſale eſte humor q̃ viene a hazer la calentura interpolada? ni donde ſe va quando ella ſe quita? Villalobos. El humor q̃ la haze, comunmẽte ſale delas venas q̃ lo lançan y echã fuera de ſi, como coſa diſcõueniente y mala. Aze. Y como los echan de ſi? Villalo. Como echan el ſudor, q̃ tambien muchas vezes ſale de alla por vnos agujeritos q̃ llamamos poros. Deſtos eſta lleno todo el cuerpo, y fueron aſſi hechos

Dialogo.

Azeu.

Villalob.

A. V.

chos para muchas neceſſidades y proue chos. Sō inuiſiblas q̄ ſolo la natura los vee cō ſu grāde y marauilloſa prouiden cia, noſotros no los podemos ver ſi no por ciertas cōjecturas. Vna dllas es q̄ ve mos reçumar el ſudor, y no vemos por dōde ſale. Deſta manera ſale aq̄l mal hu mor delas venas, y va corriendo por el cuerpo, los miēbros por do paſſa no lo quierē reſcebir, porq̄ no lesagrada la cō pañia de tā mal hueſped, y echālo de ſi cō toda quāta fuerça tienē: y aſſi de lan ce en lance va a parar en algū miēbro q̄ tēga vaſija y cōcauidad donde quepa to do aquel humor: y q̄ no tenga el dicho miēbro por entōces fuerças para reſiſtir y echarlo fuera de ſi. Y quando eſte hu mor va corriēdo por partes q̄ tienē mu cho ſentido: como ſon las eſpaldas y pe chos y los muñezillos: entōceshaze frio como ſi os echaſſen por las eſpaldas a gua, o vino, aunq̄ ſea caliēte q̄ luego ſen tiriades eſcalafrios: yen parādo el dicho humor enla ꝑte dōde le acojē: entōces

arde

arde y acabà de podrecerſe: y aſſi haze calentura. Y tanto dura el frio quanto dura el corrimiento q̃ viene: no todo jũto, ſino poco a poco. Y alas vezes viene tan vagaroſamente q̃ dura el frio a las bueltas con la calentura quaſi tanto como ella: porq̃ la parte del humor q̃ va delantera comiença primero a encenderſe: y aſſi comiença la calentura: y la parte que viene de camino haze frio como dicho es: y aſſi padeſce el cuerpo frio y calentura en vna miſma razon.

Todo eſto y mucho mas q̃ ſe dira lo entendera mejor el lector quãto mas fuere leyendo por el diſcurſo delas pregun-
Az. tas. Aze. Agora querria ſaber con q̃ virtud echan fuera de ſi las venas eſte mal humor, o quien ſe lo manda echar? pues
Vi. que ellas no entienden ni ſaben lo q̃ hazen? Villa. Cada vno de los miembros, y aun cada vna delas plantas, tiene quatro virtudes naturales q̃ naturalmente hazen ſus obras, ſin conſultarlas con el anima ſenſitiua ni con la razon. Cõuie-

ne a

ne a ſaber: la virtud atractiua: con q̃ el miembro chupa y trae para ſi el mantenimiento q̃ le conuiene para hazerſe. Lo miſmo haze vn arbol que aunq̃ eſte mas honda la humidad la trae a ſu rayz: y dela rayz la trae para ſu tronco: y los ramos haſta el mas alto. La ſegunda es la virtud retẽtiua con q̃ el miembro detiene en ſi el mãtenimiento haſta q̃ haga enel digeſtion entera: y reſciba del la ſubſtancia q̃ ha meneſter: porq̃ cada dia perdemos y nos ymos deshaziendo: y hemos meneſter q̃ nos paremos para yr ſi quiera poco a poco. La tercera es la virtud digeſtiua con q̃ el miembro haze digeſtion enel manjar q̃ en ſi tiene: haſta que ſe ceua del y lo conuierte en ſu propria ſubſtancia. La quarta es la virtud expulſiua: con q̃ el miembro echa y lança fuera de ſi lo que le ſobra y no le conuiene. Y eſta quarta virtud que haze mas al propoſito de vueſtra pregunta: quiero ꝺclarar para q̃ la veays mas palpable. Y para eſto deueys cõſiderar que el

eſtomago deſpues q̃ ſe mãtiene y ſe har
ta de la vianda q̃ ha tragado: lo q̃ le ſo-
bra, claro eſta q̃ lo echa fuera deſi. Y no-
ſotros no veemos ni ſentimos como lo
lança: pero ſabemos q̃ oy eſta lleno y ſi
no comieſſe mas, mañana eſtaria vazio:
y la matriz q̃ tienẽ las mugeres echa fue
ra de ſi la criatura quãdo es llegada ſu
hora: y no cõuiene q̃ eſte mas alla. To-
do eſto haze natura mediante la virtud
expulſiua natural q̃ todos los miẽbros
del animal poſſeen: y aſſi las venas lan-
çan de ſi el humor q̃ ſe va eſtragando y
corrompiendo: y el celebro echa fuera
de ſi las reumas, y la vexiga las vrinas: y
deſta manera hazen todas las otras par
A. tes. Aze. Todo lo he muy biẽ entẽdido:
mas vẽgamos agora a la pregũta princi
pal: q̃ todo lo q̃ eſta dicho, biẽ veo q̃ es
moſtrarme el camino dende lexos: por
do tẽgo de allegar al lugar q̃ voy buſcã-
do, la pregũta es eſta. Quando en la ter-
ciana, o en la quartana acaba de quitar-
ſe la calẽtura, dõde queda eſcõdida para-

bol-

Y boluer a ſu horaciertaal tercero, o quar to dia? Villa. Ya he dicho enlo paſſado q̃ eſte humor q̃ haze la terciana, o la quar tana, comũmẽte ſale de las venas y cor re por los miẽbros haſta parar en algu no dellos q̃ tenga capacidad y vaſija en quiẽ quepa, y q̃ no tẽga fuerças para de fender ſe del, y echarlo fuera, como lo echã los otros miẽbros por do paſſa. Y tãbien auemos de ſaber, q̃ ningũ humor no haze calentura haſta q̃ ſe podreſcen, porq̃ conel pudrimiento arde como vn muladar, y ardiendo echa humos podri dos de ſi que ſuben haſta el coraçon. Y como el coraçon es vn horno dõde ſe cria toda la calor que ſe reparte por el cuerpo, enciẽdeſe mucho mas cõ los di chos humos, q̃ ſon vna leña muy apare jada para inflamarſe, ydar mas fuego de lo q̃ es meneſter. Y eſte fuego eſtiẽde ſe deſde el coraçõ generalmẽte portodos los otros miẽbros del cuerpo, porq̃ va por los pulſos, q̃ todos naſcen enel co raçon, y ſe repartẽ por todo el cuerpo,

y assi todos los miembros padescen grã de ardor y calentura. De manera que el humor no haze calentura hasta que sea podrido. Azeue. Quãdo estaua este humor enlas venas porq̃ no hazia calentura? Villa. Porq̃ aun no estaua podrido. Aze. Sino estaua podrido, porq̃ lo lança uan fuera de si? Villa. Porq̃ estaua tan aparejado para corromperse que natura no lo podia corregir, y con aquella mala qualidad q̃ hazia tan grã sinsabor enlas venas, q̃ no lo pudiendo suffrir lãçauãlo fuera de si cõ grã furia, como haze el estomago quando siente de si alguna cosa muy cõtraria a su naturaleza, y muy enemiga de su condiciõ, q̃ a pesar de su dueño la echa de si, haziendo vomitos con gran impetu y violencia, como acontesce a muchas personas delicadas quando toman purga, o alos que beuen poncoña. Assi q̃ las venas con su instincto natural sintiendo el humor q̃ cãa apunto de dañarse, y que es disconueniente a su natura, echanlo fuera antes

ſes que acabe de dañarſe: y todas las o-
tras partes por do paſſa, tãbien lo echã
como a mal hueſped q̃ viene herido de
peſtilencia. Aze. Y en las venas no acõ
teſce algunas vezes q̃ aya humores po-
dridos y corruptos? Villalo. Si acaeſce
porq̃ no pudieron mas q̃ ellos, para lan
çarlos. Aze. Y deſtos que ſe haze? Villa.
Hazeſe la calentura continua, q̃ dura ha
ſta q̃ ſane, o muera el enfermo, y ſi eſte
humor es colera, hazeſe terciana conti
nua. Aze. Si es continua porq̃ la llamã
terciana? Villa. Porq̃ guarda la propor-
cion y ſemejança de terciana, arreziã-
doſe alos terceros dias. Y ſi es flegma,
hazeſe cotidiana continua q̃ ſube y aba
xa cada dia. Y ſi es melancholia, hazeſe
quartana continua q̃ creſce al quarto
dia. Y ſi es ſangre eſta ſiempre en vna y-
gualdad. Aze. La doctrina es dulce, mas
paſſemos mas adelãte. Sepamos donde
eſtaua la calentura de la terciana quan-
do ſe quito? y como viene tan concerta
damente a ſus plazos? Villa. La calen-

tura enla hora, ĉla huelga no esta actual mente en ninguna parte. Porq̃ cadavna q̃ viene ella misma quema y cõsume el humor q̃ la haze. Y acabado de quemar acabase ella: como se acaba el fuego quãdo la leña se haze ceniza. Aze. Si el humor se acaba, porq̃ razon buelue otra y otra calẽtura? Villa. Buelue por razõ del mal humor q̃ queda enlas venas. Aze. Pues no dezis q̃ lo echan fuera de si? y q̃ no le cõsientẽ quedar alla? Villa. Echan fuera lo q̃ esta mas aparejado para corromperse. Mas aũ queda alla otro q̃ no les da fatiga, hasta q̃ llega su hora: conuiene saber su tercero, o quarto dia q̃ es el espacio de su corrupcion, y entõces las venas stimuladas de su mala qualidad echãlo fuera, y vacomo esta dicho adonde haze otra terciana, o quartana. Aze. Resta agora de saber, porq̃ tienen tã cierta ordẽ de tercero o quarto dia? Villa. Porq̃ todos los cuerpos corruptibles comunmẽte guardan orden y plazos ciertos en sus corrupciões. Vemos

que

que la carne de la vaca dura en verano dentro de la despēsa ocho dias sin dañarse, y otro tanto diremos del pauo, y dela grua: el perdigō no dura vn dia entero. Si alguno pregūtasse porq̄ tarda la vaca mas en dañarse que el perdigon: la respuesta esta en prompto. Porq̄ el perdigō es muy mas muelle y mas delicada carne, y las causas dela corrupcion q̄ son calor y humidad, hallā mayor aparejo para imprimir enel q̄ en la vaca. Mas presupuesto q̄ la carne de la vaca tarda enla despensa ocho dias en dañarse, si alguō pregūtasse porq̄ son ocho dias y no seys? O porq̄ son doze? La pregunta seria tan vana como si alguno pregūtasse porque tarda el Sol en hazer su buelta diurna veynte y quatro horas? Y porque no son veynte y seys: o treynta horas? Y porque tarda el fuego en quemar vnavela seys horas? y no son diez, o quatro horas? y boluiendo a los humores, si alguno pregūtare, porque se corrōpe mas presto la colera que la melācholia?

Aparejada tiene la reſpueſta. Porque la melancholia es mas grueſſa y terreſtre, y la colera mas delicada. Y porq̃ la melancholiaes fria y ſeca, q̃ ſon qualidades q̃ contradizen alas cauſas del podrimiẽto que ſon calor y humidad &c. Pero ſi pregũtare, porq̃ la colera tarda dos dias en podreſcerſe, y no tres o quatro? La pregunta ſeria vana: porq̃ cada vno de los cuerpos corruptibles tiene por natura los tiempos y las tardanças de ſus mouimientos y corrupciones: y tãbien tiene della las qualidades primeras y todas las otras: y por eſſo no pregũtamos porq̃ quema el fuego? Y porq̃ enfria la nieue? Azeue. Aſſi q̃ la colera acude cõ ſu calentura alos tercianos dias. Villa. Aſſi pareſce. Aze. Y la colera es ſiẽpre de vna manera, ſin q̃ aya differencias en ella? Villa. Muchas differencias y diuerſidades ay en ella: porq̃ ay vna q̃ es mas pura: y otra que es mas aguada con flema, mas ſubtil, y mas grueſſa: otras diſtinciones tiene q̃ ſerian aqui largas de con-

contar. Aze. Y todas ſe podreſcen a vn miſmo plazo? Villa. Todas vienē a cor romperſe quaſi al tercero dia: perovnas vienen mas preſto: y a eſtas llamamos anticipantes: porque la colera dellas es mas delgada y mas furioſa. Otras vienē mas tardias: y llamamos las poſtponientes: porq̄ la colera mas grueſſa es perezoſa y tarda mas en dañarſe. Pero enfin las vnas y las otras no yerran del tercer dia. Aze. Y ſi las tercianas tardan en ſanar ſeys meſes, y las quartanas dos y tres años, como es poſſible q̄ quepa en las venas tanta quātidad de humor que baſte para ceuar las calenturas de todo eſte tiempo? Villa. Impoſſible ſeria aun q̄ las venas fueſſen odrinas ſi ellas tambien no ſe ceuaſſen de otra parte. Aze. Donde ſe puedē ellas ceuar? Villa. Ellas ſon rios caudales q̄ riegā todas las prouincias del cuerpo, y dan humidad ſubſtancial a todo eſte mūdo pequeño q̄e es el hōbre: y todos eſtos rios naſcē de vna grā fuente q̄ es el higado: deſta fuē-

te ſe ceuan todas. Aze. Y eſta fuẽte ſi es manãtial, de donde le viene tener tanta abundãcia que pueda hẽchir y ſoſtener tãtos arroyos? Villa. Eſta abundancia le viene cada dia dela boca. Aze. En que manera? Villa. Sabed que lo queſe come con lo q̃ ſe beue cueze primeramẽte en el eſtomago, como en vna olla, y luego el eſtomago toma delo mejor parado q̃ halla la raciõ q̃ ha meneſter para ſu perſona, ſegun dize Galeno, y aſſi es la verdad biẽ prouada y examinada por el, aũque ay ſobre eſto algunas eſcaramuças de ciertos ginetes d̃ armas muy ligeros Y d̃ſpues q̃ el dicho eſtomago ha tomado ſu racion, lo q̃ le ſobra es para mãtener todos los otros miembros del cuerpo. Azeue. De manera que el eſtomago primero recauda para ſi? Villa. Come de ſu trabajo como bueyque anda trillãdo lo q̃ le ſobra echalo al hondo, y alli los otros miẽbros ſus vezinos embiã cõſus ceſtillas a demandar ſu parte. Las tripas lleuan para ſi el deſecho y las hezes dela

vianda

vianda, y mãtienen se de algun çumo y ſubſtancia q̃ va en ellas. El higado tiene vnos caños delgados q̃ calan al eſtomago y alos eſtẽtinos ſuperiores, eſtos chupã como vnas ſanguijuelas el çumo y la ſubſtãcia dela vianda q̃ eſta en el hondo del eſtomago, y en la parte alta delos intestinos, y lleuan eſte çumo a vna vena muy ancha que eſta en la cõcauidad del higado, y de alli ſe reparte por todas las venillas del higado, q̃ ſon infinitas, y en ellas ſe cueze otravez para tornarſe ſangre, Y en eſte cozimiento como en todos los liquores que ſe cuezẽ, ay partes grueſſas y partes delgadas, y otras que tomã el medio. La parte mas grueſſa, q̃ es como hezes en el cozimiento que haze el higado, eſta es el humor melãcholico. La parte mas delgada que es como eſpuma, es colera. La parte que es ygual y cozio en toda perfecion, es la ſangre pura, naturaliſſimo y eſcogido nutrimento delos miembros. Ay otra parte mezclada con la ſangre que no acabo

de cozerſe bien para hazerſe ſangre: y eſta es flema que es vna ſangre mal cozida. La cõparacion deſto es como el moſto q̃ cueze enla cuba, porq̃ en ſu cozimiento ay parte delgada como eſpuma, y eſta ſube alo alto. Ay otra parte grueſſa q̃ ſon las hezes: y eſtas con ſu peſadumbre ſe van alo hõdo. Ay otra parte q̃ es vino perfecto. Y ay otra q̃ no acaba de cozer para ſer vino, y quedaſe moſto por algunos dias: y ſentimos lo quãdo beuemos vino nueuo. De manera q̃ todos los dias ſe hazen enel hidago los quatro humores naturales. Y quãdo el cuerpo eſta enfermo por pujança de colera q̃ aya enlas venas, claro eſta que ſe criara en eſte cada dia mas colera q̃ en otros cuerpos, y deſta ſe ceuan cada dia las tercianas. Y ſi eſta enfermo por abũdancia de malencholia, criara eſte humor mas que otros: y deſte ſe ceuan las quartanas, aunq̃ duren muchos años.

Aze. Todas las nieblas me aueys derramado eneſta materia, q̃ aunq̃ los libros eſtan

eſtan llenos della, nunca q̃de ſatisfecho de todos los puntos q̃ aqui ſe han toca do, q̃ no pareſce que hablays por barrũ to, ni conjecturas, ſino q̃ lo offreſceys a la viſta tan claro como la luz. Villa. Pareſceos a vos aſſi? Azeue. Pareſce me tambien, que me tengo por dichoſo, q̃ a todos pareſcera lo miſmo. Villa. Pues yo os certifico q̃ lo vio el otro dia eſcri pto vn doctor q̃ vos conoſceys, y dixo q̃ todo eſto ya el ſelo ſabia, y q̃ quiſiera ver otra coſa nueua de mi mano. Y deſpues eche quiẽ le pregũtaſſe la queſtiõ con algunos paſſos della que ſon dudo ſos, y a ninguna pregunta ſupo reſpon der: de manera q̃ le falto el entendimiẽ to dela q̃ſtion, y la memoria delo q̃ auia leydo por mi ſcriptura. Biẽ veo yo q̃ no puede hõbre hablar en la ſciencia coſa q̃ no eſte ya hablado, q̃ lo miſmo acaeſcio a quãtos auctores tenemos d̃ſpues de Hypocras, mas cõſiſte mucha parte dela buena doctrina en ſaberlo dezir, y guiſar cõ tal ſabor para el guſto de los otros,

otros, que les sepa bien, especialmẽte si le acrecienta algunas cosas nueuas delas q̃ los otros no dixeren. Pero ciertamente adolescemos los medicos desta plaga mas q̃ todos los professores delas otras disciplinas, q̃ en ningũa cosa cõfessamos vẽtaja los vnos a los otros, y todo lo q̃ los otros saben sabemos, aun q̃ no sepamos vna letra. Enverdad esta doctrina no la tomamos de Socrates. que siendo sapientissimo, quãdo le loauan lo mucho q̃ sabia, dezia el, que vna cosa biẽ confessaua el q̃ la sabia muy bien sabida y era saber que no sabia nada. Quan lexos eſtã de dezir otro tãto algunos bachilleres de mala muerte, y aun algũos doctores de mala landre q̃ los lleue, que ningũa otra cosa saben sino andar a las orejas royendo los çancajos a los q̃ saben mas q̃ ellos.

Metro. ij.

¶ Porque el calor natural
siendo qualidad tan blanda

cueze

cueze y obra enla vianda
mas que el fuego elemental
Que ſi la carne y el pan
echan a cozer en agua
tres dias ſobre vna fragua
nunca tal obra haran.

Gloſa.

ESte problema conuenia mas al primer tratado deſta obra porque alli ſe tracta de coſas naturales, mas puſo ſe aqui, porq̃ ſon meneſter para ſu intelligẽcia muchos principios y fundamẽtos q̃ eſtan declarados en el cap̃. precedẽte, ſin los quales no ſe podria entẽder eſte E porque mejor ſe quiten todas las niebblas y dubdas que en eſte ſe puedẽ ofrecer, ſera bien que vaya por demandas y reſpueſtas como el paſſado.

Azeuedo. Villalobos.

Azeuedo. Del calor natural que tienen todos los animales he oydo hablar muchas

muchas vezes a quantos eſtudiantes ay enlas eſcuelas dela medicina: y nũca he podido de ſu boca dellos entender ſi es cuerpo,o ſi es alma,o ſi es complexion, o ſi es alguna coſa biua, o muerta, que anda por el cuerpo.Ni ſe ſi eſta en todo el animal,o ſi tiene ſu principio y origẽ en alguna parte. Y dizen q̃ haze quãtas obras ſe hazen enel cuerpo no alcanço en q̃ manera las haze: porq̃ vnas vezes le hazen cozinero y otras entallador y pintor de figuras al proprio: y vnas vezes acrecięta:y otras diminuye.Y finalmente le dan tantos officios quantos dias ay en el año, y nunca le vemos, ni aun ſabemos ſi es alguna fantaſma que apareſce a vnos y no a otros como traſgo,o como la hueſte antigua. Villa. En vna doctrina muy trillada aueys pueſto tãtas difficultades y errores, q̃ ayna me hareys entender q̃ es burla eſto q̃ dizen del calor natural, y q̃ es patraña de los medicos y delos philoſophos. Y porq̃ a tantas preguntas como hazeys juntas,

no

no podria reſponder muy ala clara, ſino por partes, quiero daros primero a conoſcer palpablemente el calor natural, y deſpues yre quitãdo poco a poco todas vueſtras difficultades, haſta que vos quedeys ſatisfecho, o yo quede cõfuſo. Aze. Deſſeo mucho ſer alumbrado en eſta obſcuridad, q̃ cierto yo eſtoy tã cor to de viſta enella que he meneſter algu no q̃ me lleue por la mano. Villa. Dadme aca eſſa mano yponerosla he envue ſtro meſmo pecho. Azeue. Ya la tengo pueſta. Villa. Que ſentis? Aze. Siento calor. Villa. Pues hago os ſaber que es eſſe el calor natural q̃ tienen todos los animales en quanto les dura la vida. Y quando haze tan gran frio que ſe mata conel vna gran hoguera: eſtando vos en medio dela nieue, ſi entonces poneys la mano como agora en vueſtro pecho, ſentireys calor notable. Yo ſe que cami nando muchos hombres de noche por mõtañas cubierta sde nieue, para guare cer dela muerte, abren la beſtia en que

P van,

van, y cõ la calor q̃ hallan dentro della escapan de grã peligro. Este es el calor natural q̃ tienen todos los biuos durante la vida, y en muriẽdo quedanse frios. Azeue. Sigueſe q̃ del alma procede este calor enel cuerpo. Villa. Assi es la verdad, q̃ es ella la causa. Aze. Esso es lo q̃ yo no puedo entender, porq̃ como es possible q̃ caliẽte la cosa q̃ no es caliẽte? Y q̃ siẽdo el alma cosa incorporea y no subjecta a qualidades corporales, pueda ella dar calor cõ su presencia, y conseruarlo en el cuerpo? Villa. Algũas cosas ay q̃ dan calor no siendo ellas calientes en si mismas: Aze. Que cosas son essas? Villalo. El sol y la luna y todas las estrellas no son calientes, porq̃ no les toca el cõtagio delas qualidades elemẽtales, y engendrã calor en todos los cuerpos inferiores. Y tãbien el mouimiẽto no es cosa caliẽte de suyo, y es causa de calor por sentencia de todos los philosophos q̃ dizen q̃ todo mouimiẽto es causa de calor. Aze. Yo confiesso q̃ es assi en las co-

cosas corporales, mas el alma no escuerpo celestial: para q̃ haga influẽcia de calor en los cuerpos q̃ estã debaxo della: ni tiene mouimiẽto, porq̃ de suyo es immobile: q̃rria saber por qual razõ haze calor en el cuerpo? Villa. Por parte del mouimiẽto: porq̃ aunq̃ ella no se mueua por si misma, haze cõ su presencia q̃ se mueue el cuerpo. Aze. Que diremos quãdo el cuerpo no se mueue? no aura por vẽtura calor dẽtro del? Villa. Nũca el cuerpo biuo esta sin mouimiẽto notable, en si todo, o en sus partes. Aze. Que partes ay en el cuerpo q̃ perpetuamẽte se mueuã? Villa. El coraçõ, y el pulmon, y el pecho cõ sus telas, y el viẽtre, y todas las venas pulsantes, y todas las telas q̃ estã entramadas con ellas. Aze. Y las partes del cuerpo q̃ carescẽ desse mouimiẽto, ¿ qual parte les viene el calor natural q̃ tienẽ cõ la vida? Villa. Tãto me enojareys q̃ os descubra secretos de philosophia, q̃ los tengays por cosa nueua. Aze. Ala fe señor, ental caso yo acuerdo

de enojaros. Villa. Ya vos ſabeys que el coraçon en ſu compoſtura tiene dos ſenos, o concauidades, delas quales la diestra eſta llena de ſangre muy eſcogida, qual conuiene para la recreacion y gouierno de tan notable ſubſtancial, y en el ſeno yzquierdo ſe contiene el ſpiritu vital, q̃ es vn cuerpo ſubtil a manera de ayre. Cuerpo inuiſible, celeſtial, puriſſimo, y en quien la natura ſe eſmero tanto, y le dio tanta perfection, q̃ por ſolo el fue hecho el coraçõ como vaſija ſuya, y todos los otros miẽbros ſon porel y para ſu ſeruicio. Porq̃ el es el principaliſſimo ſubjecto del alma: y del ſe comunica la vida y todas las virtudes a todas las partes dl cuerpo. Eſtaes philoſophia platonica, q̃ no la niegan los peripateticos. Aze. Por dõde ſe puede enueſtigar q̃ el ſeno yzquierdo del coraçon eſta lleno de eſſe ſpiritu, pues q̃ nũca lovio ninguno? Y por dõde ſe ſabe q̃ lo ay. Villa. Sabeſe q̃ lo ay por el tacto, porq̃ es palpable. Aze. En q̃ manera lo alcãçamos

por

por el tacto. Villa. En los pulſos conoſcemos q̃ eſta dentro dellos vn cuerpo ſotil como ayre q̃ haze aquellos latidos y nunca ceſſan del todo haſta q̃ ceſſa la vida del animal. Aze. Como ſe alcança q̃ el ſeno yzquierdo del coraçõ eſte lleno deſte eſpiritu. Villa. Sabeſe, porque muerto el animal queda vazia del todo la dicha concauidad, y por quanto natura no ſuele hazer coſa en vano: claro eſta q̃ en vn miembro tã principal como es el coraçõ, no auia de hazer aquel armario vazio, ſino para eſcõder en el algun grã theſoro, y alguna grã ſubſtãcia en quien el anima principalmẽte moraſſe: y ſin la qual ella no pudieſſe quedar. Mayormente q̃ todas las venas pulſantes naſcen de alli, y enellas palpablemẽte conoſcemos q̃ anda el ſpiritu como dicho es. Aze. De manera q̃ vueſtro paſſo a paſſo me quereys perſuadir q̃ del coraçon procede la vida y el calor natural a todos los otros miẽbros del cuerpo. Villa. Aſſi es como vos lo aueys entendido,

dido. Aze. Esso no es grã secreto de phi losophia: q̃ todos los escolares q̃ han aprendido los primeros principios y rudimẽtos dela medicina lo sabẽ. Villa. Yo os he enseñado las vias y el rastro por dõde lo supierõ los grãdes philosophos naturales, y os he puesto la mano sobre el calor natural y el spiritu vital: en quẽ vos hallauades tãtos ambages y tantas obscuridades, y agora de verlo tã claro todo: pareceos q̃ los niños lo sabẽ. Essa es vna condiciõ comun delos ignorantes, q̃ antes q̃ sepã la doctrina no lacreẽ: y despues q̃ se la dan a entẽder piensan q̃ ya se la sabian. Aze. En esso dezis tan grã verdad que me aueysechado en grã verguẽça, porque hasta agora yo no hallaua calor natural, ni spiritu vital: y despues de hallado no doy gracias a Dios por ello. Como los labradores que andan llorãdo por la mula q̃ han perdido, y despues q̃ se la dã ponen en pleyto el hallazgo. Villa. Pues aun no he declarado el mayor secreto, porq̃ vos me lo atajastes

jaſtes cõ vueſtras pregũtas: porq̃ poniades difficultades en eſſo q̃ dezis q̃ lo ſaben todos. Vos me pregũtaſtes de qual parte les viene alos miẽbros el calor natural q̃ todos tienẽ con la vida? yo he reſpondido q̃ les viene del coraçõ. Y digo q̃ les viene por medianeria delas venas pulſantes, q̃ naſcen como dicho es, del coraçõ: y repartenſe por todos los miẽbros del cuerpo: y lleuando ellas dentro de ſi aquel ſpiritu vital muy caliẽte: calientanſe cõ el todas las partes, y partezillas del cuerpo, de vna calor vniforme y ſuaue, con q̃ la potencia nutritiua exercita los actos de la digeſtion, y llamaſe calor natural, porque procede de la natura del animal, y calienta ſiempre ſin artificio. Aze. Cada hora me voy alumbrando mas: porq̃ oymos hablar de ſtas materias en las eſcuelas: pero eſtamos tan adormeſcidos, y tan abouados enla intelligẽcia dellas, que ſolamente nos quedã los vocablos enla memoria, ſin que el entendimiento ſeapaſciẽte ni

goze delas verdades, como los q̃ tragã la vianda ſin maxcarla, ni dar guſto al pa ladar del ſabor q̃ tiene. Agora me falta de ſaber, de q̃ parte le viene al coraçõ y al eſpiritu tanta calor quanta tiene den tro de ſi, q̃ baſta para eſtar el muy calien re? y para repartir del calor que le ſobra por toda la carne y los hueſſos, y por to dos quãtos eſcondrijos tiene el cuerpo de ſus puertas adentro? q̃ ſi alla ſe encẽ dieſſe fuego, el miſmo cõſumiria la ma teria q̃ quemaſſe: y el lugar donde eſtu uieſſe. Pues q̃ digamos q̃ viene de parte del anima, no puedo entẽder la mane ra, porq̃ como eſta dicho: ella no es de fuego ni tiene qualidades corporales: por otra parte veo q̃ en ſaliẽdoſe el al ma ſe pierde toda la calor y q̃da el cuer po frio, aunq̃ antes eſtuuieſſe ardiendo: por eſto creo q̃ enla ſatisfaciõ deſta dif ficultad deue eſtar el ſecreto de toda e ſta philoſophia. Villa. En todos los o tros tiros que aueys hecho, aueys dado cerca dei blãco: mas agora aueys acerta

do

do en medio de fiel, y por eſto os quiero enſeñar todo lo q̃ yo alcãço en eſte negocio, Sabed q̃ la cauſa principal deſte calor es, el anima q̃ haze todas las obras mediãte los inſtrumẽtos que tiene para venir enlos actos ſegũdos, porque ella primeramẽte da ſer al cuerpo para que ſea lo que es: y tras eſto es cauſa de todas las operaciones que ſe hazen en el cuerpo, y eſto ſe llama acto ſegũndo. El inſtrumento q̃ ella tiene para engendrar eſta calor enel coraçon y enel ſpiritu que eſta dẽtro del y de todos los pulſos, es el inceſſante mouimiento que haze el miſmo coraçon, y los pulſos q̃ naſcen del, porque todo mouimiento como eſta dicho, es cauſa de calor actual: no ſolamente enlos animales, mas tambien enlos inanimados. Porque con dar golpes enlas piedras y enlos leños ſaltã centellas de fuego, y con yr corriendo muy preſſuroſo el, nauio ſaltan cẽtellas dela miſma agua que ſuele matar el fuego. Pues ya enlos animales eſta proporcion

ciõ es muy euidẽte: porq̃ ſi el galgo cor re ala liebre, ſe enciẽde tanto, q̃ no le ba ſta vn rio para amanſarle la calor q̃ co- bro de aq̃l mouimiẽto. Y lo miſmo acae ſce al hõbre quãdo corre, o quando ſu- be de preſto por vna cueſta arriba: y co mo el coraçõ y los pulſos nũca ceſſan de mouerſe, esforçado q̃ ſe caliẽte el ſpi ritu q̃ tienen dẽtro de ſi: aſſi por ſer vn cuerpo muy delicado y muy aparejado para calẽtarſe de ligero, como por eſtar encerrado en apoſento muy eſtrecho, y aſſi ſe enciende. De manera q̃ ſi cõ los alientos y cõ el meſmo mouimiẽto no cogieſſe ayre freſco, para q̃ la calor no paſſaſſe adelãte, en muy breue eſpacio ſe q̃maria. Ya eſto llamã ahogar, porq̃ ſe haze fuego lo q̃ era ſpũ: y aſſi eſpira el a- nimal. De forma q̃ el ayre q̃ cogemos por el aliẽto entra enel pulmõ: y eſto ſo pla enel coraçõ como vnos fuelles: y de ſpues el coraçõ quãdo ſe aprieta, eſpri- me y lãça fuera de ſi el dicho ayre q̃ ha cogido: porq̃ luego ſe calẽto, y torna el

cora-

coraçõ a enſancharſe para traer otro ay re freſco. Y eſto ſe haze cõ tanta prieſſa y tã a menudo, quãto tarda el aliẽto en entrar y ſalir. Yeſte officio tiene el cora çõ y los q̃ le ſiguẽ todos los dias de ſu vi da ſin cãſar enello, porq̃ es mouimiẽto natural, como el delos cielos, q̃ ſe haze ſin fatiga ninguna. Aze. Yo pẽſaua q̃ la pulſaciõ del coraçõ y de los otros miẽ bros del aliẽto, q̃ llamamos ſpirituales, no ſeruia ſino en dos officios. El vno en coger ayre freſco para ſu refrigerio: y el otro en echarlo de ſi quãdo eſta caliẽte, como eſta eſcripto en toda la medicina Porq̃ quãdo ſe dilata y enſancha el cora çõ, coge ayre frio q̃ corre alla para hen chir lo vazio, q̃ no ſe puede dar en natu ra, y quãdo ſe cõprime y aprieta el cora çõ, echa fuera deſi el ayre caliẽte, como eſta dicho delos fuelles. Pero q̃ eſte mo uimiẽto ſea cauſa immediata de engen drar el calor natural q̃ tienen todos los animales? Eſto nunca lo oy enlas eſcue las, ni lo vi eſcripto. Villalo. Si yo digo

bien

bien, tomaldo de mi aunq̃ no lo eſcriuan. Iacobo de forliuio, ni los otros no minales. Y por qual razõ pẽſauades vos que el ſpiritu que eſta en el coraçõ tenga tan gran calor actual? que ay neceſſidad de templarſe tan a menudo con el ayre exterior: mayormẽte que Galeno no lo pone por muy caliẽte de complexion: antes dizen que es vn vapor templado. Aze. Pẽſaua yo que el ſpiritu de ſu natio es tan caliente que aya meneſter templarſe con el aliento, porq̃ aſſi lo pone Auicena, por la mas caliẽte parte que ayaen todo el cuerpo del hõbre. Villa. Auicena entendio que es mas caliente que todos quanto a la qualidad actual, y aſſi es la verdad, pues el da calor a todos los miẽbros: mas quanto a la qualidad complexional otra coſa diria. Aze. Alli no habla ſino enlas qualidades complexionales de todos los miẽbros. Villa. Aſſi es verdad, pero habla como medico ſegun el ſentido, y no ſegun la naturaleza delas coſas. Que ſi ha

blaſſe

blaſſe como philoſopho: de otra manera ſentiria: mas en qualquier forma que lo ſienta, ſi el ſpiritu de ſu natural complexion es aſſi caliente, que neceſſidad tiene de resfriarſe? Aze. Porque no ſe queme ni ſe reſuelua con ſu gran calor. Villa. Si aquella calor es de ſu natio, antes ſe conſeruara con ella, como ſe conſeruan las biuoras y los otros animales calidiſſimos en fin del quarto grado. Y para que buſcamos muchos exemplos, pues que vemos que el fuego quema y deshaze todas las coſas que a el ſe llegan con ſu calor, y no ſe quema a ſi miſmo: antes ſe cõſerua y dura en ſu cerco ſu forma: y cõ ſus proprias qualidades? De manera que ſi el ſpiritu ha meneſter resfriar la calor que tiene, no deue ſer ſuya propria, ſino hecha de nueuo enel, para que ſiendo ſubjecto de aquella calor la lleue a todo el cuerpo: aſſi como el ſol lleua la calor y la luz a todas las pertes del vniuerſo. Y ſi bien mirays en ello, no ay otra parte ninguna enel cuer

po

po del hõbre a quiẽ pudiera natura dar eſte cargo de lleuar eſta calor por todo el cuerpo y ſer ſubjecto della, ſino es el ſpiritu vital: porq̃ cõ ſu delicadeza la reſciba preſto, y cõ ſu ligereza corre preſto a diſtribuyrla dõde es meneſter, y el no reſcibe trabajo en eſto, porq̃ aſſi como aſſi el tiene por officio de viſitar todas las partes del cuerpo, y darles vida, q̃ ſin el no la podriãtener, y de camino lleuales la calor natural con q̃ ſiẽpre eſten caliẽtes, y exercitẽ ſus operaciones naturales: como dicho es. Y ſi vos me days otra cauſa inmediata deſta calor actual, q̃ tãto quadre como es el inceſſante mouimiẽto delos miẽbros pujantes, yo abaxare mi cabeça, y me cõformare cõ vueſtro pareſcer. Aze. Philoſophia nueua es eſta, y ſecretos ſon q̃ no ſe reuelã por todos los rincones. Biẽ ſeria q̃ eſto ſe juntaſſe cõ los otros problemas q̃ quereys dar a los impreſſores, porq̃ es muy p uechoſo, y ſera tenido en precio, aunq̃ perdera mucho de ſu dignidad en

ſer

ſer en lengua vulgar. Villa. En latin ten go eſcripto eſto y otras coſas en vn tra ctado q̃ ſe dize De potentia vitali. Mas los impreſſores de Eſpaña no quieren imprimir libros de latin, ſi el miſmo au ctor no pone la coſta de ſu caſa. Y como yo no ſoy librero, tengo por peſadūbre trabajar enel eſtudio dela obra, y gaſtar la haziēda para el prouecho de los q̃ no lo hã de agradeſcer. Antes eſpero que aura muchos rapazes q̃ mordiendome quierã ganar hōra comigo. Aze. Yo q̃-do por fiador aqualquier librero que lo tomare a cargo, q̃ no tardara vn año en vender todos los libros q̃ imprimiere. Mas agora deſſeo ſaber, porque natura dio al ſpū el calor tã exceſſiuo q̃ aya ne ceſſidad de reparo tã frequēte y tan cō tinuo? Porq̃ deſpierto el animal y dor-miēdo, nūca ceſſa jamas de coger porel aliēto y por los pulſos ayre freſco para ſu refrigerio. Villa. Bien pudiera natu-ra hazer lo que vos mandays, ſi la ca-lor que da el ſpiritu no fuera neceſſaria

ſino

ſino para el ſolo, mas fue meneſter dar ſela para que el la lleuaſſe a todo el cuerpo. Y vna ſubſtancia tan delicada y tan noble no pudiera ſuffrir la carga y la calor de todos, ſi con eſte refrigerio no ſe repartieſſe. Aze. Y para que fue neceſſaria eſta calor en todo el cuerpo? Villa. Eſſo no auiades de preguntar, porq̃ es coſa muytrillada, y no ay medico ni philoſopho que no ſepa que la calor natural fue hecha para el cozimiẽto dela viã da, que ſe haze primeramente enel eſto mago y vientre: y deſpues enel higado y enlas venas, y enel coraçõ· y vltimamẽte cada miembro por ſi acaba de cozer la raciõ que le cabe, de vn cozimiento conforme al apetito y guſto natural q̃ tiene. Y ſi eſta calor no fueſſe, toda la ſãgre ſe cõgelaria enel cuerpo, y aſſi quajada no podra correr por las venas grãdes: y mucho menos por las chiquitas q̃ eſtan enrramadas por todas partezillas del miembro, y eſtan ſiempre goteãdo: porque nunca ſe ſequen ſino que duren

en

en çumo yverdura, y ſe cõſerue en ellas el calor natural como ſe cõſerua el fuego dela candela enel azeyte del pauilo. Y finalmente fue hecha eſta calor para otros infinitos effectos que aqui ſeria tã largo de contar que no occuparian vn problema, ſino vn juſto volumen. Aze. Yo me doy por mas que ſatisfecho en todo el diſcurſo que auemos llenado, porq̃ ya conozco el calor natural y ſus cauſas, y el horno donde ſe enciende, y los canos por do va á repartirſe por todos los miembros interiores y exteriores, y los fines para que fue hecho. Y todo eſta dicho tan euidente que lo he viſto por eſtos ojos, y palpado con eſtas manos. Solamente me falta de entẽder vna coſa que ha muchos dias que eſtoy dudoſo enella. Villa. Que coſa es? Aze. Dicho eſta que por los miẽbros del aliẽto, y por las venas pulſantes entra en el coraçon ayre freſco con que ſe temple el ſpiritu que eſta dentro, paraque no ſe ahogue ni ſe reſuelua conel gran fuego

q̃ tiene: y eſte ayre entra por la boca y por las narizes al pulmon, y de alli al coraçon. Villa. Aſſi es. Aze. Y ſi el dicho ayre no entra por alli, ahogaſe y encendeſe el eſpiritu, y repẽtinamẽte ſe muere el anima. Villa. Dezis verdad. Aze. La criatura q̃ eſta enel vientre tiene atapada la boca y las narizes, y aunq̃ las tuieſſe abiertas de vn palmo, el lugar dõde eſta es tan apretado y tan caliente, q̃ qualquiera que en otro ygual lugar me tieſſe la cabeça, ſe ahogaria luego. Querria yo ſaber como ſe puede alli ſoſtener y conſeruar la criatura tantos meſes ſin ahogarſe? Y la mayor marauilla que en ello hallo es, q̃ en ſaliẽdo la dicha criatura del viẽtre, ſi ſu madre, o ſu ama ſe deſcuyda o ſe duerme, y le atapa la boca y las narizes con la mãga, o con la gran teta, luego ſe ahoga el niño. Que razõ ſe puede dar porq̃ tan preſto ſe ahogue en ſaliẽdo? y para q̃ nunca ſe aya ahogado eſtãdo en aquel ahogadero? Villa. No es mala ni muy trillada queſtion la que

aueys

aueys puesto, muchos ay q̃ lo echã a mi lagro, y otros alas propriedades occultas. Y si desta manera ouiessemos de resp̃oder enlas cosas naturales, cessaria la philosophia, y pagariamos a todas las pregũtas con dezir q̃ son miiagros, o q̃ Dios lo quiso. Y assi alcãçarian tãto los rusticos como Platon y Aristoteles, y aun con mayor verdad. Lo q̃ yo alcanço en esso es, q̃ estando la criatura en el vientre no tiene necessidad q̃ en su coraçõ se engendre tanta calor q̃ baste para resoluer ni ahogar el spiritu vital que alli tiene. Y por esso aquel mouimiento de dilatacion y cõpression q̃ suelen hazer el coraçõ y los otros miembros pulsantes con q̃ se haze el calor natural: es muy poco o ninguno estãdo el niño en el vientre. Aze. Pues con q̃ calor haze la potencia nutritiua del chiquito susdigestiones y todas las otras operaciões? Villa. Con el calor natural dela madre: q̃ basta para entrambos. Ella tiene dentro de si tan abraçadas y tan trauadas

vnas venas con otras: que los actos naturales della le cõprehenden a el como si fuesse vn miembro delos de su madre. Y assi como el estomago de la criatura esta entõces ocioso en su officio hasta q̃ la criatura salga fuera y le entre el nutrimento por la boca, assi el coraçon esta ocioso enel suyo, hasta q̃ el niño se ceue por su pico, y le entre el aliento por la boca y las narizes, para que le haga mouer y engendrar aquella calor natural q̃ ha menester, despues q̃ le falto la de su madre. Y si estando enel viẽtre tiene necessidad de algun refrigerio el coraçon dela criatura, esta necessidad es tã poca q̃ le basta el ayre que le entra por las venas pulsantes de su madre q̃ estan trauadas con las suyas. Aze. Y despues que la criatura salio a luz, quiẽ le mostro a resollar y coger ayre fresco? pues que en el vientre dezis que no lo acostumbraua. Villa. Mostrosele la misma maestra que le mostro a mamar, aunq̃ enel vientre no mamaua, y esta es natura median

te

te las potẽcias vital y nutritiua. Aze. Y deſte mouimiento q̃ hazen el coraçõ y los otros miẽbros del ſpiritu, quiẽ es el mouedor? q̃ a mi ver no ſe puede dezir que lo haze el anima, pues q̃ ella miſma no lo entiende. Y hazeſe aunq̃ el hõbre eſta durmiendo, y aunq̃ eſte con apoplexia, y hazeſe aunque el alma no quiera, porque no eſta ſubjeta al imperio de la volũtad. Villa. Eſto haze la potencia vital q̃ añadierõ (y muy bien) los medicos a ſus maeſtros los philoſophos. Aze. En que manera lo haze? Villa. Hazelo tan natural y tan ſotilmẽte, como ſi ſupieſſe lo que haze, y como ſi obraſſe cõ proposito. Ya vos ſabeys, por lo que antes auemos comunicado, q̃ la potencia nutritiua obra cõ quatro virtudes que tiene. La primera es atractiua, con que natura mete para ſi el mantenimiẽto que ha meneſter. La ſegũda es retintiua, cõ que lo tiene haſta que ſe aproueche dello. La tercera es digeſtiua con q̃ haze enla vianda ſu digeſtiõ. La quarta es ex-

pulsiua, con q̃ echa y lança fuera de si lo q̃ le sobra, o no cõuiene. Todo esto haze el niño en naciẽdo, guiandole natura sin saber lo q̃ haze: porq̃ cõ la virtud atractiua mama y trae la leche al estomago, y cõ la retẽtiua detiene la leche, y no la dexa correr abaxo hasta que cũpla en ella su digestion. Con la digestiua haze su digestion, hasta q̃ tome el estomago della lo q̃ mas le conuiene: y con la expulsiua echa el estomago fuera de si lo q̃ no le conuiene. Aze. Todo esso esta largamẽte ẽclarado enel problema passado. Villa. Dezis verdad, mas fue biẽ traerlo aqui ala memoria para q̃ enten days mejor lo q̃ agora dire. Sabed q̃ assi como la potencia nutritiua de vn animal: y aun de vna planta, obra naturalmẽte con estas quatro virtudes, sin tener proposito, ni saber lo q̃ hazẽ, assi la potencia vital delos animales obra con las dos dellas naturalmẽte, y sin saber lo q̃ haze. Porq̃ assi como ay enlos miembros q̃ se mãtienẽ virtud atractiua de la vian-

vianda, y expulsiua delo q̃ sobra, o daña, assi en los miẽbros del aliẽto ay virtud atractiua del ayre frio: y expulsiua del ayre caliẽte, sin saber lo q̃ haze. Y cõ estas dos virtudes el coraçõ se abre y ensancha como fuelles para coger ayre frio, y luego se comprime y aprieta para exprimir y lãçar fuera de si el ayre caliẽte. Y assi como no nos marauillamos dl mouimiẽto natural q̃ hazẽ los miẽbros nutritiuos en atraer para si lo q̃ les cõuiene, y desechar lo q̃ no conuiene, assi no nos hemos de marauillar del mouimiẽto natural q̃ haze el coraçõ para traer ayre frio, y lançar de si el ayre caliente: porq̃ todos son mouimiẽtos, no cierto volũtarios, sino naturales, dados alos animales, assi como alos elemẽtos fuerõ dados sus proprios mouimiẽtos, en sus proprias generaciones. Aze. Yo me doy por satisfecho en todo lo que auemos altercado. Mas agora me falta de saber, porque razon los doctores llamarõ celeste, a este calor natural susodicho?

Villa. Si yo no me engaño juſtamente mereſce llamarſe celeſtial, porq̃ no procede de elemento, mas engendraſe en el coraçon de aquel ſu mouimiẽto perpetuo q̃ nunca ceſſa en tanto q̃ le dura la vida. Que ningun mouimiẽto de cuerpos corrutibles ay en toda la vniuerſidad de natura, que aſſi parezca al mouimiento delos cuerpos celeſtiales, como es el mouimiẽto del coraçõ y delas venas pulſantes. Porq̃ ſe mueuen como el cielo ſin canſancio ni pena, y mueue ſe el coraçon ſegun ſus partes, no mudando ſu lugar como el cielo: y mueuenſe los pulſos cõ el mouimiẽtq del primer mobile, que es el coraçon, y mueuelosa todos vn mouedor que no es mobile, q̃ es natura. Y aſſi el coraçõ como los pulſos cõtienen dẽtro de ſi vn cuerpo muy ſemejante alos cuerpos celeſtes, que es. Y eſte ſpiritu reſcibe la virtud e influencia del cielo: por la gran conformidad y ſemejança q̃ tiene cõ el, mas que todos los otros cuerpos naturales, por eſtas razo-

razones y por otras q̃ ſe podriã dar, me ritamente el calor natural ſe deue llamar celeſte. Aze. Otra difficultad naſce agora: y no quiero quedar conella: pues que tan buenas reſpueſtas me days a todo: y es eſta. Dicho eſta que el ayre frio que eſtos miẽbros atraen para ſi con ſu dilatacion es para resfriar el eſpiritu q̃ eſta dentro dellos: porq̃ no ſe ahogue ni ſe conſuma. Y deſpues que eſte ayre ſe calienta y ſe quema alla: el coraçon lo echa de ſi con ſu cõpreſſion: cõuiene ſaber apretandole y exprimiendolo: y todo ello eſta muy bien prouado. Quiero ſaber, ſi eſte ayre frio quando alla entra ſe mezcla conel ſpiritu para templarle, o no? Villa. No ſe porq̃ lo preguntays: mas digo que ſi. Aze. Quando ſe aprieta el coraçõ y los pulſos para echar fuera aquel ayre quemado como no echã alas bueltas el ſpiritu que eſta mezclado conel? Villa. El eſpiritu es el principe y ſeñor dela virtud expulſiua y de todas las otras virtudes: y el las trae y las

da a todos los miẽbros del cuerpo: y el lança de ſi aquel ayre quemado para reſcebir otro freſco: y no ſe ſigue q̃ por eſſo vaya tras el: porque eſto quãdo acaeſcieſſe: repẽtinamẽte ſe moriria el animal: como acõteſce al hõbre enel demaſiado gozo. Y no es tã flaca ni tã imprudẽte la prouidẽcia de natura: q̃ quando vn miẽbro lança de ſi las ſuperfluidades q̃ eſtan rebueltas enel: q̃ por eſſo ſe vaya ala buelta dellas. Bonicos quedariamos quãdo el cerebro echa fuera aq̃llas reumas y corrimiẽtos q̃ ſalen por las narizes y la boca: ſi entõces echaſſe los meollos cõ ellos. Aze. Ya no me queda ſcrupulo ninguno en todos los articulos de ſta queſtion ſino es lo que el miſmo problema pone ala letra. Villa. Puesque aſſi es: vẽgamos a la declaraciõ de la letra del problema: dize aſſi. Que pues el calor natural no es tan fuerte como el calor del fuego: antes muy mãſo y ſuaue: porq̃ razon muda tã preſto cõ ſu cozimiẽto la ſubſtãcia de la viãda en otras ſubſtan-

ſubſtancias tã differẽtes quanto es diffe rente el pã del miẽbro en quien ſe tranſ forma? y de aquella ſuperfluidad q̃ va a los inteſtinos? Lo qual haze el calor na tural dos o tres vezes al dia cõ ſu cozi-miento: y no lo hara el calor del fuego en muchos dias. Porq̃ ſi cuezen en vna olla pan y carne, o qualquiera otra viã-da: no hara enella el calor dl fuego (por grande q̃ ſea) tan grã mudãça ni tan diſ ferente ſubſtãcia como haze el calor na tural dẽtro del eſtomago ſiẽdo tan mã-ſo. Que ſi meteys la mano dentro del e-ſtomago de vn animal, ſentis calor con que holgays: y ſi la meteys en vna olla hiruiendo, ſentis ardor con que no a-ueys plazer ninguno. Por eſte inconue niente ouo algunos philoſophos de los antiguos que tuuieron por opinion que el calor natural no cueze la vian-da enel eſtomago. Y la razon que da-ua por ſi Aſclepiades era los reguel-dos y los vomitos, porque con ellos en qualquier hora de la digeſtion nunca ſe

ſien

ſiente cozida la vianda en el eſtomago: ſino azeda, o de otros malos ſabores: lo qual no aconteſceria ſi alguna vez eſtuuieſſe bien cozida. Creo yo que bien deuian peſar Aſclepiades y Eraſiſtrato, y los de ſu ſequeſa: que no ſe cozia verdaderamente el manjar en el eſtomago con la calor q̃ alli eſta: ſino que ſe podrecia, como ſe haria en vn muladar cõ la calor que tiene. Porque para que vna materia ſe transforme en otra ſubſtancia: es forçado que ſe corrompa y pierda la forma que antes tenia: para q̃ aya lugar de reſcebir la nueua forma que ſo breuiene. Y como el manjar entra en el eſtomago para tomar forma de ſangre, o de miembros: es neceſſario q̃ primero ſe corrompa el manjar, y ſe deſpoje de la forma que lleua. Y ſi eſte era intento delos philoſophos: no ſeria ſu opinion tan ridiculoſa como cierto Galeno la haze. Mas noſotros reſpõderemos por otro camino mas conforme ala via de los Peripateticos: pues que ſomos de

ſu

ſu vando: y digo que en el eſtomago ſe haze perfecto cozimiẽto en lo q̃ es bue no dela vianda, y conforme a ſu mante nimiento: y lo miſmo ſe haze enel higa do y en todos los otros miẽbros. Mas enlo que es malo dela vianda, y diſcon-ueniente a la natura de los dichos miẽ-bros: aq̃llo no ſe cueze en ellos: antes ſe lança fuera como coſa cõtraria y da-ñoſa y eſto es lo que ſiẽte en los rehuel dosy losvomitos. Aze. Pues q̃ reſpueſta daremos a la difficultad del ꝓblema q̃ dize: q̃ ſiendo el calor natural tan ſuaue y tan manſo: como puede hazer en bre ue tiempo tan grande obra? Villa. Gran difficultad ſeria ſi el autor d̃ aquel cozi miento y digeſtion fueſſe ſolo el calor natural: mas no lo es aſſi. Azeue. Pues quien cueze eſta vianda que cae enel e-ſtomago? Villa. La potencia natural q̃ llamamos digeſtiua: hija, o ſeruidora de otra potẽcia mayor q̃ ella, que ſe llama vegetatiua, o nutritiua. Eſta es la que ha ze el cozimiento y digeſtion enla parte

mas

mas buena: y es mas conueniente de la vianda. Y el inſtrumẽto deſta obra es el calor natural q̃ diſpone la materia para q̃ reſciba la forma q̃ le dieren, y deſpues q̃ el dicho eſtomago ſe mãtiene y ſe harta, todo lo q̃ le ſobra, aunq̃ ſea bueno, lo echa de ſi como coſa demaſiada y dañoſa. Y entõces el higado embia por ſu raciõ, y los inteſtinos embiã por la ſuya. Aze. Adõde embiã por eſta racion? Villa. Al hondõ del eſtomago calãvnas venas q̃ ſe llamã miſeraicas. Eſtas naſcẽ del higado, y nunca hazẽ ſino mamar y chupar del eſtomago el çumo mas eſcogido dela viãda q̃ allí ſe cozio, y lleuãlo ala concauidad del higado, dõde ſe cueze otra vez, como el moſto enla cuba, y ſe haze ſangre, como auemos dicho: y deſta ſangre ſe mãtiene el higado, y lo q̃ le ſobra corre por todas las venas y gouiernaſe dello todo lo alto y lo baxo dl cuerpo, como ſe gouierna la mas alta hoja de vn arbol, del humor q̃ ſe cueze enla rayz, aunq̃ el arbol ſea tan alto como

mo aquellos dela india, q̃ dize Plinio q̃ no los ſobrepuja vn tiro de vna ſaeta. De eſtos, la mas alta hoja ſe mãtiene y reuerdeſce cõel gouierno q̃ le entra por la rayz, y ſube por ſus jornadas cõtadas haſta arriba, no oluidãdo por todo el camino quãtos braços y ramos ſe eſtiendẽ en toda la latitud q̃ tiene. Deſta manera todos los miẽbros altos y baxos reuerdeſcẽ y ſe gouiernã đla ſangre q̃ ſale đl higado y corre por las venas altas y baxas, excepto el eſtomago, y los inteſtinos, y la hiel, y el baço, y la vexiga: q̃eſtos (ſegũ dize Galeno) ſe mantienẽ de otra manera. Porq̃ el eſtomago ſe gouierna đ ſu trabajo. Y los inteſtinos hazẽ lo meſmo, como dicho es, ſin q̃ les vẽga nada por las venas. La hiel ſe mãtiene delo q̃ tiene en ſu balſa, porq̃ ella miſma ſe lo quiere, y lo chupa como coſa muy dulce y đlectable para ſu guſto. Y lo miſmo haze el baço cõ aquella agua pie q̃ ſale de las hezes đla ſangre. Y otro tãto haze la vexiga cõ la vrina. Todo eſto he dicho

aqui,

aqui, porq̃ ſepan que los doctores q̃ hablan contra eſta opinion, van cõtra Galeno, porq̃ no le entẽdieron biẽ, no cierto por falta de ſus ingenios, ſino por errores dela tradución antigua. Y como eſto que dize Galeno ſea verdad, pidos por merced q̃ os atreuays a dezirlo en publico delante algunos doctores que eſtan mancipados con la opinion cõtraria, y no hagays ſino dezirles q̃ el vientre no ſe mantiene dela ſangre q̃ va del higado yo os certifico que no ſolamente os trataran como a hereticó y abſurdo, mas turbaros hã, y enſordeceros hã con ſus deſentonados gritos y clamores. En ninguna manera quieren ver a Galeno en el tercero de potentijs naturalibus, ni en otras partes. Y tienen ya tan arrugada y tan jurada la dicha opinion: que ſi vn angel deſcẽdieſſe del cielo a dezirles otra coſa, renegarian del angel, y aun de ſu embaxada. Mayormẽte ſi el dicho jurado acierta a ſer muy confiado, y enamorado de ſu ingenio: y

por

por esso muy porfiado: q̃ este tal no sola mẽte porfia, mas tornase melancholico y furioso, vnas vezes muriendo de risa, y otras vezes llorando con mil gestos y gritos furiosos. Yo tengo experiencia desto, y doy auiso a todos los que dispu tan, q̃ quando toparẽ con hõbres desta qualidad, huyan dellos como de perros q̃ tienen rauia, sino quieren quedaramẽ guados de dar topadas. Aze. El conse jo es bueno, y la necessidad es grande del q̃ esta acorralado y encerrado en v- na secta, o en vna opinion, sin ver lo q̃ puede auer tras ella. Mas porque no se nos vaya de entre manos lo q̃ auemos començado, es de saber, en que manera haze natura digestion en el manjar con la calor natural del estomago? pues que en los vomitos nũca sela sentimos? Que si fuesse buen cozimiento, no auria en el tan mal olor, ni sabor tã malo, lo qual nunca aconteSce en el cozimiento q̃ se haze sobre el fuego. Villa. El cozimien to que se haze en el estomago, no es del

todo semejante al que se haze en la olla, porq̃ en la olla no ay virtud atractiua ni expulsiua, ni ay otra action sino la del fuego, q̃ todo lo que alli esta cueze sin escoger ni desechar. Y assi con aq̃l cozimiento lo q̃ alli esta no se corrompe, antes se preserua de corrupciõ. Pero el cozimiento q̃ se haze en el estomago, porquanto lo haze la potencia nutritiua, aparta lo que cõuiene para el estomago con la virtud atractiua, y cõ la expulsiua echa de si lo que no le conuiene: y de lo que toma el estomago para si y haze en ello su digestion, nunca sale mal olor ni mal sabor: sino de aquello que desecha. Aze. Si lo q̃ el estomago desecha es assi malo, como se gouiernan dello, el higado, y el cerebro, y el coraçon, siẽdo miẽbros mucho mas nobles q̃ el estomago? Villa. No digo yo q̃ todo lo q̃ desecha el estomago es malo: q̃ mucho dello es bueno: mas no haze a su proposito, y por esso no es bueno para el, y echalo d̃ si. Mas el higado y los otros miembros prin-

principales toman de aq̃llo bueno lo q̃ haze a ſu cuenta, haziẽdo en ello otros guiſados y cozimiẽtos conformes a ſus proprias naturalezas, y aſſi ſe mantiene dello. El eſtomago ni las tripas no han meneſter aq̃llos guiſadillos: porque como moran aca fuera enel arraual, no ſe curã delas delicadezas, ni poliçias de la republica q̃ mora de los muros adẽtro: q̃ ſon los miẽbros q̃ ſe gouiernã del higado y delas venas: porq̃ eſtos piden otros a parejos en la vianda ſobre lo q̃ ſe guiſa enel eſtomago. Y eſta es la ſentencia d̃ Galeno: aunq̃ diga otra coſa el Cõciliador, y otros eſcaramuçadores d̃ las cathedras. Aze. Toda via queda ſcrupulo en mi pregũta, q̃ no puedo penſar como pueda la virtud digeſtiua hazer tan gran cozimiento: y con tan poco fuego como es el calor natural. Villa. Pues ſomos marauillados mas dela digeſtion q̃ ſe haze en las rayzes de las plantas que no tienẽ calor natural manifieſto a nueſtro ſentido: y cuezen la vianda para to-

do el arbol: aunq̃ ſea de tan grande altu ra como la q̃ arriba diximos. Aze. Y a eſſo q̃ reſpondeys? Villa. Reſpondo: q̃ quando vna gente natural es fuerte, y vence ala materiał: ligeramẽte le intro duze la forma q̃ quiere: y aſſi la virtud digeſtiua es muy fuerte: y vence al man jar. Porq̃ eſta es la differencia que pone Galeno entre el veneno y el cibo: q̃ aſſi como el veneno vence a natura: aſſi na tura vence al cibo. De manera q̃ dando ſe por vencido el manjar y no repugnã do ala virtud digeſtiua, aquella poca ca lor le baſta para hazer ſu cozimiento. Aca fuera en la olla no ſe puede hazer aſſi, porq̃ aquella agua heruiendo, no es agente puro natural: ni obra por inten to de introduzir otra forma: y no vẽce ala materia que alli ſe cueze: antes ella repugna fuertemente ala operacion de aquella calor artificial. Y por eſto aunq̃ ſea grande la calor, no ſe puede ygualar con la obra natural de la virtud digeſti ua: q̃ haze cõ ſu pequena y ſuaue calor.

Y ſi quereys ver como eſte cozimiento dela digeſtion no ſe haze con fuerça de calor, conoſcer lo heys enlas fiebres, q̃ ſiendo la calor del eſtomago y delos otros miẽbros mayor, es la digeſtion mucho menor, que alas vezes no es ninguna, y otras vezes ſe corrompe. De manera q̃ la calor natural deue ſer en cierta medida y moderacion, para que natura obre con ella. Y ſi de aquella raya excede, no es natural, ſino eſtrañ̃a, y entõces natura no ſe ſirue della. Aze. Todo eſta tan bien declarado que no ay mas que preguntar.

Carta del Reuerẽdiſsimo ſeñor, el ſeñor don Alonſo de Fonſeca, arçobiſpo de Sanctiago al doctor de Villalobos.

POcos dias ha que el ſeñor don Gomez me moſtro vn dialogo vueſtro en que muy claramente vi que nueſtra

lengua Caſtellana excede a todas las otras, en la gracia y dulçura de la buena conuerſacion delos hombres. Porq̃ en pocas palabras cõprehendiſtes tãtas differencias de donayres, tan ſabroſos motes, tãtas delicias, tãtas flores, tã agradables demandas y reſpueſtas, tan ſabias locuras, tantas locas veras, q̃ ſon para dar alegria al mas triſte hõbre del mundo. Y aun dixome el ſeñor don Gomez, que demas de aquello que alli poſiſtes deſpues que al duque le creſcio la calentura, y vos acabaſtes de comer, y aun de beuer, ouo entre los dos otraba talla mas ſangriẽta q̃ la primera, que ſe corrio grã peligro de venir alas manos. Y como ellos no oſauan reyr ſueltamẽte por no enojar alas partes, ouo tãtos rebentones de riſa, que vno a vno ſe ſalieron todos dela camara, y os dexarõ a vos enlos cuernos del toro. Hazed me ſaber ſeñor doctor como os aprouechaſtes tã poco de vueſtra philoſophia: y embiad me vna copia del dicho dialo

go,

go, con addicion delo que alli faltaſtes, porque aquel deſgraciado no me quiſo dexar el ſuyo, diziendome que os auia jurado de no lo dar a nadie. Y ſi deſta caſa mandays alguna coſa: ya ſabeys que todo es vueſtro quanto ay en ella. De Salamanca.

Reſpueſta del doctor.

ALla embio el dialogo, como lo tiene el ſeñor don Gomez. Si vueſtra ſeñoria lo quiere para burlar de mi, digalo claro, q̃ buen compañero ſoy para acudir y rechaçar. La otra eſcaramuça (como vueſtra ſeñoria dize) fue mas trauada q̃ la primera, porq̃ con la quartana el paciente no eſtaua muy philoſopho, y con el vino el philoſopho no eſtaua muy paciẽte. Aquellos ſeñoritos como ſon buenos deſpartidores de ruydos, guſtaron mucho mas delas veras q̃ delas burlas, y deſſeauan con gran charidad que ay en ellos, que vinieſſemos a las greñas: Y porque eſtas coſas que

ſe hazen con calor y con geſtos y meneos furioſos, ſon gracioſas durante la farça, y no valen nada eſcriptas, no las encomende ala memoria, y por eſſo no las embio a vueſtra ſeñoria. De Valladolid. &c.

Eſte es el trāſumpto de vn *dialogo que paſſo entre vn grande deſte Reyno de Caſtilla, eſtando con el frio de la quartana, y el doctor de Villalobos que eſtaua alli con el: en preſencia de ſus hijos y de la noble juuentud de ſu caſa.*

Duque de Alba

Duque. *Doctor.*

Duque.

VINZE dias ha que me quexo de vn gran de amargor de boca, y no me lo aueys remediado: y con todo eſſo hallo por mi cuē

ta

ta que ſoys el mayor fiſico que ay en toda Caſtilla. *Doct.* Por el fabor que tengo de vueſtra ſeñoria ſoy buen fiſico, que por lo demas, mejore Dios lo que faita. *Du.* No me entendeys, no lo digo por tanto. *Doct.* Pues porque lo dize vueſtra ſeñoria? *Du.* Porque toda la fiſica es burla, y como vos ſoys el mayor burlador de Caſtilla, deſta manera ſoys el mayor fiſico. *Doct.* Ello eſta por cierto bien filogizado. Ya me marauillaua que de vna boca tan amarga ſalieſſe coſa tan dulce. Bien ſe pudiera aplicar aqui el problema que haze Sanſon, quando hallo el panar de miel en la boca del leon, que el auia muerto. *Du.* Bien dezis, porq̃ deſpues de Dios vos me aueys muerto. *Doct.* Tan poco me entiẽde a mi vueſtra ſeñoria, no lo digo por tãto. *Du.* Como aſſi? *Doct.* Porque ni vos ſoys leon, ni yo Sanſon: mas digolo porque teneys la boca tan amarga, que quando no eſtays de buen temple, nunca ſalen de alla ſino amarguras, ſino preguntenlo al ma-

yordomo y alos otros officiales de casa. *Du.* Si yo quando lo pude hazer ouiera hecho carne dlos q̃ son d̃ vuestra suerte, vos me tuuierades a mi por leõ: mas como ando domestico entre vosotros, teneysme por cordero. *Doct.* Sea assi como. V.S. mãda, pues q̃ el reuerẽdissimo señor cardenal de Toledo mãda poner silencio enla respuesta. *Du.* No os entiẽdo, mas boluamos a esta mi colera que la siento yo enla boca, y vos me la veys cada dia enel cuero del rostro q̃ esta teñido de açafran y nunca aueys sido para echar me la fuera. *Doct.* Que aprouecha vaziar el cuero si luego le torna a enuasar? *Du.* Paresceos a vos q̃ soy gran borracho? *Doct.* No por cierto señor, que quiça no ay hombre en Castilla q̃ beua menos q̃ vuestra señoria. *Du.* Pues porq̃ lo dezis? *Doct.* Porq̃ sabe muy biẽ vuestra señoria q̃ os teniamos ya quasi sano de todas vuestras indisposiciones: y el dia de antruejo fue tãto vuestro regozijo, q̃ mãdastes q̃ todo quãto ouiesse

en

en vueſtra botilleria,y quãto ouieſſe en el mundo,todo entraſſe en vueſtra meſa,ſino fiſicos:y fue tã grãde la comida y la beuida đ aquel dia,q̃ luego a la noche eſtuuiſtes para morir đ vn principio de apoplexia:y ſi el doctor mi compañero e yo no puſieramos tanta diligencia en prouocar vn vomito,de quatro ocinco bacinadas llenas de mãjorrada,y de venado y lampreas:y otras coſillas de por caſa, no fuera poſſible biuir dos horas. Y ſobre todo eſto vueſtras cargas echays las a nueſtras cueſtas: y quãdo algũ prouecho hazemos,no nos days gracias por ello,porq̃ dezis que Dios lo haze. *Du.* Y eſſo negays lo vos? *Doct.* No por cierto,que bien ſe que Dios da la ſalud y la vida:y tãbien da la enfermedad y la muerte,q̃aſſi lo dize el meſmo. Ego occidam, & ego viuere faciam: percutiam,& ego ſanabo. Mas como nos cargays culpa de las enfermedades que Dios os da por vueſtros errores: porque no nos days gracias dela ſalud que

Dios

Dios os da por nueſtras manos? Quando vueſtra ſeñoria ha vencido en alguna guerra porq̃ pedis mercedes al rey, pues que Dios da la victoria? *Du.* En eſſo yo confieſſo que teneys razon. Mas en todo vueſtro ſeſo creeys que la comida de aquel dia me hizo aquel paroxiſmo que tuuue enla noche? *Doct.* No lo creo, porq̃ lo ſe de ſierto como quien lo vio, y las coſas que hombre vee, impropriamente ſe dize que las cree, ſi no que las ſabe. *Du.* Muy engañado eſtays, y por eſſo os digo yo que ſabe mas el cuerdo en ſu caſa que el neſcio enel agena. Sabed que aquel accidente me vino del quarto dela luna, y no de otra coſa. *Doct.* No era quarto de luna aquella noche, antes eran diez dias de luna. *Du.* Seria medio quarto. *Doct.* Segun eſſo no es menester quartear la luna, ſino hazer della veynte y nueue tajadas, para que quepa a cada dia la ſuya: y tras eſto comer y beuer haſta rebẽtar, y ſi hiziere mal, dezir que no lo hizo el banquete ſino la taja-

tajada. Por cierto en otras cosas muchas, yo dare a vuestra señoria todo el credito que es razõ, mas en essa no por que veo que va muy lexos de la verdad. *Du.* Que tan lexos? *Doct.* Quãto ay desde la luna hasta la botilleria. *Du.* Esso mas lexos es que de aqui ala feria de Peñarãda, mas do os al diablo que os lleue que assi me aueys hecho reyr. Negaysme vos que los quartos de la luna me hazẽ grandes impressiones? *Doct.* Niego que hagan impressiones semejãtes de aquella, porque si assi fuesse, en que manera se pudiera sostener vna edad tan larga, sobre la qual han passado mas de seys mil quartos y medios quartos? *Du.* Creed me doctor, que todos vosotros coxqueays eneste del creer. *Doct.* De los otros yo no se nada: de mi puedo certificar á vuestra señoria, que soy incredulo de semejantes abusiones: porque son vanidades de gentilidad. Y nuestro Señor no las mando creer: antes dixo. A signis celi nolite timere, quæ gentes timent

ment. Y porq̃ ſoy incredulo deſtas liuiã dades: creo mas firmemẽte las coſas q̃ tienen rayzes y fundamentos por donde deuan de ſer creydas. Y ſi vueſtra ſeñoria creyeſſe la fe tan firmemente como deue, ella miſma le daria a entẽder que es impoſſible dexarla de creer otro ninguno q̃ eſta biẽ informado della, ſi tiene vſo de razon. *Du* Yo creo en Dios trino y vno. *Doct.* E yo tambiẽ. *Du.* Eſſo no creo yo. *Doct.* Qual. *Du.* Que creys vos enlas tres perſonas tãbiẽ como yo. *Doct.* Porq̃? *Du.* Porq̃ me lo ha dicho la vna dellas. *Doct.* Qual dellas? *Du.* El ſpiritu ſancto. *Doct.* Quando. *Du.* Quando vino enlas lẽguas de fuego ſobre la ciudad d̃ Cordoua. *Doct.* La reſpueſta deſto ſuſpendio tãbien el reuerendiſſimo ſeñor ſuſodicho: mas yo la dire a vueſtra ſeñoria de mi a el. *Du.* Dezidme la al oydo. *Doct.* Plazeme. Chio, chio, chio, chio. *Du.* Ya os entiendo, toda via porfiays eneſſa necedad? *Doct.* No ſeñor. *Du.* Pues porq̃ la dezis? *Doct.* Porque vino ſobre ha-

habla. *Du.* Dame algun remedio para eſte amargor de boca: maldito ſeays de Dios q̃ tañ gran chocarrero ſoys. *Doct.* Haga vueſtra ſeñoria lo q̃ yo le aconſejare, y luego ſe quitara el amargor de la boca: y en eſſotro pũto q̃ dize chocarrero, peſame porq̃ no le puedo reſponder lo q̃ al doctor Torellas dlãte el Rey nueſtro Señor. *Du.* Que fue? *Doct.* No ſe ſi lo ſabe vueſtra ſeñoria quan innocente es, y quan inuidioſo anda del doctor dela Reyna. *Du.* Ya lo ſe. *Doct.* Y de mi tambien tiene inuidia porque huelga el Rey de hablar comigo. Y vn dia riẽdo ſu alteza muchode vn cuento que yo le contaua de lasdamas no lo pudo ſuffrir Torellas: y dixo al Rey. Yo ſeñor ſoy doctor y maeſtro: y como me doy a las coſas de la ſpeculacion no me curo deſtas gracias que ſon coſas de chocarreros. El Rey afrentandoſe mucho por amor de mi, echome los ojos: y boluime a Torellas, y dixele. Amueſtreme vueſtra merced a ſer necio pues q̃ ſoys mae-

maeſtro,y no ſere gracioſo,por no eno jar a vueſtra merced. Fue tāta la riſa de todos y tanto ſu corrimiento, que ſe ſa Lo huyendo dela camara. Eſto como di go,no lo puedo dezir a vueſtra ſeñoria, delo que me peſa: porq̄ me pagays las chufas enla miſma moneda. Mas puedo le dezir, que aunque yo tenia ya buen natural: la mayor parte delas burlas he aprendido en vueſtra caſa, de los hijos della,y aun del padre dellos: que en ver dad aqui ay vna buena eſcuela deſta pro feſſion. *Du.* Aprendiſtes las vos en caſa de ſathanas,y no enla mia. *Doct.* Si yo en virtud de beelzebub principe delos demonios aprendi las burlas, vueſtros hijos en cuya virtud las aprendieron? q̄ en verdad quando yo aca vine, no me-reſcia enlazar la correade ſu çapato. *Du.* Ellos ſon tales como vos: y vos tal co-mo ellos:mas dexemos eſto y dad ordē como ſe me quiteeſte amargor d̄ boca: que es tan grāde,que el vino delos aſen ſios q̄ me haziades tomar hallaua dulce.

Doct.

Doct. Yo hablare luego cõ el boticario, y dare todo el remedio q̃ sea menester. *Du.* Mirad que no ha de ser cosa de xarabe, ni purga, ni sangria: ni otra suziedad delas que soleys dar. *Doct.* Otro campo se nos apareja. *Du.* Como assi? *Doct.* Que cosa es mandarme V.S. que yo le cure: y suspenderme los medios con q̃ le tengo de curar? *Du.* Pues como no aueys de saber otra cosa sino xaropar, y purgar, y sangrar? *Doct.* Vn sastre no sabe otra cosa sino cortar y coser: mande le V. S. que os haga vn jubõ muy justo sin cortar y coser. Y vn platero y todos los otros maestros mecanicos no saben otra cosa sino apartar y juntar: mande V. S. que os labren vna casa de madera sin cortar y clauar, y burlaran de V. S. El fisico no sabe sino apartar lo mala y juntar lo bueno. Si a este y a todos los otros officiales quitays el apartar y juntar: podreys assentaros a par dellos. q *Du.* Pues yo os digo si otra cosa no se sabe en la fisica: que no os soys el mejor li-

brado. *Doct.* Porq̃? *Du.* Porq̃ ſoys vn remendon y purgays y ſangrays como el doctor delareyna, que os falta a vos para ſer vn doctor dela reyna? *Doct.* No me pongo agora yo en cõparaciones con otro ninguno, mas mucha differencia va del purgar y ſangrar hecho ſabiamẽte, al que ſe haze fortuytamente. Muchas vezes es meneſter ſangrar al doliẽte enel primer dia, porq̃ la corrupcion dela ſangre no ſe eſtienda por todas las venas. A eſte tal ſi le dilatan la ſangria haſta el octauo dia, o le matã, o no cumplen deſpues con quatro ſangrias en lugar de vna, y aſſi ſe alargan las dolẽcias, y nunca Dios les da ſalud. Otras vezes es meneſter q̃ no ſe ſangre haſta el octauo o dozeno dia, porq̃ ſentimos que ay gran pujãça de colera, y quedaria deſenfrenada ſi le ſacaſſemos la ſangre, que es ſu freno, y aſſi la meſma colera occuparia en las venas la vacãte dela ſangre, y aſſi creſceria la dolẽcia con todos ſus malos accidẽtes, a eſte tal purgamos luego

go sin muchos xaraues. Y como estamos seguros dela furia cholerica, acudimos ala sangre q̃ quedo escalẽtada y aparejada para corrõperse, y cõuertirse en otros humores malos. Y enla purga es menester assi mesmo guardar tẽples y coyunturas: q̃ el buẽ fisico y la buena estimatiua los entiẽde mejor q̃ el ruyn, assi como el buẽ balleftero acierta mas vezes ala presa aunque el ruyn haga muchos mas tiros. *Dv.* Y vos teneys os por buẽ fisico. *Doct.* Ala hõrra de V. S. conuiene q̃ digamos q̃ si: porq̃ estãdo enfermo y negociãdo dela vida, no digã q̃ os curays cõ ruyn fisico, y dexays d̃ llamar los buenos por no pagarlos. *Dv.* Esso biẽ sabẽ todos q̃ no lo hago de mezquino, sino porq̃ tẽgo tã poca cõfiança enla fisica, q̃ el mas ruyn d̃lla tẽgo por menos malo q̃ el mejor. Porq̃ el mejor viene cõ reputaciõ d̃ grã fisico, y presume el hide cornudo d̃ mãdar absolutamẽte y cõ grã ceño: como si fuesse algo lo q̃ mãda: y ha de obedescer o caeren mal caso. Y siẽdo

ral como nos, antes diran q̃ es cordura no hazer nada, y esto es gran descanso, assi como lo otro es gran pesadumbre. *Doct.* Alabado sea Dios que ya acertastes vna en el clauo de quãtas aueys dado enla herradura. Mas q̃ risa les toma a estos vuestros hijos, y que fiesta hazen de vna nonada que aueys dicho. Bie̅ pa resce que les vienen a desseo estas vuestras buenas razones. *Du.* Hora boluamos a mi enfermedad, no sea todo cho carrerias, que haria yo para este amargor q̃ no sea cosa de botica? *Doct.* Estas chocarrerias despues de Dios le dã la vida a V.S. porque os criastes enellas, y son los ayres dela patria. Y quanto a la amargura digo que tome V.S cada mañana y cada tarde vna granada agra dulce, y que comenceys las comidas en naranjas que no sean muy agras cõ açucar: y las cenas en chicoria y endiuia, con vinagre y açucar: y en lechugas y escariolas, y lupulos con la misma salsa, y que dexe V.S. el vino pues que lo sue-

le

le hazer d̃ buena gana. *Du.* Como ſe qui ſo vengar luego el hidalgo: mas yo le perdono, porq̃ me ha dado remedios gracioſos para el guſto, y conformes a razon; aun ſi le auemos de hazer buen fiſico no ſe tarda, porq̃ mi doctor mas medicina deprendio entre noſotros q̃ en Salamanca, y aun aqui eſtudio aſtrologia. *Doct.* Yo os dire q̃ tan buen mathe mathico es, que dixo el otro dia que deſſeaua biuir en Toledo por hartarſe de ſardinas freſcas, y que dellas y de beſugos tenia antojo como vna preñada. Digo. Pues para eſſo no vays a Toledo que eſta lexuelos, ſino a Ciudad real q̃ lleuan alli los beſugos de Toledo corriendo ſangre, Y preguntome quando era la ſazon de los beſugos. Digo. Comiença en fin de Mayo, y dura haſta Sã ctiago: porque ellos vienen en buſca de las cerezas, y en acabandoſe luego ſe bueluẽ a ſu tierra. Dize. Pues yo os prometo de hurtarme del duque mi ſeñor para darme vna hartazga de beſugos en

Ciudad real y boluerme luego. *Du.* Esso todo vos selo leuãtays. *Doct.* Pregũtelo V.S. a estos señores q̃ lo oyeron. *Du.* El diablo os apareja a vos todos estos desnarios. Hora sus en q̃ vassija beuere: q̃ ya comiẽço a escalentarme. *Doct.* Enla que V. S. quisiere, pues aueys de beuer por vuestro gusto y no por el mio. *Du.* Yo querria en aq̃lla garrafa porq̃ me harta mas y beuo menos, mas dezis vosotros q̃ echa mucha ventosidad en el cuerpo. *Doct.* No digo yo tal, antes es opiniõ del vulgo, y vãse los fisicos tras el como las ouejas tras el carnero dela cẽcerra. *Du.* Y vos q̃ dezis? *Doct.* Que la garrafa no mete ayre enla boca, antes saca el q̃esta enla boca. *Du.* Esso me dad a entender, porq̃ desseo mucho q̃ sea verdad. *Doct.* La razõ esta muy clara, y el testigo della es la misma vista. Porq̃ quãdo sale el agua dela redoma, es necessario q̃ entre ayre dẽtro della para hẽchir lo vazio, y como el salir del agua, y el entrar del ayre se haze por lugar angosto, va rõpiendo

do

do el ayre por el agua, y haze aq̃l ſonido q̃ oymos. Y quãdo agora V. S. beuiere enla garrafa, vera claramẽte q̃ las cãpañillas q̃ haze el ayre q̃ entra por el agua, todas van dẽtro dela redoma, y ninguna ſale a fuera: y como la boca de la redoma eſta dẽtro en vueſtra boca, eſforçado q̃ el ayre q̃ eſta enla boca, y aũ el q̃ eſta dentro del cuerpo ſalga de alla para hẽchir el vazio dela redoma. Y cõ eſto ſe agota el huelgo mas preſto beuiendo cõ la garrafa, porq̃ el ayre q̃ ha de entrar por el aliẽto beueſelo la garrafa. *Du.* Digo os q̃ es mas graciosa philoſophia eſſa q̃ la delos beſugos q̃ agora me deziades. *Doct.* Pues algunos ay que arguyen contra eſto diziẽdo, q̃ quando ſe beue con barril o cõ garrafa, ſiempre deſpues que beuen echan regueldos, q̃ es ſeñal que han cogido en el eſtomago algun viento. *Du.* Y vos que dezis a eſſo? *Doct.* Digo que no ſoy obligado de reſponder a todos los objectos que en eſte caſo me puſieren, porque lo que

tengo dicho esta probado al sentido, y con demonstracio assi trayda a la vista q̃ se muestra con el dedo tan clara, que quien la negare niega el sentido. Mayormente si beuen con vna redoma que tẽga largo el pico y retorcido en la rayz, porq̃ entõces a vista de ojos veran quãdo sale el agua, entrar el ayre cercado de vna como vexiga, para henchir en la redoma el espacio q̃ se vazia del agua. Assi que vea el q̃ da el regueldo la causa donde le viene, o si lo suele dar tras el beuer en qualquier manera q̃ beua, que la verdad que yo he demõstrado no tiene contradicion. *Du.* En esso yo soy de vuestra parte, y mas os digo q̃ nunca yo echo aquel viento quãdo beuo por mis barrilicos. Mas toda via es bie q̃ digays vuestro parescer a estos q̃ nunca quierẽ confessar las verdades. *Doct.* Digo q̃ todas las vezes que se beue chupando y muy de espacio se haze assi q̃ despues q̃ acaban de beuer echan ayre del estomago, que vnas vezes se siente y otras no.

Y es

Y es la cauſa porque lo q̃ ſe beue colado abaxaſe poco a poco alo ancho del eſtomago, y es neceſſario q̃ tanto ayre ſalga de alla por la boca, quanto fuere el agua q̃ le occupa ſu lugar. Eſto no ſe haze aſſi beuiendo de rezio y cõ grandes tragos: porq̃ la boca del eſtomago es angoſta, y en vnos mas q̃ en otros. Y entrando el agua de golpe no la dexa abaxar el ayre que eſta dẽtro del eſtomago, ni ella dexa ſalir el ayre por la boca, y entonces esforçado q̃ el eſtomago ſe enſanche y ſe pare hinchado para que quepã enel ayre q̃ alla eſtaua y el agua q̃ entra. La comparacion deſto es tan clara quando echays agua en vn barril, q̃ ſi la echays de golpe no entra, porq̃ el ayre que eſta dentro no la dexa entrar, ni ella dexa ſalir el ayre, porq̃ le tiene atapada la boca, mas ſi la echays poco a poco, ella da lugar al ayre para que ſalga, y el ayre da licencia al agua para que entre. Y aſſi enel eſtomago como el agua que ſe apodera dentro con ſu peſadum-

bre, carga ſobre el ayre, y hazele ſalir mas q̃ de paſo, yel eſtomago tãbien por deshincharſe echale fuera violentamente con ſu virtud expulſiua, y de aqui naſcẽ los regueldos. Los quales no ſe hazian quãdo yua entrãdo el agua poco a poco, porq̃ ſalia entonces poco ayre y no daua ruydo ninguno. *Du.* La rãzõ es buena: y ſin ella eſta clara la verdad d̃ lo q̃ aueys dicho: en mi ſeſo me eſtoy de hazeros mercedes como os las he hecho: mas por vueſtra buena razõ q̃ por la fiſica. *Doct.* Tal ſalud os d̃ Dios como vos me aueys hecho las mercedes: y aun como me las hareys. *Du.* Que eſtays gruñendo entre diẽtes? *Doct.* Digo ſeñor q̃ Dios de mucha ſalud a V.S. por las mercedes q̃ me ha hecho y me hara. *Du.* Eſſo bien lo pudierades dezir a vozes. *Doct.* Porq̃ no reſcibieſſe liſonja de mendigãtes lo dixe pa entre Dios y mi. *Du.* Pues de que ſe rien eſſos otros? *Doct.* Señor ſon moços: y de cada coſa q̃ hablamos les eſta retoçando la riſa en el cuerpo:

aun-

que aqui esta quiẽ me importuna q̃ to-
me biẽ enla memoria todo lo q̃ hemos
passado para q̃ se lo de por escripto. *Du.*
Quãdo beuere? *Doct.* De aqui a tres ho-
ras: porq̃ estara entõces la calẽtura en
toda su fuerça. *Du.* Mejor sera beuer luego: q̃ esta la sed en toda su fuerça. *Doct.*
Por lo q̃ a mi me va en ello si quiera vuiessedes ya beuido. *Du.* Charidad perfecta es la vuestra: porq̃ ni teneys amor
con Dios ni con el proximo. *Doct.* Antes he passado mas adelante dela charidad. *Du.* Como, como? *Doct.* Porq̃ no me
contẽtoyo de q̃rer a mi proximo como
a mi mismo: sino tãto como el se quiere a si mismo. *Du.* Vos hablays muy
biẽ, qual sea la vuestra vida. Pues en que
passaremos el tiẽpo en tãto q̃ se llega la
hora del beuer? *Doct.* En lo que V. S. mas
holgare, cõ condicion q̃ no se duerma.
Du. Contad nos lo q̃ os acaescio con el
cõde de Benauẽte: quãdo le mandastes
echar vna ayuda. *Doct.* Passo desta manera. Primeramẽte el tenia vnas tercianas

muy

muy rezias: y estaua tan brauo conellas q̃ no auia hombre q̃ se le parasse delante. Tenia siempre a su cabecera vna ballesta armada con vn virote rostrado y quando algun paje le enojaua; mandauale boluer de espaldas y poner sobre las caderas vna almohada de seda: y aun la cõdessa prouueyo en q̃ aquellas almohadas fuessen biẽ rellenas de lana: porq̃ quedauan lisiados algunos pajes con la ballestera. Entõces el tiraua al almohada: y el paje daua vn grito y saltaua de aqui aculla como vn gamo. Desto auia tan gran plazer el conde, que desseaua que vuiesse muchos delinquentes. Vn dia de aquellos: estando con su muger y con el guardian de sant Francisco, halle algun aparejo para osalle hablar, y dixele. Señor seys dias ha que no hazeys camara, y teneys doze comidas en el cuerpo sin los malos humores que no deuen ser pocos: y las calenturas vienẽ cada vez mayores: no es possible q̃ esto passe adelante sin gran daño y peligro

vue-

vueſtro. Dize. Pues que querriades agora vos? Digo. Querria quanto alo primero que tomaſſe vueſtra ſeñoria vna ayuda. Dize. Tomalda vos por mi yo os hago donacion della: y ſea a mi coſta porq̃ aproueche mas ami. Pareſcio me que el andaua ya muy cerca deman dar me la echar: y por no poner mi ſeſo conel ſuyo, lo mas diſſimuladamente que pude ſalime dela camara. Entretanto los frayles y la condeſſa trabajaron tanto con el que le conuencierõ: y mãdome llamar dixome. Por amor del ſeñor guardian y por amor de vos yo tomare el ayuda, mas ha de ſer con ciertas condiciones. Primeramẽte el cañutillo ha de ſer nueuo y de plata, y la vexiga nueua, porque yo me pico de hombre limpio, y no me fio dela limpieza de los otros cañutillos. Lo ſegundo es, q̃ me la eche Maria Rodriguez, la dueña de Martin de ſoſa, y ha de venir perfumada conlas paſticas de la Condeſſa, y veſtida con el ſu ſayuelo de terciopelo negro

negro con ſus cintas amarillas. Lo tercero es, q̃ yo me tẽgo d̃ poner ſobre las rodillas y ſobre las manos a manera de perro, y a los pies dela cama dõde yo eſtuuiere hã de eſtar dos hachas encendidas en dos blandones, porq̃ la dicha doña no diga, no lo vi, ſi lo vi. Digo. Todo ſe hara como V.S. lo manda: y de mañana q̃ es dia de huelga ſeremos aqui con todo aparejo. Al otro dia ſeñor venimos con toda nueſtra artilleria, y la ayuda era de muy gran quantidad, auiẽdo reſpecto a que no la tomaria otras vezes. Y como el conde nos vio dixo. Vengays mucho en hora mala pa voſotros y para mi padre el guardiã, y aũ para mi madre: llegaos aca ſeñora Maria rodriguez y todo mi bien. Y luego ſe puſo de la miſma manera q̃ el auia dicho: q̃ no vale nada pintarle de palabra, ſino verle, porq̃ ſu poſtura cõ aquel aparato de las hachas nos hizo ſalir mas q̃ de paſſo ala ſala reuentando de riſa, y dixo el cõ de. Mirad Maria ſi es bien deſcubierto

todo

todo lo q̃ es meneſter. Dize Señor y aũ lo q̃ no es meneſter. Entõces ella comẽ ço a embocar el cañutillo, y como la plata con los liquores caliẽtes arde luego mas q̃ ellos meſmos, hizo dar vn ſalto al cõde con todos los quatro pies, y cõ vn grito yua diziẽdo. O peſe a tal eõ la puta vieja, q̃ me ha metido vn aſador ardiendo por el obiſpillo: reniego dela leche q̃ mame puta vieja, penſauades q̃ era yo perdiz. Dize. Ay ſeñor triſte de mi, perdoneme V.S. que la plata me engaño, porque el caldo templado y bueno eſtaua, Dixo el cõde. Hora pues tornad me la a echar porq̃ no diga el doctor que es mia la culpa. La muger torno al officio, y al primer apreton q̃ dio rompio la vexiga, y derramo ſe vn pielago de ſuziedad por las piernas cõ todo aquel termino redondo: y paroſe la cama como vn charco de cieno, la mas abominable coſa del mundo. Ella como vio el mal recaudo, abaxo ſu cabeça, y toda turbada y deſcabellada boto

por

por la puerta afuera. Yo quando la vi preguntele ſi era hecho, ella ſin parar enla carrera yuaſe meſando ſus cabellos. Digo. No es tiempo de parar aqui: y voyme a vnos deſuanos q̃ eſtauan en lo alto del alcaçar, donde paſſe el tiempo que eſtuue eſcondido vna ſemejança del infierno, aſſi cõ el hedor y obſcuridad q̃ alli eſtaua: como con la gran cõgoxa q̃ tenia por ſaber como auia paſſado aquel deſaſtre. Porque algunas vezes me vino al penſamiento que el Cõde era muerto de algun deſmayo, y que dara yo bonito, porque todos penſarã que le auia echado alli algunas yeruas malas. Los pajes y el camarero huyerõ todos cada vno por ſu parte. La Condeſſa y ſus mugeres como les llego el rebato, paſſaron a ſu quarto a oyr miſſa: y eſto todo ſe hizo en vn credo. El conde quedo del todo deſamparado, y pregunto ala muger ſi auia acabado. Y entonces eſtaua dentro enla villa eſcõdida en vna cueua, porq̃ de tal manera fue huyendo

yendo por las calles toda turbada y deſtocada, q̃ penſaua la gente que yua loca? El conde como vio q̃ la muger no le reſpondia echo la mano a tras para alimpiar ſe con la media ſauana, y hundiendoſe la mano enla piſcina ſacola tã ſuzia q̃ ſe eſpanto della, y por no llegar la mano ala cama alçola en alto y quedo en tres pies no mas. Cõtemple agora V.S.el falſo viaje que le quedaria, alçada la camiſſa por detras: y todo ſuzio, y en tres pies, y vna mano leuantada en alto, como quien ha quebrado lança y dos hachas encẽdidas junto con el. Comiença el pobre hombre a dar bozes, y llamar por nombre a todos los pajes, jurando a Dios de no hazer mal a ninguno, mas eſto era en vano, porque eſtaua la caſa hecha vn yermo. Y agora confieſſa el, que en aquella tribulacion le vino gran penſamiento de ſus peccados y de ſus brauezas: y vio como todos le auian deſamparado por ſu mala condicion. En eſta contricion eſtuuo llorando

do media hora, y proponiēdo de ser piadoso y seruir de alli adelante. Al cabo el su cōtador viejo entro por la puerta de la sala: Este era vn hombre cō quien el conde holgaua de hablar en estremo, porq̄ tenia vn lenguaje muy çafio y muy auillanado. Y como este vio la casa toda despoblada espantose y allego ala camara, y assomose a la puerta, y viendo aquella vision con las hachas, dizen que se le enerizaron los cabellos, y echo a huyr con muy horrible miedo. El conde que siempre tenia la cabeça buelta ala puerta, como le vio assomar, llamole a grandes bozes, y el a duras penas queria boluer, mas ya vencido de los clamores entro donde el cōde estaua, y dixole llorando. Cōtador no veys que tal estoy. Dize. Por cierto mal endeliñado esta V. S. Desto tomo al conde muy gran risa, y dixole. Llegaos aca y alimpiame esta mano cō el cabito de la sauana. Y como se llego el contador al conde hizose erradizo,

y fregole la boca con la mano, el viejo ouo muy gran asco, y alimpio primero su boca con la sauana, y dezia. Mas quigera focicar enla muger del trapero. En tanto que el estaua alimpiãdo la mano del conde, preguntole el conde. Que pensauades quando echastes a huyr? Dize, pense que estaua con vos el diabro que os venia a lleuar, y esso que teniades descubierto pense que era la boca del infierno, como el que lleuauan enel carro el dia de cuerpos christos, y las antorchas encandilaron me los ojos, y todo se me hazia llamas de fuego que salien dela boca del infierno. Dixo el conde. Y quãdo os llame porque huyades? Dize, porque pense q̃ aullauades como el conde don Alonso vuestro aguelo, que vn vezino de aqui le vio vna noche arder en esta torre de la cadena, y daua grandes aullidos. Mas porque no cubre vuestra señoria sus verguenças que las tiene todas de fuera? Dixo el conde. Alimpiad bien essa mano viejo ruyn:

y deſpues me alimpiareys lo d̃ abaxo pa ra que me pueda echar en vn cabo dela cama. Entonces el contador tomo la ſauana de encima y dexole cubierto el medio cuerpo con la colcha, y como llego a limpiarle boluio las eſpaldas co mo q̃ ſe q̃ria yr. Dixo el cõde. Ado vays viejo ruyn? Dize. Voy a llamar dos o tres triperas q̃ vos ſepan alimpiar, q̃ yo no me eſtreuo, ni ſe por do comience. Dixo el conde. Viejo ruyn hazed lo q̃ os mando bonitamente. El viejo no ha zia ſino mirar y ahogarſe de riſa: dixo el conde. Que parezco agora? Dize: por ſancta Catalina q̃ pareſceys ala mi puer ca parida. Otras muchas razones me conto deſpues el conde que auian paſ ſado los dos, que no ſe me acuerdã. *Du.* Yo os certifico doctor que en todos los frios de la quartana, yo no he tembla do tanto como eneſte: porque he pen ſado morir de riſa. Pues en que paro la hiſtoria? *Doctor.* Mando el conde al contador que llamaſſe ſocorro aſſe-

guran-

gurando nos a todos, y jurando ſer buẽ paciente de alli adelante, y aſſi lo cumplio. Venimos todos, y no ſe puede creer lo q̃ ſe deſpendio en agua roſada y de azahar y aguas almiſcadas para bañarſe en vnas bacias: vna quitada y otra pueſta. De toda la cama hizo merced a Maria rodriguez, por la carrera q̃ paſſo deſde el alcaçar haſta la cueua de regidor, donde eſtuuo eſcondida todo el dia. Deſpues vino la condeſſa, y fue grande el regozijo de los cuentos que ſalian del vno y del otro, y aquella noche vinole al conde vn dolor de vientre, todos dezian que era dela frialdad q̃ auia cogido en tanto q̃ eſtuuo deſcubierto. Deſpues rompio en muchas camaras colericas, y nunca mas le vino la terciana. *D.* Eſſos os han pedido por eſcripto lo que auiades paſſado comigo, e yo os ruego q̃ me eſcriuays eſte cuento y embiarlo he al Rey nueſtro Señor, para que ſe lo lean en preſencia del conde, que ſera vna graciosa comedia. *Doct.* He miedo q̃

por escripto ha de ser vna cosa fria, que aun lo relatado no vale nada en compa racion de visto. Mas yo lo hare pues V. S. lo manda. *Du.* Doctor si vos quisiesse des biuir con migo daros ya yo dos tan to que el Rey, y estariades en mi casa mucho masdescãsado q̃ enla corte. *Doct.* Yo señor no biuo con el Rey por lo q̃ el me da, sino por lo q̃ me puede dar sin poner nada de su bolsa. Y biuiendo yo con el V. S, puede ahorrar el salario q̃ me auia de dar y seruirse de mi, q̃ ya sa bemos nunca os apartareys del Rey si la muerte no os aparta. *Du.* No estoy en esso, sino en retraerme a mi casa, que ya he sabido que en la corte yo no puedo estar sin amores, y parcialidades, e inuidias, y trafagos, y mentiras, y tibiezas de las cosas de Dios: y cada cosa destas es parte bastante para lleuar su dueño con el diablo. Y pues que Dios me ha dado esta dolẽcia para que mire por mi, quie ro encerrar me de mis muros a dentro y velarme. Buen Rey me tengo si siruo

a Dios,

a Dios, y no aure miedo que la muerte me aparte del. *Doct.* Por cierto V. S. habla como quien es, y pluguiesse a Dios que yo lo pudiesse assi dezir y hazer. *Du.* Pues que fisico os psresce que pudo tomar para que nos fiemos aqui del? *Doct.* Yo pensare en ello y auisare a vuestra señoria de lo que yo podre entender. *Du.* Vno que vos conosceys muy bien holgara de assentar comigo: todos dizen que es buen fisico, pero es muy necio, que fuera de fisica no se puede hablar con el. *Doct.* Dos cosas son incomportables, porque si el buen fisico no es necio, y es necio no es buen fisico. *Du.* Al reues lo piensan: porq̃ si vn fisico es necio presumen que toda es fisica maçi ça. *Doct.* Todos los officios por torpes que ellos sean han menester prudencia y discrecion, hasta barrer vna casa y hazer fuego. Pues ya vn sastre y vn platero quãta ventaja haze a otro si es de buen entendimiento, y el otro necio? Pues q̃ sera de vn fisico, q̃ la mayor parte de su

perfection no esta enlas letras sino enel buen seso? Y este no tiene enlas cosas q̃ començo a deprender desde la teta y en su lẽgua materna, como lo podra tener en lo q̃ començo a estudiar en otra lengua siendo ya hombrezico? Y si V.S. supiesse las infinitas diuersidades que ay de complexiones particulares de hombres, y de ayres, y de mantenimiẽtos, y de yeruas, y rayzes: y otras rayzes, y otras cosas que no las pudo escreuir la medicina, sino remetirlas alos buenos ingenios q̃ sepan reprouar lo malo y escoger lo bueno, luego veria q̃ vn hõbre necio no podra jamas acertar en cosa buena, sino fuere a caso. Si me dizẽ ami que vn necio puede tener buenamemoria, y saber muchos textos, yo lo concedere, mas q̃ por esso sea buen filico, es burla. Muchas oraciones sabe V. S. de coro: y podeys las dezir con sola la memoria sin que el entendimiẽto este presente, y sin saber lo q̃ os dezis, y si os hazen cortar el hilo, no podreys saber a don-

donde os dexaſtes. De manera que aun que la memoria ayuda al buen ſeſo, biẽ ſe puede hallar ſin el. Y hallamos hombres que en cada cura os haran vna larga repeticion, y en cabo della no ſaben ordenar vna agua de cenada, ni otra de lentejas. Aſſi q̃ V.S. creame y no tome hõbre necio por fiſico, porque eſte en las dolencias remontara, y quando las tengan bien altas echara al diſcreto y matara. *Du.* Mi fe doctor en eſſo eſtoy, y ſi es tiempo de beuer, aunq̃ remonteys la calentura, y aunque me mateys os obedeſcere.

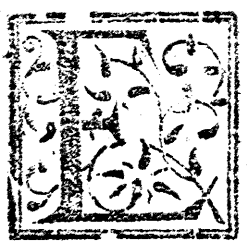
TRACTADO

de las tres grandes, conuiene saber, de la gran parleria, de la gran porfia, de la gran risa. Contiene diez capitulos.

Prologo delas tres grandes.

Al muy alto y muy esclaresçido prin cipe y señor el infante don Luys de Portugal.

&c.



NLA OBRA PASsada de las tres interrogaciones (sereniſſimo principe) se puſierō muchas artes y costumbres dela vida humana. Y verdaderamente si yo tuuiera la casa de mi entendimiento tan ancha y tan espacioſa, que

que cupierā en ella todas las cosas que he visto enesta corte de Castilla: y enlas q̄ han passado de xl. años a esta parte: yo vuiera emprendido con el fauor de V. Al. de hazer vn gran volumen por estilo tan claro como el passado. que fuera como vn espejo en q̄ se pudieran mirar todos los cortesanos: y conoscer cada vno por el sus fealdades y defectos: para que assi vistos y reconoscidos se emēdassen y curassen dellos. Mas la dicha casa es tan angosta que a penas yo puedo caber dentro della: para entenderme a mi mesmo: y corregir me de tantos errores como las mundanas costumbres me han hecho adquerir: que floresceen mas enla corte q̄ en otras partes. Y son tan pestilenciales y tan cōtagiosas: que cō sola la habla se pagan de vnos en otros: y no perdonan edades, ni habitos ni hombres, ni mugeres, todo lo manzillā: y todo lo tiñen en su negra color. De manera señor q̄ solamēte escreui para embiar a V. Al. lo que en mi proprio exem-

exemplar y dechado halle para q̃ otros lo vean y eſcarmentados, no ſe deſcuyden (como yo) para alcançar haſta la vejez con las ignorancias y delictos de la juuentud. Deſpues de auer eſcripto aq̃llo y pueſto el dialogo para recreacion delos leyentes: halle dentro de mis emboltorios vnos papeles de mi letra: que contenian eſte tractado que ſe ſigue. Y como me pareſcio del metal de todo lo otro: quiſe lo juntar con ello. Llamaſe el tratado delas tres grandes: conuiene ſaber: dela gran parleria: dela gran porfia, y dela gran riſa: todas ellas ſon grandes tomando lascada vna por ſi mas todas ellas no ſupe darles nombre apropriado: porq̃ tienen parte de enfermedad y parte de locura, y parte con necedad: y parte de liuiandad: y de otras ſauandijas y coxixos participan, de tal manera que nombre apropriado q̃ fueſſe comun a todas tres no ſe hallaua. Porq̃ ſi las llamaſſen enfermedades: cierto es q̃ ſe agrauiaria totalmente la locura, q̃-

xariaſe

xariaſe la necedad: y ſi necedades, haria ſe injuria ala liuiandad, enojarianſe las otras: aunq̃ ſon compañeras ſon tã mal auenidas: que a cada vna dellas le peſa del bien delas otras, Llamanſe pues las tres grandes: porq̃ quede començado el nombre para que lo acabe cada vno a ſu volũtad. Tractado es de q̃ algunos no ſe deſcontentan. Si a V. Al. no le pareſce aſſi: por eſſo es bien que vaya pueſto enel cabo, mandelo quitar pues que la obra es ſuya, yaca no ladaremos alos impreſſores. Vale.

De la gran parleria.

¶ *Capitulo. j.*

ESTA es vna paſſion de los grãdes parleros que ſe puede nombrar en nueſtra lengua baltroneria, y aſſi eſtos ſe llamã en latin blaterones. Y ſon vnos hombres que nunca ſe hartan de hablar importuniſſimamente, yes tan grãde ſu heruor y ſu paſſion en ello, q̃ matan a quien

quien les esta escuchãdo, y no le dã espacio para q̃ respõda si quiera vn si, o no: y cõ el temor q̃ tienen q̃ se les vaya prendẽ vna habla de otra, y otra de otra: de tal manera q̃ son mayores pendencias las q̃ comiençã, quãdo acaban, q̃ las q̃ se proponen al principio, y si esta en pie el q̃ los escucha, y sientẽ q̃ se quiere yr, ponense delãte del passo, y asenlo dela mano, y vezes ay le aprietã los dedos hasta descoyuntar selos. La passiõ ya esta dicha: y muchos ay q̃ la entenderan por la experiẽcia mejor q̃ por la relacion q̃ aqui se pone. Y porque es enfermedad que participa de la mala complexiõ del cuerpo, y de peruersas costumbres enel alma: por tanto la determinacion y remedios della, tambien pertenescen alos consejos dela philosophia moral, como alas receptas de la medicina.

Delas causas desta passion naturales y morales. Capitulo. ij.

Las

LAS cauſas della ſe deuen aqui declarar, peſquiſando primeramente que es eſto q̄ les eſta punçando y eſtimulando dētro del coraçō para q̄ nūca callen. Lo ſegundo es, q̄ plazer y que deſcanſo es el q̄ ſienten en hablar tanto. Lo tercero es, q̄ pena es la que ſienten quādo callan, porq̄ en todos los vicios, es coſa muy cierta dar con ſu preſencia algun deleyte, o prouecho aparente, y con ſu auſencia dar pena. Lo quarto es, como nunca ſe deſengañan, viēdo que toda la gente anda huyēdo dellos. Quā to alo primero digo, que el eſtimulo y aguijon que les eſta picando dentro del coraçō, es vna locura mezclada con ſotileza de ingenio, y ay en eſta mezcla diuerſos grados: porq̄ vnas vezes vēce la locura: y otras vence el agudeza. Y por quāto ala locura es coſa muy propria el hablar mucho, y nūca tener freno en la boca, por eſſo en eſta nueſtra lēgua Caſtellana ſele dio muy apropriado nombre, porq̄ locos y loquazos, viene de lo-

qua

quaces,que en lengua latina quiere dezir parleros. El humor q̃ haze eſte deſcõ cierto es melancholico hecho por aduſtion de ſangre colerica dentro enlasvenas,y como llega al coraçõ, con ſu turbieza ofuſca el eſpiritu vital que eſta dẽtro enel,y con eſte deſtemple apaſſiona ſe la virtud iraſcible, y ſale fuera de los terminos de ſu concierto y armonia: y enojaſe delas coſas q̃ no ſe deue de enojar, y ha miedo a las coſas q̃ no ſe deue de temer, y ſoſpecha las coſas q̃ no deue de ſoſpechar. Y el miſmo humor haze ſoberuia, y vanagloria, y ambicion, donde no la deue auer. Y aſſi ſe vee q̃ los grandes parleros(por la mayor parte) hablan coſas de que ellos eſtan quexoſos y enojados, y de coſas de miedos y de ſoſpechas y de coſas en que quierẽ ganar honrra: y dizen mal delos que gouiernan y precian ſe delo que hablan, y tienen por punto de honrra q̃ ellos ſolos hablen, y que todos los otros eſcuchen. Y quando eſto no puenden alcançar

çar por punto llano: conuiene ſaber, diziendo verdades y hablando a la llana, vſan de cõtrapunto: cõuiene ſaber, mintiendo, y murmurando, y contando coſas de admiracion, para hazer q̃ los eſcuchen cõ mayor atencion. Eſtos ſon los aguijones que los grãdes parleros ſienten dentro de, y q̃ los pican y punçan de manera q̃ no los dexan callar. Y cada vno vera por ſi quãdo eſta enojado quãto mas habla, y menos acierta: y quãdo eſta vanaglorioſo, quantas coſas cuenta de ſi miſmo: q̃ quãdo eſta medroſo y ſoſpechoſo como nunca calla. Enla guerra ſe pareſcia eſto muy claro, q̃ el dia q̃ teniamos miedo, eran tantos los corrillos dela gente, y el hablar en publico y alas orejas, que todos hablauan juntos, ſin auer quiẽ eſcuhaſſe. Equitãdo el miedo, lo que oy hablauamos no valia nada mañana, antes eſtauamos corridos los vnos delos otros. Y por eſſo quãdo el hõbre eſta con algun defecto deſtos, deue callar, o mirar mucho lo q̃ habla,

porq̃ muchas mas vezes acertara dizie-
do el cõtrario delo q̃ piẽsa. Itẽ cada vno
vera por si, quãdo piensa q̃ habla biẽ, co
mo se deleyta en el hablar, como se esta
escuchando y saboreando en todo lo q̃
dize. Y esta es la vanagloria hija de aq̃l
humor q̃ auemos dicho. De tal gẽte co
mo essa deuẽ guardarse las cosas secre-
tas en q̃ va algo, y no fiarlas del herma-
no ni del hijo, pues q̃ es tãto el apetito q̃
tienen de ser escuchados, q̃ quando por
otra via no lo puedã alcãçar, descubrirã
los secretos capitales, con q̃ se hagã los
sacrificios del animal q̃ se los confio.

Quanto alo segũdo digo, q̃ el plazer y
descanso q̃ sientẽ en hablar tãto es, por
q̃ lançan fuera de su cõcepto aquello q̃
tanta cõgoxa les da dẽtro del: y esta es
vna pena spiritual q̃ se puede cõparar a
otras penas corporales q̃ sõ semejables
a esta. Como los q̃ tienen grã punciõ y
gana de vrinar, sientẽ gran pena en de-
tener la vrina, y descãso quãdo la echã,
y los q̃ tienen gana de vaziar el viẽtre,
sien-

sienten grā pena si lo detienē, y descansan echādo lo fuera. Sino q̄ los parleros siēpre quedan cō puxo y apetito de vaziar otros y otros cōceptos q̄ siempre engendrā de nueuo, y les batē en el coraçō como las ondas del mar tēpestuoso q̄ baten enla ribera cō grande impetu y desordē, q̄ alas vezes la q̄ viene detras sobre la delantera, llega primero q̄ ella, echādo en alto los espumajos y ruciadas con que hazen sin sabor a los que estan presentes. Assi vereys que quando les vienen las grandes crecientes y auenidas del hablar, van por su processo adelante, y sale de traues otra parleria que les pone furia, y acabanla primero que la que venia delantera, y no dexan muchos dellos de echar espumas por la boca, y ruciar a los que alcā çan: como adelante se dira. Enlas antiguas poesias se halla, q̄ los sacerdotes delos demonios (quando tenian concebidos sus oraculos y prophecias) era tā ta la cōxoga que sentian en el coraçon

hasta manifestar lo todo, q̃ echauan grã des espumas por la boca: y saliendo fue ra de sí, quando no hallauan hombres a quien descubriessen el secreto, lo canta uan en versos a las ouejas y alas vacas. Assi no es cosa nueua quando los hom bres o las mugeres salen de sí, con la cõ goxa del concepto, y cõ los combates q̃ les da enel coraçon, tener grãn desca so quãdo lo echan fuera, y con esto que da respondido ala tercera pregunta.

A la quarta digo, no es gran marauilla no desengañarse los hõbres delos vi cios q̃ tienen, antes nunca veemos otra cosa, especialmẽte si la qualidad de sus humores les ayuda a su mala inclinaciõ y costumbre. Desta manera no se desen gañen los iracũdos, ni los tristes, ni los inuidiosos, ni los murmuradores, ni los vengatiuos, ni los ladrones, ni los luxu riosos, ni los otros viciosos, q̃ son de in finitos generos, aunq̃ aya quien los aui se, passan por los castigos, y bueluense a la costumbre. Porq̃ la inclinacion q̃ tie

nen

nen ya con la costumbre conuertida en otra naturaleza, esta tan poderosa en ellos y cõtra ellos, q̃ cada dia les da mil vezes la batalla mas q̃ cruel y mas que ciuil. Porque en todas las cosas q̃ tenemos mucha passion, aunq̃ algunas vezes sea recebida y consentida la razon, luego la oluidamos y la echamos d̃ tras y boluemos alo que auemos gana, y tenemos en vso. Por esto deuemos con gran vigilancia huyr delas grãdes passiones, y delas peruersas costumbres; porq̃ no tomen tan gran possession en el coraçon, que con grandes titulos hagan a la razon perder la propriedad que alli tiene.

De la cura desta passion.

¶ *Capitulo. iij.*

EL remedio desta enfermedad no se deue procurar con xaraues ni purgas, ni otros artificios d̃ yeruas ni de piedras: sino cõ industrias e ingenios pue-

ſtos en razon y cõſejo, deſta manera: q̃ ſi fuere niño le quitẽ de todo pũto el vino, y el regalo, y la mucha libertad, y le amenazen, y põga temores ſobre los exceſſos del hablar y el mẽtir. Y quãdo cayere enello le caſtiguen, y le açotẽ haſta q̃ le abran las carnes, y le quiten tãbien el comer, y las otras coſas con q̃ el ſuele auer plazer, porq̃ le hagã corregir de aquel vicio: y le hagã rezar mas horas đ las que ſuffre ſu tierna hedad. Y en eſtos puede auer eſperãça de ſalud: porq̃ poniẽdoles nueua coſtũbre, es darles nueua naturaleza, q̃ ſera parte cõtra los peruerſos humores, y les hara ſuffrido y endureſcido el coraçon, para q̃ no ſe dexe aſſi de ligero ſtimular y vencer de qualquier concepto q̃ les venga. Y ſi fueren los hõbres adultos, pocas vezes ſe puedẽ curar: eſpecialmẽte ſi es algũ Rey o gran principe, como algunos delos q̃ ſe hã viſto en nueſtra hedad. Porq̃ no quiere obedeſcer alos cõſejos dela philoſophia y medicina, q̃ ſi los quiſieſſen obe-

deſcer,

deſcer, mādariamos q̄ rezaſſen cada dia vn pſalterio, porq̄ ſe hartaſſen de parlar. Y mādariamos q̄ guardaſſen ſilēcio en vna deſſas regiones: o mādariamos ala llana q̄ no fueſſen parleros, poniēdolos en razon, y moſtrandoles la fealdad del vicio. Pero como eſto no eſta en mano dela philoſophal diſciplina, porq̄ los pacientes no ſe quieren ſometer al yugo dela razō, contare aqui la induſtria q̄ yo tuue cō vn eſtudiāte grāde amigo mio, q̄ eſtaua muy cōfirmado eneſte vicio, y ſus deudos muy deſeſperados del remedio. Tome comigo dos compañeros q̄ tambien erā ſus amigos, y dixeles todo mi propoſito, para que me ayudaſſen: y todos en buena amiſtad le llamamos, para q̄ vna mañana ſe ſalieſſe con noſotros a vna huerta ſolitaria que eſtauaen el campo, entre Valladolid y Cigales, y determinamos de dexarle hablar haſta q̄ ſe hartaſſe. Deſpues que le poſimos enel regozijo dela cōuerſaciō, el tomo la habla a las diez horas de la mañana

y hablo ſin parar haſta las tres horas de la tarde:y cierto es q̃ el comẽçaua a ordir otra tela, en q̃ no acabara por toda aquella noche.Y vno de los cõpañeros moriaſe de hãbre y dixo. No ſeria bien q̃ nos fueſſemos a comer, pues q̃ ſe va haziẽdo hora ā cenar? Reſpõdio el q̃ ha blaua.Hora mirad quiẽ quiere çomer eſtãdo aqui en vn lugar tã apazible,y tan dulce conferẽcia,eſperemos vn poco q̃ luego nos yremos.Yo dixe.Eſperemos quãto mãdardes,mas ha de ſerde manera q̃ hablemos a vezes.Dize ſea aſſi,yhablad luego vos,porq̃ me dexeysdeſpues acabar mi razõ.Digo:cõ vueſtra licẽcia yo tomare la mano, mas aueys me de prometer todos de callar haſta q̃ yo haga pũto.Y como todos me lo prometierõ, boluime para el y dixele. Eſtos dos cõpañeros mios yvueſtros,e yocõellos acordamos de ſacaros aqui,para certificarnosde vna fama q̃ vos teneys en eſta villa,en q̃ dizen q̃ ſoystã grãdiſſimo parlero,q̃ andan todos huyẽdo de toparcõ

vos.

vos. Y la mayor burla q̃ ſe puede hazer a vno delos nouicios q̃ aqui vienẽ es, echaros lo enlas manos: y ellos deſcabullirſe cõ algũ achaque. Y delos cuẽtos q̃ ay de vos por las meſas delos ſeñores, y enla corredera de S. Pablo, andamos ya tan corridos los q̃ aqui eſtamos, q̃ por la amiſtad q̃ con vos tenemos, os deſſeamos la muerte, o vn grã deſtierro para alguna tierra vltra marina, dõde no os entiendan a vos ni vos a ellos, porq̃ hableys por ſeñas y la lẽgua eſte q̃da. Y las coplas q̃ ſe publicarõ el otro dia (con q̃ vos holgauades mucho) erã cõtra vos, y porq̃ me creays, eſta noche las tornareys a ver: y hallareys q̃ de cada pie dellas tomãdo la letra primera, y juntãdo las todas: eſta eſcripto vueſtro nõbre: y mas dizẽ, parlero, incõportable, importuno, frio, y peſado. Y porq̃ no pẽſeys q̃ es inuẽcion mia, yo jurare dõde vos quiſieredes q̃ no ſe quiẽ las hizo, ſino quanto ay fama q̃ fuerõ ſeys hõbres de palacio enla burla. Vueſtro padre viendo q̃

no le quereys creer auisa a vuestro confessor para q̃ os lo põga en consciencia. Assi q̃ agora hemos querido sacar a plaça este negocio, y tomaros cõ el hurto enlas manos, para q̃ no lo podays negar y para daros a entẽder la mala ventura q̃ teneys sin remediaros della, podiẽdolo vos hazer. Agora todos los q̃ aqui estamos) y vos mismo) somos testigos q̃ comẽçastes a hablar alas diez horas, y no auiades acabado alas tres, y sino acabaramos, ya comẽçauades otras dependẽcias y filaterias q̃ no se acabarã d̃ aqui a mañana, y en todas las cinco horas q̃ aueys hablado, no aueys dicho cosa q̃ valga vn marauedi para vos ni para nos otros. Porq̃ ni era cosas para reyr, ni nueuas para holgar, ni cosas de admiraciõ, ni doctrina d̃ hedificaciõ, ni auisos d̃ prouecho. Que se me da a mi delo q̃ passaua des cõ Velazquez? y delo q̃ acaescio en Pancoruo camino de burgos? y de lo q̃ Cobos dixo al Cõdestable? y delas fuentes de Argales? y delos çurradores? y de

otras

otras quiniẽtas frialdades y deſuaneſci miẽtos de cabeça cõ que nos aueys tenido de comer haſta agora? y ſin dexarnos hablar palabra ningũa? De manera que aunq̃ vos dezis q̃ es cõuerſaciõ, no lo es: porq̃ la buena cõuerſaciõ es q̃ hablẽ a vezes, y que cada vno eſte atẽto y guſte delo q̃ el otro dixere. Noſotros ni auemospodido hablar, ni auemostomado guſto delo q̃ vos aueys hablado. Si a eſta vos llamays comunicaciõ, llamola yo đſcomuniõ. Y ſi la llamays cõferẽcia llamola yopeſtilẽcia, porq̃ todos ſe apartã đ hablar cõ vos como cõ vn đſcomulgado, y huyẽ de vos como de peſtilẽcia. En vna coſa os cõfieſſo q̃ nos aueys dado guſto, y es, en notar biẽ la trapala q̃ teneys eneſſe vueſtro molinillo, y en cada cuẽtoq̃ mudauades nos mirauamos vnos a otros, y nos muriamos de riſa, y vos eſtauades tã arrebatado en vueſtra diablura, q̃ no ſentiades como (a ojos viſtas) burlauamos đ vos. A eſto reſpõdio el. Yo no creo lo q̃ vos me dezis, porq̃ ſi

lo

lo creyesse, la primera cosa q̃ haria, seria echarme en esse rio cõvn cãto al pescue ço. Digo. No os ahogueys hasta q̃ la gen te vea q̃ estays emẽdado, porq̃ demasde ser la muerte muy infame, seria trasvna vida muy infamada. Y si a mi no creeys q̃ os desengaño como abuẽ amigo: cre ed a estos señores q̃ son venidos aqui, para hazeroseſta buena obra. Y si a ellos y a vuestro cõfessor, ni a vuestro padre no quereys creer, alomenos dad credi to a vos mismo. Yo os pregũto si es ver dad q̃ oy en este dia os oystes hablar cin co horas arreo? Y dezidnos alguna cosa dlas q̃ aueys dicho, q̃ sea para holgar cõ ella, o para sacar della algũ fructo. Itẽ so cargo del juramẽto q̃ digays, si en todas estas horas a hablado algũo d̃ nosotros si quiera dos palabras. Y si vos oyerades a otro hazer lo q̃ aueys hecho, q̃ sẽtẽcia dierades cõtra el? Pues q̃ el otro dia he zistes tãtas exclamaciones contra fray Iuã d̃ hempudia, porq̃ se alargo enel ser mõ vn poco mas delo q̃ solia, siẽdo per

las

las todo quãto echaua por la boca. Eſto no lo haze ſino q̃ vn grã parlero pienſa q̃ todo lo q̃ otros hablã ſelo roban a el. Pues yo os digo, q̃ no diſtes entõces pequeña materia de reyr a los q̃ os oyerõ conſiderãdo la ſeueridad cõ q̃ juzgaſtes cõtra el ſancto varõ, y la clemẽtiſſima indulgencia q̃ vſays cõtra vos meſmo. Si en cõbite vieſſedes vos vno q̃ comieſſe todo quãto viene ala meſa, ſin dexar vn ſolo bocado para todos los otros no os pareſce q̃ todos le abominariã? Pues lo miſmo hazeys vos enlas cõuerſaciones, q̃ todo lo hablays ſin dexar vna palabrita para q̃ hablẽ los otros, y aũ arrebatays les dela boca lo q̃ comiẽçan a hablar. Y es tãto el heruor que teneys en vueſtra parleria, q̃ cortays vn cuento cõ otro, y eſte cõ otro. Y deſpues oluidays os de boluer al primero, y pregũtays a los otros en q̃ hablauades, y no ſe lo dexays dezir, porq̃ no os tomen la mano, nunca tal molino ſe vio de moler hombres. Y ſobre todo vueſtro infortunio,

eſcu-

escupis a todos quãtos hablã cõ vos (o por mejor dezir) vos cõ ellos, porque es mucha la saliua que apañays enla boca, y days cõ ella grãdes rociadas. Y como no ha de ser mucha la saliua, nũca parãdo la bõba dela lẽgua: que antes me marauillo como no escupis los higados y los liuianos, y como no se os ãsprẽde la lẽgua para yrse dãdo saltos por essos tejados como mona q̃ se solto dela maça. Y no esta solamẽte en la lengua vuestra grã pesadũbre, mas tãbiẽ en los puños, porq̃ son tãtas las puñadas q̃ days al que teneys mascerca, porq̃ este atẽto, y porq̃ no mire a otra parte, que quãdo de alli escapa, va por lo menos cõtrecho de vn lado. A este punto el miro a los cõpañeros q̃ estauã muertos de risa y dixo. Por vna parte me parece q̃ habla muy biẽ, y que es todo verisimile lo q̃ dize, aũque verdaderamẽte este su sermõ es duro como piedra. Por otra parte veo que este es vn hõbre que haze muchas burlas y muchos recaudos falsos, y podra ser que

me

me quiere hazer picar, y esta deue de ser la causa de vuestra risa. Yo no le tẽgo de respõder, hasta q̃ vosotros me jureys en vnos euãgelios q̃ esto va fuera de todo escarnio, y q̃ se me dize cõ animo synce ro y sin dobladura ningũa. Entõces vno dllos saco vnas horas que tenia en la mã ga, y puso la mano en el euangelio de S. Iuã, y juro cõ toda solẽnidad, que a todo su juyzio, y segũ lo que el podia entẽder que todo lo q̃ yo le auia dicho era cõ lim pieza de coraçõ, y cõ la mucha cõpassiõ q̃ tenia del, en verle como se perdia por aquel vicio, y se diuertia del estudio dlas letras en q̃ el era abilissimo, y andaua in famado por la corte y por toda la villa, y q̃ era poco lo q̃ yo auia dicho en cõpa raciõ dlo q̃ passaua. Yotro tal juramẽto hizo el tercero. A esto respõdio llorãdo el pobre hõbre. No pẽse que tãto caso se hazia de mi en el mũdo, ni que tã ade lãte yua la cosa: y quãdo mi padre me ha blaua en ello, no le daua entera fe, por que le tẽgo por hõbre muy renzilloso, y

que

q̃ todas las cosas d̃ sus hijos(los q̃ somos d̃la primera muger)le paresce mal,y por q̃ todo nascia d̃ mi padre, perdia tãbien comigo el credito mi cõfessor. Mas ya agora me paresce q̃ la cosa va fuera de juego,y q̃ yo tẽgo de passar grã trabajo, no por cierto en dexar esta vanidad del hablar,q̃ antes sera para mi mayor d̃scã so,porq̃ nũca me voy a dormir q̃ no me arrepiẽta de todo quãto he hablado aquel dia:y siẽpre ando cõ sospecha,q̃ la justicia me ha de echar la mano por vna cosa q̃ dixe aqui, y otra q̃ dixe alli: mas el trabajo no ha de ser sino en hazer q̃ la gẽte me tenga en otra possession, y q̃ se pan q̃ no soy el q̃ solia. Y para esto(visto lo q̃ yo hare) me podreys vosotros ayudar mucho en publicar lo cõtrario d̃ lo q̃ hasta aqui se ha dicho Eneste articulo nosotros le dimos las manos de le ayudar por todas las vias q̃ pudiessemos,haziendo el de manera q̃ nos sacasse la barba de verguẽça, y assi nos partimos para nuestras posadas. De alli adelãte fue

tanto

tãto ſu callar, que ya pẽſaua la gẽte que andaua loco, y q̃ era otra vena peor que la paſſada. Y como le auiſamos tãbiẽ de ſto que deziã, retraxoſe a eſtudiar vna repiticiõ para hazerſe licenciado en derecho ciuil, y los letrados que la oyerõ, todos affirmauan q̃ auia ſido coſa muy notable, porque ſe veya como la grã neceſſidad haze buẽ coraçõ y abiua mucho los ingenios que cõ el deſcuydo eſtauã amortiguados. Acabãdo ſu repeticiõ en las eſcuelas en preſencia de grã cõpañia de caualleros que alli eſtauã, y ð hõbres de toda ordẽ, hizo vna habla en romãce en que les pidio a todos por merced q̃ no le tuuieſſen de alli adelãte en poſſeſſiõ de parlero como antes lo era, porq̃ el ſe auia ya deſpedido de aq̃l vicio y de aquella rapazeria, y como hõbre que lo conoſcia, tenia ya tãta abominaciõ y haſtio del hablar, que tenia temor ð hazer exceſſo enel callar, y que el ſe daria alas buenas letras, y al recogimiẽto y moderaciõ, de tal manera que los que fuerõ

antes testigos de su vituperio, lo serian de su aprobaciõ, ayudãdo Dios a su buẽ propoſito y ſus buenos comiençoſ. To do eſto agrado tãto ala gẽte, que cobro muy buena fama, y alcãçe grã caſamien to: y es oy vno delos principales hombres de ſu profeſſiõ: y cõ ſu licẽcia ſe publicaſſe eſta hiſtoria para edificacion de los que tuuieren ſemejantes vicios.

De la gran porfia.

Capitulo. iiij.

LA ſegunda grãde delas q̃ eneſte tractado ſe haze mencion es, la paſſiõ delos grãdes porfiados. Que ay hõbres tan cõfirmados eneſte vicio, que ninguna buena compañia: ni cõuerſacion ſe puede tener cõ ellos: porq̃ en todo lo q̃ ſe habla, ellos han de defender la parte cõtraria: cõ tanta pertinacia, que no baſtan diez hõbres cõtra vno dllos. Y por que ſe vea q̃ no lo hazen con fundamẽtos de razõ: ni por el zelo y patrocinio dela verdad, porfiã oy vna coſa, y mãna

na

na la contraria della, cõ tantas bozes, y con tãta turbaciõ de los q̃ eſtan preſentes, que alas vezes naſcẽ grandes eſcãdalos de coſas muy pequeñas. La cauſa natural q̃ a eſto les mueue es humor melãcholico quemado cõ mixtion de colera quemada. Eſte humor los haze primeramente mal cõdicionados, y enemigos de toda beneuolẽcia y cõcordia: y parece les mal todo lo q̃ los otros dizẽ y hazen: y ſalẽ luego al encuẽtro como buenos mãtenedores: y cõ la paſſion q̃ tienen nũca quierẽ apaziguarſe, ni tomar apuntamiẽto ninguno. Los q̃ guarecen de graues enfermedades, en toda ſu cõualeſcencia quedã cõ tan malas mañas, q̃ ſon muy importunos y muy porfiados y aſſi miſmo los quartanarios. Y ſi eſtos en ſu ſanidad erã porfiados: q̃dan incõportables: y no ay carnero topador q̃ ſe les pare delante: quãto mas los hõbres manſos y acogidos a razõ Finalmẽte todos los hombres que fuerẽ infectos de los humores ſuſo dichos, ſerã plagados

desta lepra: y quãto mas vã entrãdo adẽ tro enla porfia: tãto mas se enciẽden en ella: y van siẽpre pujando y haziẽdo ma yores vẽtajas al otro porque no dexe la empresa: y encjanse del porque porfia: y pelales de muerte si dexa de porñar. Y quãdo calla echanle garrochas porque salga: y prouocã le a yra: y riẽse del porque lo porfio: mostrãdole que era gran neçedad: y aũ heregia: y q̃ merecia que le quemassen. Esta es vna mala burleta d̃ que se aprouechã los theologos cabeçu dos en sus disputaciões: y por esso nũca he gana de altercar cõellos. Assi q̃ ellos andã hurgãdo al que se dexa dela porfia de tal manera que le hazen darse al dia blo: y salir otra vez ala tela para defen-der su casa. Y si otra vez se cãsa de dar ca beçadasenla pared: otra y otra vez buel uẽ sobre el a echarle mas leña: y encẽder le cõ mas furiosa poluora. Yo trate vn poco de tiẽpo cõ vn señor muy porfia-do: y hazia escreuir la sentẽcia que el de fendia, y que la firmasse d̃ su nõbre: y dẽ

de

de a dos, o tres dias entrauacõel en por fia:y haziale dezir lo cõtrario de lo q̃ el tenia firmado:y hazialo tãbien escreuir y firmar de su nõbre:y despues que tuue llenas seys hojas destas sus retractaciones:aparte me cõel delãte su secretario y dixele: porque veays señor que estas vuestras porfias es enfermedad de que aueys menester curaros: y q̃ no enceys siẽpre tãta razõ como vos pẽsays que aueys que veays como en diuersos dias aueys porfiado cosas muy cõtrarias vnas d̃ otras:y lo que oy affirmays que es blãco: mañana jurays q̃ es prieto: y lo q̃ aueys dicho que es caliẽte:bolueys a porfiar q̃ es frio. Demanera que no podemos esca par, ni deffendernos d̃ ser vuestros cõtrarios. Mãdad a vuestro secretario que lea estos capitulos firmados de vuestro nõbre:que comiẽçan desde diez d̃ agosto:y vereys por el processo delos dias:como porfiays cõtra vos mismo:hasta desmẽtirosveynte vezes:y si esto no bastare para emẽdaros:aueys me por escusado: si

yo callare a todo lo q̃ dixeremos de aqui adelãte. El tomo los papeles: y rompio los en mil pedaços, e hizoſe deſpues mas incomportable q̃ lo era antes, y en cada coſa que le hablaua me dezia por grande injuria. Eſto ſera como las mentiras q̃ pintades por eſcripto, y me las hazedes a mi firmar.

De las cauſas morales dela porfia. ¶ Capitulo. v.

AVemos pues dicho las cauſas naturales deſta paſſion: agora conuiene que digamos las cauſas morales que tiene las quales comunmente ſon dos. La vna es neceſſidad. La otra es cõfiança que tienẽ de ſi miſmos. Los necios abraçã ſe mucho con lo q̃ ellos alcançã, porq̃ ſi lo ſueltã no les queda nada. Tienẽ los eſtomagos dela razon tan angoſtos, q̃ no cabe dentro dellos, ſino aquello q̃ dizen: aquello digerẽ y muelẽ, y cõ ello muelẽ a toda la compañia. Son tan cortos de viſta, q̃ no veen ſino

lo

lo q̃ tienẽ a par de ſi, lo que eſtuuiere de tras de aquello, o vn paſſo mas lexos no lo podrã deuiſar, y por eſſo trauan de aquello que vna vez aſieron, q̃ no ſelo harã ſoltar cient hõbres de armas. Mucho mayor torpedad es la del entẽdimiento que la delos ojos corporales, porq̃ vn hõbre corto de viſta conoſce que lo es, y no traua porfia ſobre las colores cõ otro q̃ tenga clara la viſta, antes ſe rendira luego ala primera cõtienda: y vn necio nũca ſe rinde porq̃ el entẽdimiento que ha de conoſcer q̃ es necio, es el miſmo necio. Y los q̃ no conoſcẽ la grã cõfiança q̃ tienẽ de ſi miſmos, es vna lauor de jactancia bordada ſobre cãpo de necedad, porque piẽſan q̃ no ſe puede mas ſaber delo que ellos ſaben. Que por necios que ellos fueſſen, veriã lo q̃ dexãde ſaber, y aſſi eſtimarian en poco lo que ſaben. Que vn hombre peſado quãdo puſiere todas ſus fuerças y ſudores en correr bien: conoſcera que es mucho mas lo que dexa de correr en cõparacion de

otros hombres, que lo que ha corrido. Mas la grã presumpciõ que estos tienẽ les haze que no vean lo que dexã de saber, y que no conozcã alos otros la vẽtaja que les tienẽ. Y por esso porfiã con mucha soberuia, vnas vezes enojãdose, y otras muriẽdo se de risa y de gran menosprecio. Enla profesiõ d̃ la medicina se passa tãbien grã trabajo cõ este genero de mõstros, porque ay hõbres en ella que tienẽ en tãto precio lo que ellos saben, que piẽsan que no ha llegado alli si no Dios a ellos, y como les llega de nueuo cada cosa que entiẽden, piẽsan que la nouedad esta enla cosa, y que nũca fue vista hasta que ellos la hallaron, y no conoscen q̃ aquella nouedad estamas cierta en tener el entẽdimiẽto nouicio, y espãtadizo de cada cosa que alcãça: y assi lo que estos entiẽden, guardã lo mucho y han celos dellõ, porque no selo alcance otro ningũo. Estos tales quãdo tomã el freno enla boca para porfiar, poco es para ellos auẽturar la vida de vn enfermo

mo ni de dos, ſino la de todos los enfermos de vna otoñada, porque dexã el camino real, que eſta llano y patente para proceder en aquellas paſſiones q̃ curã: y caminã por vnos recueſtos y deſpeñaderos por do no vayã los otros, y vã en buſca de vnas nouedades exquiſitas para hazer traſtũbrar cõ ellas a ſi miſmos, y alos doliẽtes que lleuã a ſus cueſtas: y ſi eſtos topã con otros de ſu manera, hazenſe carne los vnos alos otros ſobre ſi ſerã veynte o veynte y dos las lentejas.

Dela cura y remedio delos *porfiados.* ¶ *Capitulo. vj.*

LA cura deſtos es, no curar dellos ni porfiar cõ ellos, porque es vn cancer muy arraygado y endureſcido, que es peor andarle hurgãdo. Y poreſſo quãdo todos dexaren de porfiar con ellos, ellos dexarã de porfiar, mal que les peſe. Y quãdo no curarẽ dellos, ellos abaxaran las cabeças: curẽ los Dios que los hizo. Y ſi fueren incapaces, y no merẽ

ſcieren la cura de tan buena mano, cure los el diablo que los lleue.

Dela diuiſiõ de la riſa y de ſu difinicion. ¶ Capitulo. vij.

LA riſa ſe diuide en dos partes, porq̃ ay riſa verdadera y y riſa falſa. La verdadera es vna propriedad que tiene el hõbre en quãto es hõbre, differente de todos los otros animales, que ningu no dellos es riſible ſino el hombre, aun q̃ a mi pareſcer mas cierta propriedad del hõbre es el llorar q̃ el reyr: porq̃ llo ran naſciẽdo: y algunas vezes dẽtro del viẽtre y la riſa comunmẽte no viene ha ſta los quarenta dias deſpues del parto. Enlas cauſas naturales deſta riſa no me entremeto agora: porq̃ ſeria meneſter declarar la hechura del coraçõ. y de las telas y cortinas de que eſta cercado: y d̃ clarar la ſubſtãcia del ſpiritu vital q̃ eſta apoſentado enel ſeno yzquierdo del co raçon: y declarar la impreſſion que eſte haze enlos miẽbros ſpirituales: quando

con

conel ſubito gozo ſale a hazer cozquillas enellos. Y como la materia ꝺſtas coſas es muy larga, y a meneſter muchos principios y fũdamẽtos para entẽdella: no es lugar eſte para tratar ꝺlla: en otra parte tẽgo eſcripto lo q̃ yo ꝺſto alcãço: ꝓteſtãdo q̃ no he viſto ſobre ello eſcripta coſa q̃ me ſatisfaga. La riſa falſa es vna ſimulaciõ de riſa y de gozo: q̃ fingen vnos hõbres para engañar a otros y para darles a entẽder lo que no es: y deſta ſe hablara enel preſente tractado.

Dela falſa riſa.

¶ Capitulo. viij.

ESta riſa es paſſiõ y propriedad de vna alimaña: q̃ ſe llama la corte. Eſte es vn animal q̃ ſiẽpre ſe anda riẽdo: ſin auer gana de reyr, tiene dos o tres mil bocas todas muertas de riſa: vnas deſdẽtadas como bocas ꝺ maſcaras: otras col milludas como de perros: otras grãdes como calaueras que de ſcubrenꝺ oreja a oydo: otras frunzidas como ojales de

toro.

botones:otras barbudas: y otras raſas, otras maſculinas, y otras femininas, otras vozingleras, y otras roncas: otras gruñidoras,y otras gomitonas: otras a boca cerrada.y otras regañoſas: otras enrrubiadas: y otras teñidas de negro. Coſa es cierto de ver, no conſiderando que ſon muchos hombres ſino muchos miẽbros de vn animal.

Delas cauſas deſta paſsion.

¶ Capitulo ix.

NO tiene cauſas naturales ni proce de de humor ninguno antes es puramente paſſiõ moral. Porque los hombres de corte como ſon mas conuerſables y mas ocioſos que la otra gẽte, tienẽ en grã precio ſer donoſos: y es liſonja entre ellos, reyrſe los vnos delo que dizẽ los otros,cõ condiciõ que ſelo paguẽ enlo miſmo. Y algunos ay que quãdo no hallã quiẽ acuda cõ la riſa a los q̃ ellos dixerõ,rienſe ellos.Otros ay q̃ antes que comiẽcen a cõtar el donayre,ſe rien

rien ante mano, y otros que en tãto que lo dizen ſe caẽ de riſa. Eſto es cõbidar a riſa alos oyẽtes, como ſi dixeſſen. Yo be uo a vos y para q̃ ſepã q̃ es coſa de reyr, y q̃ no ſeã necios. Y eſtos por la mayor parte q̃dan d̃ſpues del donayre triſtes y frios, ſaluo ſi ſon principes o grãdes pri uados, porq̃ eſtos en comẽçando a reyr hazẽ a todos los otros caerſe de riſa, vnos ſobre las arcas: y otros ſobre los bãcos, otros ſobre los ombros de ſus cõpañeros, otros llorãdo de riſa, q̃ ſus ojos ſe tornã fuẽtes perenales, otros jurã q̃ les duelẽ las arcas, otros ſe le deſencaſan las quixadas. Y creolo porq̃ las baten por fuerça y cõtra ſu volũtad. Otrosay q̃ riẽ y parã, y deſpues tornã a rehazer la riſa cõ otro rebentõ, para dar a entẽder q̃ la detuuierõ por fuerça, y q̃ ſe les torno a ſoltar. Porq̃ ſe vea quãtos brinquillos y q̃ntos joguezuelos tiene madama liſõja.

De las diuerſidades de hõbres que ſe rien. ¶ Capit. x.

Los

LOs ſordos quãdo eſtan en cõuerſacion y no oyen lo q̃ les dizen, rienſe para deſſimular el defecto d̃l oyr: por que preſuponen q̃ en reyrſe no pueden ſino acertar, pues q̃ los otros que hablã no quieren ſacar otro fructo delas palabras que ſiẽbran ſino la riſa delos compañeros. Los negros tãbien ſe rien mucho vnos cõ otros, mas eſta no es falſa riſa, ſino de coraçõ: porq̃ ſon innocentes, y rienſe como niños: q̃ de vna palmadica, o de vn coquito, o de ponerles el dedo ala boca ſe riẽ como de vn grã donayre. Los viejos tãbien quãdo ſe jũtan vnos cõ otros, nunca eſtã ſino riendo, y aunq̃ eſta riſa es de ſu naciõ falſa y contrahecha, porq̃ no tienen ya tiẽpo de reyr, ſino de llorar, pero en algũa manera ſe rien d̃ plazer, porq̃ traen ala memoria los actos dela juuentud, q̃ les pareſce que fue ayer, y en verſe tan ſubitamente deſnudados y trocados de todo aquello, riẽſe, como ſi les ouieſſen hecho vna gran burleta. Porq̃ el vno dize de quan-

quando eſcalaua las paredes y torres, y el otro de quãdo corria por vn cerro arriba como vn gamo, Y mirandoſe vnos á otros viſta la diſpoſiciõ del eſcalante, y del corriẽte, quiẽ no ha de morirſe de riſa? Tambiẽ como ſe acuerdã delos geſtos que ayer tuuierõ, y ſe veen oy con las maſcaretas dela vegez, rienſe como ſi vieſſen vn mancebito cõtrahazer el geſto y la habla de vn viejo. Tambien ſe podrian reyr delas vanidades q̃ veen hazer alos moços, y del engaño q̃ traen y quan preſto ſe hallarã burlados, que para quien eſta ſin paſſion todas ſon coſas para reyr. Y porque nueſtro Señor Ieſu Chriſto vino a pagar las liuiandades y plazeres delos otros hombres, y le dolian ſus engaños y ſus perdiciones, y no era liſongero, ni admitia palabras ociosas por tanto ninguna ſpecie de riſa cupo en ſu benditiſſima boca, ni en ſu ſantiſſimo pecho. A el ſea dado honor y gloria para ſiempre jamas. Amen.

Can-

Tractado

Cancion de Villalobos con ſu gloſſa.

¶ *Venga ya la dulce muerte*
con quien libertad ſe alcança:
quedeſe a Dios la eſperança
del bien que ſe da por ſuerte.
¶ *Quedeſe a Dios la fortuna*
con ſus hijas y priuados,
quedenſe con ſus cuydados
y con ſu vida importuna.
¶ *Y pues al fin ſe conuierte*
en vanidad la pujança,
quedeſe a Dios la eſparança
del bien que viene por ſuerte.

Gloſſa.

QVando aquella muy bienauẽtura-
da hẽbra la emperatriz nueſtra ſe-
ñora ſe fue huyendo de las lagrimas y
trabajsodeſta vida, y ſe acogio a los pla
zeres

zeres y deſcanſos que agora tiene, yo quede tan triſte y tan deſcontento del mundo, q̃ deſſeaua (ſi Dios fuera ſeruido) morirme en aquella ſazõ cõ ſu buena gracia. Y como eſto no ſe alcança haſta q̃ ſea llegada la hora y los terminos q̃ tiene cõſtituydos el ſeñor dela vida y dela muerte, q̃deme embeueſcido contemplando en los amores dela deſſeada muerte. Porq̃ ya tenia aborreſcida la vida, cõ quien yo auia eſtado abarragana do tãta multitud de años tã mal gaſtados, y tã mal empleados como hã paſſado por mi. Que verdaderamẽte ſi agora hizieſſe (como dizes) palacio, y moſtraſſe los vergõçoſos actos q̃ en preſencia de Dios he hecho por todo el diſcurſo de mis edades: yo q̃daria tã cõfuſo, que nunca mas oſaria pareſcer delãte las gẽtes. Aſſi q̃ eſtãdo arrebatado enla dicha contẽplaciõ: acorde como buẽ enamorado de buſcar cõ toda diligẽcia las mejores formas q̃ yo pudieſſe para alcãçar la preſa: cõuiene ſaber: vna ſoſſegada y

Y dulce

dulce muerte, de q̃ abaxo hablare mas largamente. E pareſce me q̃ tal joya como eſta no ſe vende publicamẽte en la corte: ſino es en algunos rincones della apartados de toda cõuerſaciõ y palacio y tan eſcõdidos, q̃ ſon muy pocos los oficiales q̃ los puedẽ hallar para ſus ſeñores. Y como yo tenia larga experiẽcia đ los heruores y anſias, q̃ alli andan enlas coſas del cielo: yauiã paſſado por mi muchas cõpetencias, y rãcores cõ mis proximos: y grãdes inuidias de verlos yr de lãteros y primeros, y quedarme reçagado y poſtrero ſin culpa mia. Y otras infinitas perturbaciones q̃ tyrãnizan y toman de ſu parte ala volũtad: y roban el imperio y ſeñorio dela razõ: y hazẽ delo dulce amargo, y delo amargo dulce: como los malos y vicioſos humores q̃ perturbã el ſentido del guſto. Determine đ buſcar otra morada: dõde cõ menos eſtropieços pudieſſe caminar por camino mas llano y mas ſeguro a la mi muy amada y muy deſſeada muerte. Porq̃ ya

la jornada es muy breue: y la bestia en q̃ voy quãto mas vieja y mas cãsada, tãto corre mejor las postas para llegar al cabo. Y assi cõ licẽcia y gracia de su Magestad vine a hazer mi assiento fuera de la corte. Y escreui estos versos, q̃ por parescer muy cõpendiosos y prouechosos para los hõbres q̃ son como yo, les di la siguente glossa. Pues dize assi.

Venga ya la dulce muerte.
con quien libertad se alcança.

DOs generos ay de muerte. La vna es dulce: la otra es amarga. La primera, y la mas principal destas dos muertes es aq̃lla por cuyo medio se vã todos los viuiẽtes de la subjectiõ y seruidũbre ala muy verdadera libertad: esta es la muerte que es buena para los justos. Quantas seruidumbres y yugos tenga el hombre en este mundo, cada vno si quisiere pensar enello, le vera en si mesmo. Porq̃ desdeque nascemos somos captiuos y subjectos alas necessidades del

mundo a dõde venimos: cõuiene ſaber ala hãbre, ala ſed, alos grãdes frios, y alas grãdes calores, alas enfermedades y dolores, y alas vezes a los tyrãnos y naturales, y alas vezes alos tyrãnos y malos juezes: alas paſſiones dela carne, y a ſus cõcupiſcencias. Y finalmẽte a quien no ſeruimos? ſeruimos ala tierra q̃ fue hecha para nueſtro ſeruicio: ſeruimos la labrãdo enella para q̃ nos de de comer: ſeruimos alos animales q̃ nos fuerõ dados por eſclauos. Porq̃ quiẽ no cura de ſu cauallo? quiẽ no le da la comida? quiẽ no le frega y le raſga y le alimpia? y alas vezes ſe haze eſto en tãto eſtremo, q̃ ſino fueſſe por la criſma, querria mas ſer el cauallo q̃ ſu dueño. Item ſeruimos a los bueyes y alos otros ganados: y tambien ſomos ſubjectos alos peligros y deſtemplãças y corrupciones de la tierra, y del agua, y dl ayre, y alos terremotos, y alas tẽpeſtades del mar, y alos truenos y rayos y relãpagos del fuego. Y ſomos ſubjectos a las guerras y tumultuaciones

nes y diſſenſiones del linaje humano. Y en fin a quiē no ſomos noſotros ſubjectos? pues q̄ haſta las moſcas y las chinches nos offendē, y no podemos deffendernos dellas ni delas pulgas, ni delas lagoſtas, ni delos otros cocos, y guſanos delos huertos: y otros muchos y muy diuerſos generos de animales ſemejātes a ellos. Y ſobre todo ſomos eſclauos d̄l peccado, porq̄ quiē haze el peccado es eſclauo del peccado y eſclauo de todos los diablos q̄ le tiētan y le perſiguē. De todas eſtas ſubjectiones y ſeruidūbres, y d̄ otras muchas q̄ por euitar prolixidad y haſtio no ſe ponē aqui, de todas ellas nos libra la dulcemuerte ſuſodicha: que en verdad los q̄ huyē della, y los q̄ no andan tras ella ſon ingratos de ſus beneficios, y no la conoſcē ni ſabē bien pōderar, ni eſtimar el valor q̄ tiene: pues q̄ cō ſer muerte nos quita la mortalidad, y nos haze biuir de aſſiēto cō vn ſeñor, q̄ ſeruirle no es ſeruidūbre, ſino reynar para ſiēpre, y no de qualquiera reyno, ſino

del miſmo reyno ſuyo, y gozar perpetuamente del miſmo ſeñor y de todo quanto el tiene como verdadero Rey nueſtro. Aſſi que eſta es la muerte que ſe deue pedir a Dios, y cõprar ſela cõ obras de amor, porq̃ eſta es la moneda q̃ el mas quiere, q̃ ſin ella cierto es que todas las otras monedas ſon falſas y no valẽ nada. Que ſi le amamos de coraçon limpio a el y a todas ſus coſas, dſamãdo y deſpreciãdo lo q̃ no es el, ni por el, no ay haziẽda ni bienes en todo el vniuerſo mũdo q̃ ſeã tan grãdes, y por eſtimados q̃ ſean q̃ ſe puedã cõparar con aquellos, y darlos a trueq̃ de la buena muerte. Y mirad q̃ compra tan ſin engaño es eſta, q̃ el meſmo vẽdedor os dara tanta ayuda de coſta para cõprar la joya que quaſi no poneys nada de vueſtra caſa, porque ſi os vee comẽçar cõ algũ buen reſpecto a cõtratar conel de ſu caſa pone todo lo de mas, para cõfirmarſe con vos en buena y verdadera cõfederaciõ y amiſtad. Y eneſte punto ſe engañan infinitas

finitas ciudades, y reynos, y naciones: y grã multitud de principes y señores de la tierra, q̃ no tienẽ por delicto ni offensa de Dios quererse mal vnos a otros. Y es tãto como no querer bien a Dios, q̃ manda que nos amemos vnos a otros, como el nos ama a nosotros. Agora no se haze assi, pues q̃ por el interesse, o por vn humo de hõrra y de cuydados vẽgatiuos quiere mal el hermano al hermano: y procura la muerte el hijo al padre, y aũ el padre al hijo. Cierto no es buena moneda esta para cõprar cõ ella la buena muerte, y la libertad susodicha.

AY otro genero de muerte, y esta es muy amarga quãdo llega, y dexa mucho mayor amargura despues de venida, porq̃ es de todo en todo contraria ala que esta dicha. Esta es la muerte delos malauẽturados que muerẽ en seruicio del diablo. Este es vn tyrãno q̃ no les da descanso delos trabajos que passaron por el en esta vida, ni les da libertad delas seruidumbres y subjectiones que

tuuierõ en ella, antes los lleua de vnos trabajos liuianos a otros tã grãdes y de tan crueles tormẽtos, q̃ no baſta la lengua humana, ni la eſcriptura de todos los theologos q̃ hablarõ eneſto para poderlos explicar. Porq̃ las crueldades del Turco, y los tormẽtos q̃ inuento Falaris, y los d̃ Silla, y Mario, y Nero: y otros tyrãnos, ſi los ouo peores q̃ eſtos: no erã tormẽtos, ſino halagos y baños de agua roſada, en cõparaciõ delas crueldades q̃ haze el diablo a ſus ſeruidores, en remuneraciõ y paga delo mucho q̃ trabajarõ en ſu ſeruicio. Que verdaderamẽte la vida delos vicioſos con toda ſu proſperidad, es muy trabajoſa en eſte mundo. Que trabajos ſe puedẽ cõparar alos del auaro? Que trabajos y peligros paſſan los enamorados y carnales por vn momẽto de plazer cõ muy largo arrepentimiẽto? Que trabajos ſon los del inuidioſo y los del celoſo? Que trabajos ſon los dela hõrra y ambiciõ, q̃ vn pũto d̃ ſoſſiego no dexan a ſu dueño? Sino veaſe por

los

los q̃ andan en vãdos ſobre eſta negra hõrra, q̃ por ſoſtenerla, la derribã mil ve zes cõ mil trayciões y fealdades hechas en ſeruicio dela hõrra. De manera q̃ los poſtes con q̃ la piẽſan ſoſtener ſon tiros de artilleria q̃ dan cõ ella en tierra, ſon vnas minas con q̃ la hunden debaxo de tierra, en daño ſuyo y d̃ todos ſus deſcẽ diẽtes. Y todos eſtos trabajos y otros in finitos con q̃ affligẽ y q̃brantan ſuscuer pos los malos hõbres, no ſon nada en cõparaciõ de las vaſcas y cõgoxas mor tales q̃ ſienten dẽtro de ſus pẽſamiẽtos. Porq̃ como el anima humana (por ma- la q̃ ſea) es de vn metal celeſtial y diui- no, alas vezes adeuina el grã mal, o bien q̃ le eſta aparejado. Y por eſto los malos padeſcẽ aca grãdes cõgoxas de eſpiritu, y grãdes fuegos en ſus penſamiẽtos ſin ſaber la cauſa, y es q̃ ſu anima propheti za ſu perdiciõ. Y q̃ ſean mayores los tra bajos del penſamiẽto q̃ los del cuerpo, manifieſtamẽte ſe pareſce en eſto. Que ningũo por cauar y remar, ni por otros

afanes por grandes q̃ ſean, ſe deſeſpera: y por muchos hõbres y mugeres por vna congoxa, o triſte pẽſamiento ſe dan crueles muertes, vnos deſpeñandoſe, otros dãdoſe de eſtocadas, otros ahorcandoſe, otros en agua, y otros en fuego. Porq̃ es tan grande la paſſiõ del anima, q̃ qualquiera muerte tienẽ en muy poco, por acabar la tormẽta q̃ padeſcẽ. Los malos padeſcẽ muchos de eſtos trabajos, ſegun q̃ cada vno vera en ſi miſmo. Quanto repoſo y quanto deſcanſo trae dentro de ſu eſpiritu quãdo haze lo q̃ deue? Y que tempeſtades y bueltas de fortuna ſiente quando haze lo q̃ no deue? Eſte de todas las coſas ha miedo ſino a Dios, y el otro a ninguna coſa teme ſino a Dios. Y por quãto el temor de Dios es ſoſſiego y ſeguridad de todos los otros temores, por eſta razon ſe pareſce el cõtentamiento del bueno, y el deſcontentamiẽto del malo. De quiẽ dize el propheta, que ſu coraçõ no tiene mas ſoſſiego que la mar quãdo eſta her

uien

uiendo cõ las grandes tẽpeſtades. Cor impij ſicut mare feruens quod quieſcere non valet. Eſta es la paga q̃ da el diablo a ſus vaſſallos en eſta vida quando mas le ſiruẽ. Pues q̃ ſera lo dela tierra? quando los lleua no libertados ſino captiuos? y los apoſenta no como aca en palacios muy ricamẽte labrados y muy regaladamente ſeruidos, ſino enla mas eſcura y mas hediõda carcel q̃ nũca fue ni ſera. Y los pajes no ſerã muy hermoſos mancebos, ſino muy eſpantables cabrones. Y los manjares ſeran, no pauos nueuos, ni perdizes gordas, ni tortolas ceuadas: ſino muchos y muy crueles dolores, y tãtos generos de tormẽtos, quãtos no puedan caber en las fantaſias humanas. Y de todo eſto doy por teſtigos a los ſanctos theologos que tratã deſta razon, como hõbres llenos de Dios, inſpirados por el eſpiritu ſancto, que no los dexa dezir vna coſa por otra. Aſſi que la cancion no pide a Dios en mi nõbre tal muerte como eſta, para eſca-

par

par delas moleſtias y trabajos ꝺla corte q̃ no ſeria buena grãgeria huyr el hõbre las moſcas y acogerſe a los Leones hãbrientos, mas pide la otra muerte q̃ es dulce, y da deſcanſo y libertad, y limpia todas las lagrimas y triſteza delos q̃ van agrauiados deſta vida. Que para los que mejor negociã en ellas es tal, q̃ el bien mayor que ella tiene es lo q̃ todos tienen por mal, cõuiene ſaber, ſer breue y acabarſe preſto, ſinoq̃ no lo entẽdemos ni lo ſabemos gozar. Dize mas.

Quedeſe a Dios la eſperança del bien que ſe da por ſuerte.

DEſpues q̃ he pedido a Dios la muerte q̃ es buena y precioſa delante ſu acatamiẽto, comiẽço a deſpedirme del mũdo. Y principalmẽte dela corte: q̃ es el coraçõ del mundo: dõde todos los otros miẽbros y partes de la republica ſe gouiernã y rigẽ. Donde ſola eſperança del medrar trae alos hõbres borrachos y encãtados, ſuffriendo trabajos y peligros

gros mortales por mar y por tierra, y a las vezes es mas lo q̃ deſtribuyẽ de ſus intereſſes y del patrimonio q̃ ya poſſeẽ, q̃ lo que eſperã, y nũca lo gozaran. Que ciertamẽte no ſiruẽ alli los hombres al Rey porq̃ es Rey y ſeñor ſuyo, digno de ſer acatado y ſeruido: no por la grãde eſperãça q̃ tienẽ delos bienes y mercedes q̃ eſtan eſperãdo de ſu grã liberalidad. Y a eſtos llamo yo bienes q̃ ſe dã por ſuertes. Porq̃ vienẽ como quãdo echan ſuertes, q̃ a pocos acierta la joya, y toda la otra multitud ſe queda en blãco. Y es d̃ ſaber, q̃ la mayor parte de los bienes de fortuna no cõſiſte en meritos humanos ni en obras d̃ naturaleza, ſino enlas opiniones dela gẽte. Verbi gracia: ſi vn mercader es mas dichoſo q̃ ſu vezino, es por la opiniõ de la gente q̃ ſe afficiona a ſu caſa, y quierẽ darle los ,puechos antes q̃ al otro: y lo meſmo acõteſce entre los officiales. Y vn capitan de quiẽ ſe tiene mejor cõcepto, y mayor confiãça, ſera mas dichoſo enla guerra q̃ otro, porque

los

los ſuyos pelearan cõ mayor volũtad, y tendrã menos miedo: y los cõtrarios le temen, y peleã de mala gana. Aſſi q̃ tam biẽ eſta fortuna buena cõſiſte enlas opiniones, y por eſſo ſe dã cõ mucha razõ todas las gracias del triũpho al capitan: aunq̃ no es mas de vn hõbre ſolo, q̃ no puede en ninguna manera vencer por ſi ſolo cõ ſus proprias fuerças, ſino cõ las agenas. Item las mercedes y fauores q̃ dan los principes comunmẽte ſon bienes q̃ vienen como ſuerte, porq̃ ſe dan por la opiniõ delos que hazen las informaciones, q̃ algunas vezes ſe pueden en gañar. Y como los principes no ſon dioſes ſino hõbres, quedanſe algunas vezes los q̃ mas han mereſcido cõ menos premia, y los que mereſcen ſer ahorcados los vemos pueſtos enla cũbre dela rueda. Y permite Dios eſtas coſas, porq̃ cõſiſten enel libre aluedrio delos hõbres: al qual no quiere forçar, porq̃ con el merezcan y deſmerezcã. Y como yo anduue enla corte haſta los ſetẽta años: y en

tendi

C

tendi las cosas del mũdo, hable comigo desta manera. Yo he seruido hasta la muerte: porq̃ ya lo q̃ queda de biuir no es vida, sino para sentir las penas y passiones q̃ la edad trae cõsigo: y he trabajado no en hazer çapatos de viejos a los pobres labradores, sino en procurar la salud alos mas altos y mejores principes q̃ ay enel mũdo. Y esto hize cõ todo mi estudio, passando muchas noches en sospiro y sin sueño, y otras echando estos huessos secos sobre lasalhõbras. Y sabiẽdo todo esto sus magestades como testigos de vista, nunca ouo lugar para q̃ yo medrasse en su casa: ni dierõ si quiera de comer para vn hijo, q̃ es la cosa que mas ligeramẽte pueden hazer. Esto no ha venido sino por vna de dos causas, o por entrãbas, cõuiene saber, que o yo no lo merezco aunq̃ pienso q̃ si, o quiça los q̃ hazen las informaciones enlas cõsultas oluidanme a mi, y acuerdanse de otros que tienẽ mas ala mano, aquien yo por vẽtura precedo en seruicios, y en ancia

ni

nia. Y no ha lugar la esperãça destos bienes fortuytos: porq̃ esta cõbatiendome la muralla quiẽ no cõsiẽte q̃ goze yo dellos, q̃ la muerte me tiene minados todos los cimiẽtos del hedificio, y la fortaleza tiene aportillada y batida por muchos lugares. Porq̃ los ojos ya quasi no veẽ, ni oyẽ las orejas, y la barba cana esta toda por el suelo, q̃ no ay vn diẽte para comer, aunq̃ agora me lo diessen. Y pues q̃ assi es, yo determino dedarme a partido, cõ q̃ me dexẽ salir la persona libre mẽte, aunq̃ vaya desnudo como sali del viẽtre de mi madre, y despidome del mũdo y de sus vanas esperãças. Porq̃ ya de aqui adelãte no le puedẽ llamar esperanças, pues no q̃da tiẽpo para gozar lo q̃ se espera. Y cõcluyo q̃ nos vamos de aqui, y vẽga ya la dulce muerte cõ quiẽ libertad se alcãça. Quedese a Dios la esperãça del bien q̃ se da por suerte. Dize mas.

Quedese a Dios la fortuna
con sus hijos y priuados.

Esta

ESta es la ſegunda parte dela cancio en q̃ ſe declara quiẽ ſon aquellos q̃ reparten eſtos bienes de fortuna: y en quiẽ ponen toda ſu eſperança los q̃ andan enla corte. Y deſpidome de importunarlos mas en razõ dela dicha eſperãça, por eſperar en otro ſeñor cõ quien ellos puedẽ biuir: yen otros bienes mas verdaderos y de muy mayor eſtima. Y es la verdadera y virtuoſa eſperãça, que muchas vezes viene a los deſeſperados del mũdo, porq̃ viſtas ſus falacias y ſus iniquidades huyẽ y declinã ſu juriſdicio apelã đla tierra al cielo: y de los hõbres a Dios, porq̃ ſabẽ q̃ alli no ay accepcio đ perſonas, y q̃ cada vno vale por ſu precio, y ſi el quiere ſera eſtimado en mucho mas delo que el vale, y tal deſeſperacio como eſta es de ineſtimable fruto como dicho es. Y la eſperãça đ quiẽ van huyẽdo es đ incõportable afan, por q̃ nos trae burlados y afanados por todo el diſcurſo de nueſtras edades. Ella nos haze ſubir enlos ombros vna piedra

muy peſada cient mil vezes ala cũbre d̃ vna grã mõtaña. Ella nos haze cõ la grã ſed llegar el agua d̃l rio freſco ala boca ſin q̃ pueda entrar enella vna gota de agua. Ella nos trae traſportados y oluidados de Dios y del infierno y d̃la muerte. Ella nũca nos da vn pũto d̃ repoſo, y de tal manera corremos tras ella como ſi nooulieſſe otrobiẽ enel cielo ni enla tierra, mas delo q̃ ella pretẽde. Y es el biẽ q̃ eſpera tal, q̃ aũ deſpues de alcãçado no ay deſcãſo cõ el, porq̃ luego ſe ſiguen otras y otras eſperãças peores y de mayores trabajos q̃ la primera, y dexamos a Dios q̃ ſe nos da cõ los braços abiertos? y q̃ ſus bienes ſon tales q̃ teniẽdolos parã alli todos los deſſeos y las eſperãças. Porq̃ no ay mas biẽ q̃ deſſear, ni mas biẽ q̃ ſe puede eſperar. Y boluiẽdo ala declaraciõ delos verſos, es d̃ ſaber, que los hijos de la fortuna ſon los grãdes ſeñores y los principes del mũdo, porque eſtos ſon herederos de ſus bienes. Y los priuados dela fortuna ſon los que gouiernã

ſus

ſus eſtados y andā ſiēpre al lado de los dichos ſus hijos, alos vnos y a los otros tienē ojo los q̄ andan por medrar. Eſtos traē la rueda de la anoria para vaziar a los vnos y hēchir alos otros. Y en fin aū que el principe ſea mayor que Octauiano, y mas liberal que Alexādre, ſerā pocos los que alcançarā la preſa, porque el vniuerſo no es baſtāte para henchir la hambre y la auaricia delos que pretenden ſus dones y mercedes. Y muy peores ſon de ſatisfazer y de cōtentar los que hā medrado, q̄ los deſmedrados: y por eſta cauſa es grāde la multitud d̄ las eſperāças que ſalen en vazio. Y porque la mia era vna deſtas, acorde (aūque tarde) de no ſeguir mas la empreſſa, y a mas no poder me vine con licēcia de ſu Mageſtad a hazer mi aſſiento de biuienda cō Dios, y aſſi me deſpido de andar mas al remo en las galeras dela fortuna, y de importunar mas a los principes y ſeñores del mundo. Y porque ſepan todos que bien mirado todo, no es mas holga

do el estado dela grãdeza y prosperidad q̃ el estado dela pobreza y q̃ por esso no deuemos d̃ anhelar ni trafagar tras esta esperança. Dize adelante la cancion.

Quedense con sus cuydados
y con su vida importuna.

LOs grãdes cuydados q̃ siempre tienen los poderosos principes ellos solos q̃ los padescẽ de dia y d̃ noche los conoscẽ y los pueden explicar: porq̃ la experiẽcia los enseñara: y les dara copia de vocablos para darlos a entẽder. Que ciertamẽte los hõbres q̃ son de mediano estado no entiẽden el bien q̃ tienẽ si dessean ser grandes principes: porq̃ en su estado no tienẽ acuestas la carga de todo vn reyno o de muchos reynos y diuersas lẽguas y naciones: ni los hã d̃ defender y morir por ellos: ni los hã de gouernar en ygualdad y justicia: ni han de ser importunados de todos ellos, y de cada vno por si, ni hã de sentir mortales fatigas cõ las cõpetẽcias de los enemigos

gos injuſtos y malos, ni les ladrā vn millō de perros ḋ oriēte y de occidēte, y de todas las partidas del mūdo cō cartas y cō temores horribles, ni padeſcē ſueños y fantaſmas de furias infernales, ni hā ḋ dar cuēta a ſu reputaciō ni a Dios de cada coſa ypte deſtas: antes comē a ſus mesas cō buena gana, y duermen en ſus camas cō ſoſſiego ḋ ſpū, y leuātanſe ſin andar pidiēdo nada a ſus vezinos para defender los hogares, y las mugeres y hijos. Eſtos tales ſi bien lo entiendē, mas biēandantes ſon en eſta vida q̄ lo fue Alexādre, ni Iulio ceſar quādo haziā temblar el mūdo. Y pues q̄ aſſi es, no les ayamos inuidia, ni les demos mas enojos, ni mas importunidades: baſta dexarlas cō ſus cuydados y cō ſus importunidades. Tras eſto la cācion cōcluye diziendo, q̄ ya q̄ todas las ꝓſperidades del mūdo fueſſen agua limpia ſin tener mezcla de fatigas y trabajos incōportables, al cabo cabo, todo para en vna gran vanidad, y vn ſueño q̄ en deſpertādo halla q̄

todas ſon nada quãtas torres de viẽto hazia. Y por eſſo el rey ſabio q̃ auia guſtado y gozado delos bienes y deleytes del mũdo mas q̃ todos los naſcidos, ſin auer cõtraſte ni reues en todo quanto ſus ojos deſſeauã, eſtãdo en medio d̃ todas ſus proſperidades: dio por ſentẽcia diſinitiua, q̃ todo era vna vanidad llena de vanidades, y q̃ ningũna coſa auia en la vida del hõbre q̃ tuuieſſe ſer ni ſubſtãcia ſino el temor de Dios, y el guardar ſus mãdamiẽtos: porque eſto haze al hõbre ſer hõbre y capaz de razõ. Y para eſto fue criado y no para las otras coſas. Y eſto dura cõ el para ſiẽpre, y le deſien de del rigor del juyzio, para q̃ de a Dios buena cuẽta de ſus obras. Y con eſto el dicho rey cierra ſu libro: y conforme a eſto nueſtra cãcion cõcluye. Que pues al fin ſe conuierte en vanidad la pujãça.

Para mayor declaracion deſtos verſos que ſon la tercera parte dela cançiõ, dire aqui lo que vi en çaragoça eſtãdo en ella ſu Mageſtad antes q̃ ſe caſaſſe. Mu-

rio

rio alli el grā Chāciller de vn paroxiſmo de apoplexia q̄ ſubitamēte le vino. Eſte era vn hōbre q̄ deſpues d̄ ſu Mageſtad, mandaua todos ſus reynos, y le obedeſcian todos los principados y magiſtrados d̄llos. Yeſtādo aſſi dādo el alma a cuya era, eſtaua la camara cercada de ſus criados: entre los quales eſtaua vn moço barbero, y otros moços d̄ deſpēſa, q̄ en poco tiēpo auiā ganado cō ſu fauor muchos millares d̄ ducados: ya caſo durmio ſe vno d̄llos ſobre las almohadas del grā chāciller muy abierta la boca y cō gran rōquido. Y los otros quitā la cruz de los pechos del grā chāciller, y ponē la cō grā diligēcia ſobre el otro q̄ ſe dormia, y rebentādo todos de riſa, comiēçā a cātarle vn reſpōſo. Yo eſpātado contēplādo en aq̄lla horrible viſiō de aquel malauē turado, y de aquellos biēauenturados. Digo. Ninguna coſa ſe huelga oy de la potēcia y proſperidad q̄ ayer tuuo, ni ſe le da vn marauedi por toda aq̄lla pujança, ni ſe enoja del poco acatamiēto que

eſtos le tienẽ, ni dela poca guarda q̃ ay en ſus puertas: porque todos entramos quãtos q̃remos, ſin q̃ aya quiẽ nos de cõ el puño enlos pechos. Ayer tẽblaua la tierra delãte del, oy le pueden dar eſtos cient papirotes enla nariz, ſin q̃ el ni otro ningũo les diga q̃ hazẽ mal. Ayer le auiã inuidia los mas proſperos, y oy no ſe trocariã por el los mas miſeros. Sigue ſe q̃ toda ſu pujança breuiſſimamẽte ſe cõuirtio en humo y en vanidad. Y lo miſmo ſe puede juzgar dela felicidad de Põpeo, y de Octauiano, y de Trajano, y de todos los otros hijos dela fortuna. Y cõ tãto me deſpido dẽlla, y no ſolamẽte me deſpido de ſus bienes, mas aũ dela eſperãça dellos me aparto: cõ propoſito de no importunar a ninguno ſino a Dios. Rogandole por la vida dẽſu Mageſtad, porq̃ en mi pobre retraymiẽto me mantiene, para que pueda lleuar adelante eſta ſancta y deſcanſada empreſa.

Carta del doctor Deſcoriaça.

Yo

YO he visto los ꝓblemas y los otros tratados q̃ vuestra merced me embio, y estuue tã lexos de importunar me cõ la prolixidad de la scriptura, q̃ antes me pesaua en el alma quãdo se me yua acabãdo. Porq̃ dexadas a parte las gracias q̃ passastes cõ el señor duq̃ de Alua tan dulces y tã rechaçadas dela vna parte a la otra, q̃ en estas yo cõfiesso mi liuiãdad q̃ quiẽquiera q̃ me las viera leer, me tuuiera por loco, segun era la risa y los visages q̃ yo hazia en todos los passos q̃ van alli tãbien tratados. Mas aũ en lo q̃ toca ala philosophia natural, y alos principios dela medicina, lo hezistes tã sabroso q̃ me quitastes todo el hastio q̃ yo tenia en estas sciẽcias, porq̃ siẽdo ellas de suyo tã aiperas y tan puestas en pleyto, les distes vna muy palanciana y muy buena cõuersaciõ, cõ vna claridad y vnos testimonios traydos hasta el sentido, q̃ ningũ mathematico puede prouar sus figuras cõ mas ciertas demõstraciones q̃ las que alli estã puestas. Espan-

teme de ver la razõ por dõde el elemen
to del fuego no puede inflãmar al ayre
q̃ eſta incluſo dẽtro del, y por dõde no
puede alũbrar. Porq̃ ſi yo fueſſe muyam
bicioſo, no puedo dezir q̃ las he viſto en
otra parte, y ſi fueſſe muy inuidioſo no
las puedo cõtradezir. Y aquellas mate-
rias delas fiebres periodicas y del calor
natural, y de la virtud vital: quiẽ las vio
tan declaradas, y cõ tãtos ſecretos co-
alli reuelaſtes? Perdone me vueſtra mer
ced q̃ en verdad, ego nõ te tãti faciebã:
ni alcãço quãdo eſtudiaſtes aquello, ni
adõde lo hallaſtes con aq̃lla copia, y cõ
aq̃l eſtilo y breuedad, y llaneza y ſotile-
za q̃ alli aueys pueſto. Yo ſuplico a vue-
ſtra merced q̃ tome mi pareſcer en eſto,
y lo encomiẽde a la impreſſiõ: q̃ en ver
dad ello hara mucho en la hõrra d̃la me
dicina quãdo vieren los q̃ no ſon medi-
cos q̃ tãbien fundados tiene ſus hedifi-
cios, y q̃ no ſon fabulas ni patrañas las
coſas q̃ en ella ſe tratan. Y porq̃ eſta mi
carta ſe ſcriuio de prieſſa por ſer ageno

el

el menſagero, recebire grã merced que luego ſea raſgada, porq̃ no venga a noticia delos q̃ no ſon tã amigos mios como lo esvueſtra merced, de quiẽ yo puedo fiar todos mis bienes y mis males. De Madrid a veynte y tres de Iunio de M.D.xxxix. Años.

Carta de vn padre collegial y regente en ſancta theologia, en el inſigne collegio de ſanct Gregorio de Valladolid dela orden delos predicadores, dirigida al ſeñor doctor Villalobos, auctor dela preſente obra.

EL padre rector deſte nueſtro collegio me mãdo leer eſte libro de vueſtra merced: yaun q̃ al principio yo reſcebi alguna peſadũbre enello: porq̃ no ſabia la qualidad dela obra, ni conoſcia el auctor dẽlla, pẽſaua ſeria como otras muchas ſcripturas q̃ vienen a ſer examinadas a eſte collegio, enlas quales ſe gaſta tiẽpo

tiẽpo yſe ſuffre enacabarlasd̃ leerno pequeña importunidad. Y eſtaua ala ſazõ tan occupado en mis lectionesycõtino exercicio d̃ eſtudio, q̃ de neceſſidad me auia de dar gran deſſabrimiẽto y pena qualquier otro nueuoembaraço. Cõ todo eſſo comẽce a hazer lo q̃ me mãdauan, y fueme pareſciẽdo tãbien a mi y a otros mis cõpañeros (q̃ juntamẽte oyã lo q̃ yo yua leyẽdo) la eſcriptura, las pregũtas y reſpueſtas, la gracia delos dialogos, el ingenio delas coſas, el lẽguaje y explicaciõ d̃llas, finalmẽte el rethorico artificio en diſputarlas, de arte q̃ al cabo dela lection q̃do aſſi el lector como los oyẽtes ſin ningũ faſtidio y cãſancio, antes cõ muy ſabroſo dexo: que entẽdi bien q̃ no es eſte delos libros q̃ ſe hallã a cadá rincõ ſino delos muy raros y eſtimados q̃ ſuelen por dicha ſalir de quando en quãdo. Yo biẽ oſaria affirmar de quãtos padres oyerõ el libro, q̃ ningũo dexo de proponer de auerlo en pudiendo alas manos, y de mi digo ciertamen

te

te que no lo dexaria por ninguna cosa. Porq̃ hallo enel muy buenas doctrinas, y juntamẽte grã recreaciõ y deleyte en leerlas, que son cosas, como sabẽ bien los q̃ hã leydo muchos libros, que cõ dificultad se hallan en ellos. Yo me daua por muy satisfechođl tiẽpo que emplee en leer la obra de v.m. ydel trabajo que passe en ello, y falta que a otras mis occupaciões hize cõ el fructo y recreaciõ que dela lectiõ oue, y me tenia por muy apagado cõ mucha demasia. Pero porq̃ no me fuesse alabãdo đl lãce, mãdame el padre rector en pago đ la buena obra que del libro recebimos, que yo escriua aqui mi paresçer y cẽsura del. Por cierto mi paresçer es muy corto para poner la lẽgua en vna escriptura que tã largamẽte meresçe ser alabada, y biẽ se q̃ no podra dignamẽte loar el libro, sino algũo que alcãçasse el ingenio y elegãcia castellana que enel se cõtiene, đlas quales dos cosas se yo biẽ que estoy muy lexos Y la mejor manera de alabar la obra seria

ria para mi, referirme alo q̃ enella se trata, y alo q̃ arriba he dicho, do tẽgo escripto mi parescer sin pẽsar q̃ tomaua argumẽto tã desigual a mis pocas fuerças. Cõ todo esso sino puedo escapar sin dezir vna palabra, como d̃ passo, por cũplir cõ la obediẽcia lo q̃ siẽto es: q̃ el censor dela obra presente auia de ser vniuersal en muchas sciẽcias, y tener esperiẽcia d̃ cosas varias, porq̃ el libro es muy erudito y vario. Digo q̃ auia d̃ ser philosopho poeta, theologo, medico, solado, cauallero, cortesano: para todas suertes d̃ personas tiene escogidas sentencias, y particulares auisos, gracias y donayres muy a propossito. En cada qual destas professiones, tome cada vno y encarezca lo q̃ haze asu caso, q̃ sino me engaño bien ay en q̃ meter la mano. En lo q̃ yo podria tener voto es enlas cosas de philosophia: y materias de vicios y virtudes q̃ enel libro se cõtienẽ. Todo me paresce q̃ esta resuelto por el cabo y que ygualmẽte anssi enlas problemas como

enlos

enlos dialogos, cõpitẽ ingenio, eloquẽcia, gracia y donayre: pero ſobre todo grãde explicaciõ y facilidad, cõ la qual coſas muy occultas, y delicadas de philoſophia haze palpables al ſentido. Si alguno piẽſa q̃ eſto ſe dize por encareſcimiẽto, lea el dialogo entre el ſeñor doctor y Azeuedo y vera tomar cõ la mano al medico ingenioſo: lo q̃ antes con el entẽdimiẽto no podia biẽ alcãçar. No quiero dezir en particular quã chriſtianamẽte diga mal de algunos vicios q̃ haz̃ grãde eſtrago enlas perſonas do vna vez hazẽ aſſiẽto: como es el auaricia, la ambiciõ, la liſonja: y otras ſemejantes: quã bien ſe enoja cõ ellos y losdiſſuade cõ fuerça y muchas razonesviuas y chriſtianas. Porq̃ eſto ſeria alargar mucho la carta q̃ ya ſe va haziẽdo prolixa, yo me refiero alos q̃ vieren la obra, y oſo affirmar que qualquier hõbre de ingenio ſe ſatisfara mucho della, y la tendra como es razon en gran precio. Nueſtro ſeñor quede con vueſtra merced.

Aqui

Cancion

Aqui feneſce la preſente obra del doctor Villalobos: conuiene a ſaber:los problemas,el dialogo del calor natural, el dialogo que paſſo entre el y vn grande deſte reyno, el tractado delas tres grandes, y vna cancion cõ ſu gloſſa.Y aqui enlo vltimo ſe ſigue la primera comedia del Plauto, que traduxo el meſmo Auctor, con ſu gloſſa: nueuamente corregida y emendada.

BIBLIOTECA

LA COMEDIA DE PLAVTO

llamada Amphytrion, que tra duzio el doctor Villalobos. La qual gloſſo en algunos paſſos obſcuros: nueuamente impreſſa y emendada por el meſmo Author.

CON LICENCIA.

EN SEVILLA,

En caſa de Hernando Diaz, en la calle de la Sierpe, Año de

M. D. LXXIIII.

LAVTO FVE vn excellente poeta de comedias, q̄ es vn linage de poesia q̄ en el tiēpo de la antigue dad vsauan mucho. Fue muy elegante y muy gracioso, llamanle padre dela lengua latina, porque començo enel la elegancia dela poesia. Floresçio en Roma en tiempo de Marco caton orador clarissimo y cauallero muy famoso. Fue tenido este poeta en tāta auctoridad, que no se desdeña de alabarle Varro, Stolō, y Aulogellio, y Horacio, y sant Hieronymo, y Eusebio, y otros muchos sapiētissimos escriptores. Y agora en nuestros tiēpos han trabajado de corregir y glossar al Plauto quatro hōbres q̄ en todo genero de doctrina fueron los mayores sabios de toda Italia: conuiene saber, Hermolao barbaro cardenal de Aquileya, y Angelo policiano, Filipo beroaldo, y Merula. La primera comedia

que

que este poeta escriuio se dize Amphytrion. Esta es la q̃ aqui traduzimos de latin en romãce. Como los fuertes guerreros exercitan a las vezes las personas enlos juegos de cañas y justas para tomar gusto enlas cosas delas armas, y recreando cõ las burlas hazerse diestros enlas veras, assi los entẽdimiẽtos humanos q̃ suelen contẽplar en las cosas arduas, se abaxã algunas vezes a exercitar en las comedias y otras cosas dulces de poesia, como hazia Isocrates, Solon, y Platon: grãdissimos philosophos, y muy prouados auctores de su sciencia.

Portanto si alguno tachare esta nuestra traduciõ por parescerle cosa impertinẽte alos estudiosos: ninguna injuria nos haze, por dos cosas. La vna es, porq̃ no sabe lo q̃ se dize, y auemos plazer q̃ se consuele delo q̃ no sabe cõ reprehender al q̃ lo sabe. La otra es por lo poco q̃ estimamos a tales hõbres, q̃ no es razon de tener en cuẽta al q̃ quiere ser tã ruyn que determina de ser inuidioso.

Quien ſupiere que vueſtra merced me manda pagar tan largamente porq̃ traſlade eſta comedia graciosa de Plauto, luego vera que teneys en tan poco quã to days, que no quereys que tenga nõbre de merced, ſino de contradicion: porque el latin ſabeys entẽder y hablar con tanta elegancia como todos los q̃ biuen dello, y vueſtro romãce es el mas polido y agradable de quantos ayamos viſto en nueſtra edad.

Aſſi que pudiera vueſtra merced guardar ſus dineros y gozar mucho mejor dela comedia en ſu original que en mi traſumpto. No embargante que eneſte nueſtro trabajo el dinero es la preſa q̃ queremos caçar, y no el bien y prouecho dela republica.

Tres prouechos principales ſe ſiguen dela traducion deſta comedia. El primero es, que por ella los eſtudiantes de la poeſia entẽderan el latin del Plauto en Amphytrion ſin doctrina de maeſtro, y no lo tenga en poco, porque como eſte

poeta

poeta es vetustissimo el estilo suyo es musitado, muy fragoso y muy aspero. El segundo es que todos los que quisieren passar tiempo en leer la comedia: veran en ella que dioses erā aquellos que adorava la gentilidad: y quan lexos de razon y de humanidad se fundavan sus ritos y religiones: y quales eran las doctrinas y los exemplos que los dioses davan a sus vassallos y seruidores. Y marauillarse han como podian creer tan vana bestialidad vnos varones tan sabios y rā illustres que de su profunda sabiduria y claros hechos dexaron immortales memorias: y por esso juzgaran quāta es la fortileza del demonio para engañar: y quāta merced nos ha hecho Dios en desengañar: que nos ha mostrado la verdad por tan claras sentencias: que el camino que agora sabē los hombres rusticos para saluarse: era tenido en los tiempos antiguos por sciēcia muy escōdida, y muy cerrado secreto.

El tercero es que en esta comedia ay

algunos passos y dichos notables: segũ por el discurso della se veran por mi mano notados en la margen.

Si esta comedia por sí no tuuiesse autoridad, deue ser tenida en mucho por parte de vuestra merced a quien es dirigida y recomendada: por tres partes q̃ ay en vos, que qualquier dellas es materia de muy alta poesia.

La primera es vuestra excellente genealogia. Que por la parte del señor cõde de Oforno a quien Dios de salud, cuyo hijo primogenito vos soys por linea derecha: descendeys del muy esclarescido tronco delos reyes de España, y dela antigua y noble sangre delos Godos. Y por̃ parte dela señora Condessa vuestra madre hija del señor don Garcialuares de Toledo illustrissimo duq̃ Dalua, venis delos emperadores de Constantinopla de cuya rayz vino a florescer en España vn ramo q̃ fructifico los señores Dalua: los quales han sido tan famosos enel vso y exercito dela caualleria: y sus haza-

hazañas tan espantosas: q̃ no se yo quiẽ recibe la honrra del otro, o ellos en venir delos Emperadores, o los Cesares por respecto dellos. La segunda es vuestra prudẽcia tan grãde y vuestra moderaciõ y grauedad tan cuerda en caualleros tã mãcebo y dotado delos bienes de fortuna: q̃ aueys puesto hasta agora admiraciõ alos q̃ os conoscen: haga y. m. de manera q̃ esto vaya adelante, pues q̃ tan bueno es y tambien paresce. La tercera es: las virtudes q̃ aueys comẽçado a obrar assi enlas cosas d̃ Christiano como enlas de caualleró: tanto q̃ por vuestra persona no aueys perdido nada de la nobleza de vuestros mayores: antes resplandescen en vos las imagines dellos: como en espejo muy claro y limpio. Y pues el Rey nuestro señor a quiẽ Dios guarde muchos años, comiença a conoscer os y estimaros en lo que es razon: tenga vuestra merced de tal manera la rienda de la perseuerancia en la mano, que la mocedad no os de algun

corcobo que os haga salir de camino.
Assi que pues vuestra merced tiene en reputacion y estima esta nuestra traslacion: cosa justa es que la comedia sea por todos tenida en mucho. Aueys la de mãdar corregir, que algunos yerros hallareys en ella: dellos por descuydo, y otros por no entender mas: yo me someto al sano juyzio y emienda de vuestra merced, cuyas muy magnificas mãnos beso.

AQVI SE BVEL-
ue de latin en romance la pri-
mera comedia d'Plauto, cuyo nõbre es
Amphytrion. La traſladacion es fielmẽ
te hecha ſin añadir ni quitar, ſaluo el p-
logo que el poeta haze en nombre de
Mercurio y ſus argumentos, que eſto
era bueno para repreſentar la comedia
en publico, y hazer farſa della, porque
los miradores entendieſſen bien los paſ
ſos todos. Aqui no ſe pone aquello, por
que ſeria coſa deſſabrida y ſin guſto. Ba-
ſtan los argumentos que yo pongo,
porque dan mejora entender
la comedia, y ſon mas
ſabroſos para los
leyentes.

Argumento para entender la Comedia de *Amphytrion.*

AMPHYTRION capitan general delos Thebanos contra Terencio de Teleboys, deſque ouo vencido en batalla los Teleboyanos, y cortado la cabeça valientemente al Rey dellos, y ſojuzgada la tierra para el Rey de Thebas Creonte, el ſe buelue victorioſo a ſu caſa. Mas antes que a ella llegaſſe, como deſembarco en el puerto que es cerca de Thebas, acordo de quedarſe enel nauio aquella noche, y embio a ſu ſiermo Soſia, con la buena nueua de ſu venida a ſu muger Alcumena. En aquella ſazõ Iupiter trãsformado enla figura de Amphytrion, y Mercurio ſu hijo enla de Soſia ſu ſieruo: vanſe a caſa de Amphytriõ como que vienen de la guerra, Reſcibe muy bien Alcumena a Iupiter, teniẽdo le por ſu marido: y huelganſe juntos aquella noche. Mercurio guarda la puerta: en eſto llega Soſia, Mercurio no le

dexa

dexa entrar, diziendole: yo ſoy Soſia y tu no: altercan mucho ſobre eſta queſtion. Y deſpues que Mercurio ouo moſtrado todos los argumentos y ſeñales como el era Soſia el verdadero. Soſia atonito y laſtimado cõ boferones y puñadas, buelue al puerto ſin entrar en caſa de ſu amo, y dize a ſu ſeñor Amphytrion. Yo me halle a mi mismo a la puerta que eſtaua alla antes que yo llegaſſe; y me dia mi el que yua de aca muy grãdes bofetones, e yo el que quedo alla eſtoruela entrada a mi el q̃ buelue aca, y aſſi no hize coſa de lo que mandaſtes.

Amphytrion maltrata a Soña penſando que viene borracho, y aſſi entrambos de buena mãñana ſe partẽ del nauio, y yanſe para ſu caſa.

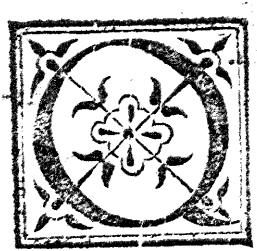
Ar-

Argumento de la primera Cena.

SOsia embiado por Amphytrion desde el puerto para que diesse las nueuas a Alcumena: va por el camino de noche medroso hablando consigo como cumplira su mensage. Mercurio le escucha todo quãto dize, y le pone mas temores de los que el trae. Y desque se juntan entrambos, Mercurio le burla graciosamente, y estoruala entrada: assi que se buelue sin ver a su señora.

Sosia. *Mercurio.*

Sosia.



VE hombre ay en el mundo mas osado q̃ yo, o quiẽ es mas cõfiado? que conozco las costumbres delos mancebos desta tierra,

ra, y voyme ſolo de noche por aqui. Que haria ora yo ſi las tres guardas de la ciudad me metieſſen en la carcel, y de alli me ſacaſſen a la mañana, y me dieſſen cient açotes? Yo me podria dezir de mi cauſa, ni en mi amo hallaria ſocorro, ni auria hombre que no me juzgaſſe por culpado. Y aſſi como en vna yun que deſcargarian los açotes enel triſte de mi ocho valientes hombres. Aſſi que en cabo de mis jornadas yo ſeria hoſpedado en poſada publica. El deſcomedimiento de mi amo me hizo eſta fuerça, que ſinvalerme eſcuſacion me dio prieſſa para embiarme d̄ noche deſde el puerto dōde el queda, como ſi de dia no me pudiera embiar. Eſta ſeruidumbre dura coſa es ſeruir a hombre rico. Y tanto es mas deſuenturado el eſclauo quanto mas es rico el ſeñor, porque todas las noches y los dias ſin ceſſar jamas en dicho, o en hecho, ſiempre ay obra con q̄ nunca huelgues ni deſcanſes. Ca el hombre rico como no ſabe que coſa es tra-

bajo,

bajo cõ qualquier fatiga que a hombre se venga delo q̃ el manda le parescе que absolutamente lo puede mandar: y que es cosa justa que se haga. No cura el de ponderar el trabajo que de alli se sigue: ni de pensar si es cosa justa o injusta que lo mande. De manera que enla seruidũbre se requieren muchos agrauios, y es menester que se lleue y se suffra con grã trabajo. *Mer.* Con mayor razon me podria yo quexar oy de la seruidũbre que no este, pues he sido libre, y este se quexa della siendo padre de seruidumbre, porque nascio esclauo y nunca supo q̃ cosa era libertad: yo agora esclauo estoy hecho como el. *So.* Agora me vie-

Alli donde dize. Sosia. Agora me viene al pensamiento: se nota que a qualquier hõbre por malo que sea quãdo haze, o dize cosa que no deua, le viene vna santa inspiracion al persamiento q̃ le amonesta y le repreheride delo malo y vituperable, y le muestra el camino delo bueno y honesto. Esta es vna delas maneras en q̃ habla Dios cõ los hombres y llamase habla interior.

ne al penſamiento que yo haria mejor viniendo de tales jornadas en dar gracias alos dioſes por las mercedes q̃ me han hecho y adorarlos, que no en blaſphemar y quexarme de los agrauios q̃ tengo dela ſeruidumbre, ſi quiera porq̃ no me den ſegũ mi mereſcido otras tales gracias como yo les he dado, echando me algun hombre de mano que buenamente me quebrante las muelas, porque ſoy ingrato y oluidadizo delos bienes que me hizieron. *Mer.* Eſte haze lo que ſuele hazer el vulgo, que conoſce ſu culpa y ſu ingratitud. *So.* Ha nos venido tanto bien quanto yo nunca penſe ni otro alguno delos ciudadanos q̃ nos viniera, que boluieſſemos ſaluos a nueſtras caſas, nueſtros enemigos vẽcidos: y tornaſſen a la patria nueſtras hueſtes vencedoras, auiendo desbaratado vna gran batalla, y muertos los enemigos todos, que muchas amargas mortanda des auiã hecho en nueſtro pueblo Thebano. Combatida ſu ciudad, y vencida

por la fortaleza y virtud delos nueſtros caualleros, y mucho mas por la induſtria y gouernaciõ de mi ſeñor Amphytrion, el qual deſpues delavictoria repartio alos ſuyos el deſpojo, y las heredades y baſtimentos: y al Rey de Tebas Creonte ſu ſeñor aſſeguro y confirmo y ſu reyno. Y agora como deſembarco embiame delantero a ſu caſa deſde el puerto donde el ſe queda eſta noche, para que yo cuente a ſu muger como ha gouernado ſu hueſte como buen capitan, y buẽ emperador, y buen gouernador. Quiero deſde agora penſar en que manera ſe lo tengo de proponer quando alla llegare, ſi dixere mentira hare lo acoſtumbrado, porq̃ quando ellos mas peleauan mas huya yo: mas fingire como que eſtuuiera preſente ala batalla, y contare no lo que vi, ſino lo q̃ oy. Quiero conſultar primero comigo el eſtilo y las palabras con que me conuiene hablar, aſſi tengo de proponer. Al comiẽço ſeñora quãdo alla llegamos, Amphytrion

triõ eſcoge tres varones principales de los mejores dela hueſte, y embialos por embaxadores alos Teleboyanos, la ſentencia de ſu embaxada es eſta, que ſi quiſieſſen ſin fuerça de armas y ſin rigor de batalla entregar lo que nos han robado y alos miſmos robadores, y reſtituyr todo lo que nos han tomado, el leuantaria de alli luego ſu exercito y ſe bolueriã a ſus caſas: y alçada la hueſte Tebana de ſus cãpos, a ellos les ſeria dada toda paz y ſoſſiego. Y quando otramente lo quiſieſſen hazer, teniendo animo de pelear y no dar lo que ſe les pide, que proteſtaua con gran fortaleza y por las armas de combatir les ſu ciudad. Como eſtas coſas por orden nueſtros embaxadores dixeron alos Teleboyanos, los varones magnanimos confiados en ſu voluntad, y ſoberuios con ſus fuerças, mal tratan alos nueſtros con mucha ferocidad, y reſponden que ellos podran defender a ſi y alos ſuyos por la batalla, y que por tanto les requerian que luego

ala hora leuantaſſen el exercito y le ſa-caſſen de todos ſus terminos. Reconta da la reſpueſta por nueſtros embaxado res: luego Amphytrion mando mouer todo ſu exercito, y por el contrario los Teleboyanos ſacan de la ciudad todas ſus hueſtes muy biẽ ordenadas de muy luzidas armas. Y deſpues que ſalio de ca da parte gran numero de guerreros re-partidos los caualleros y repartidas las ordenanças y eſquadrones, noſotros or denamos nueſtras batallas ſegũ nueſtra manera y coſtumbre, los enemigos aſſi miſmo ordenã las ſuyas. Deſpues el vn emperador y el otro ſe ſalẽ fuera de ſus compañas, y ſe ponẽ entremedias delos dos exercitos, hablãdo el vno con el o-tro, y cõuienen en eſto. Que qualquier delos dos pueblos que fuere vẽcido en tregue al vencedor la ciudad y las here dades y los tẽplos, y las caſas: y aſi meſ-mos. Y acabado eſto tocan las trompe tas, reſuena toda la tierra, alçã las bozes y la griteria de cada parte: cada vno de

los

los emperadores promete votos a Iupiter, y esfuerça su gente. Cada vno delos guerreros por su cabal trabaja todo quãto puede, hieren con hierro, quebrantã las hastas, truena el cielo cõ los bramidos delos q̃ pelean, y cõ el espiritu y aliẽto dellos se cierra de niebla, muchos de los caualleros caen cõ el impetu de las heridas. Finalmente nuestra mano fue vẽcedora como nosotros q̃riamos, los enemigos caen a mõtones, los nuestros en contrario se leuantan: vencimos por fuerça alos feroces. Con todo esso ninguno delos enemigos buelue las espaldas para huyr, ni se parte de su lugar: cada vno dõde estaua en pie, alli queda rẽdido, y assi muerto guarda su ordenãça. Mas como Amphytrion mi señor vio el teson delos cõtrarios, mãdo luego alos caualleros dela mano derecha querom piessen por ellos, estos cõ gran presteza obedescen al capitã, y con grandes alaridos y muy alegre impetu entrã por sus enemigos: ensangrientan y despedaçan

todas sus cõpañas. *Mer.* Aun hasta agora no ha dicho palabra falsa, porque yo y mi padre fuymos presentes quãdo peleauan, y passo assi como este dize. *So.* Entonces los enemigos comiençan de huyr, y siguen el alcance hiriendo y matando en ellos, y el mismo Amphytriõ corto la cabeça por su mano al Rey Terela. Duro esta batalla por todo el dia desde la mañana hasta la noche, y acuerdase me muy bien esto, porq̃ en todo aquel dia no comi bocado, con la venida dela noche cesso la batalla y alcãce. A otro dia salen los principes dela ciudad al campo, y vienen llorando a nosotros con las manos cubiertas en señal de paz, pidiendo perdõ de su pecado, y entreganse a si mismos y todas sus cosas diuinas y humanas con su ciudad y sus hijos a la obediencia y potestad del pueblo Tebano. Y a mi señor Amphytrion en señal de su virtud y fortaleza le fue presentada vna copa de oro cõ que solia beuer el rey Terela. Desta manera

ra lo quiero contar a mi señora, y voy me luego a cumplir lo que me mando mi amo: y entrarme en casa. *Mer.* Cata cata entrarse quiere en casa, salir le quiero al encuentro, no dexare yo este hombre en ningũa manera oy llegarse a esta casa: que pues yo estoy trãsformado en la figura y gesto de este, cierto es que le podre muy bien burlar, mas conuiene como yo he tomado en mi la forma y estatura deste, que tambien las obras y las costumbres mias sean semejantes a las suyas. Assi que aure de ser vellaco y muy traydor y muy astuto, y echar a este dela puerta de casa con sus proprias armas, q̃ es con su malicia, mas que es aquello? mirando esta al cielo: esperar quiero auer lo q̃ hara. *So.* Si yo no soy muy necio, y si yo se o creo otra cosa alguna, cierto se agora y creo que el nocturno dios se echo a dormir borracho

Glossa de Villalobos. esta

Alli donde dize q̃ el nocturno dios se echo a dormir borracho, has de saber que los poetas fingen

esta noche, porq̃ ni los septentriones se mueuen en el cielo, ni la luna se muda đ como salio, ni las estrellas de Orion, ni el luzero ni las cabrillas se ponen, todas estas señales estã quedas sin q̃ la noche de lugar al dia para que venga. *Mer.* Anda noche como començaste y haz plazer a mi padre: hazes al mejor de todos la mejor obra de todas, y es muy bien empleada. *So.* Yo en toda mi vida nũca vi otra noche mas larga que esta, sino vna en q̃ fuy açotado: y aun esta por mi fe sobrepuja a la otra en largura. Yo creo en verdad q̃ el sol esta dormiendo y biẽ borracho, marauillarme ya yo si el no enuaso en la cena mas delo que era menester. *Mer.* Piensas q̃ los dioses son borra-

que Iupiter por holgar aquella noche largamente con Alcumena hizo que se alargase mucho la noche y se detuuiesse el dia, y esto es lo que agora siente Sosia.

Allli donde dize, Piensas que los dioses son borrachos como tu? Quiso notar aqui el poeta, que vin-

rachos como tu? pues yo te prometo maluado de caſtigarte muy biẽ por tus malos dichos y hechos: ora ven quando quiſieres que en ora mala aca vendras. So. Dõde ſon eſtos putañeros que ſuelen esforçarſe a fazer mas de lo que pueden con ſus rameras por entregarſe bien del alquiler pareſciendoles la noche pequeña. Eſta era buena noche para alquilar muger por mucho precio.

Mer.

ninguno en burlas ni en veras: en ſecreto ni en publico deue murmurar contra Dios, o contra el ſancto porque ellos eſtan oyendo aquello que tu dizes: y indignanſe dello, y tras la indignacion viene el caſtigo. Y aunque otro mal no quiera hazerte Dios porque es muy bueno y piadoſo: ſino dexarte de prouecr con aquella eſpecial gracia tu pertimeſmo te yras a perder: porq̃ tienes mezclados los principios del ſer con los principios dela perdicion: de tal manera: que quando el hazedor no fauoreſce alos primeros: los ſegũdos ſon muy preſto vencedores: ca eres en la mano de Dios como es el vaſo de vidrio enla tuya: que quando le tie-

Mer. Luego ſegun eſte dize cuerdamente lo haze mi padre q̃ tal noche como eſta ſe eſta abraçado enla cama con Alcumena aquiẽ el ama y obedece de coraçon. *So.* Voyme a dezir a Alcumena lo que mi ſeñor Amphytrion me mando. Mas q̃ hombre es aquel que veo delante la puerta a tal ora de noche? no me agrada aquello. *Mer.* No ay hombre enel mundo tan couarde como eſte. *So.* Aun ſi es eſte el que yo dezia que auia de

nes con eſpecial cuydado y diligencia puede durar: mas ſi te deſcuydas y afloxas la mano, aunq̃ tu intenciõ no ſe ha de quebrantar le, el por ſi miſmo ſe va a perder. Eſta es figura para que lo entiendas maguer que entre la figura y figurado ay diſproporcion infinita: por demaſiado loco juzgarias tu al hombre que eſtando el rey haziendole grandes mercedes el eſtuuieſſe deshonrrando al rey y maltratandole en ſu preſencia: y tanto es mas loco el blaſfemador quanto ay diſtancia entre el rey y Dios: y quanto las mercedes que Dios haze exceden alas que el rey puede hazer. Aſſi

que

de quebrantarme lasquixadas:aq̃l hom bre en ſon eſta d̃ tomarme la capa. *Mer.* Miedo ha el hõbre: burlarle quiero. *So.* Ay que me cruxen los dientesciertamẽ te porq̃ vengo de camino,eſte me aura de hoſpedar enla poſadadelas puñadas. Agora creo q̃ es piadoſo, que viẽdo co mo mi amo me ha hecho velar toda eſta noche: querra oy hazerme dormir para ſiempre cõ los puños: muerto ſoy o valame Dios quan grande,y quan valiente

que ſoſia murmuraua deles dioſes: oyole Mercurio y amenazole: y adelante ſe ſigue el caſtigo el qual Soſia fue a buſcar por ſus pies ſin que nadie le llamaſe: y alli pago donde el penſaua que eſtaria mas ſeguro: que era a las puertas de ſu caſa. Donde dize quan grande y valiente hombre es. Se deue notar que el miedo turba los ſentidos y engaña nos la viſta de los ojos. Mercurio eſtaua traſformado en el miſmo cuerpo y geſto de Soſia: y pareſciale a Soſia Mercurio muy grande y muy eſpantable hombre: deſto ſe tratara mas largamẽte abaxo.

liẽte hombre es. *Mer.* Quiero hablar cla ro porq̃ me eſcuche lo que dixere para que conciba en ſi mucho mayor miedo del quel trae. Ea mis puños mucho ha que no me diſtes de comer, parece que ha muchos dias aunque fue ayer quando dexaſtes ay tendidos a dormir quatro hombres deſnudos. *So.* Miedo malo tengo que me muden aqui el nombre: y en lugar d̃ Soſia me haga quinto: qua tro hõbres dize q̃ echo a dormir temo de acreſcentar aquel numero. *Mer.* Pues mi fe aſſi lo quiero hazer agora como ayer. *So.* Pareſce q̃ ſe apareja cierto ſe apercibe. *Mer.* No ſe me yra ſin que vaya deſcalabrado. *So.* Por quien dize? *Mer.* Qualquier hõbre q̃ aqui llegare comera buenas puñadas. *So.* Tirta fuera no me agrada a mi aquel cõbite para eſta noche q̃ ya he cenado, porende hermano eſſa tu cena da alos q̃ ſabes q̃ tienen hãbre. *Mer.* Aun no tiene mal peſo eſte mi puño. *So.* Muerto ſoy, los puños eſta peſando. *Mer.* Si yo le doy vn buen rato ſa

zerle

zerle he que ſe duerma. *So.* La vida me daras: porq̃ tres noches ha q̃ no duermo ſueño. *Mer.* Muy mala coſa es herir de bofetada: mal aprendio mi mano a herir abierta: a quien mi mano alcança re conel puño cerrado de otro geſto le tornara. *So.* Aquel hombre me aura de deſcõponer y hazer otro geſto de nueuo. *Mer.* Aquien tu mi puño hieres biẽ, deſoſſarle has. *So.* No ſeria mucho que pienſe eſte deſoſſarme como ala murena: de buena gana lo hara pues que deſ hueſſa los hombres: muerto ſoy ſi me mira. *Mer.* Hõbre huele aqui por ſu mal. *So.* Cuytado de mi nunca yo ſolia oler. *Mer.* Y aun no deue eſtar lexos. *So.* Por cierto yo eſtaua harto lexos ſi Dios qui ſiera

Gloſſa de Villalobos.

Alli donde dize, deſoſſarme como ala murena dize la gloſſa: que la murena es vn peſcado lleno de hueſſos y de eſpinas: y para comerle quebrã tan todos los hueſſos eſpremiendolos deſde la cabeça ſacanſelos todos por la cola.

ſiera. *Mer.* Aquel hombre couarde es, los puños me eſtan retoçando. *So.* Si en mi lo has de emplear por Dios que los amanſes primero en la pared. *Mer.* Voz de hombre me ha volado alas orejas. *So.* Cierto yo ſoy vn hõbre malauenturado que no tengo alas para volar yo: q̃ es la coſa del mundo que agora mas me cumplia: y traygo la boz boladora que es lo qne menos me cumple. *Mer.* Aquel hombre anda acarreãdo con ſu beſtia, como lleue de mi alguna malauẽ tura. *So.* Maldita la beſtia yo tengo que a pie me vengo. *Mer.* Muy bien cargado aura de yr a puñadas. *So.* Canſado vengo en verdad para cargarme, que aun deſpues q̃ iali del nauio no ſe me ha quitado el reboluimiẽto del eſtomago y a duraspenas me puedo mouer ſin carga: quan

Gloſſa de Villalobos.

Alli donde dize acarreando con ſu beſtia: dize la gloſſa que es manera de hablar de aquel tiẽpo como refran.

quanto mas cargado. *Mer.* Cierto yo no ſe quiē habla aqui. *So.* Saluo ſoy q̄ no me ha viſto: pues q̄ dize que no ſabe quien habla: que ſi me vieſſe ſabria como me llaman Soſia. *Mer.* Pareſceme que vna vez me eſta açotādo eſta oreja derecha. *So.* Miedo he que en pago delos açotes que mi boz le da, aure de lleuar yo buenos bofetones. *Mer.* Bien eſta helo aqui do ſe viene para mi. *So.* Tēblando eſtoy d̄ miedo: todo eſtoy cortado, y por dios yo

Gloſſa de Villalobos.

Alli donde dize temblando eſtoy de miedo, &c. ſe deue notar q̄ el deſordenado temor haze dos daños muy principales. El primero es quitar las fuerças alos miembros. La razon delio es que la voluntad mueue los miembros: porque el anima es tan abſoluta ſeñora del cuerpo: q̄ ſi ella quiere que ſe mueua vn dedo: ſin mas premia ſe mueue luego aquel dedo y los otros eſtan quedos: y aſsi haze de todos los otros miembros: y quāto la voluntad es mas rezia tanto el impetu del mouimiēto es mas fuerte: y por eſto ſe veen alas bezes en hombres flacos

yo no ſabria agora dezir a quien me lo preguntaſſe en que parte del mundo eſtoy, ni puedo mouerme de temor, deſuenturado de mi: aqui pereceran juntamente la embaxada y Soſia, pues cierto es que me cumple hablar esforçadamẽte contra eſte hombre por pareſcer valiente ſi quiera porque ſe atiente y re

tray-

cos fuerças impoſsibles. Mas quando ceſſa la voluntad los miẽbros no ſe mueuen antes caen como coſa mortal ſin tener en ſi fuerça alguna. E como al couarde le falta voluntad para mouer alas pelea los miembros de ſu cuerpo: pierden las fuerças y caen. Y de aqui vienen los temblores y escortamiento y las arcadas y los deſmayos y otros accidentes deſta qualidad. El iij. daño es turbar las potencias exteriores y interiores. Ca el couarde no vee por donde va ni quien le defiende ni quien le offende: ni oye lo que le dizen. Eſto veras cada dia enlos que van huyendo del toro, otroſi, no eſtima lo que deue ſeguir ni lo que deue huyr: ni determina con la razon y prudencia lo que deue hazer. Y por eſſo el couarde enlas coſas de hecho es muy

inde-

trayga la mano de hazer me mal. *Mer.* A do vas con tu linterna en la mano? So. Y tu que cargo tienes de peſquiſar eſſo que con los puños deshueſſas los hombres? *Mer.* Eres eſclauo, o libre? So. Soy como a mi me plaze. *Mer.* Dizes lo de verdad? So. De verdad lo digo. *Mer.* O maluado? So. En eſſo mientes. *Mer.* Pues yo te hare q̄ deprendas a dezir verdad. So. Que menester es nada deſſo. *Mer.* Yo pue-

indeterminado y muy mudable en los acuerdos. De aqui naſce que los couardes quãto mas ſon tanto menos valen porque crece la confuſiõ y la turbacion en la obra. Y de todo lo ſobredicho naſce q̄ la buena opinion que la gẽte tiene de vn buen capitan baſta para que vençan la batalla contrabladagente: porque con la buena confiança del famoſo varon aplican ſus voluntades a la obra: con las quales como dicho es, ſe mueuen todos los miembros del hombre con mayor impetu y fortaleza. Otro ſi, con la prudencia determinaſe a obedeſcer al capitan: y aſsi como el conſejo no es mas de vno y determinado, ſiguen le ſin turbacion con mayor vehemencia.

do ſaber donde vas, y cuyo eres: y a qué vienes. *So.* Aqui vẽgo, y ſoy eſclauo de mi amo: eſtas agora quiça mas certificado? *Mer.* Yo te hare emboçar eſſa tu vellaca lengua. *So.* No podras, porq̃ ſin eſſo es ella buena y honeſta. *Mer.* A vn porfias a reſponder con argumẽtos falſos? Que tienes tu que hazer apar deſta caſa. *So.* Y tu que tienes aqui q̃ ver? *Mer.* El rey Creonte mando poner aqui cada noche vno delos veladores nocturnos. *So.* Bien haze pues que nosotros emos andado lexos de aqui en ſu ſeruicio mãda nos guardar la caſa, agora tu te puedes yr y dezirle que ſon venidos los familiares deſta caſa: y que ya no es menester ponerſe veladores. *Mer.* No ſe yo que tan familiar ſeas tu deſta caſa, mas yo te prometo familiar que ſi luego no te vas de aqui, que yo te haga hoſpedar no como a familiar. *So.* Digo q̃ yo moro eneſta caſa, y ſoy ſeruo deſtos ſeñores. *Mer.* Sabes como te va: vete de aqui luego, porque ſino te yas yo te leuantare.

re. *So.* En que manera. *Mer.* Tomãdo te acueſtas, no te yras quiça ſi yo tomovn garrote. *So.* Yo no digo ſino que ſoy familiar deſta compaña. *Mer.* Mira quan preſto quieres yr deſcalabrado, ſi luego no te vas de aqui. *So.* Pareſce te coſa juſta, que me eſtorues de entrar enla caſa do yo moro, viniendo de camino? *Mer.* Y es eſta tu caſa? *So.* Digo que ſi. *Mer.* Pues quien es tu ſeñor? *So.* Amphytrion que fue agora por capitã general delas hueſtes Thebanas, y eſta caſado cõ Alcumena, es mi ſeñor. *Mer.* Que diablo dizes? como te llamas? *So.* Soſia me llaman los Thebanos hijo de mi padre Dauo. *Mer.* Ciertamente tu has venido oy aqui por tu mal con tus mentiras cõ pueſtas y con tus engaños coſidos, vellaco atreuido. *So.* En verdad yo vengo aqui con la ropa coſida y no con los engaños. *Mer.* A vn eneſſo mientes, q̃ no vienes con la ropa ſino con los pies. *So.* Eſſo cierto es. *Mer.* Pues por ſola eſſa mentira lleuaras agora en las quixadas.

So. No quiero yo esso por cierto. *Mer.* Por cierto aunque no quieras. Porque esto sera cosa cierta, y no esta en que tu la quieras. So. Señor ya no mas por amor de Dios nuestro señor, a ti me encomiendo. *Mer.* Tu has de osar dezir que eres Sosia siendo lo yo? *So.* Ay que me ha muerto. *Mer.* Temprano te quexas, no es nada esto con lo que ha de ser. Cuyo eres agora? So. Tuyo, que con los puños has tomado la possessión de mi y me heziste tuyo. Ay delos ciudadanos de Thebas? *Mer.* Aun das bozes vellaco, habla? a que veniste? So. Para que viesse alguno a quien tu matasses a puñadas. *Mer.* Cuyo eres? So. Digo que soy sosia el de Amphytrion. *Mer.* Pues por essas vanidades que hablas llevaras mas en la cabeça. Toma: yo soy Sosia, no tu. So. Assi plega a Dios que tu lo seas, e yo el que te castigasse. *Mer.* Aun hablas entredientes? So. Ya callo. *Mer.* Quien es tu señor? So. Quien tu quisieres. *Mer.* Pues que di-

zes:

zes: como te llaman agora? *So.* No nada sino como tu mandares. *Mer.* Dezias que eras Sosia de Amphytrion. *So.* Erre me, que no quise dezir sino que era cõpañero de Amphytrion. *Mer.* Sabia yo de cierto q̃ no auia en esta casa otro sier uo sosia sino yo, y tu estauas fuera desse so. *So.* Oxala me vuiessen hecho tanto bien tus puños. *Mer.* Yo soy esse sosia q̃ tu dezias agora que eras. *So.* Suplico te agora q̃ medes licencia para que te pueda hablar sin q̃ me descalabres. *Mer.* Mas yo quiero que hagamos treguas por vn ratillo para que digas lo que quisieres. *So.* No hablare, sino hecha la paz: pues que puedes mas que yo a las puñadas. *Mer.* Dilo que quisieres que no te hare mal. *So.* Por tu palabra me creo. *Mer.* Assi sea. *So.* Que sera si me mientes? *Mer.* Si yo te mintiere plega a Dios que la yra de Mercurio venga sobre Sosia. *So.* Para mientes lo que digo. Agora tengo licencia de hablar libremẽte lo q̃ quisiere. Yo soy sosia el siruo d Amphytriõ.

Mer. Aun otra vez? *So.* Paz hize:treguas hize: y digo verdad. *Mer.* Pues tomate essa. *So.* Haz lo q̃ quisieres y como a ti te agradare pues que puedes mas q̃ yo: mas como quiera q̃ tu lo haras, yo esto nunca callare. *Mer.* Siendo yo biuo nunca tu haras que yo no sea sosia. *So.* Por dios tu nunca me haras ageno para que no sea de quien soy : ni en toda esta cõpaña ay otro sino yo : q̃ juntamente cõ Amphytrion me parti de aqui para el exercito. *Mer.* Este hõbre loco esta. *So.* Essa enfermedad tu la tienes : q̃ diablo es esto? no soy yo el sosia sieruo de Amphytrion? por ventura el nuestro nauio que me traxo, no arribo esta noche del puerto perfico ? por vẽtura mi amo no me embio aqui? por vẽtura yo no estoy agora delante nuestra casa? no tẽgo yo vna linterna enla mano? no hablo ? no estoy despierto? no me ha molido este hõbre con los puños? si por cierto: que aun las quixadas desuenturado de mi, me duelen mucho: luego porq̃ estoy dan-

dando? o porq̃ no entro en nueſtra ca ſa? *Mer.* Que coſa es nueſtra caſa? *So.* Cier to aſſi es. *Mer.* Todo quanto agora has dicho es mentira: q̃ ciertamente yo ſoy ſoſia el de Amphytriõ, porq̃ aqueſta no che partio nueſtro nauio dl puerto per ſico: y alla ouimos cõbatido la ciudad do reynaua el rey Terela: y vẽcimos en batalla las hueſtes delos Teleboyanos: y el miſmo Amphytrion corto la cabe ça al rey Terela enla batalla. *So.* Yo mef mo no me creo a mi miſmo: como le oyo dezir eſtas coſas? porq̃ lo que alli paſſo, eſte lo cuenta todo como hõbre de buena memoria, mas q̃ me diras: que es lo que le dieron los Teleboyanos a Amphytrion? *Mer.* Vna copa de oro cõ que ſolia beuer el rey Terela. *So.* Dizes quanto ay enello: mas adonde eſta agora eſſa copa? *Mer.* En vna ceſtilla cerra da y ſellada con el ſello de Amphytriõ. *So.* Dime y que eſta figurado con el ſe llo? *Mer.* El ſol quando naſce en vn car ro que lo traen en quatro juntas de ca-

uallos: para que me tientas vellaco? So. Con argumentos me vence: otro nombre aure d buscar pues q̃ este no es mio: no se dõde pudo ver este todas estas cosas mas yo le asire muy bien porq̃ lo q̃ yo mismo a solas hize en la tienda de mi amo sin estar presente otro algũo: esto nunca me lo podra dezir oy, si tu eres sosia quando las hueste peleauan en la mayor priessa de la batalla que hazias tu en la tienda de Amphytrion? aqui te tengo, yo me doy por vencido si lo dixeres. *Mer.* Auia alli vn cantaro de vino: de aquel henchi vna jarra, y retraydo mas adentro beuila de vino puro, qual su madre lo pario. So. Esto es cosa de marauilla porque el no lo pudo ver sino estaua escondido dentro en la jarra. *Mer.* El hecho fue que yo me beui estonces vn buen jarro de vino puro, que dizes agora? confiessas que te venço con argumentos no ser tu sosia. So. Y esso niegas lo tu? *Mer.* Como no te lo tengo de negar siendo lo yo mismo? So. Iuro

por

Por Iupiter que ſoy ſoſia que no mien-
to. *Mer.* E yo juro por Mercurio que Iu-
piter no te creera a ti: porq̃ ſin juramẽ-
to me creera mas a mi que a ti jurando
lo. *So.* Alomenos pregũtote quiẽ ſoy
yo, pues que no ſoy ſoſia? *Mer.* Adonde
yo no quiſiere ſer ſoſia ſeytelo tu mas
agora que yo lo ſoy tu lleuaras mal año
ſi luego no te vas de aqui don villano.
So. Cierto yo juro por la caſa de Apo-
lo que quando miro bien a eſte y reco-
nozco mi geſto qual yo le he viſto mu-
chas vezes enel eſpejo: el es ſemejante a
mi en gran manera, el ſombrero y el ve
ſtido tiene ni mas ni menos que yo, el
calçado, el pie, la eſtatura, y la treſquila-
dura, los ojos, las narizes, los labrios, las
mexillas, el aſſiento dela barba, y la miſ
ma barba: el cuello: y todo el cuerpo.
Que meneſter es alargar en palabras? ſi
el tiene en las eſpaldas ſeñales de heri-
das ninguna coſa ay en el mundo que
mas ſe parezca a otra que ſe parece
a mi. (*Nota que eſtas ſeñales de heridas que*

tenia ſoſia en las eſpaldas no eran ſeñales de ſer el muy virtuoſo , ni muy esforçado.) Mas quando por otra parte pienſo en verdad, y me acuerdo biẽ que yo ſoy cierto el meſmo que ſiẽpre fuy: conozco a mi amo: conozco a nueſtras coſas, y entiendo y tengo ſentido, en ninguna manera le cõteſſare lo que habla, antes quiero llamar alas puertas. *Mer.* Adonde te vas allegando? *So.* Aqui a caſa. *Mer.* Aunq̃ agora ſubieſſesenel carro de

Gloſſa de Villalobos.

Alli donde dize: y me acuerdo bien q̃ yo ſo cierto el miſmo que ſiempre fuy. &c. Has de notar, que ninguna delas potẽcias interiores del anima haze tanto al caſo para q̃ teconozcas a ti miſmo como la memoria poq̃ acordãdote ella tus coſas paſſadas y cõtinuandolas con las preſentes haze a tu entẽdimiento q̃ juzgue como eres vna miſma coſa el q̃ eras quando niño y el q̃ agora eres. Que ſi te faltaſe la memoria cada rato deſconocerias a ti miſmo y te podrian trocar el nombre y hazer te entender q̃ no eras quien eres.

de Iupiter y huyeſſes enel tan ligero co mo el ſuele correr, no podrias huyr la mala ventura que andas buſcando. *So.* Como? no puedo yo dezir a mi ſeñora lo que mi ſeñor me mando? *Mer.* A tu ſe ñora ſi algo quieres dezir diſelo: mas a eſta nueſtra caſa no te dexare yo entrar, porq̃ ſi me enojas lleuaras de aqui que-brantados los lomos. *So.* Mejor ſera q̃ me vaya. O dioſes immortales vueſtra fe imploro, yo adonde pereci? adonde me troque y me hize otro? adonde per-di mi hechura? ſi me dexe yo miſmo alli donde aquel eſta quando nos partimos ala guerra? ſi me oluide de lleuarme? porque aqueſte toda mi ymagē poſſee, la q̃ yo antes de agora tenia. Siendo yo biuo ſe haze conmigo lo que nunca na die hara deſpues que me muera, que es ſacarme la ymagen al proprio? Voy me al puerto, y todo eſto como ha paſſado lo dire a mi amo, ſi tambien el no me deſconoſce: lo qual plega a Iupiter que aſſi ſea, dexare ſi quiera de ſer eſclauo: y

rayda mi cabeça como hõbre libre por ne mi bonete ſobre la calua.

¶ Mercurio queda muy vſano delo que ha paſſado: y recuenta todo el fin que han de auer eſtas coſas: y por eſto no ſe porna aqui la meytad deſte capitulo: porque ſe perderia el guſto de todo lo de adelante.

Mercurio.

BIen y proſperamẽte me ha ſuſcedido oy eſta obra, deſmẽ de las puertas muy gran peſadumbre y enojo, por q̃ mi padre ſeguramente pudieſſe eſtar abraçado cõ ſu amiga. Y eſte moço quãdo llegare alla do eſta Amphytriõ, contarle ha como el ſieruo ſoſia le echo de la puerta d̃ caſa q̃ nũca le dexo entrar, y el otro penſara q̃ es grã mẽtira y no podra creer q̃ Soſia vino aca como le fue mãdado, de manera que los harẽ andar

erra-

errados y locos a entrambos y a toda la fama de Amphytrion con ellos hasta q̃ mi padre tome vña buena hartazga desta que tanto ama.

¶ *Despidese Iupiter de Alcumena antes que llegue Amphytriõ su marido: ella queda triste y llorosa por el ausencia del que pensaua que era su marido. Iupiter la consuela y da la copa de oro q̃ gano Amphytrion enla batalla.*

Iupiter. Alcumena. Mercurio.

Iupiter.

QVedate a Dios Alcumena: encomiendote el cuydado y gouernacion de nuestra casa: que lo hagas como

Glosa de Villalobos.

Alli donde dize, encomiendote el cuydado, y gouernacion de nuestra casa. Quiso dar a entender el poeta, que el bueno y virtuoso marido deue cometer

mo ſiẽpre lo hazes y perſeueres en ello: ya vees como has cumplido los meſes de tu preñez neceſſario es q̃ yo me parta de aqui: lo que parieres crialo. *Alcu.* Que negocio es eſte mi marado: porq̃ tã ſupitamẽte te vayas de tu caſa? *Iupi.* Por dios que yo no lo hago por aborreſcimiento q̃ tenga de ti ni de mi caſa: mas por que eſtando yo aca, falta en el exercito el capitan general: y hazerſe ha algun mal recaudo delos que no ſe ſuelẽ hazer eſtando preſente el capitan: mas preſto que hazer ſe alguna coſa conuenible

meter a la buena muger el cuydado y gouernacion dela coſa de puertas adentro: y deſta ella ſola ha de conoſcer y ſaber ſin entremeterſe en lo q̃ es de fuera de caſa: porque deſto el marido ſolo tiene el cuydado: y aßi como a el ſeria deſconueniblle y feo entender enlas coſas de dentro de caſa, aßi a ella ſeria deshoneſto curar de lo q̃ es en la plaça y en la ciudad. Y porq̃ el Ariſtoteles habla largamẽte deſta materia en el ſegũdo dela economica, baſte lo dicho al preſente para traerlo ala memoria.

nible y prouechosa. *Mer.* Muy sabido es este chocarrero, y sea se mi padre: mira de quan halagueñamente esta lisongeã do ala muger. *Alcu.* Aosadas yo jure por dios Castor que ya tengo esperimentado en que tanto tengas a tu muger. *Iupi.* No te basta que no quiero yo enel mũdo a otra muger tanto como a ti? *Mer.* Por la casa de Apolo que si ella no supiesse q̃ tu sueles andar en estos adulterios, yo me obligasse a hazerla creer por tus lisonjas q̃ querrias mas ser Amphytrion que no Iupiter. *Alcu.* Esto que tu dizes mi marido mas lo querria ver por la obra que por relacion: lo q̃ yo veo es que tevas antes que se escalentasse el lugar dela cama do te acostaste: ayer veniste a media noche: y agora te partes antes del dia, agradate esto? *Mer.* Quiero llegarme a ellos y dezir a esta alguna lisonja para hazerme alcahuete de mi padre. Señora en tanto grado eres amada deste q̃ el se va del todo a perder por tus amores. *Iupi.* Vellaco no te conoz-

co

ço yo? quitate me delãte: q̃ cargo tienes tu de hablar en esto ladronazo? si tan solamẽte hablas entre diẽtes, yo te molere las espaldas cõ este palo. *Alcu.* Hora ya señor mio no ayas enojo. *Iup.* Hora habla entre diẽtes. *Mer.* Ruynmẽte nos ha succedido esta primera alcaguetería. *Iupi.* Mas tornando a lo que tu dizes mi muger: no me paresce q̃ tienes razon de enojarte de mi: porq̃ yo me parti de dela hueste secretamente: tome por tu seruicio este trabajo: porq̃ tu primero que nadie supiesses de mi antes que de otro toda la nueua d̃la guerra como yo he gouernado el exercito: largamẽte te lo he contado todo si no fuesse grande el amor q̃ te tẽgo, no la auria hecho de ssa manera. *Mer.* No mirays como haze mi padre lo que yo dixe: ynel alma le toca el lisongero cõ sus halagos. *Iupi.* Assi que agora porq̃ el exercito no siẽta mi venida es menester boluer alla encubiertamente: si quiera porq̃ no digan q̃ dexo el prouecho dla republica por amor

mi

de mi muger. *Alcu.* Lloroſa y triſte dxas a tu muger con tu partida. *Iup.* Calla mi ſeñora no deſtituyas tus ojos: que yo te prometo de boluer muy preſto. *Alcu.* Eſſe muy preſto lexos viene. *Iupi.* No te dexo yo ſeñora ni me parto d ti por mi voluntad. *Alcu.* Creolo: porq̃ en la miſma noche que veniſte te vas. *Iupi.* Para que me detienes, tiempo es ya de ſalir dela ciudad, quiero que ſea antes que amanezca. Hagote donacion Alcumena deſta copa de oro que a mi me dierõ por mi fortaleza, ſolia beuer con ella el rey Terela, a quien yo por mi mano mate enla batalla. *Alcu.* Hazes lo tu ſeñor mio como ſueles hazer todas las otras coſas: tal es por cierto el dõ qual es el que lo haze. *Mer.* Mas como a quiẽ ſe haze. *Iupi.* Aun porñas a hablar? no ſabes tu que te podria yo ſacar el alma ladron? *Alcu.* No quieras mi ſeñor Amphytrion enojarte de Soſia por mi cauſa. *Iupi.* Aſſi lo hare mi ſeñora como tu lo mandas. *Mercu.* Quan rixoſo

eſta

esta este mi padre cō el celo delos amo
res. *Iupi.* Quieres algo señora? *Alcu.* Quie
ro que quādo me tuuieres absente me
ames, y quiero ser tuya estādo tu absen
te. *Mer.* Vamos de aqui Amphytrion q̄
ya esclaresce. *Iupi.* Anda tu delante so-
sia, yo te seguire: quieres algo señora?
Alcu. Que te vengas luego. *Iupi.* Yo sere
contigo antes delo que tu piensas: por
esso ten buen coraçon. Agora te suelto
noche que has estado presa, porque te
vayas y des lugar al dia que alumbre a
los mortales con la luz clara y hermo-
sa: y quanto tu noche fuyste mas larga
que la passada, hare que tanto el dia sea
mas breue, porque ygualmente se con
formen el dia y la noche desiguales, yo
me voy empos de Mercurio.

¶ *Amphytrion se parte cō Sosia de ma
drugada desde el nauio para su casa: y
por el camino viene maltratando Am
phytrion a Sosia, porque le cōto cosas*

im-

impoßibles: delo que auia paſſado con el otro Soſia. Deſculpaſe Soſia y affirmaſe enlo dicho: propone Amphytriõ de peſquiſar la verdad.

Amrhytrion. *Soſia.*

Amphytrion.

SVs anda tu delante yo te ſeguire. *So.* No ſino yo yre detras. *Amphy.* Yo te juzgo por el mayor vellaco que ay enel mundo. *So.* Dime porq̃ razon? *Amphy.* Porque me hazes entender lo q̃ nunca fue, ni es, ni ſera. *So.* Ves aqui ſeñor como tu hazes que ningun credito tengã los tuyos cerca de ti. *Amphy.* Que quiere dezir eſto? como puede ſer? Yo te juro por Hercules don maluado que yo te corte eſſa tu mentiroſa y vellaca lengua. *So.* Tuyo ſoy, por ende haz lo que te plugiere como te ſea mas prouecho ſo, mas tu en ninguna manera me podras poner miedo que me eſtorue d̃ ha

d blar

blar todo esto como ha passado? *Amphy.* Vellaco osas tu dezirme a mi q̃ quedas en casa, y que estas aqui comigo? *So.* Yo digo verdad. *Amphy,* Dizes tu la malavẽ tura que los dioses te daran, y yo tambien te la dare oy. *So.* En tu mano es de hazer esso pues q̃ soy tuyo. *Amphy.* Ladron tu has de tener osadia de burlarde mi siẽdo tu señor? Tu has de osar dezir me cosa que nunca hombre la vio, ni puede hazerse? q̃ vn mismo hombre en vn tiempo este juntamente en dos lugares? *So.* En verdad como yo lo digo assi passa. *Amphy.* Mal te haga jupiter. *So.* Que deseruicio te hize señor porq̃ tanto mal merezca? *Amphy.* Esso me pregũtas vellaco, y estas burlando de mi? *So.* Si assi es con razon me maltratas, mas yo no miento: la cosa como passo te la digo. *Amphy.* Yo pienso que este hombre esta borracho. *So.* Oxala lo estuuiesse. *Amphy.* Desseas lo que ya esta hecho? *So.* Yo señor? *Amphy.* Tu cierto, mas en que taberna lo beuiste? *So.* En ninguna

par

parte he beuido en verdad. *Amphy.* Que es esto deste hombre? *So.* Cierto yo te lo he dicho diez vezes: digo que yo estoy agora en casa, has me oydo? y el mismo Sosia que quedo en casa esse mismo estoy agora aqui contigo: va bien claro esto señor? paresceteque hablo abiertamente? *Amphy.* Vete de ay apartate de mi. *So.* Porque razon? *Amphy.* Porque estas tomado del diablo. *So.* Que es esso que dizes? en verdad Amphytrion yo estoy bueno y saluo. *Amphytrion.* Si yo bueluo a mi casa en saluo yo te hare oy como tu lo meresces, que no estes sano y que seas malauenturado: vente agora tras mi, pues que burlas de tu señor con palabras desuariadas, y por quanto has menospreciado de hazer lo que tu señor te mando, vienes agora por tu passatiempo a burlar del, y dizes me ahorcadizo cosas que son impossibles, y nunca hombre las dixo: yo hare que todas estas mentiras te carguen oy sobre las

ſobre las eſpaldas. *So.* Amphytrion grã deſuentura es eſta para el buen ſieruo, que hable verdad con ſu ſeñor, y ſea por fuerça vencida eſta verdad, y auida eſta por mentira. *Amphy.* En q̃ manera puedes tu hazer verdad lo que dizes? quiero que pienſes que eſto ſe ha de aueriguar con argumentos y no con fuerça, como puedes tu eſtar agora aqui y enca ſa? eſto quiero q̃ me hagas entẽder. *So.* Ciertamente yo eſtoy aqui y alla, y deſto quienquiera ſe deue marauillar, y no es mayor marauilla para ti que para mi. *Amphy.* En que manera? *So.* Digo q̃ no te marauilles tu deſto mas que yo, y aſſi los dioſes me quieran biẽ como yo no me creya luego a mi miſmo ſoſia: haſta q̃ yo miſmo ſoſia el que eſtoy alla me hizo que le creyeſſe, el me recõto por orden todas las coſas como paſſaron quã do eſtauamos contra los enemigos, y el miſmo geſto y forma que yo tengo me tomo con el nombre aun la leche no ſe pareſce tanto a la leche como aquel yo

me

me parezco a mi, porque como me em biaſte deſde el puerto para q̃ fueſſe antes que tu a caſa. *Amphy.* Que paſſo entõ ces? *So.* Mucho antes que yo llegaſſe a caſa, eſtaua yo miſmo ante la puerta de caſa. *Amphy.* Que mentiras dize eſte vellaco: tu eſtas bien en tu ſeſo? *So.* Aſſi eſtoy como vees y digo lo que paſſo. *Amphy.* No ſe que malauentura le ha venido a eſte hõbre dealguna mala mano deſpues que de mi ſe partio. *So.* Yo te confieſſo que era ella tal, porque muy malamente me majo las quixadas con los puños. *Amphy.* Quiẽ te hirio? *So.* Yo miſmo el que eſtoy agora en caſa a mi miſmo. *Amphy.* Cata que no me reſpondas ſino alo que yo te preguntare. Primero quiero que me digas quiẽ es eſte ſoſia? *So.* Tu ſieruo es. *Amphy.* Por cierto a mi me baſta vn ſoſia que eres tu, y y aun me ſobra de lo que yo quiero: y deſpues que naſci nunca tuue otro ſieruo ſoſia ſi a ti no. *So.* Yo digo Amphytrion q̃ es tu ſieruo ſoſia ſin mi el otro

que esta en casa, y digo que yo hare que le topes quando llegares a casa, y te le dare que sea hijo del mismo padre q̃ yo soy, y dela misma forma y edad que yo tengo, que menester son palabras, de vn sosia se te hizieron dos. *Amphy.* Grandes marauillas me cuentas, mas viste a mi muger? *So.* Antes nũca pude entrar en casa. *Amphy.* Quien te lo estoruo? *So.* Aquel sosia que ya muchas vezes te tẽgo dicho, aquel que me molio con los puños. *Amphy.* Que cosa es esta sosia? *So.* Digo que yo quantas vezes fuere menester dezir telo. *Amphy.* Que me dizes? tu echaste te a dormir en alguna parte sosia para que quiça ayas visto en sueños este sosia que has dicho? *So.* No tengo yo en costumbre de hazer soñando lo que mi señor me manda, despierto le vi, y despierto agora le veo, despierto le hablaua, y a mi despierto el despierto me atormento poco ha con los puños. *Amphy.* Quien? *So.* Digo que sosia, aquel yo que estoy en casa, señor aũ no

lo

lo entiendes? *Amphy.* Quien diablo te puede entender, segun las mentiras tu compones. *So.* Mas luego lo conoſceras, digo que conoſceras luego aquel tu ſieruo ſoſia. *Amphy.* Pues vente por aqui empos de mi: porque yo he menester peſquiſar eſto antes que otra coſa, mas mira que ſe trayan del nauio todas las coſas que yo he mandado. *So.* Yo tengo memoria y diligencia para que parezcan todas las coſas que mandaſte, porque no he beuido tu mandamiento juntamente con el vino. *Amphytrion.* Aſſi plega a los dioſes que lo q̃ tu dizes q̃ no has hecho ſea aſſi como lo dizes.

¶ *Alcumena ſe quexa dela poca tardança que auia hecho ſu marido con ella: en eſto llega Amphytrion ſu marido y ſaludala amoroſamente como quien viene de nueuo: ella le reſcibe deſamoradaménte, penſando que burla della*

pues que la noche passada auian esta-
do juntos, Amphytrion niega auer
estado con ella y offrescese a la prue-
ua.

Alcumena. Amphytrion. Sosia.

Alcumena.

HArto poca cosa es el plazer que se passa en esta vida y en todas sus e-dades, para cō las tristezas y molestias della, assi se compra bien lo vno por lo otro

Gloss̃a de Villalobos.

Alli adonde dize. Harto poca cosa es. &c. No-ta que todas estas palabras que aqui dize Alcumena son dignas de mucha contemplacion: dize el Plinio en el vij. dela historia natural: q̃ si sacas dela cuenta de tu vida el tiempo q̃ duermes: pues que entonces estas como muerto: y es quasi la mey tad del espacio que biues, y quitando los años de la niñez, que no es biuir pues que falta la razō, y los años dela vejez que no es biuir sino en pena, y tristeza, poco tiempo de vida te puede quedar: y esta

otro enla edad delos hombres. Aſſi ha plazido a los dioſes que ſiempre tras el deleyte ſe ſiga la cõpañia del dolor, que ſi algun bien ſe alcança ſea mayor el daño, y el mal que de alli redunda: eſto tẽgo yo agora por experiencia en mi caſa, y por mi miſma lo ſe, q̃ ſe me dio vn rato de deleyte, quando pude alcançar de ver a mi marido por eſpacio de vna noche, y eſte ſe me partio luego antes que amaneſcieſſe, pareſce me q̃ quedo ſola ſin alguna compañia en apartarſe de

eſta entre tantos generos de peligros, tantas enfermedades, y tantas anſias de miedos y cuydados, y otras infinitas miſerias, tantas vezes demandada y llamada la muerte, por tal manera que ninguna coſa natura dio alos hombres mejor que la breuedad dela vida, y aun ſobre todo eſto ſe quexa Alcumena, que vn rato de plazer que ſe da, luego ſe paga con vn gran dolor que del miſmo plazer naſce, dexando a parte los otros enojos y deſuenturas que cada hora ſe vienẽ ſin compañia de conſolacion ni alegria ninguna.

de aqui aquel a quien yo amo ſobre todos, mas paſſion me queda de la yda de mi marido, que plazer me dio ſu venida, mas eſto me haze bienauenturada, que alomenos vencio por batalla los enemigos: y en boluer el a ſu caſa con mucha honrra me da cõſolaciõ, ſea ā mi abſente cõ tanto q̃ alcãçada la glorioſa alabãça ſe retraya a ſu caſa, yo ſuffrire mucho el abſencia ſuya con fuerte y firme animo pues que tal galardon ſe me da que buelua mi marido vencedor de la batalla, eſto aure yo por gran bien. Porque la virtud es muy buen premio de los trabajos. La virtud en verdad a todas las co-

Gloſſa de Villalobos.

Alli donde dize, porq̃ la virtud es muy buẽ premio de los trabajos. &c. quiſo dar a entender el poeta, que la virtud eneſta vida es la bienauenturança del hombre en quanto hombre es, conuiene ſaber en quãto tiene vſo de razon, porq̃ la virtud ſe obra ſegun la parte mas perfecta que ay en el hombre, que es la razon, por la qual difiere el hõbre

cosas precede. La libertad, la salud, la vida, la hazienda, los padres, la patria y los hijos, con la virtud se defiẽden y se guardan: la virtud cõtiene en si todas las cosas, todos los bienes estan en quien esta la virtud. *Amphy.* Por dios que creo que yo tengo de llegar a mi casa muy desseado de mi muger que me ama, y yo tambien a ella, mayormente pues que nuestros negocios se han hecho bien, ven-

ci-

bre delos brutos, y participa con las substancias immortales y con la diuinidad, assi que la virtud por si misma deue ser elegida como fin y galardõ de todos los trabajos, y no q̃ se obre la virtud por alcançar con ella otra cosa en este mundo: porque ella precede a todas las cosas mundanas, y es fin dellas por quien todas se deuẽ hazer, y no ella por ellas. Y mira quanta es la excellencia de la virtud: que aunque no la obran para conseguir con ello otros bienes mundanos, ellos mesmos se te dã y te obedescen siendo tu virtuoso: y por esso dize aqui el poeta: que con la virtud se defiende y se guarda todo, y q̃ todos los bienes tiene el virtuoso,

otro

cidos losenemigos, q̃ ninguno penſaua poderſe vencer, por mi induſtria y gouernacion al primer encuentro los desbaratamos, por eſto ſe cierto que yo vẽgo a mi muger muy eſperado y deſſeado della. So. Que pienſas tu que hara mi amiga con mi venida, quando eſſo juzgas d̃ tu muger? *Alcu.* Mi marido es eſte por cierto. *Amphy.* Vente por aqui tras mi. *Alcu.* Como ſe buelue que me dixo que

otro ſi deues notar que aqui la virtud principalmente ſe entiende por la fortaleza, porque eſta es la mas notable virtud de todas, acerca delos caualleros famoſos y varones illuſtres enel hecho de las armas, porq̃ con la fortaleza principalmente ſe hazen los hazañoſos y claros hechos dignos de immortal fama y de glorioſa memoria, y entiende ſe aqui la fortaleza con la compañia de las otras virtudes, que otramente ella no ſeria fortaleza. Aſsi que aqui ſe conſolaua Alcumena de todos ſus trabajos y triſtezas por auer alcãçado en fin dellas por galardon la virtud. Todas las palabras q̃ eſtan enel texto ſon muy notables.

que ſe yua de gran prieſſa? ſino me quie re tentar delo que el ſabe muy bien que yo le amo? y ſi quiſo prouarme con ſu yda para ver como le deſſeo? en qual-quiera manera que ello ſea por cierto el no me haze peſar con ſu venida. So. Amphytriō mejor ſeria que nos boluamos al nauio. *Amphy.* Porque razō? So. Porq̄ no aura en caſa quiē nos de de co mer quando llegaremos. *Amphy.* Que cauſa te mouio a penſar agora eſſo? So. Porque venimos tarde. *Amphy.* Como? So. Porq̄ veo a Alcumena eſtar ala puer ta muy harta y rellena. *Amphy.* No es ſi-no que la ḋxe yo prenada antes que me partieſſe. So. Guay de mi muerto ſoy. *Amphy.* Que has? So. Porq̄ ſegun la cuen ta que traes ella tiene ya cumplido el mes: aſſi que vēgo yo a ſer aguadero de la parida: y de toda la caſa. *Amphy.* No ayas miedo. So. Sabes quan buen cora-çon tengo, que ſi vna vez tomo el calde ron enla mano, nunca me tengas por hombre de mi palabra ſi yo no le ſacare

toda

toda el alma al pozo que vna vez comẽ
çare. *Amphy.* Vente tras mi q̃ otro aura
que haga eſſo, no ayas miedo. *So.* Yo ha
ria mejor lo que deuo en llegar a mi ſe-
ñora primero que mi amo. *Amphy.* Am
phytrion muy alegre ſaluda a ſu deſſea-
da muger, ala qual ſola eſtima por la me
jor de todas quãtas ay en Thebas, cuya
bõdad es famoſa entre todos los ciuda
danos. Has eſtado buena? has deſſeado
mi venida? *So.* Nunca vi coſa mas deſ-
ſeada, ninguno le ſaluda mas q̃ a vn per
ro. *Amphy.* Y como te veo preñada y co
mo te veo embarnecida alegrome. *Alcu.*
Ruegote por Dios q̃ me digas, porque
me ſaludas para burlar de mi, y me ha-
blas tã amoroſamẽte, como ſi de poco
aca no me ouieſſes viſto, como ſi agora
fueſſe la primera vez q̃ llegas a tu caſa,
viniẽdo dla guerra: aſſi me hablas d̃ nue
uo como ſi de mucho tiẽpo aca no me
vieras. *Amphy.* Antes te certifico q̃ yo
no te aya viſto en alguna parte ſi agora
no, deſpues q̃ me parti ala guerra. *Alcu.*

Por-

Porq̃ lo niegas? *Amphy.* Porq̃ deprendi a dezir verdades. *Alcu.* No haze coſa juſta el q̃ deſaprẽde lo q̃ aprẽdio, prouaysme quiça por ver lo q̃ tẽgo enel coraçõ? mas dime porq̃ os boluiſtes tan preſto? ouo algun aguero q̃ te hizieſſe tardar? o detienete algũa tẽpeſtad q̃ no te fueſſes a tus hueſtes como poco ha me dixiſtes? *Amphy.* Poco ha, q̃ tampoco? *Alcu.* Tiẽtas me: poquito ha, muy poquito, agora. *Amphy.* Como puede ſer eſto que dizes poquito ha, y agora? *Alcu.* Que piensas que tengo de hazer ſino burlar de ti pues q̃ burlas de mi? que dizes? que llegaſte agora de nueuo, y aun agora partiſte de aqui. *Amphy.* Eſta muger deſuariãdo eſta, eſpera vn poco haſta que deſcabece vn ſueño que ella ciertamente deſpierta eſta ſoñando. *Alcu.* En verdad yo eſtoy deſpierta, y velando hablo lo q̃ ha paſſado, porque de poco aca, antes que oyaman eſcieſſe, os vi a eſte ya ti. *Amphy.* En que lugar? *Alcu.* Aqui en eſta caſa do tu moras. *Amphy.* Nunça tal coſa paſſo.

passo. *So.* Porque no callas? que sabes tu si el nauio nos traxo aca adormidos desde el puerto. *Amphy.* Tambien tu te conformas con esta? *So.* Que quieres q̃ haga? no sabes tu que vna loca q̃ desuaria si la quieres contradezir que de loca la haras muy loca? y arrojara mas porradas, y si otorgas conella, con sola esta herida la venceras? *Amphy.* Antes te juro por Apolo que ella aura oy cierta la renzilla, como pues que viniendo yo agora de nueuo a mi casa no ha querido saludarme? *So.* Despertaras las moscas para q̃ te piquen mas. *Amphy.* Calla tu Alcumena. Vna cosa te quiero pregun tar. *Alcu.* Pregunta lo que quisieres. *Amphy.* Por vẽtura es locura esta que te ha venido, o es demasiada soberuia? *Alcu.* Porque te havenido al pensamiento de preguntarme esto mi marido? *Amphy.* Porque de antes de agora solias tu saludarme quando venia defuera: y assi mismo hablar amorosamente como suelẽ hazer las buenas mugeres a sus maridos

agora

agora fallote muy fuera dla coſtumbre llegando yo de camino a mi caſa. *Alcu.* Por cierto mi marido quando tu llegaſte ayer, yo te ſalude y te pregunte ſi venias bueno, y juntamẽte te tome la mano, y te di vn beſo enla boca. *So.* Tu ſaludaſte ayer a eſte? *Alcu.* Y a ti tambien ſoſia. *So.* Amphytrion yo eſperaua que eſta te auia de parir vn hijo, mas no es de hijo ſu preñez. *Amphy.* Pues de que? *So.* De locura. *Alcu.* Yo en verdad en mi ſeſo eſtoy y ruego a los Dioſes que me alumbren para que venga parida de vn hijo, y a ti verna mucho mal ſi eſte vſa de ſu officio. Y tu maluado agorero lleuaras lo que mereſces poreſte aguero q̃ me anuncias. *So.* Mas razon es de dar el mal ala preñada porq̃ tẽga en que roer ſi comẽçarea eſtar mala del ſeſo. *Amphy.*

Tu

Gloſſa de Villalobos.

Alli donde dize. Mas razon es de dar el mal a la preñada: has de ſaber q̃ en latin malum quiere dezir mãçana: y como Alcumena dixo a Soſia q̃

e le

Tu me viste ayer aqui? *Alcu.* Digo q̃ yo te vrsi quieres que lo diga diez vezes. *Amphy.* En sueños quiça. *Alcu.* Mas despierta te vi despierto. *Amphy.* O desuenturado de mi. *So.* Que has? *Amphy.* Desuaria mi muger. *So.* Con algun humor melancholico esta turbada: porque ninguna cosa ay que tan presto haga desuariar los hombres. *Amphy.* Muger adonde sentiste la primera vez tomarte este mal? *Alcu.* En verdad por dios yo estoy sana y salua. *Amphy.* Pues luego porque di-

le vernia mal de eſſo q̃ hablaua, reſponde ſoſia q̃ el mal q̃ es la manzana ſeria mejor para la preñada porque tenga que roer.

Alli donde dize: con algun humor melancholico eſta turbada. &c. Nota que en los meollos de la cabeça que ſe llaman celebro: ſe repreſentan las ſpecies delas coſas que ſentimos y entendemos mediante las virtudes ſenſitiuas que alli ſon: aſſi como en vna fuente de agua clara ſe repreſentan las ymagines y figuras de las coſas que ſe ponen delante. E quando llega el humor melancholico

al

dizes que me viſte ayer: q̃ aun eſta noche arribamos al puerto, alli cene, alli dormi toda la noche en el nauio: ni he pueſto el pie en eſta caſa deſpues q̃ me parti de aqui con el exercito cõtra los enemigos Teleboyanos: y los vẽcimos. *Alcu.* Mas antes cenaſte comigo y dormiſte comigo. *Amphy.* Como es eſſo? *Alcu.* Digo verdad. *Amphy.* No en eſto pardios, en otras coſas no ſe. *Alcu.* A la primera aluorada te partiſte para tus hueſtes. *Amphy.* En que manera? *Sosia.* Bien dize lo que ſe le acuerda: eſta te contando el ſueño, mas tu buena muger deſpues que deſpertaſte auias de tacri-

al celebro, como es humor terreſtre y negro enturbia y le obfuſca los ſpiritus del, de tal manera q̃ no ſe repreſentan alli las coſas como ſon aſſi como quando cae tierra, o ciſco en el agua clara la enturbia para que no ſe repreſenten en ella las figuras por la manera que ſon y de aqui naſce el deſuariar: Aſſi que el poeta quiſo tocar aqui eſta materia como phyloſopho y medico.

crificar a jupiter el de las marauillas con muela ſalada, o con encienſo. *Amphytrion*. Guay de tu cabeça. *Soſia*. Antes hago prouecho con lo que te digo ſi curas de ti. *Alcu*. Es muy gētil coſa que diga eſte vellaco otra vez deſcorteſias contra mi ſin que tu le caſtigues? *Amphy*. Calla tu: di tu, yo me parti oy de ti quādo amaneſcia? *Alcu*. Pues quiē ſino voſotros me cōto a mi como auia paſſado alla la batalla? *Amphy*. Como, y tambien ſabes tu eſſo. *Alcu*. Como quiē lo oyo de ti que auias combatido vna gran ciudad, y tu miſmo mataſte al rey Terela. *Amphy*. Yo dixe eſſo? *Alcu*. Tu miſmo, y aun eſtaua delante eſte ſoſia.

Am-

Gloſſa de Villalobos.

Nota que los gentiles llamauan muela ſalada al forro toſtado con ſal todo molido y mezclado y eſta poluora derramauan ſobre todos los ſacrificios que offreſcian a ſus dioſes: no ſe ſi penſauan que les ſabia bien a los dioſes la carne del ſacrificio con eſte ſalmorejo.

Amphy. Oyſte me tu contar oy eſtas coſas? *So.* Adonde te lo auia de oyr. *Amphy.* Preguntalo a eſta. *So.* Eſtādo yo preſente nunca tal paſſo que yo ſepa. *Alcu.* Marauílla es no hablar eſte contra ti. *Amphy.* Hora ſus ſoſia mirame. *So.* Ya te miro. *Amphy.* Yo quiero que ſe diga la verdad y no quiero que te conformes comigo, oyſte me tu cōtarle a ella eſto que dize? *So.* Ruegote en reuerencia de Apolo que me digas ſi has perdido el ſeſo tābien tu como ella, pues q̄ me preguntas eſſo, que ſabes q̄ es eſta la primera vez q̄ yo juntamente contigo la veo. *Amphy.* Que dizes agora muger, has le oydo? *Alcu.* Por tanto me creo yo mucho mas a mi que a voſotros, y ſe que eſto ha paſſado ni mas ni menos como yo lo digo. *Amphy.* Tu dizes que vine yo ayer. *Alcu.* Y tu niegas auerte partido de aqui oy. *Amphy.* Yo ſi por cierto, y digo que agora es la primera vez que vengo a mi caſa. *Alcu.* Ruegote que me digas ſi negaras tābien eſto, auerme tu oy

empresentado vna copa d̃ oro q̃ dixiste q̃ te auia dado alla. *Amphy.* Por la casa d̃ Apolo q̃ ni yo te la dixi ni te dixe, mas pẽ se de hazerlo assi como dizes, y aun agora piẽso de darte essa copa mas quiẽ te dixo esso? *Alcu.* Por cierto yo d̃ ti lo oy, y d̃ tu mano tome la copa. *Amphy.* Esta quedo esta q̃do por amor de mi: mucho me marauillo sosia q̃ sepa esto como alli me dierõ la copa de oro si tu no hablaste cõ ella quãdo yo te embie y le cõtaste todas estas cosas. *So.* Por la casa sancta d̃ Apolo q̃ ni yo tal dixe ni la vi sino jũto cõtigo. *Amphy.* Que sera esto desta muger. *Alcu.* Quieres q̃ la saquẽ. *Alcu* Hagase, Tessala entra y saca fuera la copa q̃ oy me dio mi marido. *Amphy.* Vẽ aca tu sosia: allende delas otras marauillas en verdad yo me espãto mucho desta, si es verdad q̃ esta muger tiene aq̃lla copa? *So.* Como? crees tu q̃ ha de tener ella la copa q̃ traẽ enesta cestilla sellada cõ tu sello? *Amphy.* Bueno esta ni mas ni menos como yo la selle. *So.* Ruegote q̃ tu ha-

hagas alimpiar y ẽſencãtar eſta enhechi
zada. *Amphy.* Caſa ſcãde Apolo q̃ mene
ſter es hazer aqui nada, toda eſta caſa
eſta llena ẽ viſiões y eſpãtos, q̃ meneſter
ſon palabras, cata ay la copa? veyſte la
ay? *Alcu.* Creeras lo q̃ te digo, ſus mira
hora biẽ ſi quieres, tu q̃ niegas lo q̃ hezi
ſte, ya yo te vẽcere agora preſto: es eſta
la copa que alli me diſte. *Amphy.* O grã
Iupiter que es eſto que veo? eſta es eſta
en verdad la copa, muerto ſoy ſoſia. *So.*
O eſta muger pardios es vna grande em
baucadora o la copa ha de eſtar aqui en
eſta ceſtilla. *Amphy.* Sus deſata la ceſti-
lla. *So.* Para que la tengo de deſatar, ella
eſta muy biẽ cellada: y ha venido a buẽ
recaudo: la coſa ſe ha hecho gentilmen
te, tu pariſte otro Amphytrion yo pa-
ri otro ſoſia, y agora ſi la copa ha pari-
do otra copa: todos nos hezimos me-
llizos. *Amphy.* Cierto es que ſe ha de a-
brir y mirar. *So.* Mira ſi quieſieres que
tal eſta el ſello: no me cargues deſpues
a mi la culpa. *Amphy.* Abre luego porq̃

eſta muger quiere con palabras tornar nos locos. *Alcu.* Donde auia yo de auer eſta copa ſino d̃ ti q̃ me la diſte. *Amphy.* Eſſo quiero yo peſquiſar. *So.* Iupiter, o jupiter. *Amphy.* Que has auido? *So.* Aqui ninguna copa eſta enla ceſtilla. *Amphy.* Que es eſto que oyo? *So.* Lo que es verdad. *Amphy.* Ello es hecho por tu mal y para tu tormento ſino parece. *Alcu.* He la aqui do pareſce. *Amphy.* Pues quiẽ te la dio? *Alcu.* Quien me lo pregunta. *So.* Burlas de mi tu q̃ eſcondidamente veniſte del nauio p̃or otro camino antes q̃ yo ſacaſſe de aqui la copa y diſte ſe la, y deſpues tornaſte otra vez a ſellar la ceſtilla ſecretamente. *Amphy.* O cuytado de mi, ya tu tãbien ayudas ala locura de ſta? dizes tu muger q̃ noſotros venimos ayer aqui? *Alcu.* Digo que ſi, y q̃ luego en llegando me ſaludaſte y yo a ti, y dite vn beſo. *Amphy.* Ya eſte comienço del beſo no me agrada: diga mas adelãte. *Alcu.* Bañaſtete. *Amphy.* Que fue deſpues que me bañe? *Alcu.* Sentaſtete ala meſa.

mesa. So. O que biẽ, no hagays sino preguntar. Amphy. No atajes, di mas adelãte. Alcu. La cena fue trayda, cenaste comigo, yo me assente junta contigo. Amphy. En vn mesmo estrado? Alcu. En el mismo. So. Y huy, no me agrada nada este combite. Amphy. Dexate agora de argumentos, diga que fue despues q̃ cenamos. Alcu. Dezias que te dormias, alçaron la mesa y de aqui nos fuymos a acostar. Amphy. Y tu dõde te acostaste? Alcu. Iuntamente en la camara en vna misma cama contigo. Amphy. Echado me has a perder. So. Que ouiste señor. Amphy. Ha me muerto esta muger. Alcu. Que has mi alma? Amphy. No me hables amorosamẽte. So. Que has sentido? Amphy. O desuenturado de mi, yo soy muerto pues q̃ ala castidad desta ha sobreuenido vicio y maldad en mi ausencia. Alcu. Ruegote en reuerencia de Castor q̃ me digas mi marido, porq̃ razõ tẽgo yo de oyr de ti tales injurias? Amphy. Que sea yo tu marido? no me llames tã falso

nombre. So. Sigueſe de aqui pues q̃ eſte dize q̃ no es el marido q̃ ſe ha tornado la muger. *Alcu.* Que hize yo porque tales injurias ſe me digã? *Amphy.* Tu miſma te lo dizes lo q̃ has hecho, y pregũtas me ami lo q̃ tu pecçaſte? *Alcu.* Que pecçado hize ſi me acoſte a par de ti ſiẽdo caſada cõtigo. *Amphy.* Tu acoſtaſte te comigo? ay coſa en el mũdo mas oſada q̃ eſta cara ſin verguẽça? demanda ſi quiera vn poco de honeſtidad preſtada pues tienes neceſſidad della. *Alcu.* Eſſa maldad q̃ tu me leuãtas no ſe halla en nueſtro linage, ſi tu quieres por engaños prouarme de deshoneſta, nũca podrias hallar lo q̃ buſcas. *Amphy.* O dioſes immortales, ſoſia tu alomenos conoſces me. So. Eſcaſſamẽte. *Amphy.* Cene yo ayer en el nauio en el puerto perſico? So. Sin mi ay otros teſtigos q̃ eneſto no me dexã mentir, ya no ſe q̃ me diga deſte negocio, ſino ay otro Amphytrion q̃ quiça ſiendo tu auſente tẽga cargo de tus coſas y q̃ en tu auſencia goze de tus bie-

bienes: porq̃ de aquel ſoſia encãtado q̃ yo poco ha te dixe, coſa es de marauillar mucho, mas cierto deſte Amphytrion es otra mayor marauilla, no ſe q̃ encantador es este q̃ ha engañado esta muger. *Alcu.* Iuro por el reyno del alto rey: y por la madre delas cõpañas Iuno de quiẽ yo deuo tener mucho miedo y verguẽça, q̃ ningun mortal fueras de ti, ſe llego a mi cuerpo con cuerpo para fazerme deshoneſta. *Amphy.* Querria que eſſo fueſſe verdad. *Alcume.* Yo digo verdad, mas en vano, pues q̃ no lo quieres creer. *Amphy.* Muger eres, atreuidamente lo juras. *Alcu.* La que no tiene culpa ha de ſer oſada, y hablar por ſu honrra confiada y ſoberuiamente. *Amphy.* Harto oſadamente lo dizes. *Alcu.* Como conuiene a muger honeſta. *Amphytrion.* Enlas palabras lo prueuas. *Alcume.* No tengo por mi dote lo que la gente llama dote: ſino la caſtidad, y la honeſtidad, y el resfriamiento de la carne: el temor delos dioſes: el amor delos pa-

padres: y la concordia de los deudos, y ſer a ti obediente, y liberal con los buenos: y a pueſchar alos virtuoſos. *So.* Cierto por dios eſta es apuradamente buena ſi es vesdad lo que dize. *Amphy.* Enagenado eſtoy en verdad de tal manera que yo no ſe quien me ſoy. *So.* Porcierto tu eres Amphytrion: guarda no te pierdas ſegun la coſtumbre de agora, aſſi ſe truecan los hombres deſpues que venimos deſte viaje. *Amphy.* Muger cierto es q̃ yo no tengo de dexar de peſquiſar eſte negocio. *Alcu.* Por Dios que en eſſo me haras plazer. *Amphy.* Que dizes? reſpondeme? que ſera ſi yo traygo aqui del nauio a tu primo Naucrates q̃ vino junto comigo enel miſmo nauio? Si eſte niega auer paſſado lo que tu dizes que pena mereſces? Por ventura daras alguna razon por ti para que yo no te priue del matrimonio. *Alcu.* Si yo erre no ay cauſa ni razon que me baſte. *Amphy.* Bien eſta, tu ſoſia mete alla dentro eſtos captiuos, yo me voy a traer comigo

migo a Naucrates del nauio. *So.* Aqui no eſta ſino Dios y noſotros: ſeñor di la verdad, no me burles, eſta aqui dentro otro ſoſia como yo? *Alcu.* Vete me de ay ſieruo digno de tal ſeñor. *So.* Voy me pues lo mandas. *Alcu.* Marauilloſa hazaña ha ſido eſta en verdad, que aya plazer mi marido de leuãtarmevna mal dad tan fala y tan mala como eſta, que quiera que ello ſea yo lo ſabre preſtode mi primo Naucrates.

¶ *Iunto con eſto ſe ſiguen ciertas palabras que habla Iupiter con los mirado res para quando ſe repreſentare la comedia en publico: no ſe ponẽ aqui: por que no valen nada.*

¶ *Alcumena deſque ſu marido fue a buſcar teſtigos contra ella ſe queda quexando muy amargamente de tan gran maldad como ſu marido le leuanto: en*

eſto

Esto entra Iupiter hecho Amphytrion y desculpase de todo lo passado, al cabo se reconcilia en su amistad y aparejan se los sacrificios.

Alcumena. *Iupiter.*

Alcumena.

NO puedo sossegar en casa: assi me veo acusada de mi marido de mal dad y adulterio y deshonestidad, todo lo que passo dize a grandes bozes q̃ no passo, reprehẽdeme delo q̃ nunca fue ni yo cometi, y a diestro y a siniestro pienssa que ha de valer lo q̃ dize, y q̃ yo me tẽga por tal ni mas ni menos como el me pintra. Nunca tal hare por dios, ni tẽgo de consentir que sea yo fallamente acusada de adulterio, antes me quiero apartar del, o el me farisstaga y encima ha de jurar, que le pesa de auer dicho lo que contra mi dixo, siendo yo sin culpa. *Iupiter.* Obligado soy de hazer lo que esta

pide

pide si tengo de procurar amandola de ser della rescebido, y pues la obra que yo hize ha hecho daño a Amphytrion, y el amor que yo la tengo acarreo grã trabajo a Amphytrion que esta sin culpa en acusarla: agora conuiene aunque estoy sin culpa que yo me haga culpado delas maldades que el le dixo y dela yra: que mostro contra ella. *Alcume.* Helo aqui do le veo al que a la triste de mi acusa de adulterio y deshonestidad. *Iupiter.* Muger hablarte quiero: adonde te buelues? *Alcume.* Tal es mi condicion que siempre aborresco de mirar en el rostro amis enemigos. *Iupiter.* Ea ya señora, enemigos dizes? *Alcu.* Assi es, yo digo verdad sino me leuantas que tambien es mentira esto. *Iupi.* Mucho estas vergonçosa. *Alcu* Aparta alla tu mano de mi: porque si tu estas en tu seso, o si sabes mucho.la que vna vez tu has tenido por mala muger, ylo has afirmado, cierto no deues auer razones cõ ella en burla ni en veras sino eres el ma-

yor

yor loco delos locos. *Iupiter.* Si yo lo di xe no te denes enojar dello: porque yo no lo pienſo aſſi como lo dixe: y por eſ ſo bueluo aca para dar mis deſculpas, porque nunca, mayor peſar llego a mi animo q̃ quando ſenti que eſtauas eno jada de mi. *Alcu.* Dezirme has porque lo dixiſte. *Iupi.* Yo te lo reſpondere. Por la caſa de Apolo que yo no lo dixe creyẽdo que tu eras mala muger, mas quiſe prouar tu animo ver que harias, y en que manera te põdrias a ſuffrir tan fuer te acuſacion, Que yo verdaderamente te lo dixe burlando para reyr deſpues, ſi no preguntalo a eſte ſoſia. *Alcu.* No ca le ſino que trayas aqui a mi primo Nau crates que tu dixiſte poco ha q̃ lo auias de preſentar por teſtigo, otramente no deuieras venir aca. *Iupi.* Si alguna coſa ſe dixo en burla, no es razon que tu la tornes a veras. *Alcu* No ſe que tan bur la es, mas ſe que tanto me dolio enel co raçon. *Iupi.* Alcumena por la tu dieſtra te ruego y te ſuplico que me perdones

per-

perdoname no eſtes enojada de mi. *Alcume.* Con virtud hize yo q̄ tus palabras y acuſaciones fueſſen vanas y falſas, ya-gora pues me das por libre delas obras yo me quiero apartar de los deshoneſtos dichos, quedate a dios, guarda parati tu hazienda, y dame la mia, y māda que vaya comigo alguna compañia. *Iupiter.* Eſtas en tu ſeſo? *Alcu.* Sino mandas que me acompañen yo ſola me yre, y lleuare comigo por compañera la caſtidad. *Iupi.* Yo haré vn juramento qual tu lo ordenares que yo pienſo que tengo muy buena muger, y ſi en eſto miento, yo te ruego muy alto Iupiter q̄ ſiempre eſtes enojado de Amphytriō. *Alcu.* No plega a dios, ſino que te ſea fauorable. *Iupi.* Aſſi confio que ſera porque yo tengo jurado la verdad: agora mi ſeñora ya no eſtas enojada. *Alcu.* No eſtoy enojada: *Iupi.* Es muy biē hecho, porq̄ enla edad delos hombres muchas coſas aconteſcen deſta manera, tomā deleytes, y otras vezes tomā deſuenturas, en

treuienen enojos, y otras vezes tornan en gracia, mas los enojos quãdo alguna vez vienen desta manera entre los que se amã si despues tornã en amistad, dos tanto quedan amigos q̃ antes lo eran. *Alcu.* Lo principal que tu vuieras de hazer, era guardarte de dezir contra mi tales palabras, mas pues q̃ ya es dicho, si con la lengua que se dixo lo desdizes ha se de suffrir en paciẽcia. *Iupi.* Manda luego que me aparejen vasijas limpias, por q̃ los votos que yo prometi estãdo en la guerra para si boluiesse saluo a mi casa los cumpla todos agora. *Alcu.* Yo terne cuydado desso. *Iupiter.* Moços llamame aca a Sosia para que me llame aqui a Blefaron el gouernador que fue comigo en el nauio para q̃ coma con nosotros. Este sin comer quedara burlado quando yo tuuiere aqui asido por las agallas a Amphytrion. *Alcume.* No se q̃ habla entre si, abrense las puertas y sale fuera Sosia.

Em-

¶ *Embia Iupiter a Sosia que combide a Blefaron de su parte: y llama a Mercurio para que defienda la entrada de Amphytrion que buelue a su casa.*

Sosia. Iupiter. Alcumena.

Sosia.

AMphytrion aqui estoy, mira si es menester mandar alguna cosa, hazerlo he. *Iupiter.* A buen tiempo vienes. *So.* Ya me paresce q̃ ay paz entre vosotros, y como os veo sossegados gozome y deleytome. Y assi me paresce que es justo, q̃ el buẽ sieruo se haga a la manera y condicion de sus señores que como ellos estuuierẽ assi se ponga y saque su gesto por el gesto dellos, triste quando ellos tristes, y alegre quãdo ellos fueren alegres: mas ea respondeme, aueys ya buelto en concordia? *Iupi.* Burlas te sabiendo que todo aquello lo dezia yo burlando? *So.* Si tu lo dixiste por juego

yo cierto por veras lo tomaua. *Iupi.* Yo tuue mis desculpas, y es hecha paz entre nosotros. *So.* Fue bien hecho. *Iupi.* Yo me voy adentro a hazer los officios diuinos y cumplir los votos que son hechos. *So.* Bien me parece. *Iupi.* Tu llama aqui de mi parte a Blefarō el gouernador del nauio para q̄ acabados los sacrificios coma comigo. *So.* Yo yre tan presto que quando pensares q̄ yo estoy alla este aca. *Iupi.* Pues buelue te luego. *Alcu.* Que mandas que haga? no me entrare adentro para que se apareje lo q̄ es menester. *Iupi.* Anda en ora buena, y quando pudieres haz q̄ este todo aparejado. *Alcu.* Antes veen quando quisieres que yo hare que no aya tardança. *Iupi.* Hablas bien como muger diligente. Ya estos dos entrambos estan engañados, el seruo y la señora que piensan que soy Amphytrion. Y agora tu adiuina Sosia haz como seas aqui presente, bien oyes lo que digo aunque estas ausente, has como tu quisieres demanera

que

que eches de casa a Amphytrion q̃ viene agora. Mira que estes auisado q̃ yo quiero burlar en tanto que con esta muger prestada tomo plazer: ten cuydado desto y haz assi mismo todo lo q̃ tu entiendes que yo he gana y sirue me en tã to que hago sacrificio a mi mesmo.

¶ *Mercurio viene corriendo a cumplir por orden lo q̃ manda jupiter: y dize lo que entiende hazer.*

Mercurio.

HAzed lugar, desuiaos, apartaos todos del camino, no sea algun hõbre tan osado q̃ se me pare delante porque siendo yo dios que menos licencia tengo de amenazar al pueblo para q̃ haga lugar, q̃ vn sieruo q̃ trae nueuas del na-

Alli donde dize, que vn sieruo que trae nueuas. &c. Has de entender que estas palabras habla

nauio que arribo en ſaluo y otras nue-
uas del viejo ſañudo. Pues ſi a eſte hazē
lugar quando viene corriendo, quanto
mas a mi q̄ vengo obedeſciendo las pa-
labras de Iupiter, y por ſu mandado me
traygo con tanta furia. Por tanto es co
ſa

Mercurio ala gēte delāte quien ſe repreſenta eſta comedia: ybas de preſuponer: q̄ quando ſoſia vino la primera vez a traher la nueua a Alcumena, hazia apartar la gente q̄ alli eſtaua mirādo para paſſar ſu camino adelante dize agora Mercurio q̄ ſi eſte ſieruo: conuiene ſaber ſoſia: q̄ traxo nueuas del nauio auer llegado en ſaluo y dela venida del viejo ſañudo: q̄ es Amphytrion: tenia licencia de apartar la gente: y todos le hazian lugar para q̄ paſſaſſe mucha mas razon es q̄ el ſiendo dios haga otro tanto. Y nota que eſte capitulo ſe pudiera dexar de traſladar aqui: mas quiſe lo poner por dar a entēder alos eſcolares eſte paſſo por q̄ no lo entēdio el q̄ gloſſo la comedia en latin. Otros muchos enteudio, y muchos gloſſo que eſtan muy claros, y muchos dexo de gloſſar q̄ no ſe pueden bien entender.

ſa juſta que ſe me aparten de la carrera, y me hagã lugar, mi padre me llama y o le ſigo, y a ſu dicho y mandamiento ſoy obediente qual deue ſer el buen hijo a ſu padre. Aſſi miſmo yo le ſoy a mi padre en ſus amores buen ſeruidor, amenazo, amoneſto, eſtoy preſente, gozome quando le va bien, y ſi algun deleyte ſiento que tiene mi padre, es para mi mayor deleyte. El ama y ſabe lo q̃ cumple. Haze bien en obedeſcer a ſu voluntad que aſſi lo deuian hazer todos los hom-

Gloſſa de Villalobos.

Alli donde dize: haze bien en obedeſcer a ſu voluntad. &c. En eſtas palabras pareſce, q̃ eſte tuuo por opinion que es bueno obedeſcer hombre a ſu voluntad cerca del apetito ſenſitiuo eſta es opinion epicurea y erronea, porq̃ la voluntad de tal manera no es voluntad de hombre en quanto es hõbre antes es beſtialidad y en dezir q̃ aq̃llos dios ſes haziã biẽenhazerlo aſsi: ſe mueſtra bien quã fuera de todo diſcurſo de razõ y aun aparencia, era la ley y religion q̃ eſtos teniã y guardauan.

hombres haziendoſe por buenos mo-dos. Agora mi padre quiere q̃ Amphy-trion ſea eſcarneſcido, yo hare muy biẽ como el lo ſea. Porne vna Corona en mi cabeça como ſieruo que quiere ha-zerſe libre, fingire que eſtoy borracho, y ſubirme arriba, y de alli deſde el ſobra do quando amphytrion llegare a caſa echar le della, y hare borracho del aunq̃ no aya comido. Deſpues luego ſu ſier-uo ſoſia lleuara la pena deſte enojo que yo le hare, porq̃ todo lo q̃ yo hiziere oy arguyra contra ſoſia: diziendole que el lo hizo. Que ſe me da a mi pues que tẽ-go de ſeguir la voluntad de mi padre y ſeruirle enlo que el vuiere gana. Mas he lo do viene amphytrion, ya el ſera bur-lado aqui, voyme adentro y tomare el veſtido como ſoſia: dſpues ſubirme arri ba para eſtoruarle dẽde alli la entrada.

¶ *Buelue Amphytrion a ſu caſa ſin ha-llar el teſtigo que buſcaua: y llama ala puerta.*

Am-

NAucratesen cuya buſca yoyua,no eſtaua en el nauio ni en caſa ni he halladoenla ciudad quiẽ le ayaviſto.Por q̃ yo he andado arraſtrado todas las plaças,las eſcuelas las riendas delos azeytes oloroſos,al mercado, y ala carneceria, y a do ſe hazen las luchas, y a do libran los pleytos alos boticarios, y alos barberos, y por todos los templos he andado, canſado vengo buſcãdo a Naucrates,y en ninguna parte le hallo.Agora yo me yre a mi caſa, y tornare a peſquiſar de mi muger eſte negocio,quien aya ſido aquel por quien ella ha inficionado ſu cuerpo de adulterio, porque a mi mas me vale morir q̃ dexar oy de peſquiſar eſta demanda. Mas cerrado han las puertas de mi caſa, o que bien, hazeſe agora eſto como todo lo otro dare golpes ala puerta,abri aqui,quien eſta aca hao?quien abre eſta puerta?

¶ *Mercurio en figura de ſoſia eſtorua la entrada de Amphytrion: lo qual Amphytrion ſuffre con poca paciencia: mayormente deſque ſabe que eſtaua otro con ſu muger.*

Mercurio. *Amphpytrion.*

Mercurio.

QVien eſta ay? *Amphy.* Yo ſoy. *Mer.* Que coſa es yo ſoy. *Amphy.* Aſſi lo digo. *Mer.* Cierto Iupiter y todos los dioſes eſtan enojados de ti pues q̃ aſſi quebrantas las puertas por tu mal. *Amphy.* Como es eſſo? *Mer.* De tal manera que biuas toda tu vida malauenturado. *Amphy.* Soſia? *Mer.* Aſſi me llaman Soſia, ſino pienſas que ſe me oluido: q̃ es lo que quieres agora? *Amphy.* Vellaco agora me preguntas q̃ quiero? *Mer.* Si pregunto don loco deſuariado, q̃ quaſi has quebrado los quicios delas puertas, ſi pienſas q̃ nos dan de conſejo las puertas de-

balde?

balde? que eſtas mirando bobo? que es lo que quieres? o q̃ hombre eres? *Amphy.* Ladronazo aun me preguntas quiẽ ſoy? apurador de las vergas con q̃ açotan, a quiẽ yo hare oy por eſto que has dicho heruir en açotes. *Mer.* Gran gaſtador de uias de ſer quãdo moço. *Amphy.* Como aſſi? *Mer.* Pues que agora en la vejez has venido a pedir a puertas el mal año que yo te dare. *Amphy.* Por tu tormẽto der ramas oy eſtas palabras maldito. *Mer.* Sacrificarte quiero. *Amphy.* Como es eſſo. *Mercu.* Porque te quiero matar por deſaſtre. *Amphy.* Mas yo te matare a ti pueſto en cruz y atormentado, ſal aca fuera ladron, tu me has de matar verdugo? ſi los dioſes no me deshazen oy mi hechura, yo te hare que deſpues de cargado de açotes cõ duros latigos ſeas lleuado para ſacrificio de ſaturno. *Mer.* Fãtaſma de noche, cõ amenazas me tientas? pues ſino huyes d'ay, ſi de nueuo to cas al aldaua, ſi cõel mas chiquito de do hizieres, ruydo a la puerta, con eſta teja

te

te quebrantare la cabeça, y te hare que cõ los diẽtes eſcupas la lengua. *Amphy.* Ahorcadizo tu has de ſer oſado đ echar me a mi lexos de caſa? *Mer.* Y tu de dar golpes a mis puertas. *Amphy.* Yo derribare luego eſtas puertas cõ ſus quicios. *Mer.* Porfias aũ? *Amphy.* O maluado traydor, eneſto ſoy venido? ſi oy te tomo yo te dare mala ventura que para ſiempre biuas deſuẽturado. *Mer.* Viejo ruyn, tu mucho vino deuias oy de ſacar. *Amphy.* Como es eſſo? *Mer.* Como, tu pienſas que ſoy tu ſieruo? *Amphy.* Que es eſſo que pienſo yo? *Mer.* Mucho mal para ti: porque yo no he conoſcido otro ſeñor fueras de amphytrion. *Amphy.* Yo ſi he perdido mi figura pues q̃ no me conoſce ſoſia? pregũtar ſelo quiero, oyes? mira me bien q̃ te parezco? no te parezco aſſaz amphytrion? *Mer.* Amphytriõ, o que? eſtas en tu ſeſo? no te dixe yo viejo borracho, que auias ſacado mucho vino: pues q̃ preguntas a los otros quiẽ eres tu? auiſote que te apartes, no ſeas

im-

importuno en tanto que amphytrion, que viene agora dela guerra, eſta tomãdo ſolaz cõ ſu muger. *Amphy.* Con qual muger? *Mer.* Cõ alcumena. *Amphy.* Que hombre es eſſe. *Mer.* Quantas vezes quiſieres te lo dire: amphytrion mi ſeñor no ſeas enojoſo. *Amphy.* Con quien eſta echado. *Mer.* Mira no buſques mal año: porq̃ eſtas burlando de mi. *Amphy.* Ruegote que me lo digas mi ſoſia. *Mer.* Halagas me, con alcumena. *Amphy.* En vna miſma camara? *Mer.* Antes pienſo que eſtan echados vn cuerpo en otro. *Amphy.* Ay de mi deſuenturado. *Mer.* Ganãcia es lo que eſte cuẽta por miſeria, porque aſſi es de dar la muger preſtãda como ſi alquilaſſes vna tierra eſteril para que te la labrẽ bien. *Amphy.* Soſia. *Mer.* Que quiere dezir ſoſia? *Amphy.* No me conoſces ladron? *Mer.* Conozco te por hombre importuno que compras ruydo por tus dineros. *Amphy.* Aun toda via dizes que no ſoy tu ſeñor amphytriõ? *Mer.* Tu borracho eres no amphytrion,

trion, ſobre quantas vezes te lo he dicho agora te lo torno a dezir: Amphytrion eſta dẽtro en la camara abraçado con Alcumena, ſi porfias poner te lo he delante, y no ſera ſin gran daño tuyo. *Amphy.* Deſſeolo, llamame le que vẽga: por las buenas obras q̃ yo tẽgo hechas ruego a los dioſes que hagã que yo pierda oy la patria, las caſas la muger, y la familia juntamente con la figura q̃ he perdido. *Mercu.* Yo te le llamare por cierto: mas entre tanto mira que te apartes de las puertas, ſino yo prometo que ſino es acabado el ſacrificio y traydo el manjar para comer, ſi eres mas enojoſo que no te me eſcapes oy que alli no te ſacrifique.

¶ *Amphytrion ſe queda enla calle llorãdo ſus miſerias: en eſto llega Soſia con Blefaron q̃ le traya cõbidado por mandado de Iupiter transformado en Amphytrion. Y como Amphytrion los vio*

nego

nego auer cõbidado a Blefaron: y vengoſe de Soſia por las injurias que le hizo Mercurio penſando que todo era vno.

Amphytrion. Blefaron. Soſia. Amphytrion.

O Dioſes donde eſta vueſtra fe? que deſconciertos tan grandes andan entre nueſtra familia: q̃ marauillas veo deſque vine dela guerra. Agora pareſce verdad lo que ſoliamos oyr en habilllas que en arcadia ſe mudauã los hombres de athenas, y ſe quedauan hechos beſtias, y nunca tornauã a ſer conoſcidos de ſus padres. *Blefa.* Que ſeria aquello Soſia? grandes marauillas ſon eſſas q̃ me dizes, dizes tu que hallaſte en caſa otro Soſia como tu? *So.* Si lo digo dizes, antespienſo que yo he parido otro ſoſia y Amphytrion otro Amphytriõ, quiça tu pariras otro Blefaron, oxala pluguieſſe alos dioſes que aſſi lo hizieſſen, porque heri-

herido con los puños y quebrantados los dientes antes que comas me creas assi como me lastimo a mi de mala manera el otro Sosia, que estoy alla. *Ble.* Por cierto ello es cosa marauillosa, mas cumple que alarguemos el passo porq̃ segun veo esperanos amphytrion para comer, y aun me rugen las tripas de vazio. *Amphy.* Para que hablo delas cosas agenas: en nuestro mismo linage theba no cuentan auer acaescido cosas mas que marauillosas. Aquel Cadmo gran buscador de Europa q̃ acometio y mato la fiera sierpe de mares, y cõ sembrar enla tierra los dientes della de sola esta simiente pario la tierra vnos hombres tan enemigos entre si, que armados cõ lança y con capacete se matauan en batalla el hermano cõtra el hermano. Y el mismo Cadmo auctor de nuestra naciõ con la hermosa hija de Venus auer se mudado en dragon la tierra epirotica lo vio, assi delas alturas el alto Iupiter lo ordena y assi lo haze: los hombres ba-

talla-

talladores en pago de sus hazañosos y claros hechos son con penas muy crue les affligidos. *So.* Blefaron. *Blefa.* Que es? *So.* No se que mala vẽtura sospecho. *Ble.* Que es? *So.* Mira si quieres, mi amo como librante se passea al derredor de las puertas cerradas. *Blefa.* No es sino q̃ espera que le venga la hambre passeandose. *So.* Como hombre cuerdo el que esta dẽtro cerro las puertas porque no le echassen fuera. *Blefa.* Grunes? *So.* Ni gruño ni ladro, mas tu mira si me entiẽdes, yo no se que anda consigo solo hablando, pienso que apaña las razones q̃ ha de dezir, escuchemos le de aqui, no te apressures. *Amphy.* Segun yo temo desbaratados los enemigos si me quieren cõbatir los dioses la gloria que alli gane? toda nuestra familia veo turbada por marauillosos modos, mi muger lle na de adulterio y de vicio y deshonestidad me mata, mas lo de la copa fue cosa de marauilla estando el sello muy biẽ sellado, y tambien quien le dixo a ella

las batallas peleadas que vuimos? y del rey Terela cõbatido, y muerto por nuestras manos? Ta, ta, yo lo se, esto todo Sosia lo ha hecho: que tambiẽ oy ha tenido osadia en mi presencia d̃ echarme de mi casa amẽguadamente. So. De mi habla, y aun lo q̃ yo no querria q̃ hablasse, ruego te q̃ no le encõtremos hasta q̃ aya descubierto su enojo. Ble. Yo esperare. Amphy. Si yo pudiesse asir este maluado, yo le dare a entender que cosa es engañar al señor, y con amenazas y mẽtiras enojarle. So. Oyes tu aquello? Ble. Oyolo. So. De aq̃lla artilleria me querra cargar las espaldas, mas defuiarle hemos de aquel proposito cõ nuestra venida, pues q̃ el enojo es por lo q̃ suele dezir el refrã. Ble. Lo q̃ tu diras yo no lo se, lo q̃ te haran biẽ lo adeuino. So. Viejo refran es q̃ la hambre y la tardança lleuan la colera a las narizes. Ble. Dizes verdad, y pues que assi es llamemosle: Amphytrion. Amphy. A blefaron oyo, maraujllome de su venida, cõ todo esso vie-

viene a buē tiempo, porq̄ con el mostra re la maldad q̄ cometio mi muger, que me quieres aca Blefaron? *Ble.* Tan presto lo has olnidado, auiendo me embiado esta mañana a Sosia para que me viniesse a comer contigo. *Amphy.* Nunca tal passo: pesse vella co donde esta? *Ble.* Quien. *Amphy.* Sosia. *Ble.* Cata le ay. *Amphy.* Que es dela? *Ble* Delante los ojos le tienes, aun no le vees? *Amphy.* A penas le veo cō la yra q̄ tengo en tanto grado me hizo alli oy perder el seso. Agora no te me yras sin q̄ te sacrifique, dexame Blefarō. *Ble.* Ruegote señor q̄ me escuches. *Amp.* Dirtu q̄ yote escuchoen tāto q̄ mato a este, por esso tu no hazes las cosas a tiem-

Glossa de Villalobos.

Alli donde dize agora no te me yras que no te sacrifique. Nota q̄ muchas vezes permite Dios q̄ los malos paguen quando no tienen culpa de aquello en que son acusados: porque sientan que cosa es la injusticia aquellos que nunca hazen obras de ygualdad y justicia.

tiempo. *Ble.* Como que no? pues aũque cõ los remos de Dedalo yo me vuiesse traydo no pudiera venir mas presto: apartate alla por dios que no podimos mas grandes passos hazer. *Amphy.* No me dá mas que aya fecho passos o escalones que portadas, que yo cierto tengo de matar este vellaco. Toma porque te subiste al sobrado, toma por las tejas que arrojauas, toma por las puertas q̃ cerraste: toma por el escarnio que hezi ste de tu amo, toma por las maldades q̃ me dixiste. *Ble.* Que mal te hizo este pecador? *Amphy.* Esso me preguntas? desde aquel sobrado me echo de mi casa y me estoruo la entrada. *So.* Yo hize esso. *Amphy.* Niegas lo traydor? *So.* Niegolo, cata aqui buen testigo con quien yo he venido oy, y tu me embiaste a llamar le para que le traxesse a comer contigo. *Amphy.* Quien te embio ladrõ. *So.* Quiẽ me lo pregunta. *Amphy.* En que lugar fue esso? *So.* Ahora poco ha en casa quã do tornaste en amistad con tu muger.

Am-

Amphy. El vino te desatina. *So.* Ni he gustado vino ni pan. Tu mādaste alimpiar las vasijas para hazer el officio diuino y mi me embiaste a llamar a este para que comiesse cōtigo. *Amphy.* Destruydo sea yo Blefaron si estuue dentro, y si embie a llamar te, di vellaco dōde me dexaste? *So.* En casa con Alcumena tu muger, y partiendome dē ti, me voy bolando al puerto, y llame a este por tu mandado, y luego venimos, y despues que me embiaste no te vi sino agora. *Amphy.* Cabeça de trayciones, con esta muger que dizes que me dexaste, no te me escaparas q̄ no te atormente. *Ble.* Dexale ahora este peccador por amor de mi y escuchame. *Amphy.* Cata aqui do le dexo, q̄ quieres? habla. *Ble.* Este me ha contado ahora muy grandes marauillas, quiça que algun encantador, o hechizero encanta esta tu familia, pesquisalo de otra parte y sabe que cosa es y no atormentes mas este malauenturado, antes q̄ entiendas la cosa. *Amphy.* Buen cōsejo me

das, vamos que tambien te quiero por abogado contra mi muger.

¶ *Iupiter desciende al alboroto que Amphytrião hiziera alas puertas, y passando algunas descortesias: Iupiter asio por los gaznates a Amphytrion: y ahogualē sino se metiera entremedias Blefaron: al qual ponē por juez q̄ determine qual dellos es Amphytrion: y oydas y reconoscidas las partes, juzgo que en trambos lo eran.*

Iupiter. Amphytrion. Sosia. Blefaron.

Iupiter.

QVien arranco estas puertas moviendo los quicios de su lugar? quien alboroto tanta gente tan gran rato delāte nuestra casa? si yo le hallo, cō estas manos Teleboyanas le sacrificare.

Amphy. Ningūa cosa (como suelē dezir) me

me puede oy ſucceder biẽ, dexe a Bleſa ron y a ſoſia por topar cõ el parientę de mi muger Naucrates, no halle a eſte, y perdi alos otros:mas alli los veo, voy-me para ellos,para ver ſi aura algũa riẽ-da de q̃ trauar. So.Blefaron,aquel q̃ ſale de caſa es mi amo:eſte q̃ viene con noſ-otros es el hechizero. *Ble.* O Iupiter q̃ coſa veo, eſte no es Amphytriõ ſino a-quel, y ſi lo es eſte no lo pudo ſer aq̃l ſi-no ſe hizo mellizo. *Iupi.* Helo alli ſoſia cõ Blefarõ,llamar los he,ſoſia acaba ya de venir q̃ me muero de hãbre. *So.* No te lo dixe yo q̃ eſte era el hechizero? Se-ñor tu eſtas hambriento e yo harto de bofetones y puñadas: para ti me voy. *Amphy.* Alla te vas ladron? *So.* Anda ve te al infierno hechizero. *Amphy.* A mi hechizero? pues toma. *Iupi.* Caminante que deſcorteſias ſon eſtas que hagas tu al mio. *Amphy.* Tuyo? *Iupi.* Mio. *Amphy.* Mientes. *Iupi.* Soſia vete dentro en tan-to que ſacrifico a eſte y haz que ſe apa-reje la comida. *So.* Ya voy. Tã buena cõ

pania

pañia creo que hara Amphytriõ a Amphytrion, como a mi ſoſia me hize yo el otro ſoſia. En tanto q̃ eſtos debaten, voyme ala cozina, lauare todos los platos, y henchire de agua todas las almofias. *Iupi.* Tu me dizes ami que miento? *Amphy.* Digo que mientes deshõrrador de mi muger con engaños. *Iupi.* Por eſſa razon deshoneſta te arraſtrare por aqui aſido por la gargãta. *Amphy.* Ay cuyrado de mi. *Iupi.* Antes de agora deuieras eſcuſarte deſte trabajo. *Amphy.* Blefaron ſocorreme. *Ble.* Pareſcen ſe tanto q̃ no ſe a qual dellos ayude: mas deſpartir los he en quanto pueda. *Amphy.* No quieras agora matar a Amphytriõ, vno por vno ruego te q̃ le ſueltes la garganta. *Iupi.* A eſte llamas tu Amphytrion. *Ble.* Porque no? vn tiempo ſolia ſervno: mas agora hizoſe de mellizos el parto, pues que tu quieres ſer el vno, el tambiẽ enla figura no dexa d̃ ſer el otro: entretãto ruego te q̃ le dexes la garganta. *Iupi.* Ya le dexo: mas dime pareſce te a

ti

ti que es este Amphytrion? *Ble.* Entram bos en verdad me lo paresceys. *Amphy.* Ogran Iupiter donde me robaste oy mi figura, quiero lo ver, eres tu Amphytrion? *Iupi.* Niegas lo tu? *Amphy.* Reniegolo, pues que en Thebas fueras de mi no ay otro Amphytrion. *Iupi.* Mas antes no ay otro sino yo, y a ti Blefarō hago juez. *Ble.* Yo lo prouare si puedo delante vosotros con señales, responde tu primero alo que yo preguntare. *Amphy.* Plazeme. *Ble.* Antes que se començasse la batalla con los Teleboyanos que me mandaste? *Amphy.* Que aparejado el nauio estuuiesses con cuydado arrimado al gouernalle. *Iupi.* Para que si los nuestros huyessen me pudiesse alli retraer en saluo. *Amphy.* Item otra cosa te mande que se guardasse la bolsa de los dineros, que monedas yuan enella? *Ble.* Calla si quisieres, que esso mio es de pregū tar: sabes tu el numero dela moneda? *Iupi.* Quarenta talentos atheniēses. *Ble.* Este bien por orden lo cuenta, y tu sa-

bes quantos filipeos eran? *Amphy.* Dos mil filipeos y dos tantos obolos. *Ble.* En trambos eſtan bien enel negocio, dentro del bolſon deuia eſtar encerrado el vno dellos. *Iupi.* Mira aca ſi quieres, cõ eſta dieſtra como ſabes yo mate al rey Tereia, y le quite el deſpojo : y la copa con q̃ el ſolia beuer truxe en la ceſtilla, y la empreſente a mi muger, cõ la qual oy me bañe, y ſacrifiq̃, y me acoſte. *Amphy.* Guay de orejas q̃ tal oyen, apenas eſtoy biẽ deſpierto, ciertamẽte veiãdo duermo, y deſpierto ſueño, y ſano me muero, yo ſoy aq̃l miſmo Amphytrion nieto de gorgophon capitã general de los Thebanos amigo del rey Creonte, vencedor delos Teleboyanos, cõ gran virtud guerrero venci al rey, y por fuerça d̃ armas desbarate alos Acarnates, y alos Tafios, y les d̃xe por gouernador a Cefalo hijo d̃l grãde yoneo. *Iupi.* Yo los enemigos ladrones por fuerça y por batalla los quebrãte, q̃auian muerto a Electrion hermano de mi muger, y deſtruy

do a Etolia y Acaya y Focide andãdo co mocosarios por los mares Yonio, y Egeo y Cretico. *Ampby.* O immortales dioses ya no me creo a mi mismo: assi habla este por orden todas las cosas q̃ han passado. *Ble.* Mira yna cosa queda por hazer, si esta es sabete q̃ eres dos Amphytriones. *Iupi.* Ya te entiẽdo, quieres preguntar de la herida q̃ me hizo Terela. *Ble.* Esso mismo en verdad. *Ampby.* Bien preguntas, mirala, catala aqui. *Iupi.* Mirame la aqui. *Ble.* Ver la quiero: O alto Iupiter que cosa veo? a cada vno dellos en el muslo del braço derecho en vn mesmo lugar cõ la mesma señal q̃ al comiẽço tuuo, paresce vna cicatriz bermejuela amarilleja, caense las razones y el juyzio enmudesce, no se que me diga.

¶ *Blefaron los dexa y se va del combite muerto de hãbre: Amphytrion q̃da en la calle deplorando su tribulacion, y amenaza alos hombres y alos dioses.*

Blefaron. Amphytrion. Iupiter.
Blefaron.

VOsotros alla os aueni, yo me voy que tengo negocios. Yo jamas no me acuerdo en parte alguna auer visto tan grandes marauillas. *Amphy.* Blefaron ruegote que estes aqui por mi abogado, o que no te vayas. *Ble.* Quedate a Dios, que menester so yo aqui por abogado? *Iupiter.* Yo me voy de aqui alla dẽtro, q̃ Alcumena esta de parto. *Amphy.* Muerto soy desuẽturado de mi, que hare? a quien ya los abogados y los amigos desamparan, nunca por la casa de Apolo este q̃ burlo de mi se me yra sin vengança quien quiera que el sea, porq̃ yo me yre camino derecho al rey: todo lo que ha passado le dire, yo me vengare oy de aquel hechizero de Thessalia q̃ peruersamente ha perturbado el entendimiento de toda nuestra familia, mas adonde esta? por dios que creo que se entro ami muger: qual otro biue oy en

The-

Thebas mas malauenturado que yo? q̃ hare? a quien todos los mortales desco noscen y escarnescen como les plaze, cierro yo quiero romper por la casa, y a qualquiera persona q̃ hallare sea moço, o moça, sea muger, o adultero, sea padre, o aguelo, qualquiera que vea en casa le cortare la cabeça, q̃ Iupiter ni todos los dioses no me lo quitaran aunq̃ quieran, paraque no haga esto como lo pienso, yo me voy por toda la casa.

¶ Bromia sierua de Alcumena sale espãtada, delas cosas q̃ vio, y topo con Amphytrion que estaua ala puerta de casa amortescido, y contole todo lo que acaescio quando Alcumena pario y desengañole de todo lo passado.

Bromia sierua. *Amphytrion.*

Bromia.

LAs esperãças y los esfuerços de mi vida yazẽ sepultados en mi pecho,

ya

ya no tengo confiãça en el coraçõ para que no le pierda, assi me pareſce q̃ me perſiguen ya todas las coſas, el mar, la tierra, y el cielo para deshazerme: para matarme, o deſuenturada de mi, no ſe que me haga, tan grãdes marauillas ſon hechas oy en nueſtra caſa, ay triſteq̃ mi, deſmayome, agua querria, muerome, deshazome, la cabeça meduele, no oyo ni veo de mis ojos: ni ay tã triſte hẽbra en el mundo como yo, ni ſe vera jamas otra alguna: eſto es lo q̃ oy aconteſcio a mi ſeñora, que luego como ſe puſo a parir inuoca los dioſes, entõces vn grã eſtrepito, gran ruydo, gran ſonido, gran trueno ſubitamente muy preſto, y muy recio trono. Cada qual adonde eſtaua alli ſe cayo amorteſcido con aq̃l eſtruẽdo, enesto no ſe quiẽ a grandes bozes dixo, Alcumena ſocorrida eres, no temas para ti, y para los tuyos viene fauorable el ſeñor delos cielos, y dixo. Leuantaos los que eſpañtados de mi caystes cõ el gran miedo, Yo como eſtaua echada le uan-

uantome, y penſe que ardian las caſas; tan gran reſplandor auia enellas, entõces me llamo Alcumena ya otra vez eſtaua yo eſpantada de aq̃lla gran claridad, mas por el miedo q̃ tenia ami ſeñora dexo el mio y leuãtome, y corri a ſaber lo q̃ quiere, veola como auia de aq̃l parto parido dos niños, y no lo ſintio perſona d̃ noſotras quãdo ella pario, ni lo auiamos viſto: mas q̃ es eſto? que viejo es eſte q̃ eſta aqui tẽdido ante nueſtra puerta? ſi quiça lo hirio Iupiter, yo lo creo por la caſa de Apolo, porq̃, o gran Iupiter ſin alientos eſta como ſi fueſſe muerto, quiero llegar a conoſcerle quiẽ quiera que ſea, eſte Amphytrion es por cierto, Amphytrion. *Amphy.* Muerome. *Bro.* Leuantate. *Amphy.* Voyme a morir. *Bro.* Dame la mano. *Amphy.* Quien me tiene? *Bro.* Tu criada Bromia. *Amphy.* Todo eſtoy medroſo aſſi me eſpanto Iupiter, eſtoy ni mas ni menos como ſi fueſſe de la ſepultura, mas tu a que ſaliſte aca fuera? *Bro.* Otro tal miedo como

el

el tuyo nos ha echado fuera espantadas en estas casas do tu moras grandes milagros he visto, ay cuytada de mi Amphytrion, que aun agora me falta el animo. *Amphy.* Despacha declarame esso, conoscesme que soy tu señor Amphytrion? *Bro.* Conozco te señor. *Amphy.* Mirame biē. *Bro.* Ya lo veo. *Amphy.* Tornaме a mirar. *Bro.* Bien sabido lo tengo. *Amphy.* De toda mi gente sola esta moça esta vestida de carne humana, todos los otros son fantasmas. *Bro.* Mas antes señor todos estan sanos y libres por cierto. *Amphy.* Pero mi muger me haze ami loco con sus feas obras. *Bro.* Mas antes te hare yo Amphytrion que tu mismo digas otra cosa, y porque sepas q̄ tu muger es sancta y honesta, yo mostrare sobre ello señales y argumentos en pocas palabras, ante todas cosas has de saber que Alcumena perdio dos hijos mellizos. *Amphy.* Mellizos. *Bro.* Mellizos. *Amphy.* Los dioses andan comigo. *Bro.* Dexame dezir, porque sepas

mo todos los dioſes ſon fauorables a ti y a tu muger. *Amphy.* Habla. *Bro.* Deſpues q̃ tu muger començó a parir, quãdo ſuelen alas que paren venir los dolores del vientre, ella inuoca a los dioſes que le ayuden, eſto dezia cõ las manos lauadas y la cabeça cubierta, alli luego començó a tronar con gran ſonido, primero penſamos que tus caſas ſe cayan: tras eſto tus caſas reſplãdeſcian como ſi fueſſen de oro. *Amphy.* Ruegote que acabes preſto tu razon deſque ayas biẽ burlado de mi, y dime que ſe hizo deſpues deſſo. *Bro.* En tanto que eſtas coſas aſſi paſſauan ninguna de noſotras oyo a tu muger que lloraſſe ni gimieſſe aſſi

Gloſſa de Villalobos.

Alli donde dize, las manos lauadas, y la cabeça cubierta, dize la gloſſa que eſta era coſtumbre, y rito delos que ſacrificauan o hazian alguna coſa diuina, y el cubrir dela cabeça era porque no vieſſen alguna coſa que les turbaſſe, interrompieſſe la obra, o la contemplacion.

assi verdaderamente pario sin dolor. *Amphy*. Yo dello me alegro quanto quiera que me lo aya mal merecido. *Bro*. Dexa ora esso, y paramientes a lo que te dire, desque pario los niños, mãdonos que los bañassemos, y llegando nos a ellos tomamos los: mas aquel niño que yo laue es muy grande y de grã fuerça que no auia quien pudiesse emboluerle enla cuna. *Amphy*. Grandes marauillas me cuentas. Si esto es verdad por dichoso me tengo q̃ mi muger fue socorrida del cielo. *Bro*. Yo hare que digas q̃ son mayores marauillas. Despues que fue echado en la cuna cada vno de los niños vienen bolando abaxo al patio dos grandes serpientes con sus crestas, y luego entrambas leuantan sus cabeças. *Amphy*. Ay cuytado de mi. *Bro*. No ayas miedo, mas las Sierpes echan los ojos todo en torno: y desque vierõ los niños vanse luego a las cunas, yo procuraua de lleuar las cunas a la camara: y traer las ora aca, ora aculla,

te-

miendo el peligro de los niños, y el mio, y quanto yo mas hazia esto, tanto con mayor presteza nos perseguian las sierpes. Despues el otro niño grandezillo que te dixe vio las sierpes, tomo las muy presto con sus manos: con cada mano apreto la suya saltando ligeramente de la cuna; y arremetiendo derecho a ellas con gran impetu. *Amphytrion.* Maraullas me dizes, muy espantosa hazaña me has contado, aun oyendo te la dezir se me enerizan los miembros, habla mas adelante que es lo que despues acaescio? *Bromia.* El niño mato entrābas las sierpes. En quanto esto se hazia llamo a tu muger con boz alta y clara. *Amphytrion.* Quien? *Bromia.* El muy alto emperador de los dioses y de los hombres Iupiter, el qual dixo que solia echarse con Alcumena secretamente en su cama: y que aquel niño q̄ vencio las sierpes es hijo suyo, el otro niño dize q̄es tuyo. *Amphy.*

Pardios no me pesa de partir con Iupiter los bienes por medio. Entra en casa y manda que luego se me aparejẽ los vasos limpios para pedir al muy alto Iupiter la paz con muchos sacrificios, y llamare al adeuino Tyresias y tomare su consejo que es lo que le paresce que se deue hazer contandole todo el negocio como ha passado: Mas que es esto que

Glossa de Villalobos.

Alli donde dize: no me pesa de partir con Iupiter los bienes. &c. Nota q̃ los muy esforçados son la gente del mũdo q̃ con mejor paciẽcia suffren el cuerno y q̃ mas presto hã gana de satisfazerse con qualquiera excusaciõ que les den: y de aqui viene q̃ sus mugeres se atreuen a ellos mucho mas q̃ a los ruynes hazen sus mugeres. La razon dello es q̃ los generosos animos contra las cosas flacas no quieren tener fortaleza: y desdeñanse de hazer mal ala muger: como los feroces lebreles de Yrlanda no quieren satisfazer sus saña contra los pequeñ̃s gozques mugeres q̃ de sus ladridos sean importunamente perseguidos. Mas pusilanimes como se

les

que tan reziamente trono? o dioſes a voſotros me encomiendo.

¶ *Hazenſe las amiſtades entre Iupiter y Amphytrion: y vayaſe el diablo para ruyn.*

Iupiter. Amphytrion.

Iupiter.

TEn buen coraçon: yo vengo en tu ayuda Amphytrion para ti y para los

les dobla el animo y la fuerça contra la coſa vẽcida ſon ſus mugeres aßi temeroſas y ſojuzgadas de llos como lo ſon las ouejas delante el hambriento lobo. Pero ſi eſtos aciertan con muger matrera y varonil faltales el coraçon y ſuffren los cuernos a ojo ſin q̃ oſen hablar en ello, de qualquiera coſa deſtas podriamos muchos exemplos dela hiſtoria alegar ſi nueſtra intẽciõ no fueſſe no ponerb. ſtio alos lectores. Aßi q̃ a Amphytriõ bizieron le entẽder q̃ era dios del cielo el q̃ ſe echaua cõ ſu muger ſiẽdo el masvellaco hõbre yel mas diſſoluto y adulterо y el mas beſtial nigromãtico q̃ jamas ouo.

los tuyos no ay cosa que deuas temer: los adeuinos y agoreros dexalos todos: lo q̃ ha de ser, y lo que es passado yo te lo dire mejor que todos ellos, porq̃ soy Iupiter. Lo primero que has de saber es que yo tome prestado para mi el cuerpo de Alcumena, y de aquel ayuntamiẽto la hize preñada d̃ vn hijo, y tu assi mismo la hiziste preñada quãdo te partiste al exercito. De vn parto ha parido juntamente entrãbos niños, el vno dellos q̃ fue cõcebido de nuestra simiẽte, te inuestira de immortal gloria, tu tornate cõ Alcumena tumugerenel antigua gracia, q̃ no te merecio por dõde le acusasses de maldad, pues mi fuerça la forço a hazer lo que hizo, yo me passo al cielo.

Amphy. Yo lo hare assi como lo mãdas, ruegote q̃ guardes lo q̃ has prometido. Voyme adentro para mi muger, y dexare de llamar al viejo Tyresias.

¶ *Cumplimiento de la comedia, sacado de otro original.*

Am-

Amphytrion. Alcumena.
Sosia. Bromia. Tessala.

Amphytrion.

ALcumena perdoname, yo conoz co q̃ erre en acusarte tan impaciẽ temente: hasta q̃ cõ mas acuerdo y menos passiõ se pesquisara la verdad. *Alcu.* Yo te perdono mi marido, porque el mucho amor que me tienes te turbo el juyzio, y te hizo perder la paciẽcia: que bueno estaua d̃ conocer si yo te hiziera maldad q̃ te encubriera lo q̃ tu sabias, pues q̃ no me lo pregũtauas. *Amphy.* No puede guiar por razõ la cosa el q̃ esta d̃l todo fuera de razõ enella, no creas muger q̃ ay enlos generos delas locuras otra locura tã grande como la del celoso, q̃ no solamẽte desuaria segun la razon, mas tãbien los sentidos le mientẽ, porq̃ quanto vee y quãto oye, aunque sea muy lexos de aq̃l propoſito, todo lo reduze y lo aplica a su passion para confirmar conello la mala opinion q̃ tiene

dela cosa amada. *Alcu.* No pensaua yo que tan gran locura era la de los celos. *Amphy.* Mira muger que tan grande es, q̃ se haze de tres locuras muy capitales. *Alcu.* De quales. *Amphy.* De yra, y miedo, y amor: qualquiera destas por si haze perder el seso, mira que haran todas juntas. *Alcu.* Pues agora marido estas ya libre? *Amphy.* Si por cierto q̃ yo te tẽgo por muy buena y honesta muger. *Alcu.* No me contento cõ que solamente me relleues dela opinion passada, mas quiero tambien que tengas de mi gran confiança para adelante. *Amphy.* Si tẽgo en verdad, y siempre la tuue antes de ahora. *Alcu.* Agora la deues tener mayor q̃ nunca: porque si Iupiter no conosciera en mi gran castidad y lealtad conjugal, no vuiera menester tomar tu forma para que yo le rescibiesse en mi casa, antes viniera enla propria suya, pues que es dios, y lo manda todo y lo puede: mas el conocio que era mayor mi castidad que su poder: y q̃ sino fuera, engañando

me

me contigo: de otra manera no pudiera conſeguir en mi lo que deſſeaua. *Amphy.* Por malo que yo fueſſe no podria negarte lo q̃ dizes, yo tengo bien conoſcida la muger que tengo, y de aqui adelante, no como a muger y compañera mia, mas como a dioſa y gouernadora de mi vida, maeſtra de toda virtud y exẽplo della, entiendo honrrarte y eſtimarte en quanto yo biuire. *Alcu.* Iupiter y todos los dioſes te ſean fauorables, por q̃ puedas muchos años cumplir lo que has prometido. *So.* Mejor hariades en auer plazer el vno conel otro, que bien lo aueys meneſter, que no en gaſtar el tiempo todo en palabras. *Alcu.* Soſia pareſcete agora que andaua yo preñada de hijo, y no de locura como tu dezias? *So.* Señora tu deziasverdad: y yo era mẽtiroſo, mas otra coſa me pareſce agora, no ſe ſi eſtoy tambien engañado. *Alcu.* Que coſa es? *So.* Pareſceme que la mejor librada de todo eſte juego has ſido tu. *Alcu.* Porque? *Soſia.* Porque has goza

do de dos Amphytriones a pierna tendida, y el vno dellos tal q̃ vale por ciento. *Alcu.* Amphytrion porque no mandas a este vellaco que calle, q̃ me ha hecho venir muy gran verguença. *Amphy.* Porque no callas ladron, aun no estas escarmentado? *So.* Amphytrion aunq̃ me mates no callare vna cosa. *Amphy.* Dila ya vellaco. *So.* Señor si tu has de cumplir con mi ama por la medida de Iupiter gran trabajo tienes. *Amphy.* Por que? *Alcume.* Callate maluado no digas mas. *Amphy.* Dexale dezir muger, porq̃ no lo vaya a dezir enla calle: di porque sosia? *So.* Porque los dioses tienen rezios los lomos, y nunca cansan los immortales. *Amphy.* Ha ha ha. *Alcu.* Holgaras señor que has hecho a este vellallaco que me pierda del todo la verguẽça, Bromia da le açotes porque no quiere callar. *So.* Mejor harias Bromia en darme otra cosa que no lo que te manda mi ama. *Bro.* Que otra cosa quieres que te de? que todo lo meresces tu. *So.*

Quer-

Querria q̃ me beſaſſes. *Bro.* Si hare por cierto, mas no ha de ſer enla boca, que la tienes muy deshoneſta y ſuzia. *Teſſa.* Pues donde. *Bro.* Enlas quixadas y enel peſcueço que lo tienes todo cõſagrado con las puñadas y bofetones de Mercurio. *Alcu.* Hi hi hi. *So.* Rieſte ſeñora, porque me quebranto Mercurio las muelas por tu cauſa? Y tu Bromia pues que eres tan deuota de Mercurio, ſi el me diera de nalgadas tambien me beſaras alla. *Teſſa.* Alla te beſara ella de mejor gana que en el roſtro. *So.* Porque hermoſa? *Teſſa.* Porq̃ no ay coſa que tu puedas tener tan fea ni tan ſuzia como eſſa cara de ahorcado q̃ tienes. *So.* Pues otros armiños he viſto yo tan limpios y tan lindos como tu. *Teſſa.* Eſſa ventaja me lleuas por auer andado muchas tierras, que yo por cierto no he viſto otro puerco tã puerco ni tã feo como tu. *So.* Sino fueras muger yo te hiziera conoſcer q̃ mientes. *Bro.* Guarte del Teſſala q̃ es muy esforçado. *Teſſa.* Que ſabes tu?

Bro.

Bro. Si en verdad que el miſmo me con to como enla batalla hizo vn gran ver-timiento de ſangre. *Teſſa.* En que mane ra. *Bro.* Dixome que mientras los otros peleauan en toda la furia de la batalla eſtaua el enla tiẽda de Amphytriõ con-vn grã jarro de vino puro a los pechos, y que Mercurio lo acerto todo como ſi el meſmo fuera. *Teſſa.* Y quãdo hablo Mercurio en eſſo? *Bro.* Quando le hizo aquellos lunares por el roſtro. *Teſſa.* O illuſtre varon. *So.* Para ſobre el combite que me dio Mercurio buena fruta es eſta que me dan las damas: tal ſalud les dIupiter, yo os prometo ſino fuerades mugeres, que yo os moſtrara que tan couarde ſoy. *Bromia.* No ſomos ſino hombres, por eſſo leuanta de ay vellaco veamos quien eres? Teſſala tenle tu por los pies. *Teſſa.* Dale tu Bromia que yo he aſco. *So.* Amphytrion ſocorreme que me matan eſtas malas mugeres. *Amphy.* Tu lo has mereſcido en hablar fieros con ellas que ſe les entiende

qual-

qualquiera ruyndad. So. Dexadme en reuerencia de Apolo que estoy quebrantado por mil partes. Tessa. Ten buen coraçõ, q̃ay do te da Bromia no estas quebrantado. Alcu. Bromia tu no has asco en dar nalgadas a tan gran vellaco? auiso te que no me des de comer esta semana. Sosia. Amphytrion cata que me matan: a ti me encomiendo. Amphy. Bromia dexale por amor de mi, que otra vez lo acabara de pagar. Bro. Dexo le por tu mandado. Mal te haga Iupiter que tan cansada me dexas y tan luzia, corrar quiero esta mano que de aqui adelante no sera de prouecho. Alcume. Bienauenturadas seays mis criadas que tanto plazer me aueys hecho. Hora Amphytrion mandales que sean amigos y aparejese la comida. Amphy. Hagase luego: tosia demandales perdon por las injurias que les heziste. So. Demandales perdon porque te den luego a ti de comer que has hambre, y ami de beuer que perezco de sed. Bro. Vamos

mos bolando. *Teßa.* Anda tu delante. *So.* No me quedare yo alabando alome nos desta boda de Iupiter a si mal prouecho le haga a el y aun a Mercurio su hijo tambien, porque es muy diligente, pues yo les mando mal año segun las mañas de Iuno: o ella no vsara de lo que suele. *Alcu.* Ay cuytada de mi que dessa tengo yo muy gran miedo y verguença: mas ella sabe que yo soy sin culpa; que sino lo supiera tres serpientes embiara: las dos contra los niños, y la tercera contra mi. *Amphy.* Ta ta, dizes que las sierpes bolaron al patio, vinieron por mãdado de Iuno? *Alcume.* Pues quien sino Iuno las embio? y quien sino Iupiter defendio los niños? *Amphy.* En que manera? *Alcume.* Porque el niño fuerte a quien Iupiter puso pornombre Hercules, las mato en virtud de su padre. *Amphy.* Assi lo creo yo: que de otra manera no bastara fuerça humana contra Iuno. Mas dexame Alcumena ver luego los niños, y las otras marauí-

rauillas que oy ſon hechas en caſa. *Alcume.* No ha de ſer haſta deſpues que ayas cómido, porque lo veas con mayor eſpacio. *Amphy.* Buen conſejo me das, aſſi lo quiero hazer.

Aqui ſe acaba la comedia *de Amphytrion.*

Prologo ſobre ciertas ſentencias del auctor.

PARA declaracīō de la poſtrera cena y capitulo deſta comedia el traſlador della pone aqui ciertas ſentēcias prouechoſas para la doctrina y enſeñamiēto delos mācebos: por quāto van allegadas al eſtilo dellos, y a ſu manera d̄ biuir, Dellas ſon cogidas como flores dela eſcriptura de algūos ſanctos y aprouados doctores, y dellas ſe ſacā del proprio juyzio fundadas por los cimiētos dela razon y philoſophia, Y ſi algun malicioſo dixere que al maeſtro le eſtaria mejor deprender que enſeñar en ſemejantes materias, yo confieſſo que dize verdad. Mas quiero en ſeruicio de la virtud hazer eſte tractado breue, como diezmo de otras eſcripturas que yo ten-

go hechas en ſeruicio del mũdo, y de la vanagloria. Repartire por capitulos lo que tengo de eſcreuir, porque delas partes venga mejor la noticia del todo.

De amor en general.

Capitulo. j.

EL amor es vna donaciõ q̃ ſe da: por q̃ a quien tu amas offreſces le y das le tu amor, y eſte das lo de tu voluntad: q̃ ninguno ama por fuerça. La volũtad no tiene mayor coſa q̃ pueda dar q̃ el amor: porq̃ es dar ſu querer y darſe a ſi miſma. Sigueſe de aqui luego: q̃ aquien tu amas das le tu voluntad, y por quãto tu voluntad es tu ſeñora a quien tu ſirues y por quien te mueues y te riges: ſigueſe que a quien das tu volũtad, le das a ti miſmo. Pues luego el amor es vna donacion q̃ el amãte haze ala coſa amada, en la qual te offreſce y traſpaſſa ſu voluntad cõ todas las coſas que ala voluntad pertenecen.

Co-

Como el amante se conuierte y transforma en la cosa amada.

¶ Capitulo. ij.

QVando alguna cosa se da de grado y libremente, es que se quita del poder y facultad de aquel que la da, y se passa al poder y señorio de aquel a quiẽ se da, otramẽte no sera donacion. De aqui se sigue, q̃ a quien tu amas de amor verdadero y no fingido, y le das tu volũtad, q̃ sela das quitando la de ti, y passandola a su poder y señorio. De manera q̃ ya tu no te puedes mouer ni gouernar por tu volũtad pues no la tienes ni puedes tener otra condicion ni otro querer mas del que tiene la cosa que amas, porque en ella lo enagenaste todo y eres miembro suyo, por esto dizen q̃ el amãte se transforma en el amado.

Dela diuision del amor.

¶ Capitulo. iij.

EL amor se diuideen dos partes, que ay amor fingido y no fingido: o ay amor falso, y verdadero. Del falso no trataremos aqui, porque no es amor assi como el oro falso no es oro, aunque lo parece. Item el amor verdadero se diuide en dos partes, porq̃ ay amor virtuoso, y amor vicioso: estos dos comprehẽde la diffinicion susodicha. Hablaremos primero delas propriedades y passiones del amor vicioso, y despues trataremos del amor virtuoso. Y como quiera que en razon de valor y dignidad y tambiẽ en ordẽ de natura el amor virtuoso precede y es primero que el vicioso, pero en orden de doctrina y para enseñar primero se deue notar del vicioso, porque del tenemos mas experiencia y mayor noticia, y la orden dela doctrina es, que vengamos en conoscimiento delo que no sabemos por lo que sabemos. Pues el amor vicioso se diuide en tãtas partes quãtos vicios ay, y deleytes q̃ tu puedes amar, q̃ vnos aman la honra: otros la hazien

ziẽda otros la gula: otros las mugeres, y assi de todos los otros vicios quatos ay y se pueden pensar. Y porq̃ entre todos los amores viciosos, el amor del hõbre ala muger y de la muger al hombre es el mayor y mas famoso, porq̃ es amor de cosa biua en que el amante y el amado son conformes en vna naturaleza, y qualquiera dellos puede dar y rescebir del otro, y el vn fuego con el otro se abiua y creice, por tanto trataremos solamente del amor dela muger, y por este ligeramente tomaras noticia de los otros amores viciosos que aqui no seran expressados.

Dela gran perdicion y total destruycion del amãte vicioso.

¶ Capitulo. iiij.

MIra que tan grande es tu perdida en semejãtes amores, que como tu volũtad, y lo que ella señorea, posee

la muger que amas y tu no, ſigueſe que te perdiſte a ti miſmo, y dexaſte de ſer. Aſſi q̃ tu no erés ya quien eras, mas has te trocado por otra coſa muy deſigual en valor y muy lexos delo q̃ antes eras: ca dexaſte de ſer hõbre y tornaste te muger, dexaſte de ſer hõbre ſuelto y libre, y hazes te muger captiua y atada, dexaſte de ſer todo, y tornas te parte. E ya ſabes q̃ toda muger deſſea ſer hombre, y todo eſclauo deſſea ſer libre, y la parte deſſea la perfectiõ del todo. Aſſi q̃ tu deſſearas todas eſtas coſas, y como qualquiera bien q̃ ſe deſſea es mas fuerte, y aquexoſamẽte deſſeado ſi primero fue poſſeydo, y ſe perdio, ſigueſe q̃ tu ternas eſtos deſſeos de boluerte a tu ſer primero con grã heruor y tormento, y tu voluntad no conſentira, porq̃ ya no es tuya ni quiere lo q̃ tu deſſeas. Eſta contradicion rã grande y diſcordia tan intima dẽtro del alma, es vn marryrio y triſteza ſecreta q̃ padeſce el amador ſin ſaber dõde le viene. De aqui naſce el quexarſe y

no

no saben de q̃ se quexã, pidẽ satisfacion y no sabẽ satisfazerse, y de aqui se cũplirã dos mil desatinos que no lo entiẽde el mismo que los padesce.

Como el amante se torna de naturaleza de bestia.

¶ Capitulo. v.

COsa muy notoria es que ninguno ama a su amiga sino por el deleyte q̃ espera auer con ella, de manera q̃ lo que aqui principalmente se ama es el deleyte. Prouado esta assi mismo que el amante se cõuierte y transforma en la cosa amada, siguese q̃ el amador se torna dela condicio y naturaleza de aquel deleyte q̃ ama. Este no es deleyte de hõbre en quanto es hõbre, porq̃ no consiste enla razõ y entendimiento q̃ es lo q̃ haze al hõbre ser hombre differente de los brutos, mas consiste en los sentidos corporales q̃ son dados principalmẽte

alas beſtias, porq̃ ſu perfection es el anima ſenſitiua por lo qual ſon animales. De aqui ſe ſigue que los deleytes ſenſitiuos pertenecen a las beſtias por parte de beſtias. Pues luego ſi el amãte ſe trãſforma y ſe muda enla naturaleza del deleyte ſenſitiuo que ama, ſigueſe que ſe torna de naturaleza de beſtia. Aſſi que el amador parte por el camino de ſus amores adelãte: y en el medio camino ſe torna muger, y enel termino dõde ſe apea ſe torna beſtia.

Como el amador es loco de atar. ¶ Capitulo. xj.

PAra darte a entender eſte capitulo es meneſter enſenarte primero algunos princios y fundamentos de philoſophia y de medicina. Has de ſaber que aquello que tu ſientes bullir dentro del pulſo quando le tocas, es vn cuerpo ſotil y delgado que alli anda como ayre, o vapor al qual los naturales llaman eſpiritu

ritu. Este mora dentro del coraçõ, y de alli parte y corre por todos los miembros del cuerpo, los caminos y sendas por donde va son los pulsos y las venas, y los neruios. Este espiritu reparte alos miembros todas las virtudes y potencias del anima y todo el calor que cada vno dellos ha menester para sus obras. De manera que el miembro a do llega el espiritu luego tiene aquella virtud y calor necessarios para poder vsar del officio que le es encomendado. Que si el espiritu que viene del coraçon llega ala mano, luego ella tiene virtud para tomar y apretar y soltar, abrir, y cerrar: sentir lo caliẽte y lo frio, y mãtenerse, y todos los otros officios para que la mano fue hecha. E si ala mano no llega el dicho espiritu, por parte de algun humor que se interpone, y le cierra el passo y se la impide, estõces la mano se queda sin virtud ninguna hecha paralitica, q̃ no siente ni puede mouerse, aunque en si misma no tenga daño ni lision alguna.

Lo q̃ te auemos dicho de la mano has lo aſſi de entender de todos los miembros cada vno en ſu officio. Eſte ſpiritu ſube del coraçon al celebro: y alli con la frialdad delos ſeſos deſahumaſe y templaſe del ardor y humos que trae conſigo de aquel horno donde partio que es el coraçon, y purificaſe para poder vſar las obras ſenſitiuas, porque alguna parte del dicho eſpiritu va alos ojos, y dales virtud para que vean y ſe mueuan, y otra parte va alos oydos, y haze que oyan, y lo miſmo haze con todos los otros miembros que ſiruen alos ſentidos exteriores, y a los ſentidos interiores. Todo lo ſuſodicho eſta largamẽte diſputado y prouado por mi en el libro delas congreſſiones q̃ yo cõpuſe en el ſegũdo tractado, en el tercero y quarto principios del dicho libro. Entre las otras potẽcias y ſentidos interiores ay vna que ſe llama imaginatiua, eſta es el penſamiento con q̃ penſamos y cõponemos todas las coſas, y fue llamada imaginatiua,

ua, porq̃ es maeſtra de hazer imagines y cõponerlas, ca enel eſpiritu q̃ eſta en aquella parte delos ſeſos q̃ ſirue ala imaginacion, repreſentanſe las imagines de las coſas q̃ ſe pienſan: aſſi como en vn eſpejo claro ſe repreſentan los vultos y figuras delas coſas q̃ ſe ponen delante. Que ſi tu piẽſas en cauallos, es porq̃ en la imaginaciõ tienes entõces formadas las imagines de aquellos cauallos, y ſi piẽſas enla mar, o enla tierra enlas mercadurias, o enla guerra, alla tienes dẽtro plaſmadas las imagines de todas eſtas coſas. Y como alli eſtan hechas las imagines, aſſi las pienſas, que ſi eſtan al propio de como aca ſon, la imaginaciõ es verdadera, y ſi eſtan compueſtas y falſas tu penſamiẽto es vano y falſo. Eſta imaginatiua adoleſce algunas vezes de vn genero de loçura q̃ ſe llama alienacion, y es por parte de algun malo y rebelde humor que ofuſca y enturbia el eſpiritu do ſe hazẽ las imagines, formaſe alli la imagẽ falſa cauſada ſegun la hechura y

fuer-

fuerça del humor que alli se pone, assi como algunas vezes acaesce tambien alos ojos que vean falsas imagines con ciertos humos de candelas que les ponen delante, y les hazen ver serpientes y dragones que alli no estan, y como los que estan heridos de rauia que veen dẽtro del agua la imagen que alli no esta del perro que los mordio, assi en la imaginatiua por parte dl mal humor, y por hechura y molde que alli toma, se pueden causar tantas imagines quantas la humana sabiduria no puede comprehẽder, y segun es la imagen falsa que alli se pone assi le toma la tema y la alienacion a este loco. Porque has de saber q̃ los ojos para ver distintamente los colores, es menester que no tengan color dentro de si, porque si la tienen miente les la vista y enajenase. Y por esso los q̃ tienen ojos açafranados, o verdes en la tericia, quanto veen les parece açafranado, o verde, y assi la imaginatiua para penfar distinctamente las cosas es menester

neſter que no tenga imagẽ hecha ni ha bituada dentro de ſi, porque ſi la tiene es mentiroſa y enajenada la imaginaciõ y quanto pienſan, todo es del metal de aquella imagen que alli eſta, de aquello habla el alienado, y en ello eſta rebatado y traſportado: de tal manera que ni oye ni vee ni entiende coſa que le digã, ni reſponde a propoſito. Rie y llora ſin concierto delas coſas que paſſan reſpõ diendo ſolamente alos impetus y moui mientos y paſſiones y afectiones de ſu imagen, eſtos ſe llamã alienados, en los quales ay grados ď mas y menos como en todas las diſpoſiciões ſuele acaeſcer. Los enamorados ſon deſta manera, q̃ la imagen de ſu amiga tienen ſiempre fi gurada y fixa dentro de ſus penſamientos, por donde no pueden occupar jamas la imaginaciõ en otra coſa: en eſta imagen y enlas coſas anexas y tocantes a ella eſtan traſportados y rebatados todas las otras: conella hablan, della cantan y della lloran, cõ ella comen, y duer

men,

men, y despiertan, a ninguna cosa respõden a proposito, ni piensan q̃ puede hablar nadie en otra materia sino en aq̃lla. Assi que todas las causas y señales tienẽ de alienacion como las otras especies della, sino q̃ estan estos mas presos y mas ligados a su locura: por quanto enajenaron su voluntad y la captiuarõ en poder ageno, de manera q̃ los otros querrian sanar y buscan remedios para ello sino es extremada su locura; estos no quierẽ sanar ni lo puedẽ querer, antes procuran con todas fuerças de meterse mas adẽtro enla passion, y confirmar su delẽcia co mayores causas. Esto no lo haze sino q̃ en otras alienaciones sola la imaginaciõ esta enagenada: y los enamorados tienẽ agena la imaginaciõ y la voluntad conella. Y con todo esto hauenido en costũbre dela gente q̃ alos otros dẽsuariados llamã locos, y a estos no sino galanes. Y la causa d̃ su manifiesto error nacio y tuuo principio de ver q̃ enlos amores cada vno entra por su vo-

voluntad propria y por ſu proprio que: rer, y aſſi a todos ellos pareſce les q̄ no es enfermedad la q̄ ſe toma voluntaria mente ſino la q̄ viene por fuerça y violēcia de cauſa q̄ haze enfermar. Alguna razon tēdrian ſi tuuieſſen los amores quādo tienē la voluntad para entrar en ellos, o ſi tuuieſſen la voluntad quando tienē los amores, mas el amador ſino tiene volūtad para dexar los amores, ni aun para querellos dexar, q̄ ſi la tuuieſſe yo confieſſo q̄ no es loco ſino muy gran burlador a marauilla. Y no embargante q̄ entre por ſu propria voluntad, ya deſpues q̄ eſta dentro enfermo eſta. Que el dolor de cabeça q̄ yo me tomo por mi voluntad dādome de cabeçadas a vna pared no dexa de ſer dolor de cabeça, tambiē como el q̄ viene por pujāça de ſangre, ni dexa de ſer llaga la q̄ tu hazes voluntariamēte ſi te raſcas mucho: tābien como la q̄ ſe haze quādo ſe abre vna apoſtema ni dexā d̄ ſer locuras las q̄ haze el borracho: maguer que por

su voluntad se emborrachasse, antes todo el tiempo que estuuiere borracho estara loco, tambiẽ como el amador en quanto duran sus amores: que dize dos mil locuras, y llaman las gracias porque piensan q̃ esta burlãdo, y si supiessen como habla por fuerça, sin saber juzgar lo que dize: qualquier cuerdo juraria que aquel hombre esta loco, y el mismo paciente lo jurara despues que se viere sano. Tiene vn bien esta locura, que haze sus locos tan mansos y tambien condicionados que osaras sin miedo ningũo llegarte a ellos, y aun a las vezes holgaras y hallaras passatiempo en tratar y hablar cõ ellos, y en ver los gestos y falsos visages que estan haziendo, mayormente si aciertan los amores en vn portuguez musico muy querelloso y pobre, o en otros hõbres sin qualidad graciosos, en verdad que te andes todo el dia sin comer tras ellos. Lo sobredicho se entiende de los verdaderos amores como protestamos al comiẽço, y con

muy

muy malos ẽ examinar y conoſcer porque conſiſten en el penſamiẽto de q̃ ſolo Dios es el ſabidor. Ni el miſmo paciẽte los conoſcera porq̃ eſta ſin conoſcimiento: por conjecturas alcançamos algo. Mas de los fingidos otra coſa ſentimos. Que ya hemos viſto algunos grãdes ſeñores que toman los amores por ſu paſſatiẽpo y para diſſimular cõ ellos los grãdes negõcios q̃ andã vrdiẽdo, ſaben lo tambiẽ hazer q̃ quiẽ los viere jurara q̃ eſtan dentro: mas yo auiſo a ſus amigas que ſe guarden dellos, porq̃ vienen a ellas en veſtiduras de cordeiros, y ellos ſon lobos robadores, enlo que hazen por ellas lo veran, que al verdadero amador ningun ſeruicio es trabajoſo, ni ay coſa que le pidan difficultoſa, o impoſſible.

De los Celos. Cap. vij.

LA ſubſtancial perdicion y daño del amador, breuemente lo auemos

moſtrado. El remedio mas cierto ſeria que ſe puſieſſe tierra y mares entremedias de ſi y de ſu amiga, y ſe encomendaſſen a Dios, y alos deuotos tẽplos para que le reſuſciten en ſu proprio ſer, y ſe libren de aq̃llas tan aſperas y tã eſcuras priſiones. Quando eſto no hiziere ſino q̃ determinadamente ha de ſeguir por el proceſſo de ſus amores, el mayor reparo q̃ tiene es procurar cõ todas ſus fuerças y diligencia q̃ ſu amada le ame otro tãto como el a ella, porq̃ entõces cada qual dellos dara ſu volũtad al querer y volũtad del otro: de manera q̃ juntas y pagadas entrãnas volũtades ſe haga dellas vna volũtad cõmũ entre ellos, y cada vno goze de ſu meytad, y no quede el vno dellos del todo perdido y deshecho. Para las otras miſerias y enfermedades ſuſodichas, es grãde cõſuelo auer cõpaña q̃ participe dellas, y las ayude a llorar. Onãdo eſto tiene el amador alcançando, harta mala vẽtura tiene, y grã cauſa de ſoſpirar y de llorar en

todo

todo tiempo, mas muy cõsolado y muy alegre se halla. En tal estado como este son los finos y muy lastimeros celos, estos derribã y minã todo el reparo. Alli son los sospiros arrãcados delas profundas entrañas, cõ vn hoyo y vaziamiẽto tan grãde enel medio del pecho q̃ no le hẽchirã toda la tierra y la mar. Alli son los arroyos de lagrimas q̃ reuiertẽ por encima delas pretas porq̃ no lo pueden encubrir ni dissimular, alli es el torcer del cuerpo y el apretar dlos pechos: alli es el enclauijar delas manos y ponerlas ala rodilla, alli los gemidos al cielo con los ojos puestos en blãco, alli son las desordenadas bueltas y locos meneos de rostro y de manos: alli se aborrece la gẽte y se busca la soledad, alli van y vienen los pajes y las espias, y nunca se acaban los mensajes, porque vno engendra diez, y diez paren ciento, alli son las vascas de esperar el mensagero que nunca viene por presto que venga. Alli son las brauas ondas y la gran tempestad

delos penſamientos con los vientos cõ trarios dela fortuna, que vnas vezes ſe traſtumban enlo mas hondo de la mar: y otras vezes le ponen enla mayor altura delos montes. Alli ſon los mortales eſcandalos y diſcordias del alma conſigo miſma, que ſe yela y que ſe quema, que quiere lo que no quiere, q̃ buſca lo que dexa perder, que pierde lo que anda buſcando, q̃ ama lo que aborreſce, q̃ aborreſce lo que ama, donde eſta mas alli eſta menos, y alli eſta ſiempre donde nunca eſta. Es traydo enla rueda de amor con tanta velocidad y preſteza q̃ juntamente eſta alto y baxo, juntamente ala dieſtra y ala ſinieſtra, enemigo rauioſo y ſuaue amigo, cruel y piadoſo, muy fiero, quãdo muy manſo, muy cõfiado, quando mas deſeſperado, quando mas ſe encubre ſe deſcubre mas: quãdo mas ſe cierra eſta mas abierto, quando mas ſe aparta mas cerca ſe pone: quãdo mas ſe deſpide mas quiere ſer acogido, quãdo mas pide la muerte mas quie-

re biuir, quando mas amenaza mas ſu-
plica: donde mas guerra alli ſe rinde, a
quien offende defiende, a quien robada
quanto tiene, lo que da no lo da, lo que
dize no lo dize: lo que ſiente no lo ſien
te: y otros bullicios y deferencias infi-
nitas que naſcen dentro de la opinion
con formes ala qualidad de los amores
y celos y ala condicion del paciente, q̃
cada vno ſiente de ſu manera eſtas co-
ſas, y por eſſo es infinito el numero de
los locos. Finalmente podemos con-
cluyr pues todas eſtas penas y deſcon-
tentamientos ſe ſienten dẽtro del alma
ſin que aya liſion en el cuerpo, que aqui
deue eſtar figurada y plalmada la ima-
gen y hechura del infierno eſpantoſo y
terrible. Pareſcete agora que es buena
vida eſta para procurar la con tanta di-
ligencia? Tienes eſte por buen partiẽ-
po para perder por el el tiempo, y la ha
zienda y la honrra, y el cuerpo, y el al-
ma? Si preguntas al amador, que has
que te duele? tomante algo de tu haziẽ

dar hazen te alguna injuria ala honrra? niega te tu amiga la parte q̃ te ſolia dar? o q̃ es eſto que ſientes? Dira q̃ no es nada deſſo, porq̃ ſi a todo ello le ſatisfazẽ el no queda ſatisfecho en tãto que ella diere parte a otro. Aſſi que la verdad es la q̃ te auemos enſeñado, q̃ quando eſtauan juntas las volũtades de entrambos el gozaua de ſu meytad, ſi ella agora deſpega y aparta ſu voluntad para darla y enagenarla en otro, eſte queda del todo perdido y vendido, pueſta ſu libertad en poder de quien no tiene libertad para librarle, captiuo en poder de captiua que no puede ahorrarle, queda con todas las perdidas ſuſo dichas y ſin el reparo que para ellas le auiamos dado, y no ſabe dezir ſino que le hizo traycion ſu amiga, y que le mintio malamente, y le trinco la palabra ſegun q̃ por ſus cartas y firmas pareſce muy patente.

Como el celoſo es loco de arte mayor. ¶ Cap. xiij.

El

EL celoso enloquesce de tres temas muy grandes y muy desuariadas. La primera es de amor que es gran locura como auemos prouado, y abiuanse mucho las llamas del amor cõ el soplo de los celos, porq̃ la cosa amada y preciada en mayor grado se ama quando se pierde. La segũda temo es el miedo y asombramiento q̃ trae. Primera y principalmente teme de perder a su amiga en quien esta depositado todo su thesoro, su coraçõ, su voluntad. Deste grã temor nascen infinitos temores ramos suyos: tiene miedo dequãtos hablã passo vnos con otros, miedo dela tinta y del papel, miedo de los confessores y de los hombres de sancta vida, miedo de las fiestas y regozijos, miedo de los sermones y missas, y romerias, miedo de los sastres y chapineros y cozineros, y aguaderos, y miedo de los pobres: y miedo de todos los hombres y mugeres y niños y niñas que hablan con su amiga, o passar por su calle, y miedo de

ventanas abiertas, y entreabiertas: y de ropas y lienços puestos en ella. En fin q̃ teme de palabras, y de sombras, y d̃ bultos y piedras, y otras cosas no pensadas jamas. Los quales temores formados todos en su estimacion le hazen andar atonito y desfemejado. Y esta especie de locura se llama en la fisica temor y solicitud los que tienen mirarchia van por este camino, y aunque no tienen tanto mal como estos, sabran dezir que tan triste enfermedad es esta, y quanto tormento secreto se passa enella. La tercera tema es la yra que concibe contra su amiga y contra el que la sigue, y contra todos los coadjutores y fauores desta scisma, y contra todo lo tocante, y perteneciente a ello. En fin que tiene yra contra todo lo que teme; y es vna yra no executable ni vengable, porque ala vengança no le ayuda su voluntad que se le passo alos enemigos: assi que dessea vengarse y no tiene voluntad para ello, y tambien lo dexaria porque es co

ſa que no ſe puede acabar, que ſon infinitos aquellos que es meneſter matar para ſatisfazerſe, y por no dar occaſion a ſu auſencia, y al apartamiento de aq̃lla en quien el eſta transformado, que ſeria apartarſe de ſi miſmo. Eſta yra aſſi furioſa y no vengable ſe llama en ſu fiſica freneſis, o mania: no es loco manſo ni de buena cõuerſacion como el amãte, apartate del quãto pudieres: y ſi por caſo hablares con el: ſea muy ſobre el auiſo: porque eſta locura ha hecho perder muchas vidas y deſtruydo grandes ciudades y reynos, ſegun que auras viſto y leydo por las hyſtorias. Con lo ſuſodicho entenderas el capitulo poſtrero dela comedia. Y pues que auemos ya difinido y diuidido por ſus partes el amor vicioſo, y te lo enſeñamos ſegũ ſu naturaleza: agora conuiene que hablemos vn poco del amor virtuoſo. E por que enel amor de Dios ſe contiene el amor de todas las virtudes, y las buenas labores ſe ſacan todas deſte dicha-

do, por tanto hablaremos ſolamente del amor de Dios, y daremos conclusiõ y fin a nueſtra doctrina.

Del muy excellente y ſoberano amor. ¶ Cap. ix.

SI el amor que tienes plantado en la muger, o en las otras coſas mundanas, le arrancas de alli y le traſplãtas en Dios: tu granjearas vn arbol de vida y de ſabiduria: y gozaras de vn fructo ſin comparacion deleytoſo y prouechoſo. Eſte arbol creſce en tan grande altura que no ſe puede alcançar la fruta madura y ſazonada del: haſta que el alma ſe pone en jubon y calças: y ſe deſpoja de toda ſu veſtidura mortal: mas algũa della cogemos aca verde como ſe cae del arbol, y tiene tan ſuaue olor y tantos buenos ſabores q̃ ſi alguno la guſta con apetito ſano y no enfermo, ni corrupto ligeramente juzgara q̃ paſſa y ſobrepuja

ſin proporcion a todos los deleytes de ſta vida Primeramente ſale deſta fruta el ſuauiſſimo olor dela buena fama con que traſciendes en toda la caſa do eſtas y en todo el lugar y por toda la prouincia: y en toda la corte de Eſpaña: y aun en la del cielo te alaban todos y dizen biẽ de ti. Es eſte muy grã deleyte, aſſi como es grã pena ſer vn hõbre infamado y maldito de todos. Tras eſto guſtas el ſabor del ſoſſiego y ſeguridad de tu animo, q̃ no has miedo q̃ te venga coſa que te haga ſobreſalto, porq̃ tienes dada y offreſcida tu voluntad y tu q̃rer a quien tu amas. Y aſſi todo lo q̃ quiere quieres tu: y con todas ſus coſas te alegras, y todas las amas. Y eſte ſoſſiego del animo es la paz que nueſtro Señor traxo a la tierra a los hombres de buena voluntad conuiene ſaber, a los que ſe la tienen offreſcida, deſta paz gozan los juſtos, por eſſo dize el propheta, que la juſticia y la paz ſe beſarõ. Podemos juzgar quan dulce ſabor deue ſer eſte los

que

que andamos metidos enlos heruores y bullicios dela corte: en ver quan amargo es el deſſaſoſiego y ſobreſaltos que aqui guſtamos: por eſſo dize el propheta, que el coraçon del malo, es como la mar heruiente que ſoſſegar no puede. Guſtas aſſi meſmo el menoſpreciar de las proſperidades y fauores, porque en verte bien quiſto y fauorido de tan grã rey, eſtimas en tãto el fauor delos otros reyes como ſus priuados eſtimarian el fauor d̃ ſus azemileros, aqui no has miedo que te muerdan ni te dañen los imbidioſos, ni tienes temor de ſer deſcubierto: porque no auras miedo ni verguença aunque te tomen con Dios en eſcondido. Suelẽ ſer las canas y la vejez eſtorno enlos otros amores, y en eſtos no: antes te pararas conellas mas hermoſo y mas diſpueſto. Eſte es muy gran deſcãſo para tratar amores, que darian los otros quanto tienen por tornarſe atras enla edad, y pelan con tenazuelas las canas que aſſoman, y guiſan las barbas

con

con pebrada como caracoles, que mas quieres tu ſino que la dolencia te haze mas graciоſo, y la muerte mas lindo y mas alegre: aunque la pintã triſte y fea. Item eneſtos amores no puedes padeſcer auſencia q̃ es vna de las crueles penas de amor, ni te pueden apartar de quien bien quieres, priſiones, ni amenazas, ni fuerças ni deſtierro, ni otra violẽcia mundana, porque do quiera que fueres alla lo lleuas contigo: ni ay puerta cerrada para ti cada vez que quieres entrar: porque en buſcando al que amas le hallaras luego, y en pulſando luego te abriran. Gozas tambiẽ de vna buena confiança que es el mayor ſabor y mas deleytoſo de toda eſta vida, pues q̃ con las eſperanças dudoſas y caducas della te alegras y te conſuelas mas que cõ lo que ya poſſees y gozas de aquel contẽtamiento ſecreto y alegria eſcondida q̃ ſiente tu alma quando hazes lo que deues. Aqui no receles de perder el ſeſo, porque en eſtos amores ninguna imagẽ

ni

ni fantafma tienes formada ni figurada enla ymaginaciõ, o fantafia, q̃ no fon amores fenfuales eftos ni fe concibẽ en los tẽridos, mas fon amores intellectuales y puefios en razon, y el entẽdimiento no pierde fus fuerças por fer alta, o defcõpaffada la cofa q̃ contempla aunq̃ no quepa en fu capacidad, antes queda mas biuo y mas fuerte para el conofcimiento delas otras intelligẽcias menores: y efta es vna delas vẽtajas quel entẽdimiẽto haze alos fentidos corporales, como fe trata enel tercero de anima. Affi q̃ no enloqueceras ni perderas el juyzio eneftos amores porq̃ cõfiften en la razon y prudencia, y fon proprios amores de hõbre en quãto es hombre, y no de hõbre en quãto es beftia: otro fi no te diminuyes de tu valor natural para q̃ te fometas a otra cofa q̃ fea de menos cõdicion q̃ tu: antes honras y acrefcientas tu naturaleza: que como eras de condicion mortal te hazes immortal, y como eres humano te hazes diuino.

no. Y enesto se deurian esmerar los generosos animos delos caualleros, que como procuran cō tātos trabajos y peligros y aun hazienda lo que no deuen, por conseruar y acrescērar los estados q̄ sus padres le dexaron, procurasen cō mayor diligencia, y haziendo lo que deuen de guardar y acrescentar el valor y dignidad natural que en sus personas tienen, ca el estado de menos estima ha de ser que la persona pues q̄ fue para la persona, y no la persona para el estado. Item en estos amores biuiras seguro de auer celos, que ya sabes que es immudable quien tu amas, y que siēpre te amara tanto como agora, o much omas si tu quisieres, y sabes tambien q̄ el amor que te tiene es mayor que el q̄ tu le tienes, y bien se paresce en lo mucho q̄ te da, y en lo poco que tu le das. Quantos mas competidores tengas, y quāto mejor les fuere a ellos, tanto seras tu mas preciado y mas amado, porque aqui los vnos no impiden alos otros, antes

se

ſe ayudan en tanto grado, q̃ deſpues de Dios no aura coſa en el mundo q̃ mas ames que a tus competidores. Finalmẽ te te quiero comprehender en vna excellencia de ſabor que tiene eſta fruta todas quãtas dulçuras y deleytes tu puedes penſar: y otras infinitas mas delas q̃ puedes entender, y es q̃ pues el amante ſe transforma enel amado: ſi tu amas a Dios te transformas enel, y te hazes vna coſa con Dios y hijo ſuyo, que aſſi dize ſant Iuan que a todos los que le reciben en ſu amor y voluntad les dio poder para q̃ fueſſen hechos hijos de Dios y no hechos de carne y de ſangre, mas naſcidos del miſmo Dios. Y en otro lugar dize, que quiẽ eſta firme en el amor de Dios, eſta en Dios, y Dios enel. Faltã en verdad vocablos, y ſobran cõceptos y faltã cõceptos y ſobra lo que es infinita manera. Baſteagora que ſabemos por muy cierta experiencia q̃ los que en eſte mundo caminan por las veredas y ſendas d̃ parayſo, enel miſmo camino co

miençan a oler y guſtar los deleytes de alla, y los q̃ tiran a manizquierda por el camino del infierno: aca hallan el raſtro y las piſadas del: y enlo q̃ ſienten ſe les traſluze lo de alla. Muy dulces amores te auemos puẽſto delãte, y muy ligeros de alcãçar ſi tu lo quieres, y ſi fuerẽ menester medianeros para aluiarte de cuydado, hablaras cõ ſu miſma madre que con ſer honeſtiſſima y la mas caſta muger q̃ nunca fue ni ſera, tomara tãto cargo de tus amores, como ſi le fueſſe la vida enello. Y ſi quiſieres, los miſmos porteros y guardas de palacio, dilo a S. Pedro y a ſus compañeros. Y ſi quieres de las dueñas ð caſa biudas de tocas largas y honeſtas q̃ no ſe guardan dellas, puedes fiarte de muchas que alli eſtan, y encargales tu negocio cada vez q̃ quiſieres. Y ſi quieres damas y virgines, en vn rincon deſte palacio hallaras mas q̃ en todo el mũdo, y ſi quieres a ſus miſmos paies q̃ nunca ſe le quitan delãte, habla con S. Miguel, o con qualquiera de los

otros. Allí hallas confessores y religiosos q̃ te ayudẽ, allí aura caualleros esforçados cõ treynta cuchilladas por las caras hechos harneros por amores, q̃ te sabran muy biẽ entender y holgarã de favorecerte. Toda esta gente deste palacio te mirara con ojos de amor, y te recibira cõ los braços abiertos y las bocas llenas de risa, y no les auras dicho la cosa quando la tengan hecha sin pedir interesse ni traerte mentiras, y seras de toda la gente de palacio muy conoscido y muy bien quisto por el cabo; si te agradan estos amores siguelos. Y sino quieres sino muger y dama hermosa, y a esta meterla en las entrañas y en los senos del coraçon, y que se ande Dios por defuera como si fuesse vna vieja que te ruega, y te da quãto tiene puedes lo hazer. Empuerca te biẽ en tus suziedades y rebuelcate mucho por tus cienos y chaparrales, y saldras tal de allí que no aya quien de aseo pueda mirarte, sino el diablo que te abraçara sin cosa y te me

tera en aquella pocilga q̃ tu buscauas: ella es tal que en pensarla solamente, si bien la contemplas, te tomaran dos mil desmayos.

Fin de la obra y recomendacion de las mugeres.

¶ Capitulo. vij.

AVemos vituperado el amor vicioso del hombre ala muger, lo mismo amonestamos a ellas q̃ se guarden dellos: q̃ mayor daño les viene porq̃ son mas delicadas, y cõcurren en ellas mas circũstancias de perdiciõ. Mas de amor honesto y virtuoso, ellas son dignas y merecedoras d̃ ser amadas por muchas prerrogatiuas y gracias de q̃ fueró dotadas. Primeramẽte porq̃ son criaturas d̃ Dios capazes de razon y de entendimiẽto como los hombres, hechos de su misma massa ala imagen y semejança de su hazedor, otro si por la gran hermosura que les fue dada que debaxo del cielo

no ay cosa tan deleytable para la vista delos ojos y para dar gracias al maestro de tales imagines como es yer vna muger muy hermosa y bien apuesta, ca resplandesce mas enellas la belleza por su gran verguença y esquiuidad: porq̄ las cosas vistas y comunicadas pocas vezes deleytan mas la vista por ser mas nueuas q̄ se miran con mayor desseo, como dize el Aristote. enel 10. dela ethica. Tienen assi mismo inclinaciō natural a las cosas de Dios, y exercitan los officios diuinos sin cāsancio ni fatiga, antes resciben enello recreaciō y consuelo, y por esso las llamo la yglesia linage deuoto. Tienen tābien mucha obediencia y mā sedumbre, q̄ donde son cōpañeras se hazē siernas cōpradas por precio, y suffren los insultos delos hōbres y los dela fortuna cō gran paciencia. Item son muy moderadas en comer y beuer, y sentir lo has si mātienes veynte hōbres y veynte mugeres, no ay borracherias entre ellas, ni bodegones, no ay juegos, ni blasfemias,

femias, ni juramẽtos ſacados delas entrañas y tuetanos dela fe catholica, no ay homicidios, ni robos, ni otros y normes pecados q̃ a cada paſſo cometẽ los hõbres. Otroſi la caſtidad hallo en ellas eſpacioſa morada, y conoſcer lo has en vna coſa, q̃ ſi en vna grã ciudad ay diez mugeres erradas, de aq̃llas ſe habla por los cantones, de aquellas ſe hazen los corros por las plaças como de coſa nueua y monſtruoſa, mas delos hõbres cõ quien erraron no dizẽ nada, ſiendo en ellos mayor la culpa, aſſi como en qualquiera eſcandalo el agreſſor y acometedor tiene mayor culpa que el acometido y perſeguido, y aun eſtas mugeres erradas con toda ſu infamia ſon mas honeſtas y mas recogidas q̃ los hõbres honeſtos del pueblo. Y eſto no lo haze ſino que quiſierõ ellas tomar para ſi la obſeruancia y regla de la virtud tan eſtrecha, que los peccados que ſon veniales y liuianos en los hombres, los hizierõ en ſi muy graues y muy mortales, y ellos

tomaron la vida tan ancha, q̃ vn ladron muy maluado y muy borracho oía dezir en medio della plaça q̃ el no es hombre q̃ ha de hazer cosa q̃ no deua, y sobre esta razõ no duda de matar se con otros dos, y dan cõ el enel infierno: y dizẽ luego los q̃ le lleuã a enterrar q̃ juraã a Dios q̃ hizo bien, para q̃ es la vida y q̃ dan al diablo la vida q̃ no se pone al tablero por la hõrra. Y sale otro mas fiero de entre ellos y dize no no: essa raya se la Dios del casco q̃ hago voto a Dios la vida y el alma pierda ciẽt vezes si me tocã en la hõrra en tãto como este pelito y saca el pelito dela capa q̃ a penas le falla, y sopla lo. Parecete agora q̃ es bien ancha regla destos vellacos q̃ piensan q̃ hazen lo q̃ deuẽ en hurtar, y en ser profanos y viciosos de todo genero de pecados? y si vna muger tuerce el ojo ella misma ha verguẽça de parecer entre las otras? Y no embargante todo lo susodicho y mucho mas q̃ se podria dezir no ha faltado quiẽ murmure de todas

las

las mugeres en general, y escriuiesse juy
zios y sentẽcias cõtra sus hõrras. En ver
dad me paresce sentencias vanas sin fun
damẽtos de razõ y de juezes apassiona-
dos, porq̃ alguna dellas no respondio a
sus desordenadas y torpes demandas. Y
no es de marauillar q̃ ann a Dios repre
hendẽ y maltratan, porq̃ los tiempos y
las otras cosas q̃ crio no respõden a sus
locas voluntades para henchir sus ham
briẽtas y tragonas auaricias. Que la di-
uina prouidẽcia cura d̃ nosotros como
vn padre muy piadoso cura d̃ sus niños,
cũpliendo con todas sus necessidades y
no satisfaziendo a todas sus periciones
porque son innocentes, y no saben lo
que piden, esto no les agrada a los que
tienen mucha passion delo que desean
y poco cuydado dela gouernacion del
mundo. Assi q̃ a las mugeres entonces
las maltratã mas quando menos culpa
tienen: y la ponçoña q̃ conciben de vna
sola derraman la sobre todas. Que vi-
leza tan grande offender a quien no se

defiende, y alargar mucho la lengua en injuria a quien no reſponde por ſi.

Muy magnifico ſeñor.

COn las liuiãdades de jupiter como con plumas de gallo he peſcado aqui galanes como truchas, para metellos enla ſancta doctrina del amor virtuoſo, y magner q̃ ellos ſe congoxauan en ſalir de ſus peligros, no dexa por eſſo de ſer buena la peſca. Eſto les doy en pago de quantas mercedes y fauores en eſta corte me hazen, porq̃ eſtoy de volũtad ſi Dios quiſiere d̃ dexar los muy preſto. E ſi la graue enfermedad del rey nueſtro ſeñor no me detuuieſſe, q̃ ſeria mal caſo dexar a ſu alteza en tã gran neceſſidad, ya me auria yo arribado en algun puerto y remãſo dõde eſcapaſſe de los peligroſos golfos y tẽpeſtades deſte mar, q̃ en verdad ſi toda la corte es bullicio y turbacion y deſaſoſſiego, los q̃ hazen la corte q̃ ſon los que reſiden en

ella

ella turbados andarā y bullicioſos y deſ
aſoſſegados, y no querays mayor vengā
ça delos que mal quiſierdes, porque pa-
reſce q̄ comen y no comen pues no to-
man guſto ni ſaber enel mājar, pareſce
q̄ duermen y no duermē, que mil buel-
cos dan en las camas, pareſce q̄ rien, y
no rien, q̄ no les viene la riſa del plazer
q̄ ſientē, mas dan aquellas arcadas y ſin
gultos mortales para hazer palacio y
buena cōuerſacion. parecete q̄ hablā y
no hablan, porq̄ en ſu habla no declarā
ſu cōcepto, ſino la liſonja y lo q̄ al otro
ha de agradar, las cautelas, las falacias,
los engaños, y las ypocreſias. En fin que
ya es tāto miedo q̄ todos tienē de dezir
verdad q̄ eſcogen huyēdo della meterſe
por los peligros antes q̄ con ella ampa-
rarſe dellos. El pobre dize q̄ es rico, y ſi
torna a ſer rico dize q̄ es pobre, de ma-
nera que no huye de pareſcer pobre ni
rico ſino de cōfeſſar la verdad, pareſce
q̄ oyen miſſa y no la oyen, porq̄ no en-
tienden lo q̄ dizen, ni lo que ſe dize, ni a

quien ſe dize, pareſce q̃ ſe cõfieſſan y no ſe confieſſan, porq̃ de la mas liuiana coſa que tratan lleuan mas cuydado y mayor agonia q̃ de todas quantas offen ſas hizierõ a Dios. Aſſi q̃ todos los actos de ſu vida ſon poreſte tenor, de manera q̃ pareſce que biuen y no biuen, corren deshalẽtados rebentãdo por las yjadas tras vna liebre, atrauieſſa otra y dexã la primera, atrauieſſa otra y dexan la ſegũ da, y atrauieſſa otra y dexan la tercera: al cabo no toman ninguna, y quedã hechos pedaços. E ſi por gran dicha vno entre mil alcãça la liebre que los otros leuantarõ, el q̃ la mata no la come ſino pan duro y de dolor atado con cadenas de priuança, y metido en la ceguedad y embeuecimiento del fauor vaſqueãdo y gruñendo por ſalir a caçar mas: y los q̃ caçan conellos comenſe las liebres q̃ ſon ſus herederos y ſuſceſſores eſtos go zan dela caça, y mueren ſus galgos en las tinieblas exteriores donde ſon los aullidos y regañar de los dientes. Auemos vi

sto esta burleria no en vno sino en diez no en diez sino en ciento: burlamos de los q̃ assi mueren, y no escarmentamos: antes auemos embidia d̃ sus vidas. Y los mismos q̃ mueren burlaron ya, y chiflaron de otros q̃ murieron primero que ellos en la misma locura, este es el juego delos nogros que van en carnes que cada vno se cae de risa, de la fealdad del otro. Assi q̃ esta enfermedad delos cortesanos, bien paresce desde agora en lo que ha de parar: señales mortales tiene: traçado tiene el infierno que enella vereys las entradas y bueltas del. De manera que quando alla entrare el desuenturado podra dezir: o cosa triste y escura con quanto dolor: y trabajo te halle: y quanto fuera mejor no hallarte. En el camino te vi muchas vezes, y pudiera desuiarte si quisiera: agora querria y no puedo. O ciega y engañosa mercaduria que solamente porque cuestas cara engañas y solicitas a los compradores para que no te dexen pensando

que

que vales algo: y las cosas de valor desprecian porq̃ son barato. Plega a Dios y a su sancta madre que me guien y me pongan en camino llano, por dõde pueda passar esta breue carrera con pocos estropieços, y a vuestra merced haga muy gran señor, con tal cõdicion que sea para seruicio suyo y descanso vuestro. Amen.

De Calatayud en seys de Octubre de M.D.XV. años.

FIN.

UNIVERSIDAD

Tabla delos metros y capitulos contenidos en eſte libro.

PRimeramente del Sol, y Venus, y Mercurio. folio. 3
Dela Luna. 6
Delos quatro elemẽtos en general. 10
Del Fuego. 16
Del ayre y tierra y agua. 20
Del parayſo terrenal. 23
Dela malicia del diablo. 26
Delos principes. 27
Delos ſoldados. 34
Delo que huyen dela batalla. 37
Delos grandes ſeñores. 42
Delas damas. 44
Delos caualleros. 46
Delos perlados. 49
Delos religioſos. 50
Delos abogados. 52
Delos viejos pleyteantes. 53
Del viejo que ſe caſa. 55
Dela vieja que ſe afeyta. 62

Dela vieja regalada. 63
Del temor dela muerte. 65
Delos luros. 65
Del fisico doliente. 67
Del fisico vanaglorioso. 67
Del fisico que quiere ganar honrra con los otros. 69
Delos que presumen mucho. 70
Delos azemileros y aguaderos, y ganapanes. 71
Delos banquetes. 75
Delos auarientos. 76
Delos que no se contentan con lo que tienen. 82
Delos sophistas. 83
Del fisico que menospreçia a los otros. 85
Del [illegible] que se tiene en tanto que piẽsa ser [illegible] 85
Del juez carnicero. 86
Dela solercia delos animales en saberse curar. 87
Dela lisonja. 92
Delos moços mentirosos. 98

El dialogo de las fiebres interpoladas. folio. 102
Dialogo del calor natural. 112.
Vna carta del arçobiſpo de Santiago, y ſu reſpueſta. 131
El dialogo que paſſo entre el doctor y el Duque. 133
Item vn tractado de las tres grandes. folio. 150
Vna cancion con ſu gloſſa ſobre la muerte. 169
Vna carta del doctor Deſcoriaca. 181
Vna carta de vn padre collegial del collegio de ſant Gregorio, 182
La comedia de Amphytrion cõ la gloſſa de Villalobos. 1
el amor en general. 65
Como el amante ſe transforma enla coſa amada. 66
Dela diuiſion del amor. 66
Dela gran perdicion del amante vicioſo. 67
Como el amante ſe torna de naturaleza de beſtia. 68

Como el amador es loco de atar. 68
Delos celos. 73
Como el celoso es loco de arte mayor. folio. 75
Del muy excellente y soberano amor. folio. 77
Una recomendacion en fauor delas mugeres. 82

UNIVERSIDAD CENTRAL BIBLIOTECA

FIN.

EN SEVILLA,

En casa de Hernando Diaz, impressor de libros, en la calle de la Sierpe,

Año de 1574.